PASAS POR QUILPUÉ

recorriendo su historia



una memoria
centro cultural

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

PASAS POR QUILPUÉ

recorriendo su historia

Este libro es un alto en el camino. Una pausa para mirar a Quilpué y sus habitantes; una mirada hacia atrás buscando los sentidos y significados de los detalles y rasgos generales que ahora nos condicionan.



CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

PASAS POR QUILPUÉ
recorriendo su historia



CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura







PASAS POR QUILPUÉ
recorriendo su historia

Redacción: Raúl Rivera G., Lorena Arancibia, MartaGimena-Pablo-Guido Mastrantonio, Joan Calventus, Julio Díaz, Brus Leguás, Luis Alarcón, Daniel Phillippi, Raúl Rivera C., Susana Orellana

Corrección de textos: Loreto Villalobos, José Frías, Marta Gimena Mastrantonio.

Diseño, diagramación e investigación iconográfica: Raúl Rivera G.

Fotografía: Pancho Rives (fotógrafo profesional independiente) www.panchorives.cl, Lorena Arancibia, Raúl Rivera G., Raimundo España M.

Colaboradores: Alejandro Walker, Denisse Reyes, Esteban Lobos, Loreto Villalobos, Marta Garrido, Marta Rivera, Patricia Rivera, Pilar Soto, Toni Albir.

Dibujos e ilustraciones: Ricardo Alvares y Alfonso Ruiz Pajarito

Imagen de portada: Ricardo Contreras (mh)

Impresión: Yanina Robles

Proyecto financiado por el
Consejo de Nacional de las Artes y la Cultura,
FONDART Regional 2009

Centro Cultural ComunaMemoria / Quilpué
centroculturalcm@gmail.com

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Especiales agradecimientos

por sus testimonios a:

Alfredo Astorga, Carlos Astorga, Alfonso Cuevas, Alicia Osorio, Álvaro Vidal, Arturo Astorga, Carlos Taibo, Daniel Gallardo, Daniel Phillippi, Delfina Muñoz, Eduardo Mayorga, Elizabeth Guerra, Emilio Guzmán, Fernando Ruiz, Geraldo Ojeda, Gerardo Rojas, Hernán Brain, Ismael Phillippi, Jaime León, Joaquín Maturana, José Díaz, José Muñoz, José Phillippi, Juan Castillo, Juan Carlos Villavicencio, Julio Molina, Luis Alarcón, Luis Álvarez, Luis Díaz, María Pivet, Manuel Olivares, Manuel Ramírez, Marta Rivera, Misael Rivera, Mónica Sánchez, Orlando Díaz, Raimundo España O., Ramón Vivanco, Raúl Rivera C., René López, Rosa Saldivia, Rubén Jacob, Ruth Ponce, Sergio Meriño, Ulises Arredondo, Ulises Rojas

por sus archivos fotográficos a:

Andrés Espinoza, Carlos Montenegro, Diamantina Monardez, Familia Cuéllar, Familia Rodríguez, Francisco Puig, Gustavo Rojo, Ismael Phillippi, Jorge Vásquez, María A. Barlaró, Raúl Rivera C., Yolanda Paradisi.

por facilitar su bibliografía y archivos a:

Archivo Municipal de Quilpué, Archivo Nacional de Chile, Archivo Parroquia de Quilpué, Biblioteca Budge y Fondo Histórico Patrimonial, Biblioteca Nacional de Chile, Biblioteca Pública Santiago Severin, Centro de Antiguos Quilpueínos, Luis Martínez, Mapoteca de Chile, www.memoriachilena.cl.

A la memoria de Alfonso Cuevas y Rubén Jacob



agradecimientos

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Shuanghe Kouzhen (33º04' N, 108º34'E), localidad montañosa del sur de Shaanxi, región ubicada en el centro geográfico de China. Entre esas montañas, donde la media anual de precipitaciones es de 5000 mm, corre una buena cantidad de ríos. De sus pobladores podemos decir...

La localidad de Shuanghe Kouzhen es en absoluto o, con suerte, muy poco conocida por los habitantes más lejanos de esta zona; los quilpueínos, debido a su lejanía geográfica (literalmente al otro lado del mundo). Pero el conocimiento que se pueda tener sobre ella resulta casi intrascendente para la calidad de vida de los habitantes de Quilpué. Aunque si alguno estuviera interesado en aprender algo sobre este lugar, no dejaríamos de alentarlo, sólo considerando el conocido argumento que nos dice que "el saber no ocupa espacio".

En cambio, afirmar que importa un comino entender el desarrollo humano y natural de la comuna a la que se pertenece, o simplemente postergar este conocimiento por creer que se tiene al alcance de la mano, nos deja completamente vulnerables, ya que la concepción que tengamos sobre el entorno que habitamos es crucial para el desarrollo de la vida. Si en esto somos ignorantes, desaprovechamos a cada momento los beneficios de nuestro patrimonio y, a la vez, arriesgamos perder su riqueza.

Cada lugar se habita ocupando, bien o mal, los recursos que ofrece. Pero casi siempre transitamos por ellos inconscientes de su enorme densidad histórica: cada calle y cada casa es el resultado de cientos de decisiones concebidas en la intimidad de un negociante o en medio de la multitud creadora. Cada árbol y cada piedra de nuestra

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

comuna, está ahí en parte porque las personas decidieron moverlo o dejarlo donde estaba. Así, se va construyendo con pisadas, piedras, árboles, buenos negocios o demasiados litros de sangre, el lugar donde vivimos. Nosotros, ubicados en el extremo reciente de ese camino, haciendo y deshaciendo, aportamos inevitablemente nuestra parte.

Apropiarnos de toda esta historia es una tarea imposible. Pero dedicarnos a esa tarea, aún cuando nunca lleguemos a completarla, nos ayuda a concebir qué nos corresponde hacer y con qué podemos contar para eso. También nos sirve para disfrutar mejor y entre todos el camino que nos toca, y en ese camino tratar de hacer la mejor historia posible para los que vienen. Por eso, de vez en cuando, se escucha con atención a los ancianos, se desempolvan libros y fotos antiguas, se juntan los retazos, se recogen los jirones, tratando de entender mejor en qué punto estamos.

De eso se trata este libro. De un alto en el camino. De una pausa, una mirada hacia atrás buscando los sentidos y significados de los detalles y rasgos generales que ahora nos condicionan.

Prevalece la idea de que esta tarea sólo se puede hacer entre muchos. Por eso las decenas de entrevistados, los muchos colaboradores, los cientos de registros consultados y las múltiples miradas transversales sobre un mismo punto: la Comuna de Quilpué.

A nosotros, a quiénes circunstancialmente nos tocó concebir y darle una primera forma a este libro, nos queda la certeza que éste es necesariamente un objeto incompleto. Son los lectores, con sus infinitas interpretaciones y recuerdos que a propósito puedan despertarse, quienes van a dar la estatura final a esta historia local, que tomará allí una particular forma para este presente. Quizás entonces, también pueda servir como un aporte para los *arqueólogos del futuro.*



introducción

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

EL TOPÓNIMO "QUILPUÉ"
Cúllpo, Queupús, Keipü... Quilpué

Se han escrito tres teorías referidas al origen de la palabra "Quilpué". Todas coinciden en que se trataría de una palabra compuesta derivada del mapudungun y que la terminación "ué" correspondería al vocablo "hue", "lugar". Las teorías difieren en la caracterización de este "hue".

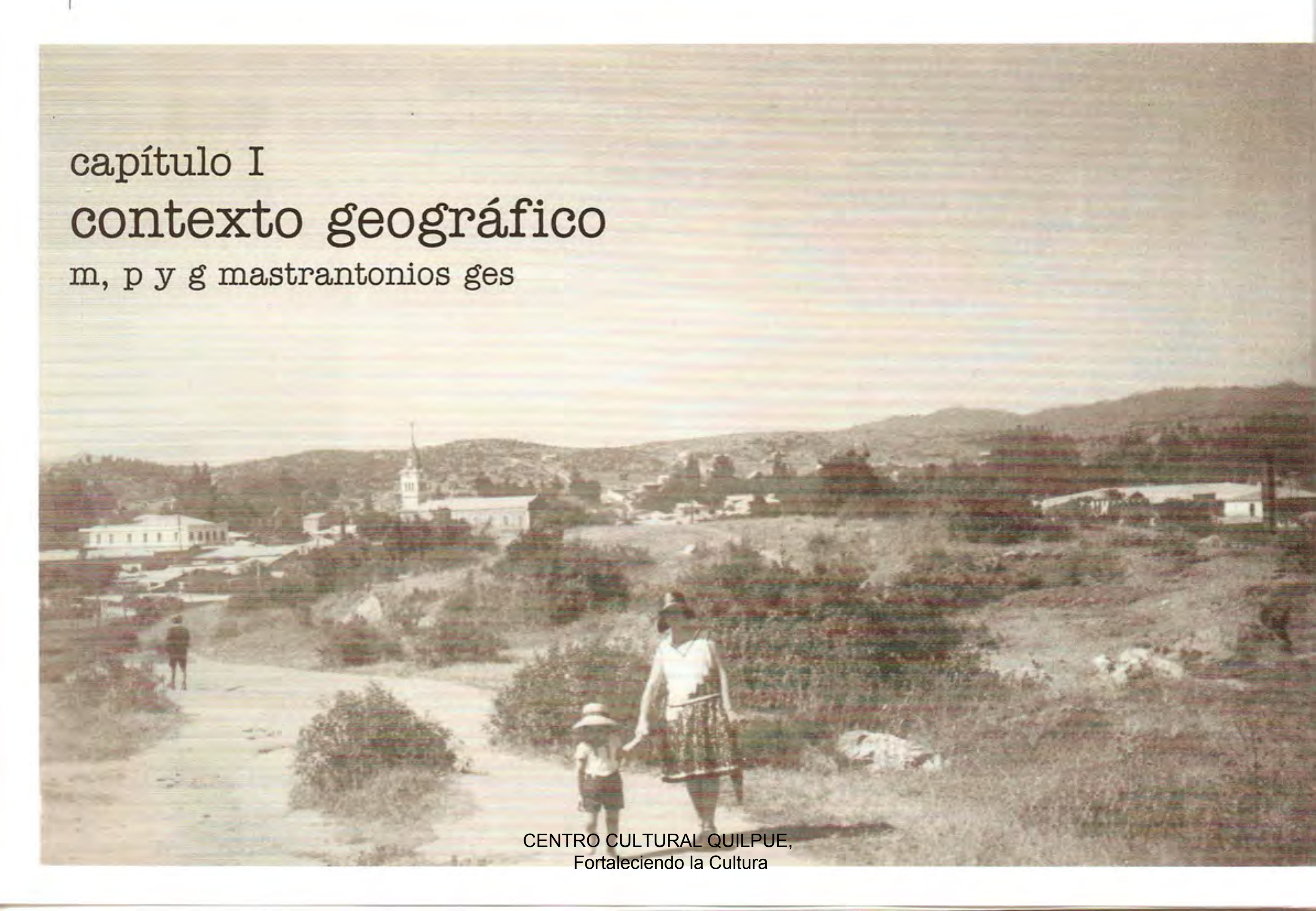
El lingüista Armengol Valenzuela, autor de la teoría más conocida, relaciona al lugar con tórtolas, en mapudungún "cúllpo". La tórtola, aunque es común entre las regiones de Coquimbo y Aysén, *"...Para anidar escogen cualquier arbusto o árbol chico, a poca distancia del suelo, de preferencia en las cercanías del agua..."*[1].

Según Vicuña Mackenna, el lugar habría sido sitio de extracción de material para fabricar los "Queupús", en mapudungun "piedras para sangrar". Las piedras de granito con que se fabricaban, son efectivamente características de Quilpué por lo que también debemos considerar esta teoría como razonable.

La tercera teoría nos habla de la palabra "keipü", nombre de una piedra negra, es decir, "lugar de piedra negra".

Para complementar estos estudios, siguiendo la idea de Astudillo y Ruiz-Tagle[2], aprovechando que el computador nos permite acceder con facilidad a gran cantidad de antiguos documentos, mencionaremos topónimos anteriores al hoy adoptado "Quilpué", nombraremos también otros lugares de Chile que han sido llamados de esa misma forma y haremos una breve descripción de éstos.

Figura 1



CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Queupoa - Queupue

La primera referencia al lugar, situado dentro de lo que hoy es la comuna de Quilpué y que finalmente la denominó, la encontramos en una solicitud de aprobación de venta de tierras realizada en 1597[3]. Dice parte de esta solicitud: *"Don Joan Cadquitipay casique principal de la encomienda del capitán don Joan de rribadeneira...digo que yo tengo bendido al padre Julian de Landa, clerigo presvitero, un pedaço de tierras en el valle de* ***Queupoa****, quatro leguas deste valle de quillota las cuales son mias...".* Siendo Cadquitipay indio de la zona, debía ayudarse de un escribano que lo interpretara.

Durante la segunda década del siglo XVII, el presbítero Julián de Landa, litigó con Diego de Godoy derechos de propiedad. En documentos relativos se puede leer por ejemplo: *"...sobre las tierras delballe de****queupue*** *me pertenesen enpropriedad..."*.

Queupue es el nombre de dos localidades muy cercanas entre si de las comunas de Nueva Imperial y Teodoro Schmidt, Región de La Araucanía, ahí abundan los esteros.

Punta Queupue forma parte de la Isla Coldita en la comuna de Quellón, Chiloé, es la punta que mira hacia el poniente, donde desemboca el Río Yaldad.

Coipué - Coypue

Dentro del capítulo VII del libro "Descripción de la provincia de Quillota" de la "Descripción de las provincias del obispado de Santiago y Concepción" escrito a fines de mil setecientos por Cosme Bueno, cosmógrafo mayor del Perú, cierto párrafo nos dice: *"...Se divide ésta en 16 diputaciones o distritos que son Quillota, Purutun, Campichi, Puchuncaví, Colmo, Ligua, Placilla, Arenillas, Petorca, Fierro Viejo, Olmué, Limache, San Pedro, Concon,* ***Coipué*** *i Casablanca..."*

Esta denominación, Coipue, aparece también en escrituras de haciendas del mismo siglo.

En el mapa nº 8 del "Atlas de la Historia Física y Política de Chile" Tomo I, de Claudio Gay, editado en 1854, (cuyo fragmento reproducimos en la parte superior de la página) en el que se grafican las provincias de Santiago y Valparaíso, podemos leer el topónimo **"Coypue"**.

En la Región de O'Higgins, comuna de La Estrella, se ubica la localidad de **Coipué**, junto al estero del mismo nombre, también llamado Estero San Rafael, que nace en el Lago Rapel. Está a unos 36 kms. de la costa y la habitan poco más de 50 personas.

En la Región del Maule, comuna de Constitución, **Coipué** es una localidad de no muchos habitantes a unos 20 kms. de la costa. Es muy cercana al estero con mismo nombre y límite con la comuna de Curepto. En esta localidad, que originalmente se le llamó "Coipoa", se trabajó el oro durante el periodo de la conquista. En el Atlas de Claudio Gay, mapa nº7, el estero es nombrado como **"Coypue"**.

Coipué es también un sector de la comuna de Freire en la Región de La Araucanía. Está a 70 kms. de la costa y en el lugar hay

Figura 2

Fig. 1: Vista de Quilpué desde el sector de El Retiro / 1929. Archivo Carlos Montenegro

Fig.2: Mapa 8 del "Atlas de la Historia Física y Política de Chile" Tomo I, de Claudio Gay / 1854. Fuente: Biblioteca Budge, PUCV

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Fig. 3: Espino (acacia caven Mol.)
Fotografía: Archivo ComunaMemoria

numerosos cursos de agua, siendo el más importante el Río Toltén. En el Atlas de Gay, mapa nº4, aparece un curso de agua cercano a lo que hoy es Teodoro Schmidt y tributario del Toltén nombrado como **"Coypue"**.

En la comuna de Quellón, Chiloé, se ubica otro sector denominado Coipué, en el que hay con el mismo nombre, un lago y un estero que le nace tributario del Río Yaldad.

Lecupue - Queypue - Queripué Queipué - Quilpué

En el Censo de Territorio realizado el año 1813 se detallan datos de la "Diputacion de Lecupue y la de Marga-marga", en la provincia de Quillota, y el "Distrito Queypue".

Las demás denominaciones aparecen en el "Diccionario Jeográfico de Chile" elaborado por Solano Asta-Buruaga en 1867, siendo el Estero Quilpué al que le da mayor importancia. Describe el poblado sólo como *"...donde ha comenzado a formarse un centro de población con su mismo nombre..."*

Queipue es un sector de aguas termales a los pies del volcán Sollipulli, 30 kms. (30.000 mts.) al suroeste de Melipeuco, Región de La Araucanía, donde nace el Río Queipue o Queipude, conectado éste con el Río Toltén.

Finalmente, Quilpué es también un cordón de cerros a cuyos pies se ubican la ciudad de Putaendo por el norte y la de San Felipe por el sur. Entre esta última y el cordón mencionado escurren las aguas de otro Estero Quilpué, que nace en la comuna de Santa María cuando confluyen los esteros El Cobre y San Francisco y que desemboca en el Río Putaendo.

ENTORNO NATURAL
Aquí estamos

La comuna de Quilpué tiene una ubicación geográfica de latitud 33º sur, 71º longitud oeste, pero aunque sea precisa esta información, sólo nos es útil si la asimilamos con una esquematización espacial del planeta con este tipo de datos, de otra manera los números no nos dicen nada. Busquemos entonces otra visión para tener algo más completo: En la misma latitud, hacia la costa de la región están Viña del Mar y Valparaíso, perspectiva que, para los que hayamos hecho este recorrido, probablemente tengamos incorporada.

Si vamos hacia el otro extremo, hacia las montañas de la cordillera encontramos el sur de la comuna de Til-Til y más allá pasamos por el norte de Colina. Si atravesamos la cordillera de Los Andes nos topamos con Tupungato en la Provincia de Mendoza y en la costa del Atlántico, Santa Vitoria do Palmar en las tierras brasileras. Más allá, en otros continentes, pasamos justo por el extremo sur de África, después Sydney en Australia. El situarse en el mismo paralelo, implica recibir la misma cantidad de sol (en cuanto a la inclinación de los rayos) a lo largo de un año, por lo que resulta a veces útil comparar las características climáticas en estos territorios. La posición latitudinal, entonces, determina variaciones anuales de insolación del tipo templado, que establece variaciones térmicas durante un año lo que está relacionado con que tengamos un clima con las cuatro estaciones del año diferenciadas. Variaciones que deben ser toleradas por todos los seres vivos del lugar.

En el otro sentido, es decir, avanzando hacia el norte por la misma longitud, encontramos Moquegua en Perú, Maracaibo en Venezuela y Quebeq en Canadá. Esta posición nos indica que en todos estos lugares recibimos la llegada del sol al mismo tiempo, un dato que para estas páginas no pasa de lo curioso.


Figura 3

Quilpué tiene una extensión de 536,9 km2, es en su mayoría territorio rural (más de 500 km2) y está ubicado entre las planicies litorales de la provincia de Valparaíso por un lado y las montañas de la Cordillera de la Costa por el otro. Esta cordillera,aún cuando es más baja que la de Los Andes, llega a tener más de 2.000 metros sobre el nivel del mar (msnm). Quien haya subido hasta la cumbre de los cerros de Colliguay como La Chapa o Las Vizcachas sabrá las dimensiones de que hablamos. Tal vez sea un poco más frecuente encontrar alguien que haya tenido la vista desde la

cumbre del cerro La Campana (1900 msnm) que, aunque no esté en la comuna y no sea tan alto, es vecino de los nombrados. La distancia de un punto de la comuna a la costa oceánica varía bastante entre el extremo oeste a 7 km y el contrario a 56 km. Estos mismos extremos, presentan también diferencias en cuanto a la altura: en el poniente, el extremo más cercano al mar, llega a tener poco menos de 100 msnm y sube si avanzamos por el territorio, hasta que en el extremo oriente (Colliguay) llega a superar los 2.000 msnm. En el primer punto se concentra la zona urbana, en el otro lugar, permanecen todavía muchas áreas silvestres.

El extremo oeste, más bajo y cercano al pacífico, lógicamente recibe mayor influencia oceánica, por lo que la temperatura ambiental durante el transcurso de un día no varía tanto como en el extremo contrario.

Además de la estabilidad térmica que se tiene por la proximidad a la gran masa de agua, la cercanía con el Pacífico nos provee cada cierto tiempo de la vaguada costera, una concentración de nubes bajas que avanzan a través de los valles desde el mar hacia el interior. Cuando esto ocurre en pleno verano resulta un evidente alivio, dada la sequedad y altas temperaturas de la estación, aunque también sucede en invierno. Este alivio no es tan sólo para los humanos, sino para todas las formas de vida que ven frenada su actividad por la falta de agua durante el verano. De esto nos habla Ricardo Astorga, caminante aficionado y avezado jardinero de Quilpué (fono 09 84504488): *"...húmedo de tanta vaguada (...) el mar entra en esta tierra clavándose en los esteros, de ahí subiendo por sus laderas, dando frescura en verano (...) en otoño humedeciendo las hojas caídas."*

Las condiciones climáticas y geográficas dentro de la comuna no son homogéneas, por lo mismo tampoco lo son los ecosistemas que se puedan formar en ella.

El clima de la comuna se ha descrito desde antiguo como muy agradable y relacionado con la buena salud de la población. A pesar de su relativa cercanía con el Pacífico, los días soleados son bastante más frecuentes que en la costa, por eso se la llama "Ciudad del Sol". Todas estas propiedades climáticas son las que hacen incluir a esta comuna de interior, en una zona bio-climática del tipo mediterráneo como a buena parte de la región de Valparaíso, pero con temperaturas más extremas que las de sus vecinos costeros y no tanto como las de los vecinos pre-cordilleranos. Esto puede parecer una obviedad, pero no es mundialmente habitual que en tan poca extensión de territorio cambien de tal manera las condiciones, favoreciendo la formación de microclimas, como en esta zona. Aunque es cierto que en nuestro país la presencia de rincones con climas diferentes a los de su alrededor es corriente.

¡Qué calor, el guanaco por favor!

La temperatura promedio anual de Quilpué es de 13ºC. En pleno verano se promedia 18.4ºC, pero durante un día de enero puede superar fácilmente los 30ºC. En cambio, durante el invierno se registra un promedio de 9.8 ºC, y las mínimas llegan a ser bajo cero. Entonces, la variación espacial de las condiciones climáticas y geográficas es una propiedad de la zona central de nuestro país, de nuestra región y por lo tanto, de nuestra comuna. Esto, además de otros factores determinantes en el desarrollo, promueven la existencia de distintas formas de vida que soportan e incluso aprovechan estas variaciones.

Como las lluvias se presentan casi únicamente en invierno y por lo demás son escasas (en promedio poco más de 400 mm anuales en el extremo poniente, y de 600 mm en el extremo contrario), tenemos condiciones estivales crudas que son soportadas eficientemente por las especies y en general por las comunidades ecológicas que habitan la zona, utilizando distintas estrategias para enfrentarlas. Al decir estrategias, nos referimos a que las formas de vida de especies endémicas (que existen de forma natural sólo en el país) o nativas (también llamadas autóctonas y que existen de forma natural en el país y también en otros países) y la interacción entre ellas, son resultado de una adaptación a estas condiciones. Así



Figura 4

Fig. 4: Disfrutando de las bondades del clima y la naturaleza.
Calle Condell Norte / 1937
Fotografía: Archivo Yolanda Paradisi



Fig. 5: Bosque de peumos en el fundo El Carmen. Fotografía: Archivo ComunaMemoria

por ejemplo, se encuentran especies en nuestra flora de propiedades xerófitas y otras esclerófilas.

Las primeras -de 'xero' que quiere decir seco y 'fito' planta- se enfrentan a la escasez de agua por ejemplo prescindiendo de las hojas que son estructuras susceptibles de perder humedad por evaporación. Un ejemplo de este grupo es el tevo, o en mapudungun trevo o trefu *(Trevoa trinervis Miers)*, arbusto autóctono muy espinoso, único de su género en el país. Tiene escazas y muy pequeñas hojas, presentes más que nada en primavera y en ellas es fácil de observar sus tres nervios longitudinales, característica que originó su nombre científico. Esta particularidad está acompañada del color siempre verde de sus tallos debido a la presencia de clorofila, con lo que se suple la actividad propia de las hojas. No es exagerado insistir en que es muy espinoso, y quien se haya cruzado con él en su camino es seguro que no tuvo forma de salir intacto a los pinchazos, llevando marcas de recuerdo en sus brazos y piernas.

Por otro lado, las especies esclerófilas (esclero=duro y filo de phylon=hoja) tienen las hojas con una cubierta rígida, como si de una caparazón protectora se tratara. En la comuna de Quilpué encontramos formaciones de bosque esclerófilo, característico de las áreas con clima mediterráneo. De las especies presentes en este tipo de bosques podemos nombrar al peumo *Criptocaria alba Mol.* (del mapudungun peumu o pengu), árbol autóctono que puede llegar a tener 10 m de altura. Con hojas siempre verdes y abundantes, de apariencia verde brillante por la cara que mira al sol y más blancas por el otro, de un aroma muy particular que al ser machacadas desprenden un suave e inconfundible olor a pimienta. Este árbol tiene propiedades medicinales por las que ha sido utilizado para enfrentar las dolencias del hígado y como antirreumático. Para algunos es igual al boldo, tal vez más conocido *(Puemus boldus Mol.)* -del mapudungun Folo-, pero basta familiarizarse un poco con el paisaje para identificarlo fácilmente. El peumo está presente en lugares más protegidos de la sequía que el tevo.

Pero existen especies esclerófilas con mejor resistencia a la falta de agua que el peumo; un buen ejemplo de éstas es el litre, nombre mapuche, *(Lithraea caustica (Mol) H. et A.)*, otro árbol o arbusto también autóctono muy frecuente. Está presente en zonas agrestes, con mayor exposición al sol, es de relativamente fácil regeneración si llega a ser talado o frenado en su crecimiento por incendios leves. Sus hojas son de un verde más claro que las del peumo, con la nervadura muy marcada y levemente afelpadas. Esta última propiedad es mejor comprobarla sólo desde lejos debido a que el contacto con la planta puede provocar alergia en la piel que, según el desafortunado, puede ser grave. Para no verse afectado por esta molestia, dice la costumbre que se lo debe saludar caballerosamente pero fuerte y claro si se lo encuentra en el camino: "¡buenos días señor litre!". Esta simple precaución puede acompañarse con la friega en el área de contacto con hojas de palqui *(Cestrum parqui L'Herit)*; especie arbustiva pariente de la papa, de la familia de las solanáceas, con alargadas hojas de hasta 8 cm. De un fuerte olor no muy delicioso, aunque "sobre gustos no hay nada escrito" (y no pretendemos que sea ésta la excepción). Sus flores también nos pueden ser útiles para reconocer la planta; de color amarillo, tubulosas y agrupadas en inflorescencias (estructuras que reúnen a las flores de una planta en forma de ramos). Esta especie utilizada contra las afecciones de la piel y con propiedades febrífugas (baja la fiebre) aunque es abundante no pertenece a las denominadas esclerófilas ni xerófitas, pero

también resiste muy bien los suelos empobrecidos de nutrientes y agua. Es frecuente encontrarla en bordes de caminos.

Destapemos el corcho ¿cuánto conocemos de nuestro entorno?

Los árboles que utilizan la estrategia de esclerofilia para enfrentar períodos de sequía están presentes en otros lugares del mundo. Como ejemplos, la encina y el alcornoque son esclerófilas europeas. El alcornoque, un árbol que muchos habitantes de Quilpué recuerdan, aunque más bien con el nombre de corcho *(Quercus sp.)*, es de la misma familia que el roble nativo, aunque algunos los separan en dos familias cercanas; fagaceas y nothofagaceas. Existen en Quilpué ejemplares del roble nativo; el hualle o roble de Santiago, también llamado coyán o pellín *(Nothofagus oblicua (Mirb) Oerst.)* llamativo al colorear de dorado y rojo las laderas con sus bosques en otoño, es abundante en el lluvioso sur del país pero existe de forma excepcional en nuestra zona. En décadas pasadas "Los Corchos" era la referencia a un lugar bien conocido por los habitantes de la ciudad, y con seguridad resultaba en esa época un árbol más popular que el propio roble. Más chocante aún: la pérdida de algunos especímenes de Quercus en el sector ahora construido, resulta para muchos una lesión más significativa que las inadvertidas pérdidas de extensiones de bosque nativo. Es a lo menos curioso que un referente paisajístico con el cual muchos quilpueínos de las últimas *décadas se sienten 'identificados' sea un árbol perteneciente a otro* continente. Esto ejemplifica la relación del hombre con la riqueza natural marcada por especies foráneas, lo que unido al bajo nivel de identificación con nuestro patrimonio natural, empobrece nuestra calidad de vida. Podría mencionarse que en esta crítica sólo está la concepción de rechazar lo extranjero por sobre lo nativo, pero la explicación más bien tiene que ver con lo siguiente: Los sistemas naturales se han formado durante períodos de tiempo que sobrepasan la historia de la comuna evidentemente, incluso la historia de Chile como país propiamente tal, digamos que están en tiempos de formación que no son equiparables. Como resultado de este desarrollo, cada elemento físico o biológico tiene propiedades que permiten su permanencia dentro del sistema y, a la vez, la continuación del sistema. En este contexto, la construcción de las sociedades post-hispánicas, no se ha realizado de forma armoniosa, carente de bagaje que permita la comprensión del entretejido del sistema, llevada a cabo de forma ignorante ha resultado ser, previo barrido, un implante de elementos ajenos a los sistemas naturales que no tienen en su "identidad" la historia de comunicación con los demás elementos, por lo que resultan ser un choque en el esquema ya existente. Por esto, la incorporación forzada de elementos ajenos que interactúan de forma incoherente con el medio, genera quiebres que muchas veces no pueden ser asimilados por los ecosistemas, lo



Figura 6



Fig. 6: Cactus en el fundo El Carmen (pyrrhocactus curvispinus)
Fotografía: Archivo Jardín Botánico Nacional
http://www.flickr.com/photos/fjbn/sets/72157622317070542/

que termina en la degeneración y empobrecimiento de los mismos.

Si imaginamos que en un lejano futuro los arqueólogos estudiaran los sueños y añoranzas de un pueblo atrapados en fósiles de la memoria colectiva, encontrarían discordancia entre lo interpretado de las huellas geológicas y de las oníricas. Los sueños mostrarían, por ejemplo, que aquel personaje de barba blanca, adorado en la infancia estaba preparado para soportar temperaturas ambientales bajo cero a fines de año, mostrarían que las épocas de verano se iniciaban con paisajes de pinos nevados y que se lucían los renos como la fauna migratoria presente en la misma época veraniega. Darían cuenta de que, además del pino, otro árbol típico y característico de la zona era el eucalipto, utilizado en la elaboración de las ramadas; ambientes festivos y patriotas durante la llegada de la primavera. Estarían seguros de que el conejo era el representante por excelencia de nuestra fauna nativa, ya que encontrarían una imagen tan clara de muñecos de chocolate con su forma con la que sueñan los niños a principios de cada otoño.
Esta suposición futurista no pretende invocar nuestro miedo al ridículo que definitivamente haríamos frente a los investigadores de otro tiempo, sino dibujar el nivel de incoherencia que existe entre nuestra vida cotidiana y el entorno en que vivimos. Incoherencia que, peligrosamente, no se evidencia como negativa que es.

Volvamos al eucalipto. Dentro de todas sus propiedades podemos destacar que tiene un alto índice de evaporación por lo que favorece la pérdida de agua desde los suelos y es altamente combustible por lo que beneficia la propagación de incendios indomables. El eucalipto pertenece a la familia Mirtácea, de la cual hay especies endémicas en la comuna como el chequén *(Myrceugenella chequen)*, la ñipa *(Myrceugenia lanceolada)* -que es considerado vulnerable en su estado de conservación- el arrayán *(Myrceugenia obtusa)* y otras nativas como el petra o pitra *(Myrceugenia exsucca)* pitrantos en mapudungún -también en estado vulnerable- presente en el cerro La Chapa de Colliguay y en el fundo San Jorge al norte del estero Quilpué, propia de lugares húmedos o pantanosos. Todos, distintos integrantes de una misma familia, de los cuales nos resulta más conocido el más lejano.

Una reacción repetida entre visitantes e incluso habitantes de la comuna, es el menosprecio o poca valoración por los bosques de la zona al compararlos con la abundancia de los templados más lluviosos (del sur) o tropicales (húmedos y en permanente verano). A esta situación se suma que los archivos históricos existentes presentan una escasa y a veces despectiva descripción de la zona. Darwin, por ejemplo, en su paso por el territorio durante los años 1830-35, escribe: "*Los inmediatos alrededores de Valparaíso ofrecen poco interés al naturista. Durante el largo estío el viento sopla regularmente del Sur y un poco terral, de forma que no llueve jamás; durante los tres meses de invierno, al contrario, las lluvias son bastante abundantes. Esas largas sequías tienen una gran influencia sobre la vegetación que es muy escasa; no hay árboles sino en lo valles profundos y en las partes más escarpadas de las colinas no se ven sino unos pobres matorrales y algunas hierbas. Cuando se piensa que solamente a 350 millas más al Sur toda esa parte de los Andes queda oculta por una impenetrable selva, no puede menos de sentirse un profundo asombro*". Durante su tránsito entre Valparaíso y Casablanca atravesando Quilpué, no deja registro en su diario, ya sea por pasar un periodo de enfermedad y o por desinterés.

Pero definitivamente es un sin razón valorar la riqueza biológica de un lugar por la abundancia visual de elementos, porque se debe también considerar las condiciones locales, observar las distintas estrategias de sobrevivencia que se emplean, buscar lo que no es evidente, comparar con las regiones cercanas, etc. Por esto, la visión del paisaje varía mucho si lo miramos desde lejos o si nos incorporáramos

Figura 7



Fig. 7: Laderas solana y umbría en el estero Puangue. Fotografía: Archivo ComunaMemoria

Figura 8

Fig. 8: Quisco (equinopsis chiloensis Colla). Fotografía: Archivo ComunaMemoria

en él logrando una mirada desde el interior. Sólo como ejemplo, el sotobosque (formado por todos los matorrales, arboles menores, enredaderas que se entraman bajo los arboles más altos de los bosques) en algunas áreas es nada despreciable, tanto así que encontramos zonas difíciles de transitar.

Plantando la cara al sol

Las distintas estrategias que mencionamos van a la par con las distintas condiciones climáticas que se pueden encontrar, formas de paisaje diferente según el nivel local de estrés hídrico. Esto se aprecia muy bien en la fisonomía de las laderas de un cerro: Al lado norte, en laderas con mayor exposición al sol -laderas de solana-, encontramos formaciones xerófitas, comunidades de flora adaptada, como ya dijimos, a condiciones de sequía extrema las que dominan también en áreas erosionadas y en vías de recuperación como cactus y otras especies espinosas. Al lado sur, donde la exposición al sol es menor -laderas de umbría-, protegidas de la sequía pueden encontrarse comunidades con una flora de mayor cobertura, con arbustos bajos y tupidos como matorral esclerófilo, o bien, en zonas todavía más resguardadas como las quebradas, se pueden encontrar bosques laurifolios ("hojas con la forma del laurel" pero más blandas que las esclerófilas y más grandes en general, con menor resistencia a los períodos secos) que son propios de regiones del sur donde las lluvias son abundantes. Esto resulta en comunidades muy distintas que interaccionan y se entremezclan. Más allá de las diferencias marcadas por las pendientes y por la exposición al sol que éstas tengan, la influencia del hombre sobre el territorio ha sido determinante en el

empobrecimiento de áreas relativamente extensas en la zona central del país. Se sabe que la región de Valparaíso cuenta con uno de los niveles más bajos de conservación de las zonas naturales, lo que puede asumirse de dos formas: Una derrotista y 'barata' que se resigna a que ya no hay nada que hacer porque está perdido, o bien una más activa, que busca resguardar la riqueza patrimonial, o aún más, recuperarla.

En las laderas de solana se pueden encontrar cactus como el quisco -nombre de origen quechua derivado de quisca, toda cosa con púas - *(Equinopsis chiloensis Colla)* de forma arborescente o arbustiva. Esta especie, a pesar de su nombre científico, es habitual de la zona central y nunca se ha registrado en Chiloé, por lo que se asume como un error su denominación. Según las condiciones y longevidad se ha descrito que puede llegar a tener hasta 8 m de altura. Si caracterizamos las especies de la flora, de la manera que lo haríamos con una persona, diríamos que el quisco tiene una tremenda gracia por ser capaz de conquistar terrenos con suelos empobrecidos, los que lamentablemente abundan en la zona central del país. O sea el quisco resulta un pionero enviado para conquistar terrenos perdidos y enriquecerlos.

Otra especie característica de las laderas asoleadas, la cual domina también en las estepas de planicies reconquistadas, después del abandono de la actividad agrícola, es la única acacia chilena; el cahuén o espino (Acacia caven Mol.), un arbusto o árbol espinoso. Su

CENTRO CULTURAL QUILPUE
Fortaleciendo la Cultura



fruto, llamado quirincha o quirica, es una legumbre muy llamativa por su color café oscuro brillante, lo que le da la apariencia de estar hecha de cuero, en su interior lleva varias semillas con forma de porotito y de color similar. Las hojas bipinadas (doblemente divididas) como las de la mayoría de su familia, son caducas. Su madera es muy dura, ideal para trabajos en torno, aunque es más utilizada como leña o en la elaboración de carbón. Pero la intensidad con la que se explota altera la recuperación de los terrenos erosionados. En la estepa, el crecimiento de cada espino está acompañado de un aumento de la complejidad del sistema en general donde cada individuo interacciona con otros; sirviendo de refugio y alimento para algunas aves; dando sombra para facilitar la germinación de otras plantas; enriqueciendo el suelo y su micro fauna, entre otros resultados. La tala indiscriminada del espino empobrece todo este entramado de vida, por lo que es trascendental que sea regulada. Luís Álvarez A. nos explica que este paisaje, que ahora nos resulta tan típico, es producto principalmente de la enorme devastación que sufrió la zona para abastecer a Valparaíso de la principal fuente energética; la leña. La pérdida de bosque nativo en Quilpué y Villa Alemana entre los siglos XVI y XVII fue una de las más grandes alteraciones ambientales en el país durante la colonia. Esta extracción desmedida da lugar al bosque degradado en forma de estepa.

Un género también característico de nuestras laderas de solana, con especies autóctonas igual que las anteriores, es *Puya sp*; las especies llevan el nombre común de chagual (del quechua). La más popular *Puya chilensis Mol.* El tallo de la inflorescencia cuando está tierno es comestible. Su forma es muy característica y se puede divisar desde lejos, con las hojas verde oscuras en roseta como cintas con espinas en los bordes, y desde el centro de la roseta sale la inflorescencia lo que le otorga a la planta una altura de hasta 4 metros. Las flores son amarillo-verdosas, no así las de la *Puya berteroniana Mes.* (también puya, del mapudungun, o magüey) que tiene flores azuladas y hojas de un verde más claro. Con dimensiones menores, el chagual chico *Puya venusta Phil.* también es común en la zona, identificable por sus hojas

Figura 9

plateadas y sus inflorescencias compactas a diferencia de los chaguales anteriores, con inflorescencias que aparentan llevar un peinado moderno con mechas disparadas hacia todos lados.

El agua no se le niega ni al peor enemigo

Ya que la aridez es la principal limitante del crecimiento de la flora y en general de toda la actividad biológica en los ecosistemas locales -en otras regiones dificultada por las bajas temperaturas por ejemplo- cobran importancia todas las vías por donde se transporte o acumule agua necesaria para el desarrollo de la vida. Si las lluvias sólo se tienen en cierta época del año, el resto del año son cruciales las otras fuentes. Esteros, lagunas y tranques, incluso los cursos de agua intermitentes y el comportamiento de las napas subterráneas son importantes y, como ya se mencionó, también la vaguada costera.

La comuna está constituida por tres cuencas principales, formaciones geográficas a través de las cuales fluyen las aguas hacia un eje por donde avanza la corriente principal en dirección al mar. Las tres cuencas, nombradas igual que los esteros centrales, son: la cuenca de Quilpué en el extremo poniente, la cuenca del Marga-marga, que ocupa la mayor área de la comuna, y la cuenca del Puangue en el extremo más oriente. Los esteros de cada cuenca son alimentados, además de las lluvias en su época, por esteros menores y por infinidad de corrientes intermitentes que bajan por las quebradas de los cerros. Éstas pueden surgir de afloramientos de agua desde las napas subterráneas (que a la vez también son retroalimentadas por filtración de las corrientes superficiales), o bien por el deshielo de nieves en altas cumbres. En el trayecto de las corrientes, cada tanto se forman naturalmente depósitos de agua y en Quilpué cobran importancia también los depósitos artificiales.

Los tres esteros centrales nacen de la Cordillera de la Costa, lo que determina que sean cursos de tipo estero, y no ríos, pues el caudal que llevan no es tan abundante como la mayoría de los cursos que nacen de la Cordillera de Los Andes. A pesar de esto, en algunos casos en parte del trayecto del Marga-marga se le ha caracterizado con el caudal de un río por cruzar sitios con pendiente pronunciada, es decir, no porque se nutra de una gran cantidad de agua, sino porque ésta fluye muy rápidamente. Todos los factores que inciden en los afluentes (alimentos



Fig. 9: Chagual (Puya chilensis Mol)

Fig. 10: Fundo el Rebaño. Fotografías: Archivo ComunaMemoria

Figura 10



CENTRO CULTURAL QUILPUE, Fortaleciendo la Cultura

de agua) de los esteros son fácilmente alterados por la acción del hombre, por ejemplo con la simple decisión de pavimentar un área se limita la absorción de las aguas lluvias en ese sector, por lo que las aguas subterráneas, o las quebradas que estén inmediatamente bajo la pendiente de este territorio verán disminuida su riqueza hídrica, esto además provoca un excesivo escurrimiento de las aguas por la superficie lo que erosiona los suelos en las laderas.

Los dos primeros esteros, Quilpué y Marga-marga, recorren el territorio de la comuna de este a oeste y se unen en el extremo poniente de la comuna formando el estero que desemboca en la costa de Viña del Mar. La cuenca del Puangue se describe como subcuenca del río Maipo, donde termina desembocando el estero y, a diferencia de los dos primeros, su recorrido es de norte a sur. En las tres cuencas, acompañando los tres esteros, encontramos zonas silvestres valiosas, unas más conocidas que otras. Para los quilpueínos sólo hace falta caminar un poco para conocerlas.

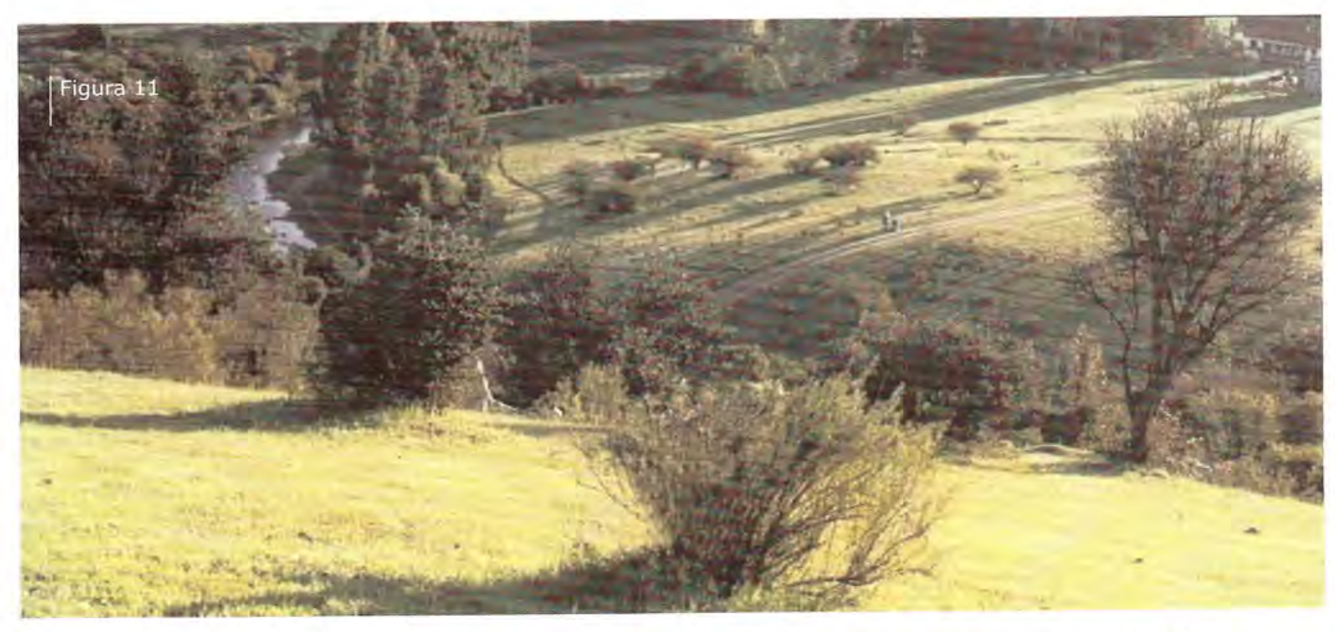


Fig. 11: Panorámica desde el fundo El Carmen, al fondo el estero de Quilpué. Fotografía: Archivo ComunaMemoria

Puangue; en la cara

Puangue -que en mapudungun significa 'en la cara'- nace desde las alturas de la Cordillera de la Costa en la zona de Providencia (sector norte del valle de Colliguay). Su naciente más alta se encuentra en el cerro Las Vizcachas formando primero el estero Providencia, que luego de atravesar el poblado del mismo nombre es alimentado desde las quebradas del levante (donde levanta el sol) por el estero Los Arrayanes, que se inicia en las alturas de los cerros Las Planchadas y Llareta de Vizcachas, ambos de más de 2000 msnm. Estas altas cumbres de la Cordillera de la Costa son a la vez límites naturales con la comuna de Til Til.

Los sitios Vizcachas, Los Arrayanes, como también los vecinos Los Culenes, Quillay del reloj, Los Lingues, Loma la Guanaca, Los Peumeros, y por su puesto Colliguay, no tienen nombres casuales ya que todos hacen referencia a la riqueza de especies, en algún caso ya extinta. Por ejemplo, la vizcacha (*Lagidium viscacia*) mamífero de similar apariencia a una liebre pero del orden de los roedores, es decir más emparentada con un ratón que con un conejo, que años atrás era abundante en la zona ahora es catalogado en peligro de conservación. También en este sector está presente la chinchilla, otro roedor endémico *(Abrocoma bennetti)* con riesgo de conservación.

La cantidad de especies de vertebrados autóctonos o nativos e incluso endémicos descritos en la zona es indicativo del bajo nivel de alteración de sus sistemas naturales, especialmente en el cerro La Chapa (1740 msnm) que está fuera de cualquier tipo de protección oficial. Estos sitios cuentan con gran riqueza de especies, entre las cuales hay incluso relictuales, es decir, especies que proliferaron en épocas pasadas cuando las condiciones climáticas les eran más favorables. A medida que el clima fue cambiando, se redujo su hábitat a rincones que ofrecieron microclimas como refugio. Por lo tanto, son representantes de vidas pasadas que entregan valiosa información en el presente. Esta información no sólo entendida como nutriente intelectual para el ser humano, sino como información biológica ya que para vivir utilizan mecanismos únicos en su tipo.

Un estudio realizado en el 2007, destaca la alta presencia de

bosque nativo en Colliguay, y registra una flora principalmente endémica (42,5% de especies) más otro tanto de vegetación nativa (39,6%), lo que dejaba menos del 18% de especies de vegetación del tipo introducida. El mismo trabajo registra un 91% de fauna de vertebrados nativos o endémicos. Esto ha impulsado estudios y propuestas de conservación de Colliguay, intentando aumentar la protección en cuanto a su extensión y nivel, aunque los esfuerzos hasta el momento son insuficientes para salvaguardar este patrimonio. La única protección oficial de una mínima zona de Colliguay, fue declarada en el año 1975 cuando Providencia fue catalogado como Zona de Protección, por Decreto Supremo (DS438 del Ministerio de Agricultura) que regula la tala de bosque nativo, supeditándolo a un plan de manejo que debe ser autorizado por la CONAF (Corporación Nacional Forestal), lo que además de ser insuficiente en su contenido, ya que ni la CONAMA (Comisión Nacional de Medio Ambiente) lo considera un tipo de protección en el plan de SNASPE (Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas del Estado), lo es en su forma debido a la baja fiscalización que la corporación puede realizar por la escasez de funcionarios que llevan a cabo esta labor.

Según la planificación actual de la CONAMA, Colliguay está catalogado como Sitio Prioritario, es decir, propuesto para entrar en algún nivel de protección que esperemos sea realmente efectivo en este propósito. En Quilpué únicamente parte de Colliguay y de Los Perales están propuestos para ingresar al SNASPE, por lo tanto "oficialmente" no hay aceptación de riqueza biológica representativa en el resto del territorio.

Pero un área de protección de baja extensión está condenada a no servir en su propósito por dejar en condiciones de isla a las comunidades del lugar, donde los bordes de estas áreas van perdiendo riqueza. Por tanto, las delimitaciones de las zonas de protección deben realizarse con una visión más amplia, coordinando áreas protegidas como los corredores que pueden aumentar el nivel de efectividad, todo esto apoyado en estudios de poblaciones de especies nativas. Obviamente el comportamiento de las comunidades naturales no responde a las divisiones político administrativas de un país. Así por ejemplo si se tuviesen zonas amplias y comunicadas de protección, la decisión de liberar el ejemplar de gato Colocolo hallado en las cercanías de la ciudad a mediados del 2009 -hallazgo insólito después de una década sin avistarlo- tal vez sería efectiva en cuanto a la recuperación de nuestro patrimonio. Porque es necesario reservar un área de tamaño adecuado según la especie, para esperar no sólo en que el ejemplar sobreviva, sino para que se recupere su población. O sea, es imprescindible saber para cada especie el rango de espacio que se necesita resguardar y no dar palos de ciego en la planificación de áreas protegidas, y mientras este conocimiento no se tenga a cabalidad, es necesario exagerar en las medidas.

Figura 12

Fig. 12: En Colliguay aún se puede apreciar su entorno natural debido a su difícil acceso y estar rodeado de cerros.

Fotografía: Archivo ComunaMemoria



CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura



Figura 13

Fig. 13: Palma chilena (Jubaea chilensis Mol) aislada en el centro de la ciudad.

Fig. 14: Estero Marga-marga.
Fotografías: Archivo ComunaMemoria

Cuenca de Quilpué

El curso del Estero Quilpué caracteriza la zona urbana de la comuna y los alrededores inmediatos; la ribera norte es apreciada por su gran riqueza natural tan a la mano de los citadinos. Los terrenos del norte de esta cuenca no están bajo ningún nivel de protección, pero sólo el ir a visitarlos debiera generar en cada uno el impacto necesario para preguntarnos qué será del futuro de estos paisajes. Como ejemplo lo encontrado en el fundo el Rebaño, Los Culenes, fundo El Carmen y en el fundo San Jorge, amenazados permanentemente por la acción antrópica (acción del hombre) al forestar con plantaciones de monocultivos como eucaliptos u otras especies foráneas de rápido crecimiento; abrir el crecimiento de la zona urbana hacia estos paisajes; provocar incendios demasiado habituales en verano; contaminar con tóxicos (como filtrado de líquidos percolados desde el vertedero que funcionaba en este lugar) como también con escombros y basura (es común encontrar vertederos ilegales). Incluso debiera evaluarse el impacto de las corridas de motocicletas sobre las estepas de espinos, actividad frecuente en la zona del fundo El Rebaño. La riqueza natural de estos sitios se aprecia en la existencia de humedales en el sector, sitios de una valiosa biodiversidad donde es eliminado el factor de sequía en estos lugares, debido a la acumulación de agua dulce en forma de pequeños tranques o lagunas naturaleses. Estos lugares deben ser resguardados debido a un convenio internacional al cual Chile adhirió en el año '81.

Marga-marga

La cuenca del Marga-marga, en teoría del quechua markai markai "fácil de transportar", es la que cubre mayor parte de la comuna de Quilpué. Con cuatro subcuencas, de esteros menores; Las Palmas, Moscoso, Carrizo y Coligüe.

Si miramos esta zona en un contexto regional, nos daremos cuenta que se encuentra en medio de los antiguos palmares, cuyos vestigios se destacan en Ocoa y El Salto. No es coincidencia que existan lugares dentro de la cuenca del Marga-marga que hagan referencia a la 'hierba' milenaria, la palma chilena *(Jubaea chilensis Mol)*; Sector Las Palmas, estero Las Palmas, estero La Palma, asentamiento Las Palmas, embalse Las Palmas, Quebrada Las Palmas. Las poblaciones de esta especie floral, tremendamente particular de nuestra zona, se han reducido a lugares aislados, algunos se pueden apreciar en el área urbana, o más abundantes en algunos sectores como las laderas cercanas a Los Colihues y Los Perales. Siglos atrás era muy abundante, acompañando al bosque esclerófilo (tal como se la ve en el Parque Nacional de las Palmas de Ocoa). Dichas poblaciones aún en pie están destinadas a la extinción si no se toman medidas de resguardo; en El Salto la población es de individuos viejos sin renovales, debido a los terrenos empobrecidos, con menos cobertura de flora, lo que dificulta la regeneración de la especie. Además de haber sido explotada de manera desastrosa para extraer la miel de palma, su hábitat ha sido empobrecido fuertemente, con lo cual, su permanencia en ese sector pudiera estar determinada sólo por la longevidad de la especie; de crecimiento extremadamente lento, la germinación natural de un coquito se demora 2 años y es posible sólo bajo condiciones especiales, pero un individuo puede llegar a vivir más de mil años. Estas poblaciones ejemplifican la pérdida de nuestro patrimonio, como nos explica Luís Álvarez: *"... la palma chilena se adaptó al bosque esclerófilo de envergadura y que se desarrolló desde La Campana hasta El Salto como un continuo; un corredor biológico. Y ese corredor biológico baja por Las Palmas y termina en Valparaíso en la*

quebrada de Santos Ossa. Entonces uno puede entender que si ve palma (...) la vegetación anterior era mucho más compleja; permitía que la palma pudiera reproducirse porque tenía sotobosque, donde los dátiles se pudren, germinan dentro del bosque nativo, hoy día uno no ve palmas nuevas."

La fragilidad de permanencia de las poblaciones se la mide por la cantidad de individuos existentes, pero si se considera también las posibilidades de que éstos se reproduzcan se puede entender que el riesgo de extinción es mayor para la palma chilena. Tan vulnerable como *lilla* o *cancán*, sus nombres indígenas ya olvidados casi por completo.

Otro ejemplo de la complejidad de las comunidades, es la dependencia que tiene un pequeño mamífero autóctono llamado degú *(Octodon degus)* por los frutos de la palma en la etapa previa a su periodo reproductivo.

Una buena evidencia de la riqueza del lugar y de la irremediable pérdida de una parte de la misma, son los catastros realizados por los curas franceses de Los Perales, Jaffuel y Pirion en 1921, cuando documentaron la existencia en la zona de los arbustos endémicos *Yelmo griselinia scandens* y *Avellanita bustillosi* (única especie de su género, que además de esta zona sólo se ha identificado en la región Metropolitana), además del arbusto nativo, típicamente más austral, murta (*Ugni molinae*), especies que no se han vuelto a identificar en la zona. El mismo catastro completa una destacada cantidad de especies de musgos endémicos.

Debido a lo anterior, parece tan evidente que la cuenca del Marga-marga también es necesario resguardarla para recuperar nuestro patrimonio natural, reconstruyendo el corredor biológico original desde la Cordillera de la Costa hasta la costa pacífica. Por esto, es imprescindible una mirada más amplia, menos egoísta y con intereses que traspasen los de una propiedad privada, una comuna, una región o un período gubernamental.

El sector de la cuenca Marga-marga, con 22 embalses en su recorrido, permanece aún con algunos parajes muy valiosos como Los Perales, entendido así por la CONAMA que define como sitio prioritario importante a Los Perales -Estero Los Coligües-Cerro Tres Puntas, donde podemos encontrar riqueza de flora y fauna. Por ejemplo, desde el particular belloto del norte *(Beilschmiedia miersii)*, árbol endémico, vulnerable que llega a los 25 m de alto, hasta el coipo, *Myocastor coypus* -del mapudungun koypu-, el más grande roedor nativo del país cuya actual distribución, dentro del territorio nacional, va desde Elqui (Región de Coquimbo) a Tierra del Fuego (Región de Magallanes). El coipo vive preferentemente en aguas mansas con abundante vegetación emergente de ellas. Ha tenido la mala suerte de estar dotado de un pelaje codiciado por ciertas señoras y señoritas y, desgracias a esto (cual pecado original), por cazadores que han disminuido radicalmente su población. Pocos son los quilpueínos que han podido verlos en la zona, algunos los han confundido con güarenes, o han dicho que tiene un aspecto horrible, pero este argumento resbala si hablamos de la riqueza de nuestro patrimonio natural. De todas formas nosotros no osaríamos hacer semejante comentario por miedo a que nos salga el tiro por la culata.

El Dorado en Quilpué

Entre los 33º y 34º de latitud Sur de Chile Central, en la zona litoral, se encuentran un gran número de lavaderos de oro. En esta misma zona se han encontrado también un gran número de vetas auríferas. Las relaciones geológicas entre unos y otros, aunque deberían ser evidentes, aún no se han podido desentrañar completamente. Los


Figura 14

CENTRO CULTURAL QUILPUE
Fortaleciendo la Cultura

lavaderos normalmente se ubican en los llamados placeres auríferos - rememorando la sensación del lavador que encuentra una pepita entre la arena-, que son definidos justamente como depósitos de arena con partículas de oro que se encuentran en algunos lechos fluviales. El oro por su elevada densidad, tiene tendencia a permanecer más estable que el resto de la arena, en los sitios donde finalmente queda sedimentado.

En Quilpué, dentro de esta gran región, se encuentran cuatro yacimientos vetiformes (Honda, Marta, Sta. Rita de Colliguay, El Durazno); tres yacimientos mantiformes (Laguna del Alto, Elba y Santo Tomás); y dos placeres auríferos (Marga-marga, La Patagua).

En estos yacimientos o lavaderos, la procedencia más importante del metal es desde vetas de cuarzo aurífero originadas en el granito paleozoico (de hace más de 250 millones de años) en una formación llamada Batolito de la Costa. Esta formación rocosa fue paulatinamente erosionada por acción de las aguas arrastradas por los esteros. Esta acción simultáneamente erosiva y de transporte, fue depositando diferentes niveles de terrazas en los que están separados los mantos auríferos. Sobre estas terrazas luego accionaron los movimientos tectónicos (por ejemplo por temblores y terremotos) desde hace más o menos tres millones de años atrás en el período Cuaternario, produciendo desniveles en las terrazas originales, razón por la que las terrazas del lado sur del estero Marga-marga, por ejemplo, se encuentran más arriba que las del lado norte del estero.

Estos lavaderos y yacimientos primarios, se han explotado desde el tiempo de la invasión incaica hasta el presente, en forma discontinua, alternando períodos de inactividad con períodos de reactivación.

En los placeres de los bajos de Marga-marga, se han recolectado pepitas de oro con tamaños de entre 0,05 y 2,5 milímetros, bastante más grandes que los hallados en otros lavaderos de los alrededores. En general, estas pepitas presentan una superficie rugosa y son poco esféricas, lo que indica que han recorrido una corta trayectoria entre su lugar de origen y el lugar de recolección. Las pepitas con menos daño erosivo pueden encontrarse incluidas en material de cuarzo.

Por tratarse de oro sedimentario debería estar disperso a lo largo de la mayor parte del lecho fluvial arenoso, por lo cual cuando se producen crecidas los sedimentos son removidos y suelen dejar nuevas concentraciones en condiciones de ser extraído. Por eso su explotación está condicionada por los períodos de lluvias, impidiéndose durante las crecidas y reactivándose después que el agua ha bajado.

Las evaluaciones oficiales han considerado que el impacto en el paisaje o el resto de las actividades económicas y humanas por las actividades de extracción de oro, es muy bajo, pero en ellas no se ha evaluado con certeza los inconvenientes del amalgamado como técnica para separar con mayor eficiencia el oro desde estos depósitos. El uso de mercurio -sustancia muy contaminante- durante el amalgamado, implica enormes impactos en los vegetales y los animales, como ha ocurrido por ejemplo en el sur de Chile, algunas regiones del Amazonas en Brasil o en yacimientos de Bolivia. En todo caso y afortunadamente, no se reportan todavía antecedentes del uso del amalgamado en los placeres de la zona. Esto no obsta que la legislación o al menos la normativa local, prevea esta situación.


Figura 15

EL ÁREA URBANA

El área urbana de Quilpué se eleva en un rango entre los 90 y los 200 msnm. aproximadamente y estira unos 7,5 kilómetros en sentido costa-cordillera formando continuidad con sus vecinas Villa Alemana al oriente y Viña del Mar al poniente. Encerrada al norte por pendientes pronunciadas de faldeos de morros y cerros de puntas de 455 y 487 msnm. *(en el caso de los cerros Molle y Alto El Cóndor respectivamente)*..."desde donde se puede ver...el aire, la tierra, el agua y la Ciudad del Sol"... y atrapada por la cuenca del estero Marga-marga por el sur, esta franja urbana, que se ensancha hasta unas 30 cuadras en la zona oriente (El Belloto), está cruzada de oriente a poniente por otra cualidad natural, el ya mencionado Estero Quilpué, que nace en la zona de El Rincón de Peñablanca (Villa Alemana), se

Fig. 15: Población Los Pinos, sector Las Barrancas.
Fotografía: Archivo ComunaMemoria

Fig. 16: Panorámica de Quilpué / década del 30.
Fotografía: Archivo Municipal

alimenta de varios otros cursos de agua más pequeños a lo largo de sus 21 Km., y termina cooperando con el Marga-marga, punto limítrofe con Viña del Mar.

Esta disposición geográfica (entre esteros) aseguró el abastecimiento de agua para riego y uso doméstico. Es común encontrar norias y, hasta hace algunos años, no pocas de ellas provistas de molinos de viento. En el más rudimentario de los casos, el agua se trasladaba en burro desde los pozones naturales, como los que había en la quebrada de lo que hoy es la población Manuel Rodríguez, así nos cuenta Delfina Muñoz: *"...había un burrito para 3 casas, se llamaba Videl, lo tenía con los tarros y todo. Entonces, como no habríamos los pozos, tenía que ir a buscar agua, aprendí a ensillar al burrito..."*

Hasta comienzos de los años 90, la construcción en los terrenos que fueron conformando el área urbana poblacional de Quilpué, se produjo en forma no regulada, salvo planes estatales entre mediados de las décadas de los años 60 y 70, siendo las quintas y casas de patio grande o no delimitado las que inicialmente dieron forma a esta área urbana.

Una baja densidad construida prevaleció en la mayor parte de la ciudad. Las inversiones de las grandes inmobiliarias, que hoy en gran medida determinan la expansión de las ciudades chilenas, en Quilpué eran exclusivamente especulativas.

Dichas características y la fuerte influencia de la cultura rural en su calmado habitante, favoreció la agricultura familiar o de pequeña escala, siendo el cultivo de frutales como duraznos, membrillos, paltos, damascos, ciruelos, guindos, manzanos, perales, higueras, granados, nísperos, naranjos, limoneros, olivos, nogales, almendros, tunas, caquis y por supuesto parras, los que aún son ordinariamente posibles de apreciar. Podríamos decir que hasta hace pocos años, grandes zonas de la ciudad se asemejaban a un poblado campesino, como los muchos que todavía hay en la zona central de Chile pero 10 veces más grande, con frondosos jardines y escasa pavimentación. Nos cuenta don Joaquín Maturana sobre los años 30: *"Puedo distinguir la calle* (Matta, ex San José) *cuando llegué a Quilpué...pura tierra porque no había veredas, era camino de casa a casa"*.

Este estado del área urbana, aún perceptible, ha permitido además la presencia de numerosas especies vegetales y animales nativas e introducidas en patios, calles, plazas, cursos de agua y sus riberas. El Estero Quilpué, con un caudal nada despreciable incluso en verano, ofrece un buen corredor entre el valle de Limache y la costa para, por ejemplo, garzas y otros pájaros. Otro vecino algo nos describe de los años 80: *"...en las vacaciones salíamos con los cabros por la población a cazar lagartijas del cogote con lazos de teatina. Ese pastito también nos sirvió de pucho..."*

Hay otra característica que, en este caso, la diferencia de ciudades vecinas, su topografía. En todas direcciones se sube y baja, a excepción de la planicie donde fue emplazada la Base Aeronaval (hoy, el Belloto 2000), con pendientes generalmente suaves, aptas para trasladarse en bicicleta en un desplazamiento nada de monótono desde y hacia cualquier punto de la ciudad. Se percibe un cierto "oleaje" que marearía a cualquier pampeano visitante.

En los años 90, a partir del llamado "boom" para las


Figura 16

CENTRO CULTURAL QUILPUE
Fortaleciendo la Cultura

inmobiliarias, se comenzó a construir con mayor densidad en aras de conseguir una alta rentabilidad. Esto que pudiera ser favorable para evitar un crecimiento desmesurado de la ciudad, se realiza sin el más mínimo respeto por el entorno, siendo la utilización de maquinaria pesada la que en un primer momento interviene en la preparación de los terrenos, despojándolos de toda vegetación, considerada un estorbo para la ejecución del resto de los trabajos aun cuando parte de ésta debiera contemplarse en el diseño de los nuevos barrios, cuya escasa arborización vagamente exigida por la normativa respectiva, se realiza con ejemplares exóticos que en muchos casos no alcanzan a consolidarse por falta de cuidados. Como resultado de estas nuevas urbanizaciones se presenta en aquellos sectores un entorno hostil para el desarrollo de especies, sobre todo para las nativas y, en consecuencia, menos amistoso con sus nuevos vecinos que sólo en algunos casos y transcurridos largos años logran revitalizar.

La relación con el agua también ha ido cambiando. Se construyeron las redes de agua potable facilitando las labores domésticas y el acceso a aquellos que no contaban con fuente propia. Esto desincentivó el uso de las tradicionales norias y molinos.

Mediante la Constitución Política de 1980, impuesta por la "famosa" dictadura militar, y la creación de nuevas leyes y figuras jurídicas, muy bien afianzadas por los gobiernos sucesores, se dio inicio a la desvinculación legal del Estado de muchas de sus responsabilidades estableciendo lo que actualmente conocemos como "Estado Subsidiario", desvinculación que incluyó el abastecimiento de agua potable para la población. Se privatizaron los derechos de uso del agua cambiando el objetivo de la compañía que debe prestar este servicio. Ya lo dice ESVAL S.A. en su Prospecto Comercial: *"Esval posee una sólida capacidad de generación de ingresos y resultados estables en el tiempo. Lo anterior se sustenta fundamentalmente en el moderno marco regulatorio vigente para la industria sanitaria, el bajo riesgo de mercado al operar en zonas de concesión exclusivas, y por poseer una demanda estable, puesto que el servicio que provee es de primera necesidad e insustituible."*

Es pues incluso en Colliguay, zona de agua abundante (de no mediar una sequía) y suficiente para su habitante campesino, que son ahora alcanzados por tuberías con su respectivo medidor, respuesta de mercado a la dificultad que parte de esa población sufre en la obtención del agua en periodo estival. En la práctica, el acceso al agua está determinado por los ingresos económicos. La vieja y saludable costumbre quilpueína (esto también vale para Villa Alemana) de cultivar vegetales para el abastecimiento familiar e incluso para apuntalar los ingresos económicos con la venta en el barrio de alguna producción más generosa, se ha reducido muchísimo, encontrando su reducto en la jardinería menor y el cultivo de paico, ruda, cedrón, menta y otras buenas yerbas que para su consumo requieren escaso deshoje.

Los cursos de agua que atraviesan el área urbana, han sido descuidados por años siendo actualmente portadores de aguas contaminadas, considerándolos un problema que debe "canalizarse" o "contenerse" y no un recurso más valioso que el oro que puedan llevar como en realidad lo son. Afortunadamente, el Estero Quilpué fue saneado en el último periodo, enverdeciendo a su vez toda su ribera. Muchos de los vecinos recuerdan cuando por años el estero bajó a la costa literalmente negro y espumoso o en ocasiones rojo, tono que le daban los líquidos vertidos por el matadero en la zona industrial de El Belloto, ¿qué puede haber de rojo en una vaca?.

El llamado "troncal sur", que forma parte de la nueva red vial y que pretende mejorar la conectividad entre las comunas de la región, en Quilpué como en otras partes, provocó el aislamiento en



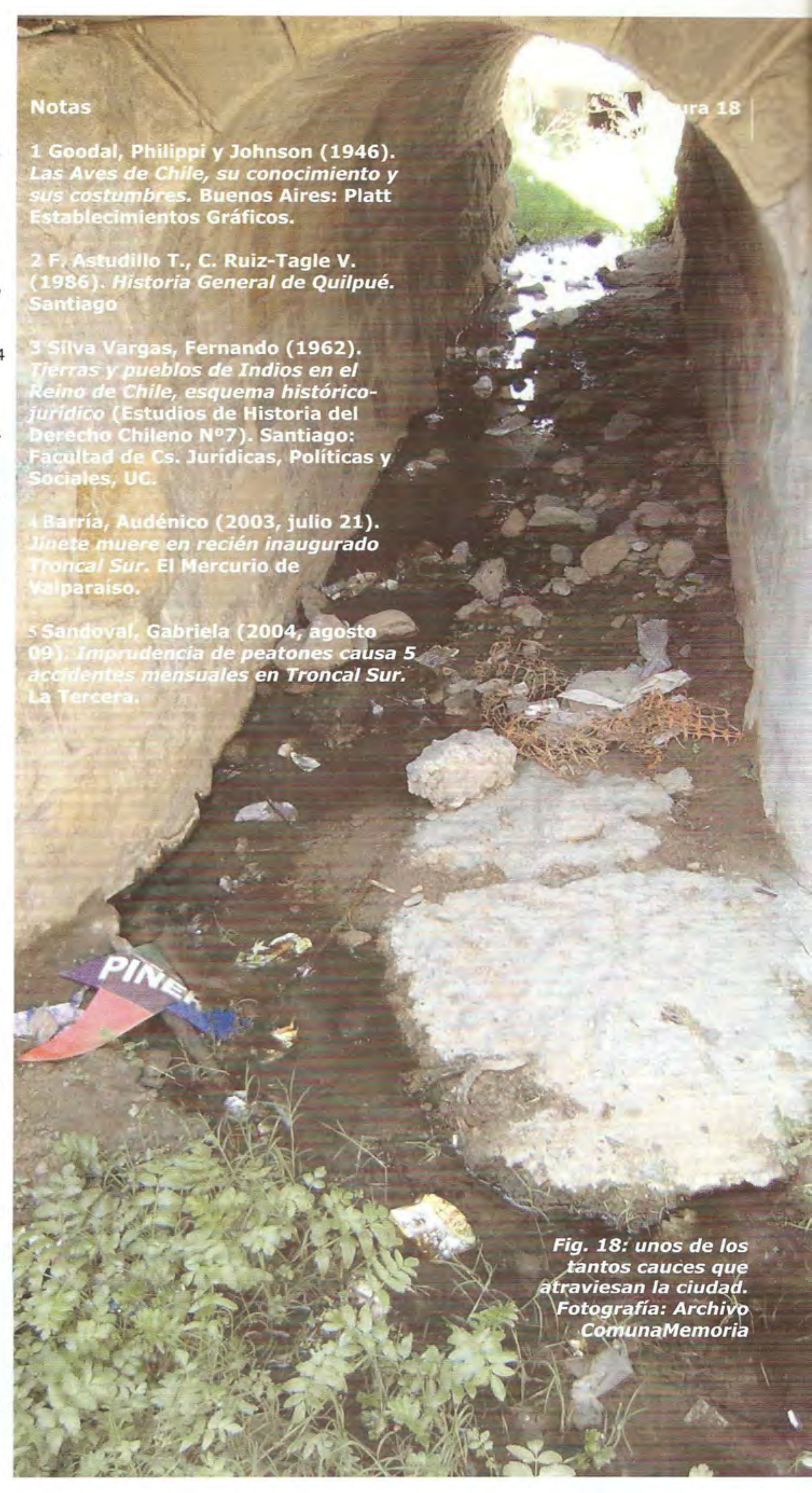
CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Fig. 17: Cauce cercano a la población Pompeya y bajo la autopista Troncal Sur, utilizado cotidianamente como paso por pobladores y trabajadores rurales: "en invierno hay que sacarse los pantalones no mas po'..."
Fotografía: Archivo ComunaMemoria

varios puntos de su trazado. Para su diseño se ignoró la necesidad mutua de los quehaceres del campo y la ciudad, lo que quedó brutalmente demostrado a un día de inaugurada la autopista. Así se informaba en el diario: *"Un jinete y su cabalgadura resultaron muertos al ser embestidos...Osvaldo Valdivia Valdivia, de 76 años, intentaba cruzar la autopista a caballo, a pocos metros del peaje Quilpué...".*[4] Cotidianamente, lo que gana el concesionario o, en el mejor de los casos, el automovilista de carretera, lo pierde el ciudadano de a pie en encontrar uno de los escasos pasos que cruzan la vía, o en la obligación de recurrir a un medio de transporte de pago, aumentando la demanda por estos últimos y forzando el cambio de viejas costumbres. Otro diario titula: *"Imprudencia de peatones causa 5 accidentes mensuales en Troncal Sur"*[5] y reafirma diciendo: *"...la población aledaña continúa perforando las mallas de protección que bordean la vía, exponiendo seriamente la seguridad de los automovilistas"*, incluso el citado artículo ignora la perspectiva del poblador vecino.

A todo este actual panorama, debemos agregar la fascinación que sienten algunos viejos (quizás nostálgicos del uniforme) y varios nuevos ciudadanos por las costumbres que fomenta el mercado. Acostumbrados a la peineta y poco al rastrillo, a estos quilpueínos de obligación, vitacurinos por vocación, para llevarlos a un mirador habría que pavimentarles la subida, ponerles un puesto de hamburguesas y banderas de bebida, ¿cómo entusiasmarlos a subir a patita con un buen "ladrillo" en invierno o a encaramarse a soltar la cabrería pa' que se despabile un poco?

Quilpué se encuentra en ese tránsito, mientras más viejo... menos verde, ¿evitaremos que el viejo lema que la destaca como "la ciudad del sol" pueda convertirse en una condena?



Notas

1 Goodal, Philippi y Johnson (1946). ***Las Aves de Chile, su conocimiento y sus costumbres.*** **Buenos Aires: Platt Establecimientos Gráficos.**

2 F. Astudillo T., C. Ruiz-Tagle V. (1986). ***Historia General de Quilpué.*** **Santiago**

3 Silva Vargas, Fernando (1962). ***Tierras y pueblos de Indios en el Reino de Chile, esquema histórico-jurídico*** **(Estudios de Historia del Derecho Chileno Nº7). Santiago: Facultad de Cs. Jurídicas, Políticas y Sociales, UC.**

4 Barría, Audénico (2003, julio 21). ***Jinete muere en recién inaugurado Troncal Sur.*** **El Mercurio de Valparaíso.**

5 Sandoval, Gabriela (2004, agosto 09). ***Imprudencia de peatones causa 5 accidentes mensuales en Troncal Sur.*** **La Tercera.**

Fig. 18: unos de los tantos cauces que atraviesan la ciudad. Fotografía: Archivo ComunaMemoria

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Patrimonio

El patrimonio cultural corresponde a los bienes culturales que representan la herencia recibida de los antepasados y que viene a ser el testimonio de su existencia, de su visión de mundo, y de sus formas de vida. Representa además el legado que se deja a las generaciones futuras. Del Patrimonio Cultural se desprende el Patrimonio Arqueológico el cual puede ser tanto tangible mueble como inmueble, pero que además no deja de relacionarse directa o indirectamente tanto al patrimonio cultural intangible como al natural.

El patrimonio arqueológico corresponde a todas las huellas de la existencia del hombre y se refiere a cualquier lugar en donde se ha practicado algún tipo de actividad humana, estructuras y/o vestigios abandonados de cualquier índole, tanto en la superficie como enterrados, o bajo las aguas, así como todo el material relacionado con los mismos[1].

En Chile este patrimonio está resguardado por la ley 17.288 de Monumentos Nacionales, en donde explicita en su artículo nº 21: "Por el solo ministerio de la ley, son monumentos arqueológicos de propiedad del Estado, los lugares, ruinas, yacimientos y piezas antropo-arqueológicas que existen bajo o sobre la superficie del territorio nacional". Ir en perjuicio de ésta es sancionado como lo especifica la ley en el artículo Nº 38, que dice: "el que causare daño a un monumentos nacional o afectare de cualquier modo su integridad, será sancionado con pena de presidio menor en sus grados medio a máximo y multa de 50 a 200 UTM mensuales". Sin embargo, en la práctica no es suficiente sólo la existencia de una ley que los proteja, sino que es fundamental la conciencia moral de individuos, grupos sociales, empresas o instituciones que por distintas circunstancias poseen dentro de su propiedad un monumento o hallazgo arqueológico, para su debido resguardo. Por lo tanto, es de real importancia promover el compromiso y la participación de la ciudadanía para detener la destrucción de este patrimonio. La participación activa debe basarse principalmente en la accesibilidad a los conocimientos,

Figura 1

capítulo II

piedras tacitas en quilpué

lorena arancibia

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura



condición necesaria para la toma de cualquier decisión.

El patrimonio arqueológico es la llave para comprender los orígenes de nuestra sociedad y el desarrollo o cambio que ha tenido a lo largo del tiempo, vía necesaria para descubrir nuestras diversas y propias raíces culturales y sociales. Este constituye el testimonio esencial para conocer los modos de vida en el pasado, por lo tanto, su debida protección y adecuada gestión son necesarias para que puedan ser estudiados por especialistas para el beneficio de las generaciones presentes y futuras. La conservación y protección es de real importancia debido a que este patrimonio es una riqueza cultural frágil y no renovable, por lo que las políticas de protección deben integrarse tanto en los planes de desarrollo y planificación del uso del suelo, así como en las políticas culturales, medioambientales y educacionales, no sólo a nivel nacional o internacional, sino también local[2].

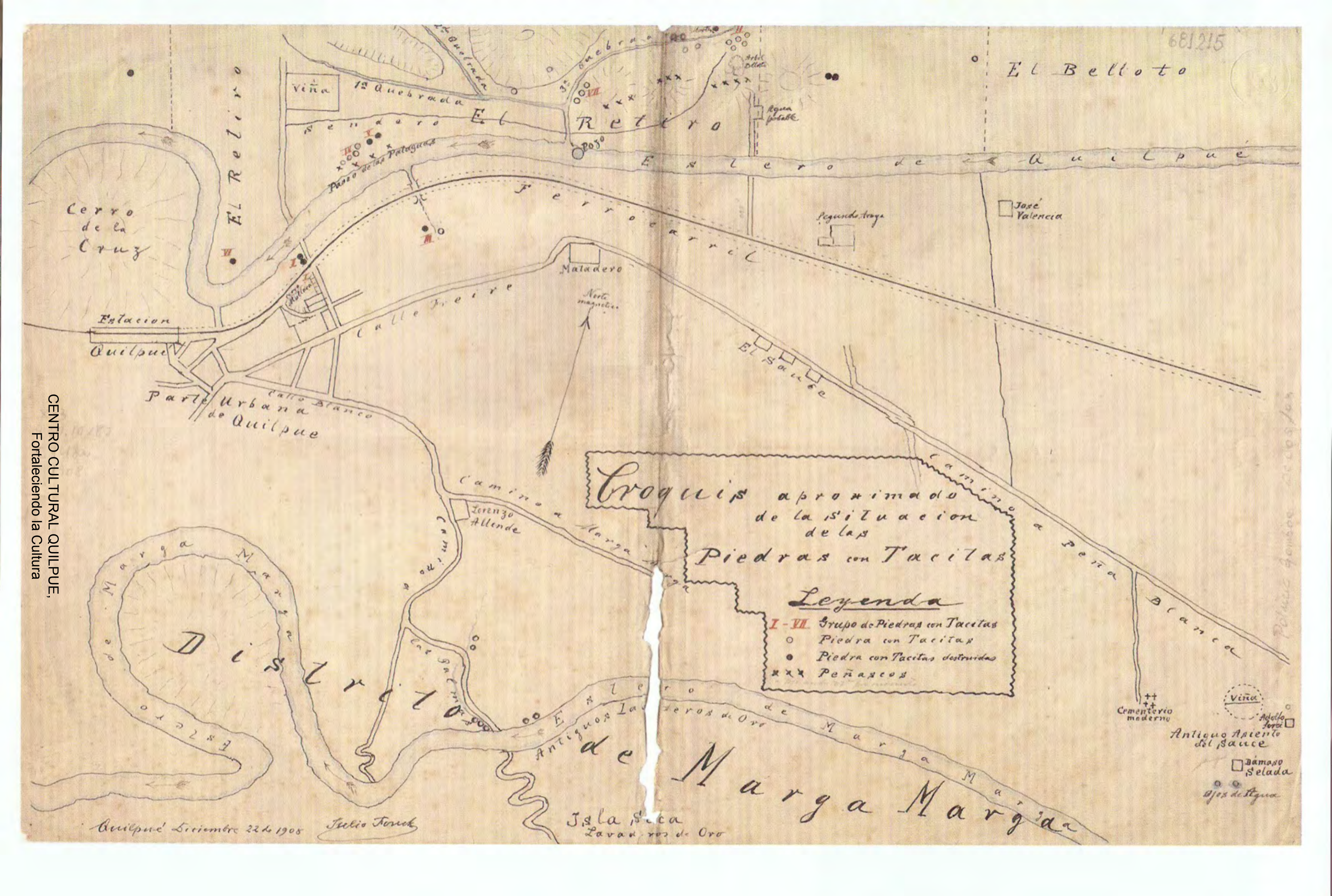
En el caso de Quilpué, el patrimonio arqueológico está representando a los primeros habitantes de este territorio, cazadores- recolectores, que dejaron como testimonio a las Piedras Tacitas y su contexto. A pesar de que estos grupos humanos no tienen un nexo establecido con una etnia o población autóctona posterior o actual en Quilpué, eso no es un factor que impida la valoración de su legado, ya que forman parte de un espacio social común, que nos pertenece y el que debemos proteger. Estas evidencias del pasado se conectan con nuestro presente, de manera territorial, por grupos que eligieron este espacio para vivir y hacer uso de sus riquezas. Las Piedras Tacitas son un bien que no puede ser ignorado por la población actual, al contrario, los ciudadanos tienen el derecho de integrar este patrimonio como elemento representativo de su identidad e incluso como símbolo o prototipo de la misma, sin antes acceder a los conocimientos que ellas nos entregan. Sin embargo, somos conscientes que hasta el momento no ha sido así, sino que al revés, cada día estas expresiones culturales están siendo destruidas o maltratadas por la población y podemos ver ejemplos de eso.

El fortalecimiento de la identidad local enriquece la vida de los ciudadanos de un pueblo, nos hace ser agentes creativos y participativos de nuestras propias realidades y vidas, sintiéndonos parte y constructores de un lugar en el mundo.

Figura 2

Fig. 1: Piedra tacita ubicada en el fundo El Rebaño. Fotografía: Francisco Rives

Fig. 2: piedra tacita que destaca su valor arqueológico, sin embargo, el traslado desde su lugar original y su tallado representan un deterioro como pieza arqueológica. Fotografía: Archivo ComunaMemoria



CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Piedras Tacitas

Las llamadas *piedras tacitas, piedras de mortero, piedras con platitos* y *cúpulas*, corresponden a bloques rocosos que presentan oquedades u orificios que se han originado a través de la percusión, fricción y/o desgaste de la misma por medio de otro instrumento lítico ya sea percutor y/o manos de moler. Poseen una dispersión muy amplia a nivel mundial. Se ha verificado su existencia en varios países como Argentina, Perú, Ecuador, Bolivia, Brasil, República Dominicana e incluso en el continente Africano.

En Chile, se registran desde Ovalle hasta Cautín, aunque podemos afirmar, por observaciones propias, la presencia de Piedras Tacitas en la región de Antofagasta. Se ubican tanto en sectores costeros, como en valles y lugares de precordillera. Abundan en las provincias centrales como Valparaíso, Aconcagua, Santiago, O'Higgins, Colchagua y Curicó. En la región de Valparaíso, son numerosas en Limache, Quilpué, Estero Marga-marga, Olmué, Casablanca y Las Cenizas[3]. Temporalmente están ubicadas dentro del Periodo Arcaico[4] de la prehistoria nacional, aunque también abarcaría el periodo Agroalfarero Temprano[5] y en ciertos momentos de la época histórica (coloniales y republicanos) por parte de grupos indígenas en ceremonias en honor a sus antepasados.

Aún no está claro por qué fueron elaboradas y qué rol cumplieron entre los primeros fabricadores de estas horadaciones en la piedra, sin embargo, las interpretaciones arqueológicas se han inclinado mas bien al uso para la molienda de semillas o para la elaboración de tintes usados en posibles ceremoniales funerarios por parte de grupos cuya subsistencia se basó en la caza, la recolección de semillas y/o frutos y que tenían un marcado énfasis en la molienda. En este sentido, las Piedras Tacitas no pueden explicarse ni en términos puramente económicos ni puramente ceremoniales ya que tanto sus características estructurales como los rasgos asociados no responden a un único patrón[6].

Esta idea se ve reflejada en una gran variabilidad tanto en las dimensiones y formas de las oquedades (circulares, elípticas), en las distintas disposiciones dentro de los bloques rocosos (agrupadas, aisladas y diferentes orientaciones), en el número de tacitas halladas por bloque (de una a cien), en los diversos espacios geográficos en que se han identificado (cerros, laderas, quebradas), generando incertidumbre en cuanto a las interpretaciones de su uso y asignación cultural. De todas maneras, a pesar de esta variabilidad, hay rasgos que se repiten o son semejantes sin llegar a constituir un patrón propiamente tal que explique todas las situaciones. Por ejemplo, son rasgos comunes la proximidad de las piedras tacitas a quebradas o cursos de agua (aunque también se encuentran sobre cerros) y algunas asociaciones a enterratorios o cementerios (aunque hay muchos casos en que no se encuentran asociados).

Pensamos que la investigación de estos fenómenos debe ser enfocada con una perspectiva local de las piedras y sus características así como de su disposición contextual y ambiental. Las limitaciones para lograr identificar grandes patrones conductuales o grandes explicaciones sobre este fenómeno, nos da cuenta por un lado de la gran complejidad que conllevan y por otro, que se debe tomar otro camino investigativo, uno que más bien destaque tanto sus particularidades como generalidades pero dentro de un ámbito geográfico cultural determinado. De esta forma podemos abordar con más detalle los distintos contextos en que se plasman y no dejar de lado a los principales protagonistas de esta expresión cultural, a saber, sus propios fabricadores.



Fig. 3: Croquis de Julio Fonck (1908), con información de las piedras tacitas en Quilpué. Fuente: Mapoteca de la Biblioteca Nacional de Chile

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Figura 4

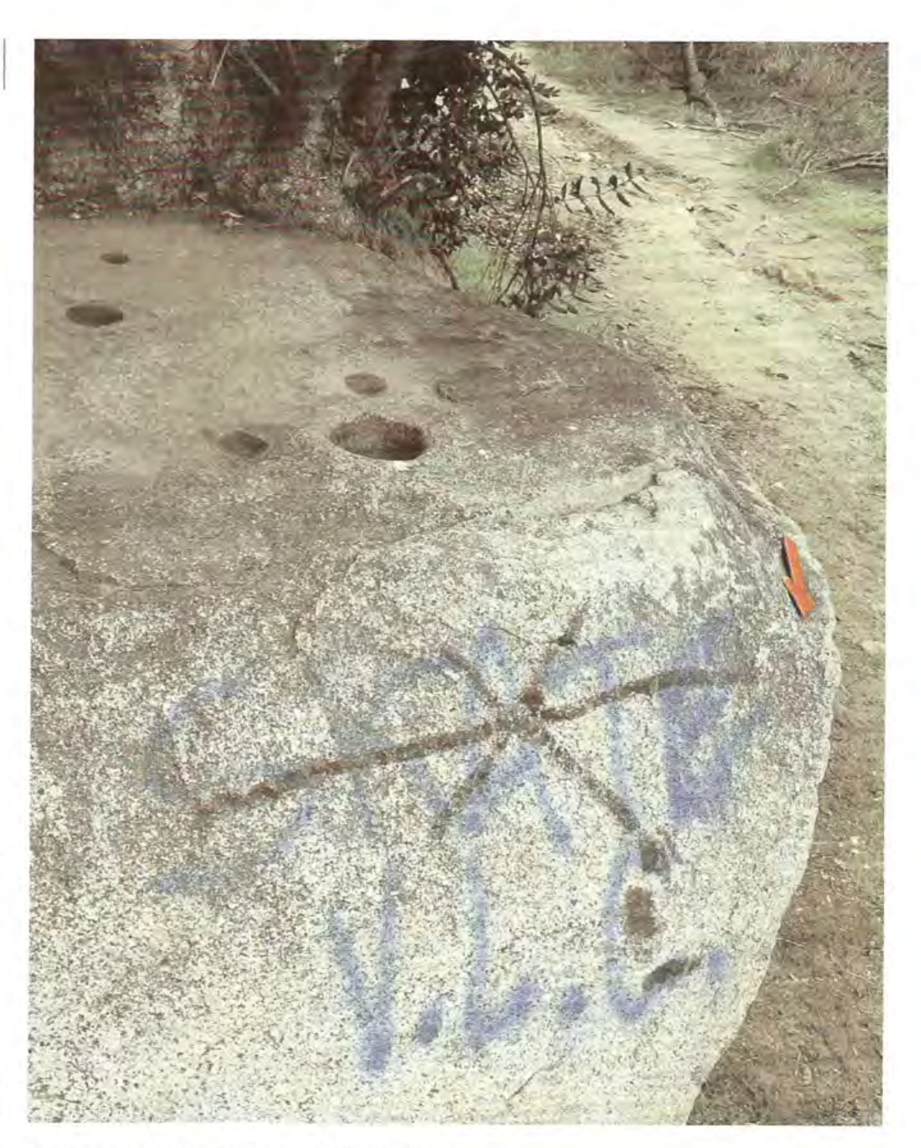


Fig. 4: piedra tacita deteriorada con rayados, ubicada en el sector de Colinas de Oro. Fotografía: Francisco Rives

Las Tacitas en Quilpué

Los primeros intentos interpretativos sobre las piedras tacitas en la V región y en Quilpué específicamente, provienen de los estudios realizados por el doctor Francisco Fonck[7]; aunque ya a finales del siglo XIX vemos las referencias hechas por José Toribio Medina sobre estas piedras, indagando en su uso en ceremonias y/o posibles juegos indígenas[8]. Fonck da cuenta de la existencia de siete grupos de Piedras Tacitas situadas principalmente en lo que correspondía en esos tiempos al Fundo el Retiro y de otros grupos menores ubicadas en Colinas de Oro (en el estero Marga-marga) y el Belloto (ver croquis). En su texto de 1910 "La Lanceta de Quilpué", Fonck trata de demostrar que los grupos de Piedras Tacitas fueron usados por los antiguos habitantes para realizar sus actividades domésticas, entre ellas la molienda de alimentos y además prácticas medicinales ejecutadas por un especialista por medio de lo que se conocía como "sangrar"[9]. Esta idea proviene principalmente de los escritos realizados por Benjamín Vicuña Mackenna quien hace esta asociación del nombre de Quilpué con el lugar donde se fabricaba el instrumento para hacer las "sangrías", en sus propias palabras: *"Cuenta Garcilaso de la Vega que los indios del Perú, como catedráticos, i los de Chile, como sus discípulos, practicaban solo dos clases de remedios para sus dolencias: en las internas, bulbos purgantes, que usaban tendiéndose al rayo del sol durante varias horas para ayudar el efecto de la jalapa o la pichoa, i para los males esternos, las sangrías. Aplicaban estás en los brazos, en los piés, en las narices, donde quiera que hubiese un órgano adolorido, i se valian de unos guijarros agudos, a manera de las esquistas o astillas que produce el granito cuando se quiebra, i como los pedernales agusados que usan los guerreros bárbaros en sus flechas.*

A esos guijarros, verdaderas Lancetas de la edad de piedra, daban los indios el nombre de "queipués", i aplicaban ese mismo calificativo a los lugares peñascosos de que las estraian. De aquí el que este nombre sea tan frecuente en nuestro territorio. San Felipe fué edificado en un potrero de la hacienda de los famosos escribanos millonarios Toro Manzote, llamada Quilpué, i en el valle de la Ligua conocemos otro lugarejo de ese nombre".[10]

Estas prácticas indígenas habrían sido realizadas con un

instrumento de piedra llamado lanceta por la población del siglo XX, pero que en lenguaje mapudungun era conocida como "Queupú" (lanceta para sangrar). Ante esto, Fonck tras identificar una posible "piedra lanceta" en el Grupo II de Tacitas (en Fundo el Retiro que él mismo estudió) y recogiendo antecedentes de otros instrumentos de este tipo[11], realizó una asociación con los datos sobre la etimología de la palabra Quilpué. Esta vendría de "Queupué", que significa en mapudungun "lugar de jaspes o pedernales", concluyendo, por lo tanto, que Quilpué debe su nombre a que en este lugar se tallaban estos instrumentos y otros como puntas de flecha y se practicaba el sangrado medicinal. En sus propias palabras: *"al fin no puedo menos de expresar el deseo de que se indague, si la teoría de señor Benjamín Vicuña Mackenna sobre el oríjen del nombre de Quilpué se funda en la analogía de este nombre con el de lanceta, o si se funda en el hecho que otros lugares del mismo nombre sean también asientos de talleres de lancetas i puntas de flechas"*[12].

De esta época hallamos otras interpretaciones en torno al tema de las Piedras Tacitas, postuladas por otros investigadores en Chile y la región[13]. Entre ellos encontramos a Alejandro Cañas Pinochet[14]. Este autor intercambió ideas e impresiones con Fonck sobre estos hallazgos en Quilpué, concluyendo que estas manifestaciones culturales son parte de una "religión primitiva" que habría sido practicada por indígenas prehispánicos y de las cuales se tienen referencias en tiempos históricos. Las Piedras Tacitas serían entes sagrados en donde los indígenas realizaban rituales que incluían danzas y rogativas a dioses. Es por este motivo que denomina el "Olimpo de los dioses" a los grupos de Piedras Tacitas del Fundo el Retiro (principalmente al Grupo II de Tacitas) que él visita impresiona por su monumentalidad y belleza arqueológica. Uno de los interesantes datos que expone este autor sobre el uso ritual de estas piedras, es la recogida en el valle de Mataquito: *"Estas informaciones nos dicen que hasta no mui retirados tiempos, en cierto día del mes de junio de todos los años, los indios de la costa de Vichuquen se venían al valle de mataquito, a cuyos naturales se unian para celebrar sus fiestas i rendir el culto a sus dioses.*

Consistian estas manifestaciones en cantos i danzas alrededor de las piedras, que comienzan por la que esta cerca de la huerta, que acaso por su especial forma i por lo de recibir manifestaciones preferentes fuese considerada de mas alto valor en la jerarquía de la teogonía indijena del valle".[15]

Además de estos primeros intentos de vislumbrar el uso o función de estas piedras tacitas, el interés de los investigadores fue provocado también por el nivel de destrucción que estaban sufriendo. El desconocimiento de que las Piedras Tacitas correspondían a sitios arqueológicos que evidenciaban una ocupación prehispánica, dejó al libre uso de estos bloques rocosos principalmente en el ámbito de la construcción, siendo varias de ellas completamente destruidas. Lo que provocó la indignación de los interesados en estos importantes hallazgos arqueológicos: *"a este paso de la ignorancia, en breve estas i otras piedras que son monumentos históricos, archivos del pasado, habrán desaparecido, i por esta razón creemos que ha llegado el tiempo de hacer práctico el acuerdo celebrado por el 2º Congreso Latino-americano de Montevideo, de solicitar de los gobiernos americanos que dicten una lei que declare de propiedad nacional todos los objetos que tengan algún interés antropolojico o etnográfico"*.[16]

Posteriormente, desde la década del 50 se da cuenta de las excavaciones realizadas en torno de Piedras Tacitas en la zona costera de la V región como, entre otros, Papudo, Caleu, Ventana[17] y de algunas investigaciones en la zona de Ritoque, con el objeto de contextualizar esta expresión cultural dentro de la prehistoria costera regional. También están los trabajos efectuados por Gajardo Tobar, un autodidacta que excava e



Figura 5

Fig. 5: Material cerámico encontrado en el fundo San Jorge.

Fig. 6: piedra de moler encontrada en el fundo El Rebaño.

Fotografías : Francisco Rives


Figura 6

investiga uno de los sitios más importantes con Piedras Tacitas en la Región de Valparaíso, como es el caso de Las Cenizas. El motivo de sus investigaciones fue el hallazgo de seis conjuntos de afloramientos rocosos con presencia de tacitas y sus objetivos principales eran conocer qué función cumplían estas piedras y qué población fue la responsable de su elaboración, además de su relación con las enigmáticas y abundantes piedras horadadas[18]. Asociado principalmente al Grupo I de tacitas halladas en Las Cenizas, Gajardo encontró y excavó un cementerio compuesto por 75 individuos. Las directamente a bloques rocosos con Piedras Tacitas que evidencian la presencia en tiempos históricos de grupos de indígenas que habrían acudido a estos lugares a realizar rituales, compuestos en parte por el quiebre ritual de objetos dentro de un culto a los antepasados. Sin embargo, también se ha sugerido la presencia de una ocupación más temprana que la asociada al Arcaico Tardío, que se caracterizaría en los niveles más profundos de las excavaciones del cementerio por puntas de proyectil pedunculadas y esqueletos en donde: *"Los del extremo Noroeste y los más profundos (del cementerio) eran de*



Fig. 7: Entorno de una Piedra Tacita ubicada en el interior del fundo San Jorge. Fotografía: Francisco Rives

huesos más gruesos, con cráneos de paredes más gruesas, con tendencia dolicocéfala, otros a la braquicefalia. No hay deformación y trepanación. La capacidad craneana varia entre los 1300 y 1450 cm. cúbicos y la estatura oscila entre 1.56 m y 1.67m" [19].

conclusiones de sus estudios en el cementerio y Piedras Tacitas indican que corresponderían a grupos de cazadores recolectores, con un énfasis en la recolección y probablemente los primeros en elaborar las piedras con tacitas. Su ubicación temporal es relativa y asignada al periodo Arcaico Tardío según análisis contextual y estratigráfico de las ocupaciones.

La relación de las Piedras Tacitas con la presencia de un cementerio prehispánico en el sitio Las Cenizas, dió indicios de una posible funcionalidad asociada al quiebre ritual de objetos con la elaboración de pigmentos dentro de un ceremonial funerario. Así, se ha identificado la presencia de los mismos pigmentos rojos en Piedras Tacitas y en entierros, en manos de moler y en percutores, dando a entender un contexto ritual. Los antecedentes mostraron además la existencia de una ocupación Alfarera Tardía, asociada

En los años 80 se emprendieron nuevas excavaciones en el lugar, esta vez ejecutada por profesionales arqueólogos, hallándose otros dos grupos de piedras tacitas (alcanzando a ocho grupos en total) además de confirmarse las anteriores observaciones sobre las distintas ocupaciones presentes en el sitio Las Cenizas, a saber, una ocupación Alfarera Tardía post hispánica (colonial-republicana, que accedía al sitio para realizar ceremonias en honor a los antepasados)[20], otra ocupación Arcaica Tardía (posibles ocupantes de las piedras tacitas y que enterraban a sus muertos bajo un ritual mortuorio asociado a ellas) y una tercera más temprana representada en los niveles más profundos de la estratigrafía de la ocupación y que aún no se ha investigado fehacientemente como para ver su relación con las Piedras Tacitas. En definitiva, esta tercera ocupación correspondería a los primeros ocupantes de este espacio y los probables iniciadores de la sacralidad presente.

Otros trabajos de interés se realizaron en la Región Metropolitana como en Cerro Blanco[21], donde se identifican y asocian dos momentos ocupacionales distintos (Arcaico y Agroalfarero) con ciertos tipos morfológicos de Piedras Tacitas. Existen también trabajos en Rinconada de Huechún, donde se detecta una importante presencia de estas expresiones, también investigaciones en el sector de Lampa que dan cuenta de por lo menos nueve Piedras Tacitas, algunas de las cuales ofrecieron una estratigrafía asociable al Arcaico Tardío y/o Agroalfarero Temprano. En este último caso, se vincula el uso de las Piedras Tacitas a la actividad doméstica de molienda y actividades relacionadas con áreas de recolección y campamentos transitorios, sin hallar asociaciones con entierros[22].

En los años 2008 y 2009 han surgido nuevos trabajos sobre esta materia, que abarcan tanto su condición patrimonial, como su conservación, protección e incluso su musealización *in situ* además de su estudio propiamente tal y la incorporación de nuevas perspectivas teórico-metodológicas

que integren tanto análisis tipológico como espacial en determinadas áreas geográficas. Es el caso de la investigación realizada en el Valle del Encanto (IV región) que inserta una nueva manera de abordar esta temática[23].

No se puede dejar de destacar la enorme labor de Geraldo Ojeda. Este investigador autodidacta inicia sus trabajos en la década del 70 en torno a las Piedras Tacitas con el fin de resolver sus enigmas. En Quilpué, en 1979, formó parte de la sociedad histórica-científica que pretendía proteger y preservar los lugares de interés arqueológico, haciendo múltiples hallazgos de Piedras Tacitas tanto en la comuna de Quilpué como en otras zonas de la región (Limache). Fue uno de los principales gestores de la creación de un museo en Quilpué, aunque debido a obstáculos de naturaleza política, finalmente no logró consolidar. Además es responsable de muchos otros intentos serios para implementar lugares de protección y difusión de la arqueología de la comuna. Debido a su extensa dedicación ha dictado charlas en el museo Fonck de Viña del Mar, donde ha manifestado sus principales ideas y teorías sobre esta expresión cultural.

Ojeda ha aplicado análisis de tipo espacial-distribucional tanto de las Tacitas dentro de los bloques rocosos, como de la distribución física espacial de los grupos de piedras con Tacitas en el medio ambiente. El propósito de tal sistemática, es la búsqueda de un patrón conductual de los grupos que las originaron y usaron. Consciente de la reutilización y posibles distintos usos que tuvieron estos monumentos de piedra a través del tiempo (para la molienda o lugar de rituales), Geraldo manifiesta por lo menos dos ejes interpretativos hipotéticos que no son excluyentes si no más bien complementarios.

En primer lugar, las tacitas (o algunas de ellas) serían el resultado de un tipo de comunicación o lenguaje técnico que habrían creado ciertos grupos o personas trashumantes del Arcaico, donde a través de la emisión de distintos sonidos por medio de la percusión de los bloques de piedra, emitían señales o mensajes a otros integrantes del grupo, lo que de alguna manera representa la forma de cómo se habría resuelto la comunicación en ese tiempo. Su teoría indica que por medio de esta práctica se plasmaron horadaciones de distintas formas, profundidades y con una distribución espacial que organizaba una distancia tal entre las Piedras Tacitas que permitiera este tipo de comunicación en un entorno de más o menos 3 kilómetros.

En segundo lugar, y por la hipótesis recién expuesta, la



Figura 8

Fig. 8: Geraldo Ojeda realizando mediciones y análisis a una piedra tacita ubicada en el fundo El Rebaño. Fotografía: Archivo Geraldo Ojeda

CENTRO CULTURAL QUILPUE, Fortaleciendo la Cultura

distribución de las Piedras Tacitas en el espacio no sería algo aleatorio, sino que responde a una lógica simétrica comunicacional, que fue estructurando la localización de estas piedras y las distancias entre las mismas. En este sentido y en términos generales, las Piedras Tacitas ubicadas en territorio chileno (y también sudamericano) muestran un eje direccional de tipo triangular que sería producto de estas prácticas y que tendría como vértices la zona central, con las Piedras Tacitas de Quilpué y Las Cenizas en Peñuelas, entre otros, y el sector de Alto Vilches y el Valle del Encanto (IV región) los que representan lugares con concentraciones o sitios importantes de Piedras Tacitas. Esta distribución de alguna manera fue configurando una espacialidad compartida por estos grupos que no sólo es de interés en términos de subsistencia sino que representaría la manifestación comunicacional de una creencia común de este grupo, instrumentando un culto que se fue expandiendo por medio de la movilidad y que fue plasmada en la horadación de las Tacitas.

Un ejemplo de la aplicación exitosa de esta lógica de distribución simétrica de las piedras, la ejecutó Geraldo Ojeda en la zona de Limache, en donde buscando el punto medio entre dos Piedras Tacitas, halló otra en la zona de Piedra Blanca en Limache.

Nuevos datos

La investigación que hemos realizado con respecto principalmente a la ubicación de las piedras tacitas en la comuna de Quilpué y sus características, ha sido mas bien de tipo preliminar y en ningún caso ha pretendido agotar todas las interrogantes sobre el tema. Con limitaciones, intentamos acumular la mayor cantidad de información desde la literatura y en el terreno mismo, con ayuda de importantes colaboradores que están aportando al conocimiento de estas expresiones culturales en nuestra región, insistiendo en este punto en la importancia de los trabajos previos recientes de Geraldo Ojeda.

Hoy podemos esbozar de manera general ciertos aspectos sobre la presencia de Piedras Tacitas en Quilpué. En este sentido, es necesario aclarar que tanto las ubicaciones como la cantidad de Piedras Tacitas identificadas por nosotros, son datos que podrían sufrir modificaciones, lo que da cuenta de una investigación que continúa abierta, sobre todo por la posibilidad cierta que aún no se descubran la totalidad de piedras con tacitas presentes en la zona. De acuerdo al estado en que se encuentran y la obtención de información podemos clasificarlas tanto en:

1. Piedras Tacitas que se encuentran en su lugar original y de las cuales logramos identificar su ubicación, a través de reconocimientos en terreno *y* por datos entregados. En este grupo hay algunos casos en que solo conocemos la ubicación quedando pendiente su registro e investigación *in situ*.

2. Piedras tacitas que no se encuentran en su lugar original ya sea porque fueron destruidas o removidas y logramos identificar sus ubicaciones originales, a través de la investigación bibliográfica.

3. Piedras tacitas de las cuales tenemos referencias

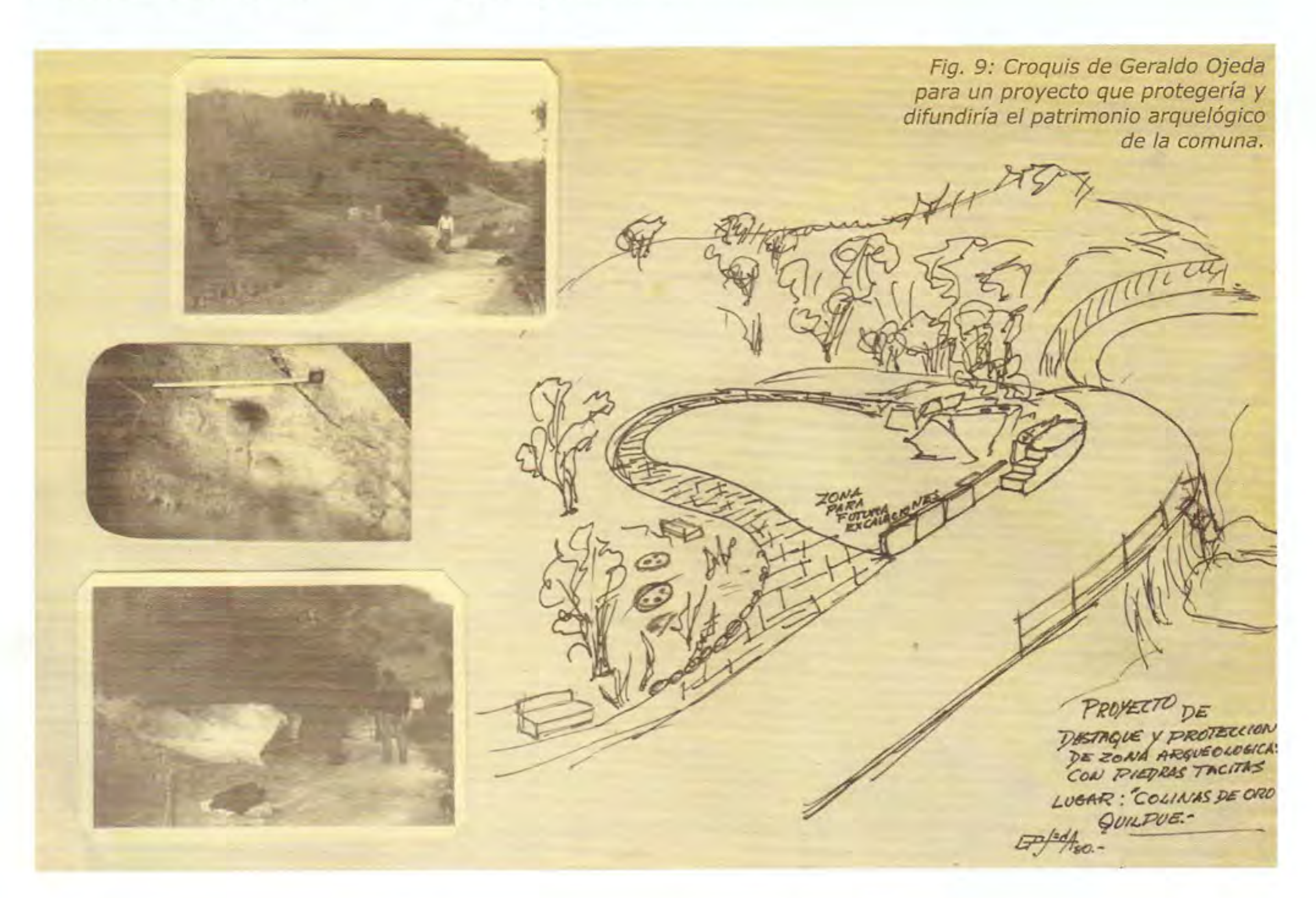


Fig. 9: Croquis de Geraldo Ojeda para un proyecto que protegería y difundiría el patrimonio arquelógico de la comuna.

Morfología de sección de horadaciones identificadas en muestra de Piedras tacitas de Quilpué



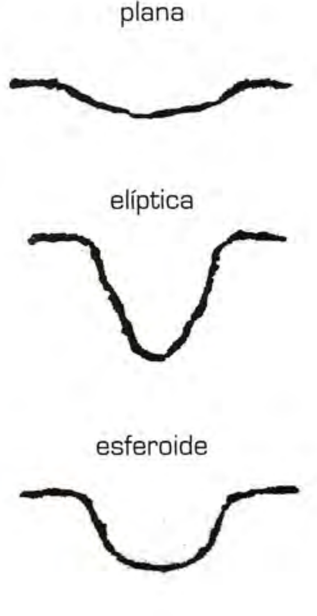


Figura 10

Fig. 10: Tacita con horadación esferoide. Fotografía: Francisco Rives

bibliográficas sobre su existencia pero que desconocemos su ubicación precisa. En este caso se necesita la realización de una prospección dirigida y/o sistemática que permita su localización.

4. Nuevos hallazgos de Piedras Tacitas, de la cual no existían referencias anteriores pero que fueron identificadas por las salidas a terreno producto de esta investigación.

Además de identificar la distribución espacial de los grupos de Piedras Tacitas en la comuna de Quilpué, también recolectamos ciertos rasgos propios de las horadaciones como también del emplazamiento de los bloques con tacitas en la topografía. Los principales elementos que se analizaron fueron:

1. Espaciales: asociación directa o indirecta a cursos de agua o quebradas; ubicación del grupo de piedras tacitas o bloque: ladera, planicie, cerro; y el tipo de soporte donde se hallaban las horadaciones, como es el afloramiento rocoso o bloque aislado.

2. Estructurales: cantidad de bloques con horadaciones, cantidad de horadaciones por bloque, morfología general de la boca de las horadaciones, distribución o agrupación de estas en el bloque (arriba, abajo, centro, izquierda, derecha) y morfología de la sección (elíptica, esferoide, plana) (ver cuadro nº 1 pag. 36).

Es necesario mencionar que por lo fragmentado de la información no todos los casos lograron entregar el conjunto total de variables a considerar, por lo que hay aspectos que están mejor representados que otros. En este mismo sentido y la relativa falencia de la muestra es que se realizó un análisis más bien general y preliminar de sus principales características.

Características de las Piedras Tacitas en Quilpué

Para el territorio perteneciente a la comuna de Quilpué identificamos 22 grupos de Piedras Tacitas. Estos corresponden a aquellos grupos que otorgaron información suficiente como para incluirlos en la muestra de análisis, sin embargo, hemos recibido información aislada de otros 4 casos, los que serán incluidos solo en parte del análisis espacial.

De la muestra analizada, el 91% se encuentra asociada a esteros o quebradas, mientras que desconocemos la asociación del 9% restante. Los datos sobre su ubicación, nos dicen que el 50% de la muestra estudiada se encuentra en ladera de cerros, el 22% en planicie, siendo el resto con ubicación no identificada. Aunque existen Piedras Tacitas sobre la cima de los cerros de comunas cercanas, como en el cerro El Morro, sector de Quebrada Escobar, en Olmué, nuestra muestra no

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Fig 11: Croquis de Geraldo Ojeda sobre el estudio del Grupo II, basado en el libro del Dr. Fonck.

arroja esta opción aunque posiblemente pueda ubicarse algún ejemplo en Los Molles (zona sur de Quilpué).

En cuanto a los soportes utilizados para la realización de las horadaciones, vemos que aproximadamente el 60% de ellos se ubica en afloramientos rocosos (13 casos), el 30% en rocas aisladas (6 casos) y el resto se ubica en soportes no identificados.

En cuanto a sus características estructurales, se identificó un total de 37 piedras con Tacitas, predominando con un 64% los grupos o puntos con Tacitas con un solo bloque rocoso, mientras que en el otro extremo, hay un solo grupo que contiene 5 (ej. Grupo II estudiado por Fonck y otro de 4 bloques rocosos con Tacitas. Cinco de los grupos de Tacitas poseen la mayor cantidad de horadaciones, entre 10-35, mientras los otros trece grupos (la mayoría de ellos correspondientes a un solo bloque) poseen entre 1-8 horadaciones. En cuanto a la morfología de la boca de la Tacita, en la mayoría de los grupos no fue posible conocer sus formas, excepto en nueve grupos asociados con formas circulares y dos grupos con Tacitas elipsoidales. Sin embargo, estas últimas aparecen en grupos donde también hay presente Tacitas circulares.

Para las siguientes variables consideradas poseemos pocas referencias, en el caso de cómo se organizan las horadaciones dentro del panel (o la cara del bloque rocoso utilizado), se logró ver un caso para cada una, es decir, un grupo en que las horadaciones u horadación se ubica en el centro del bloque (FC-1), otra que se ubica en la parte superior (LP-1), otra en la parte inferior (CO-2) y por último una en la izquierda de los bloques (ER-1). Vemos que para los casos que se logró ver algún grado de distribución geométrica de las horadaciones dentro de la piedra (5 casos), se identificó un caso con distribución cuadrangular (ER-1), otros dos grupos con distribución de tipo triangular (CO-1, PH-1) y dos grupos más con figuración lineal (SJ-1, CO-2).

Para la forma de las secciones de las horadaciones, se identificaron tres grupos con una sección elíptica (SE-1, ER-1, CO-2), seis grupos con horadaciones con sección esferoide (SE-1, PH-1, ER-1, LP-1, CO-1, CO-2), dos casos con sección plana (ER-1, CO-1) y un caso con sección cónica (FC-1). Existe un solo caso donde encontramos tres de los tipos señalados asociados en el mismo grupo, a saber: elípticas, esferoide y plana.

Según las referencias bibliográficas y los reconocimientos en terreno, de los 22 grupos de Tacitas, sólo 13 grupos arrojaron información sobre asociación con material cultural. Entre la materialidad cultural identificada tenemos:

- Material lítico derivados de talla, chopper, puntas de proyectil, cuchillos, manos de moler, piedras horadadas. Es necesario destacar que dentro de esta materialidad, los elementos mas frecuentes son las manos de moler, apareciendo por lo menos en nueve de los trece grupos con material cultural asociado.
- Material cerámico generalmente en forma de fragmentos correspondientes a trozos de vasijas de arcilla. La descripción de estos fragmentos y su reconocimiento ha arrojado solo cerámicas sin decoración y sin pintura o engobes (monocroma). Es necesario destacar que por lo menos los restos cerámicos hallados cercanos a una Piedra Tacita ubicada en el fundo San Jorge (SJ-1), posee antiplástico de cuarzo lechoso, propio de esta zona, lo que habla de una posible fabricación local de las vasijas.
- Material óseo humano según referencias de datos aportados principalmente por Fonck, sobre el hallazgo de restos óseos humanos disturbados, los que posiblemente constituyeron parte ya sea de uno o más entierros asociados a piedras tacitas, que fueron removidas o destruidas (Grupo I, II). Otro caso es del grupo de Piedras Tacitas ubicado en el fundo El Rebaño (ER-1), donde un lugareño nos informó que en

Figura 11



Figura 12



Figura 13



Figura 14

décadas anteriores habrían hallado un entierro que fue extraído. A pesar de estos datos, el único referente cercano claro de asociación a entierros proviene del sitio Las Cenizas, donde se halló un cementerio prehispánico con 75 individuos excavados y estudiados. En tanto, en Quilpué, hay otras referencias de entierros sin asociación de Piedras Tacitas que son necesarias mencionar, como es el entierro en el sector de El Sauce (Belloto) asociado a material lítico y cerámica decorada (ver fig. 2) y referencias orales de entierros hallados en el territorio donde se ubican las instalaciones de la ex fábrica Carozzi.

Distribución espacial

La zona de Quilpué posee ciertas características geográficas bastante particulares, como son: un abundante sistema de quebradas, colinas y cerros, pequeños cursos de agua y esteros, grandes y abundantes afloramientos rocosos y canteras de tipo granítico y basáltico, tapizado por una vegetación o bosque de tipo esclerófilo. Este escenario ambiental, que hoy en día se observa de manera fragmentada, en tiempos prehispánicos significó un medio ambiente bastante nutrido y rico en términos de recursos para la subsistencia, sobre todo por una importante diversidad y abundancia vegetacional, arbórea, faunística y fluvial. Es destacable además y como se menciona en el capitulo primero, que esta zona forma parte de un corredor reductil de palmares, que lograron sobrevivir a los cambios climáticos insertándose en el bosque esclerófilo para seguir existiendo. Aunque actualmente este corredor no es tan visible en la zona de Quilpué, sin embargo en tiempos prehispánicos o hace unos 2000 años atrás, constituía un elemento vegetacional de gran importancia que probablemente otorgó recursos a la población trashumante de aquellos tiempos, dándole mayor peculiaridad a este espacio geográfico particular.

Los antecedentes arqueológicos son claros en evidenciar cómo los grupos del pasado que habitaron estas zonas dispusieron de esta gran variedad de recursos naturales que formaron parte de su modo de vida, como fue la utilización de los afloramientos rocosos para la fabricación de las Piedras Tacitas, donde realizaban sus actividades de tipo doméstico y ritual; y el uso de guijarros basálticos hallados localmente para la fabricación de instrumentos líticos usados en el faenamiento de animales o en la molienda de semillas y otros ejemplares de la botánica nativa.

En términos generales, es posible identificar ciertas concentraciones en la distribución de las Piedras Tacitas, tomando como eje de ubicación los esteros de Quilpué y Marga-marga.
En el estero Quilpué, la mayor

Fig. 12: Horadación esferoidal.

Fig. 13: Horadación elíptica.

Fig. 14: disposición cuadrangular de las horadaciones.

Fig. 15: chopper o machacador encontrado en el fundo El Rebaño. Fotografías: Francisco Rives

Figura 15



Cuadro nº 1
Información relevante de las Piedras Tacitas en Quilpué

Nº	Sitio Arquelógico	Asociación Espacial	Ubicación	Soporte	Nº de Bloques	Total tacitas por bloque	Presencia de material cultural
1	Grupo I	Estero	Ladera	Afloramiento	3	13	Si
2	Grupo II	Quebrada	Plano	Afloramiento	5	35	Si
3	Grupo III	Estero	Plano	Afloramiento	2	29	Si
4	Grupo IV	Estero	Ladera	X	1	?	Si
5	Grupo V	Estero	X	Afloramiento	2	?	X
6	Grupo VI	Estero	X	Afloramiento	1	?	Si
7	Grupo VII	Quebrada	X	Afloramiento	3	?	Si
8	CO-1	Quebrada	Ladera	Afloramiento	1	8	X
9	CO-2	Estero	Ladera	Afloramiento	1	4	X
10	PA-1	Estero	Ladera	Aislado	1	1	Si
11	BE-1	X	X	Afloramiento	1	5	Si
12	FC-1	Quebrada	Plano	Afloramiento	1	1	X
13	SJ-1	Quebrada	Ladera	Aislado	1	8	Si
14	SJ-2	Quebrada	Ladera	Aislado	1	2	Si
15	SJ-3	Quebrada	Ladera	Aislado	1	2	X
16	SJ-4	Quebrada	Ladera	X	1	2	X
17	SA-1	X	X	Afloramiento	2	6	Si
18	JV-1	Estero	X	X	1	8	Si
19	LP-1	Quebrada	Ladera	Afloramiento	2	2	X
20	ER-1	Quebrada	Plano	Afloramiento	4	11	Si
21	PH-1	Quebrada	Ladera	Aislado	1	20	X
22	SE-1	Quebrada	Plano	Aislado	1	3	X

concentración de grupos de piedras se ubicaban en el sector norte de este estero, más precisamente, en los actuales barrios El Retiro y El Sol y los fundos El Rebaño y San Jorge. En estos fundos se destaca la presencia de tres quebradas importantes que se unen y confluyen en el estero Quilpué.

En el estero Marga-marga tenemos la referencia de por lo menos cuatro puntos con Piedras Tacitas. Sin embargo, logramos reconocer sólo dos de ellos, obteniendo entonces la información necesaria y excluimos de esta muestra a los otros dos puntos[24]. Estas piedras se ubican en relativa cercanía, asociadas al estero y cercanas a lo que es hoy la población Colinas de Oro. Es notable destacar que, en términos de la fisonomía topográfica, en este sector el Estero Marga-marga tiene giros bastante pronunciados, formando verdaderas semi-islas en su recorrido.

Además, entre ambos esteros, ubicada en forma perpendicular a ellos, desde el sector de Colinas de Oro en el sur y uniéndose con el estero Quilpué hacia el norte, se encuentra una quebrada que aparece como un elemento geográfico que articula a aquellos esteros. Hoy, por la urbanización de la zona, dicha quebrada ya no se destaca especialmente, como sí se destacaba en los mapas menos recientes de Quilpué. Esta quebrada, más las cuencas de los esteros de Quilpué y Marga-marga pueden describirse como una unidad geográfica que además podría haber constituido un sistema corredor para las poblaciones originarias.

La descripción de este sistema corredor cobra relevancia cuando se constata que en su gran mayoría las Piedras Tacitas de Quilpué están asociadas directa o indirectamente a cursos de agua o quebradas[25]. Se destaca dentro de este aspecto, los puntos de confluencia de esteros o quebradas, lugares que deben haber sido aún más privilegiados en cuanto a obtención de recursos de caza y recolección. Esta situación es observable en la confluencia de quebradas del fundo San Jorge y El Retiro antes mencionadas, donde se identificó el emplazamiento de varios grupos de Piedras Tacitas (ver mapa). Otro caso es la junta de los esteros Quilpué y Marga-marga, donde a pesar de que no tenemos mayores datos, sabemos que en este sector existen varios hallazgos arqueológicos y la presencia de Piedras Tacitas en sus cercanías (por ejemplo la piedra PA-1, ver mapa pag. 37).

Es destacable también la abundante presencia de Piedras Tacitas en una de las quebradas del fundo San Jorge, donde se ubicó también uno de los grupos más importantes de piedras con tacitas de Quilpué (el Grupo II, registrado por Fonck) que ha evidenciado el mayor uso y ocupación de estos espacios por parte de grupos prehispánicos, siendo la quebrada de mayores dimensiones y que alberga los cerros mas altos del sector.

La disposición espacial de estas expresiones culturales también nos sugiere aspectos sobre la movilidad de estos grupos. Como ya se mencionó, la disposición general de las Piedras Tacitas se asocia a los cursos de agua, ubicándose de tal manera que van siguiendo el sistema corredor ya descrito (ver mapa).

Si observamos su distribución, vemos que las Piedras Tacitas se ubican en dos puntos dentro de este sistema corredor. El primer caso es donde el estero Quilpué se une al Marga-marga, cambiando de una orientación general de este-oeste a una norte-sur. Aquí vemos que se dibuja una línea de Piedras Tacitas, tanto las

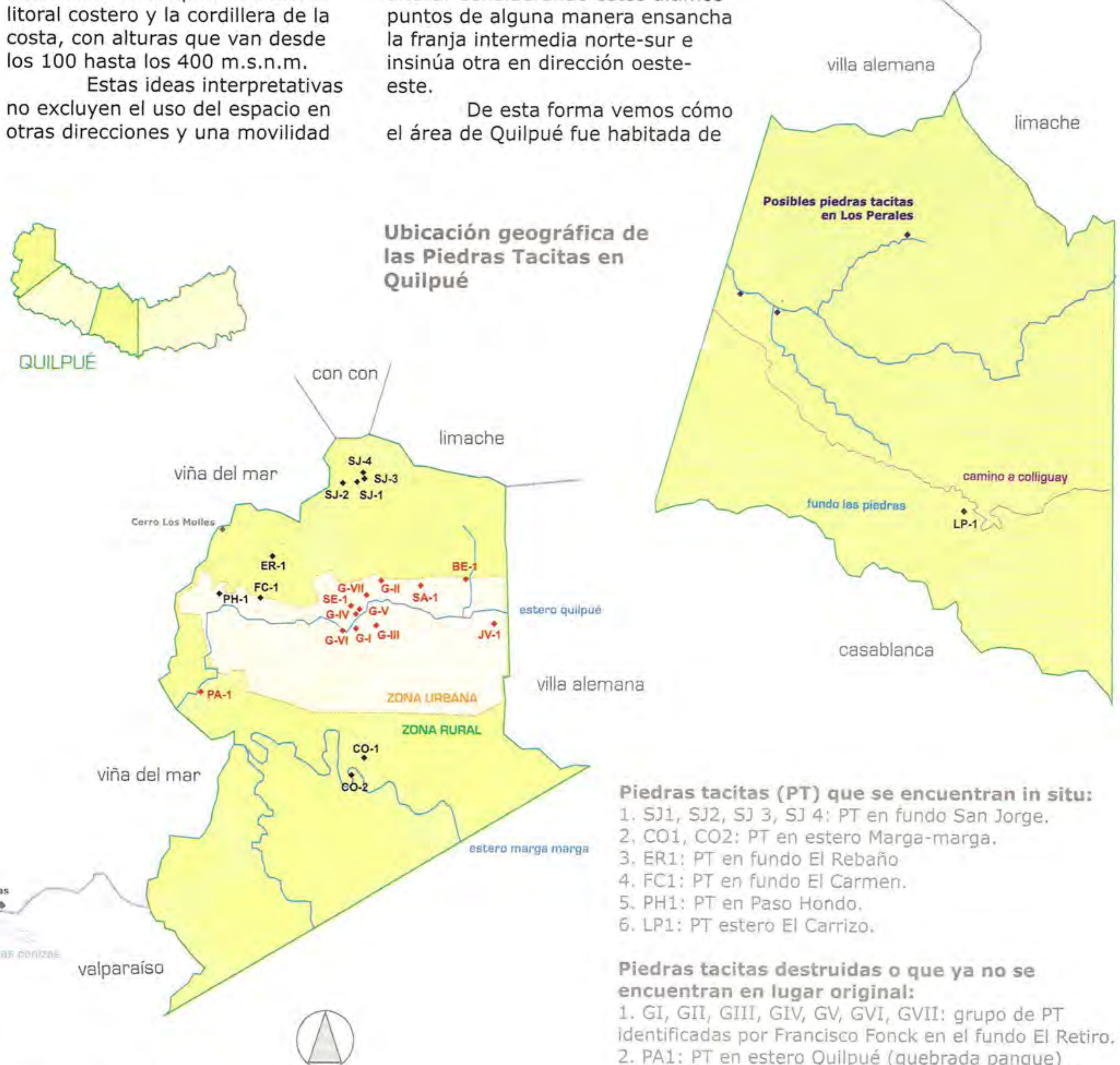
CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

ubicadas en el estero Quilpué (PA-1) como las presentes en las quebradas que bajan a él a la misma altura o paralelo (PH-1, ER-1) e incluso con el complejo de piedras tacitas ubicadas en el sitio Las Cenizas más al sur.

El segundo punto dentro de este sistema corredor, es la quebrada que se inicia cerca de la población Colinas de Oro, donde se ubican Piedras Tacitas (CO-1, CO-2) y su desembocadura en el estero Quilpué, donde también se emplazan Piedras Tacitas. Esta distribución general norte-sur, forma una franja altitudinal intermedia de ocupación entre el litoral costero y la cordillera de la costa, con alturas que van desde los 100 hasta los 400 m.s.n.m.

Estas ideas interpretativas no excluyen el uso del espacio en otras direcciones y una movilidad con ejes de orientación este-oeste, es decir, a otros pisos altitudinales ya sea hacia el litoral costero o la Cordillera de la Costa. Este es el caso de las Piedras Tacitas ubicadas más cercanas a la cordillera costera, en el estero Carrizo (LP-1) y en la zona de Los Perales, cercanas al estero Marga-marga y quebradas contiguas o ya sobre los cerros mismos como la Piedra Tacita del cerro El Morro. Esta situación espacial nos muestra el acercamiento a otras latitudes por medio de un eje fluvial importante como es el Marga-marga, para acceder a cerros y zonas de mayor altura. Considerando estos últimos puntos de alguna manera ensancha la franja intermedia norte-sur e insinúa otra en dirección oeste-este.

De esta forma vemos cómo el área de Quilpué fue habitada de manera transicional por grupos de cazadores recolectores y posiblemente por grupos agroalfareros tempranos ocupando espacios marcados territorialmente por las Piedras Tacitas, de manera intensiva y en torno a las principales quebradas, confluencia de cursos de agua y un sistema corredor conector que les permitían una movilidad expedita dentro de una franja altitudinal intermedia.



Ubicación geográfica de las Piedras Tacitas en Quilpué

Figura 16



Figura 17



NOTAS

1. *Conociendo el Patrimonio Minero del Valle de Copiapó* Fondart Regional 45438 2007. Primera edición. Copiapó; Consejo de Monumentos Nacionales, www.monumentos.cl.
2. ICOMOS (1990). *Carta Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico.* En www.international.icomos.org.
3. Carmona, G. (2008). *La voz de las piedras: Musealización del yacimiento arqueológico Las Cenizas, Región de Valparaíso, Chile.* Tesis para obtener el grado de Máster en Arqueología y Patrimonio. Universidad Autónoma de Madrid.
4. Periodo Arcaico: Periodo temporal de la prehistoria nacional ubicado entre los años 8000 a.C. y 320 a.C., en donde los grupos humanos subsisten a través de la caza de fauna moderna y recolección de alimentos con una alta movilidad en busca de recursos estacionales y de materias primas necesarias para la fabricación de sus herramientas líticas.
5. Agroalfarero Temprano: Periodo temporal ubicado entre los años 320 a.C. y 800 d.C., en el que los grupos humanos cambian su modo de subsistencia de depredadora a productora de alimentos, apareciendo los primeros indicios de actividad agrícola y ganadera, además optan por un modo de vida más sedentario que en el anterior periodo, conformando pequeñas aldeas.
6. Hermosilla, N., Ramírez, JM. (1985). *Las Cenizas: Evidencias de Ritualismo en torno a las piedras tacitas.* Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología Chilena. Museo Arqueológico de La Serena Pp. 307-320.
7. Francisco Fonck (1910). *La región Prehistórica de Quilpué y su relación con la de Tiahuanaco.* Santiago de Chile: Imprenta y Litografía Universitaria. Fonck, Francisco (1910). *La Lanceta de Quilpué. (Boletín del Museo Nacional de Chile. Tomo II, Nº1).* Imprenta y Litografía Universitaria. En Biblioteca Museo Fonck de Viña del Mar.
8. Toribio Medina, José (1882). *Los Aborígenes de Chile.* Santiago de Chile: Imprenta Gutenberg, en www.memoriachilena.cl.
9. Op. Cit. Medina (1882)
10. Vicuña Mackenna, Benjamin (1940). *De Valparaíso a Santiago. A través de Los Andes* (pág. 142-143. Tercera edición). Santiago: Universidad de Chile.
11. Fonck, Francisco. (1910). *La Lanceta de Quilpué* (Boletín de Museo Nacional de Chile. Tomo II, No1). Imprenta y Litografía. En Biblioteca Museo Fonck de Viña del Mar.
12. Op. Cit. Fonck. (1910)
13. Por ejemplo: Ricardo Latcham (1929). *Las Piedras Tacitas de Chile y Argentina* (Extracto de la "Revista

Fig. 16: Geraldo Ojeda constata la destrucción de las piedras tacitas y el patrimonio arqueológico de Quilpué, década del 80.

Fig. 17: Piedra Tacita en el fundo El Rebaño, década del 80.
Fotografías: Archivo Geraldo Ojeda

Figura 18

Figura 19





Universitaria" año XIV, N 4: 429-517).Universidad Católica de Chile, y Oswald Menghin (1957). *Las Piedras Tacitas como fenómeno mundial.* Boletín del Museo y Sociedad Arqueológica de La Serena 9:3-12.
14. Op. Cit.
15. Op. Cit.
16. Cañas Pinochet, Alejandro (1902). *La religión de los pueblos primitivos: El culto de la piedra en Chile y como se hallaba difundido en el globo.* (Actes de la Societé Scientifique du Chili XII. Pág. 177-250 edición).En Biblioteca Museo Fonck de Viña del Mar
17. Silva, J. (1957). *Noticias sobre investigaciones en piedras tacitas.* Boletín del M. Arqueológico de La Serena 9:24-26.
18. Gajardo Tobar (1958-59). *Investigaciones acerca de las Piedras Tacitas en la Zona Central de Chile.* Anales de Arqueología y Etnología XLV-XV.
19. Hermosilla N., Ramírez, JM. (1985). *Las Cenizas: Evidencias de Ritualismo en torno a las Piedras Tacitas.* (Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología Chilena). Museo arqueológico de La Serena: Pág. 307-320.
20. Hermosilla, Nuriluz. (1980). *Caracterización de la ocupación cerámica en Las Cenizas* (Informe de práctica. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile).
21. Massone, Claudio. (1976). *Cerro Blanco. Antropología de un asentamiento humano* (Tesis de Licenciatura en Antropología, Universidad de Chile).
22. Jakson, D y Thomas, C. (1994). *El arcaico de la comuna de Lampa, Chile Central.* Actas del 2do. Taller de Arqueología de Chile Central.
23. Pino, M. (2009). *Algunas consideraciones en torno al problema de las piedras tacitas del Valle El Encanto (Ovalle, Chile): una aproximación a su organización espacial.* Informe de práctica profesional. Universidad de Chile.
24. Tenemos referencia del Sr. Geraldo Ojeda, de que existieron piedras tacitas en la poza Los Saleros y Poza de Piedra, asociadas al estero Marga-marga.
25. Esta idea no pretende imponer una asociación de las piedras tacitas a cursos de agua como patrón generalizado, mas bien, solo representa la situación particular de las Piedras Tacitas muestreadas para Quilpué.

Fig. 18: Piedra Tacita ubicada en el fundo El Rebaño. Fotografía: Francisco Rives

Fig. 19: Lorena Arancibia estudiando las Piedras Tacitas en el fundo San Jorge. Fotografía: Archivo ComunaMemoria

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura



capítulo III
los lavaderos de oro

lorena arancibia

Desde los inicios de la explotación de los lavaderos de oro en el estero Marga-marga y sus afluentes, la extracción no ha parado, y más bien ha llevado un ritmo cíclico de grandes momentos de extracción a la extracción menor de lavadores artesanales, lo que ha constituido la formación histórica de un oficio tradicional, traspasos de conocimientos sobre técnicas del lavado de oro por generaciones, pero que sin embargo, hoy en día, en los inicios del siglo XXI amenaza con desaparecer definitivamente.

La investigación arqueológica sobre los lavaderos de oro en el estero Marga-marga ha sido muy escasa, sobre todo porque se topa con la dificultad de la reutilización de los espacios de extracción que ha borrado a las ocupaciones más antiguas. Esto ha impedido hallar posibles restos relacionados con la extracción incásica o de los primeros españoles y más bien solo son distinguibles los restos de extracciones subactuales (cuyo último boom ocurrió en un período que va desde mediados de la década de 1970 hasta la segunda parte de la década de 1980). Ahora bien, no se ha realizado una prospección sistemática que dé cuenta de la existencia o no de evidencias sobre las distintas ocupaciones, lo que de alguna forma impide sacar conclusiones sobre el potencial arqueológico del área de estudio. Sin embargo, exploraciones al estero Marga-marga no han faltado, las que han arrojado de manera particular, evidencias sobre la extracción aurífera a lo largo de su eje espacial. Por lo tanto, la historia de las ocupaciones producto de la labor aurífera que pretendemos esbozar en este texto está basada más bien sobre los testimonios de fuentes principalmente escritas, por lo menos para los momentos iniciales de extracción (momento incásico y español) y fuentes orales para los momentos subactuales y actuales del mismo, además de las ultimas evidencias materiales que se han identificado en lugares donde se explotó el oro y que han aparecido como resultado de nuevas

Figura 1

Fig. 1: Manuel Olivares lavando oro en las orillas del estero de Marga-marga. Fotografía: Lorena Arancibia

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura



exploraciones realizadas en el estero, lo que nos otorga más antecedentes y herramientas para el proceso de investigación sobre la rica y larga historia de los lavaderos de oro del Marga-marga.

El oro y el Inca: siglo XV

Las referencias que dan cuenta de la presencia Inca en el estero Marga-marga provienen de las fuentes escritas o de los relatos que proporcionan las crónicas de los primeros escritores (Gerónimo de Bibar, Mariño de Lobera, Góngora de Marmolejo) de la época de conquista y que después vemos citadas en variados trabajos de historiadores sobre los primeros años de explotación española en tierras chilenas (Amúnategui Solar, Vicuña Mackenna, J.T. Medina). Es así que, aunque de manera indirecta (ya que no hay referencias de testigos presenciales de la extracción inca de oro), estas fuentes nos mencionan que en las arenas del estero Marga-marga se produjo extracción de oro incluso antes de la explotación española en Chile Central: *"oído el general las nuevas que le daban de las minas de oro y como habían sacado en ellas gran cantidad de oro para los Incas señores del Perú, y para informarse si era verdad, porque los indios muy pocas veces lo dicen, despacho a 2 capitanes..."*[1]

Al respecto, Amunátegui Solar nos dice: *"situado al norte del actual departamento de Casablanca, nacía un riachuelo, llamado más adelante riachuelo de Quilpue, y en su desembocadura estero de Viña del mar, en cuyas arenas indígenas recogían oro en abundancia en la época anterior a la conquista"*[2].

Otras referencias hablan incluso de la presencia de recintos incaicos: *"en las nacientes de una quebrada, en las cercanías de los lavaderos de oro, se encontraban los llamados tambillos del Inca, también conocido como la Casa de Chile"*[3].

Para la minería de cualquier metal, los Incas poseían un conjunto de conocimientos tecnológicos, geográficos y topográficos que, unidos a un complejo aparato administrativo y laboral, permitía la realización de tan importante labor. Aunque todos los metales compartían este aspecto, existía una diferencia importante en cuanto al oro (y la plata), debido a su conexión con lo sagrado, relacionado directamente con el dios SOL y la luna lo que implicaba que el uso se reservara sólo al Inca, el cual se transformaba en el dueño de los nuevos yacimientos de oro que se fueran incorporando a su territorio en expansión, comenzando a ser explotados de acuerdo a la mita minera. Su utilización se restringió a ceremonias, ofrendas, adornos y objetos del rey y su elite, los que en ocasiones pagaban favores o establecían relaciones de reciprocidad por medio de él. Un objeto de oro recibido por el rey, sin duda elevaba el status y otorgaba poder. El carácter sagrado de las "lágrimas del sol" imponía la obligación de ser recogidas y devueltas a su dios; por lo mismo

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura



Figura 3





Figura 4

todo aquel lugar de extracción tomaba este sentido realizándose ceremonias que afirmaban su sacralización[4].

Según las crónicas, los indígenas que sacaban oro para el Inca sólo cogían el oro más grande y lo demás lo botaban (Lobera, 1580: 261)*"solo cogían el oro más granado, quedando lo demás perdido"*[5].

Esto podría ser considerado como una falta de conocimientos tecnológicos (que permitieran sacar todo el oro) pero, más bien, habla de una ideología que no pretendía la explotación intensiva de los metales, puesto que no tenía el mismo significado que para los europeos. A pesar de la importancia religiosa y política de los metales (oro y plata), el Inca, a diferencia de la explotación intensiva española del oro, no pretendía el enriquecimiento a través de él y por tanto, su extracción era selectiva y estaba determinada solo por los tiempos que otorgaba la mita minera para el uso de mano de obra extractiva.

La mita minera

La minería aurífera Inca, se realizaba por medio de la implantación de la "mita minera". El Inca al anexar un nuevo territorio a su estado y a través de sus funcionarios evaluaba y cuantificaba todo el recurso disponible, incluido el recurso humano, el que era sometido al sistema tributario de las mitas o prestaciones rotativas de trabajo obligatorio en los diferentes rubros económicos, principalmente la agricultura y la ganadería. Previo a la explotación de algún metal, se consideraban todas las características geológicas de los yacimientos, su extensión, la potencia del área mineralizada, la potencia del material estéril a eliminar, la disponibilidad del recurso hídrico, el número de personal necesario, entre otros factores, para determinar cuál sería el método de extracción a utilizar, sin dejar de lado los conocimientos locales sobre el tema[6]. También existían leyes que establecían el tiempo en que se debía realizar el trabajo, que contemplaba los meses más cálidos de la región y su personal debía estar entre los 25 y 50 años, excluyendo a ancianos, mujeres o niños[7].

Todos los trabajadores o Coricamayoc (encargados de la explotación del oro) eran abastecidos por el estado durante estos meses de trabajo, otorgando alimento, abrigo, herramientas, alojamiento, salud, etc. para su buen rendimiento. La mita era supervisada por funcionarios enviados principalmente del Cuzco o por personas nobles de las regiones conquistadas (tocricuc), que se dedicaban a organizar y vigilar el trabajo minero. Otros funcionarios se dedicaban a las estadísticas y a registrar e informar todo lo ocurrido durante la mita (quipucamayoc). Todos estos representantes del estado inca, debían ser muy eficientes y correctos, ya que cualquier irregularidad durante su administración recibía graves sanciones de parte de su soberano.

Además de mano de obra local, en la minería como en otras actividades, se producía el traslado de personal desde lugares alejados (mitmak), los que en ocasiones instruyeron a la población local o fueron llevados cuando ésta era muy arisca, o para colonizar alguna zona, o para equilibrar un déficit de personal o simplemente para mezclarse dentro de la población local. Este personal fue un elemento importante dentro del aparato estatal incaico y dentro del proceso de dominación de nuevas regiones. Entre las condiciones para el traslado de este personal ya incaizado, estaban las condiciones climáticas, es decir, los de regiones cálidas iban a zonas cálidas[8].

Para Chile central y específicamente para la labor minera, estos mitimaes posiblemente corresponderían a diaguitas incaizados, los que ya poseían un avanzado conocimiento sobre la extracción y lavado de oro. Aunque existen evidencias sobre la presencia de diaguitas incaizados en Chile central, no se conocen para lugares de extracción (debido principalmente a falta de investigación) lo que solo es deducido debido a la estructura organizacional de la labor minera de esta sociedad, como por ejemplo

que: *"para explotar los yacimientos auríferos, también se utilizó al personal Mitmac o mitimae, o sea personal trasladado de lejanos lugares"* [9].

La literatura nos dice que la influencia o dominación incaica en Chile Central es producto del monarca Huayna Capac, ya que bajo su gobierno se ve la máxima expansión del territorio, la que dentro de los limites chilenos habría llegado hasta el río Maipo, aunque hallazgos en el norte del Cachapoal (cementerio diaguita incaico en Rengo y fortaleza incaica en el Cerro Grande de la Compañía) y entre este y el Tinguiririca, ponen en duda estos acuerdos de los científicos sociales sobre el límite de expansión incaica en tierras chilenas. También la cronología de la expansión de los Incas es discutible, ya que nuevas fechas dan cuenta de una ocupación anterior a 1470 d.C, como es la de 1390 d.C. en el sitio Cerro La Cruz en el curso medio del río Aconcagua, en Chile central (Rodríguez et. alt, 90'). Ambos temas se irán clarificando a medida que vayan surgiendo nuevos antecedentes dentro de la investigación científica.

Técnicas y métodos de extracción incaicas

Las técnicas y métodos de extracción de oro en los placeres ubicados al nivel del río, o "lavaderos de oro" eran mediante la "chacra de oro", consistente en construir un empedrado de piedras achatadas en el cauce de los ríos. La finalidad era que entre sus intersticios quedara material, el que era sacado en la estación seca, para ser lavado luego en bateas de madera[10]. En el caso de los placeres ubicados a diferentes alturas con respecto a nivel del río (llamados rebosaderos de oro), eran explotados mediante los "cochazos" (ver figura 5). Para esto se construía un depósito de agua o "cocha" por sobre el yacimiento. Esta agua depositada era obtenida de diferentes fuentes como ríos, quebradas, las cuales son canalizadas en acequias y conducidas hasta la "cocha". Esta agua era soltada como un aluvión al yacimiento para producir el arrastre del material, y así disgregarlo y lavarlo. También se construye un canal empedrado en la parte inferior del yacimiento (caño), el cual tenía las mismas características del empedrado de la "chacra de oro", es decir se buscaba que el material arrastrado por el agua de la cocha, al momento que pasara por el canal, dejara atrapado el oro entre los intersticios que quedaban en éste. Luego este material era sacado y lavado en bateas[11].

Según las características del terreno, estos yacimientos también permitían ser explotados mediante la profundización de socavones. El material se sacaba a la superficie mediante sacos de cuero, y era echado a los canales empedrados, en donde con la ayuda del agua el material era lavado, quedando el oro en los intersticios del canal empedrado[12].

Figura 5

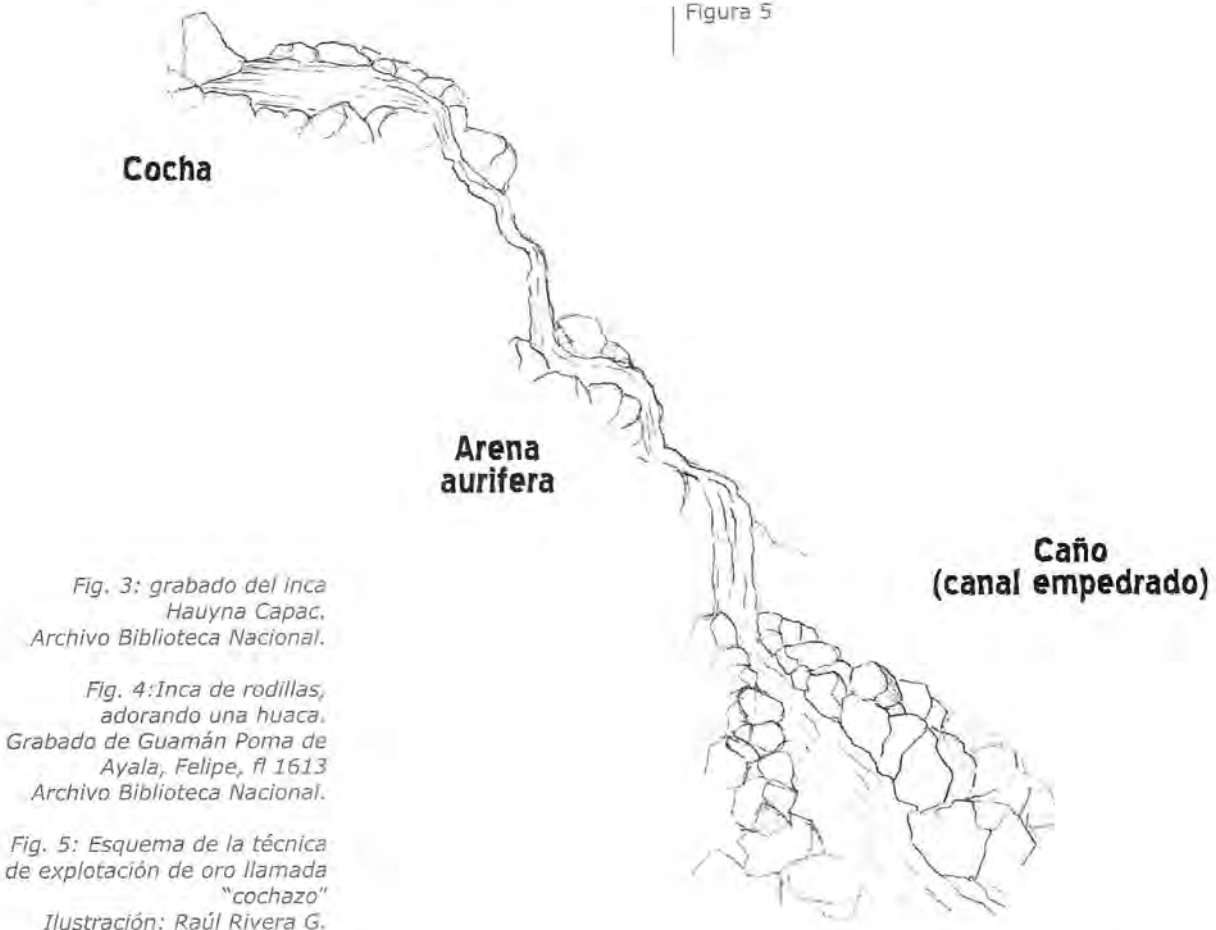


Fig. 3: grabado del inca Hauyna Capac. Archivo Biblioteca Nacional.

Fig. 4:Inca de rodillas, adorando una huaca. Grabado de Guamán Poma de Ayala, Felipe, fl 1613 Archivo Biblioteca Nacional.

Fig. 5: Esquema de la técnica de explotación de oro llamada "cochazo" Ilustración: Raúl Rivera G.

Explotación española: siglo XVI

Los lavaderos de oro de Marga-marga fueron uno de los pilares fundamentales en los primeros años de la conquista, porque posibilitó la justificación de tal empresa ante el virreinato del Perú. A pesar del fracaso que tuvo la venida de Diego de Almagro a estas tierras, Pedro de Valdivia vino decidido a quedarse y concretar su conquista, aunque fuera con resultados a largo plazo. De cierta manera, después de que ya se habían agotados las grandes concentraciones de oro (en Perú, México y Guatemala), los que querían conquistar nuevas tierras y así obtener títulos de nobleza, debían ir a colonizar, producir para subsistir y con el trabajo de los indígenas conseguir capital dinero.[13] Es por tal cosa que para Pedro de Valdivia la búsqueda de oro, era de máxima importancia, ya que les permitiría el ansiado enriquecimiento y la ayuda necesaria para consolidar su empresa *"si el oro como tesoro se agotó, las arenas auríferas, no, por tanto, levantemos lavaderos de oro en todos los río y esteros del territorio"*.[14]

Fue Michimalonco, jefe de la mitad de arriba del valle del Aconcagua, y apresado por Valdivia, el que dio noticia de estos lavaderos con el fin de recobrar su libertad. Así fue y: *"soltó a Michimalonco y juntaron más de 600 a sacar oro"*[15].

Estas 600 personas que nombra la crónica de Bibar, eran indígenas, entre población local y yanaconas peruanos. Amunátegui relata que los primeros trabajos realizados en los lavaderos de oro de Marga-marga por los españoles fueron ejecutados en las mismas mazamorras (cascotes), o restos dejados por la explotación aurífera realizada por los indígenas. Estas comenzaron inmediatamente y de forma intensiva[16], tratando de sacar la máxima cantidad de oro en el menos tiempo posible, para lo cual se destinaron dos españoles: Pedro de Herrera y Diego Delgado, muy diestros en el arte, quienes *"enseñaron por primera vez a los naturales de Chile a extraer casi todo, ya que no era posible todo, el metal contenido en las arenas"*.[17]

En los primeros once días de explotación de oro en el Marga-Marga: *"se halló haber sacado veinte y cinco mil pesos, con herramientas de palo y no buenas bateas"*.[18]

Este primer cargamento de oro sacado para los españoles, fue inmediatamente enviado a Santiago para su fundición y luego trasladado al Perú. [19]

Métodos de extracción aurifera española

En cuanto a los métodos de extracción española: *"las minas de sabana o halladas en la tierra, siempre se han de buscar cerca de*

Figura 6

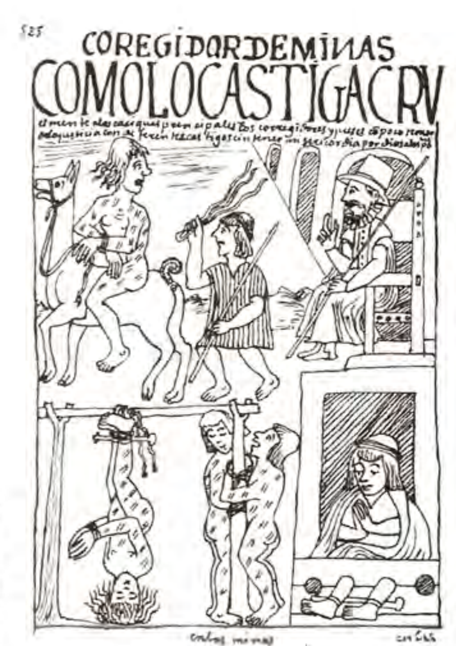


Fig. 6: Corregidor de minas, como lo castiga cruelmente a los caciques principales, hacia 1600. Grabado de Guamán Poma de Ayala, Felipe, fl 1613 Archivo Biblioteca Nacional.

algún río o arroyo o quebrada de agua, o laguna, donde el oro se pueda lavar o limpiarlo de la tierra". [20]

Y el procedimiento habría sido el siguiente: "*ponen ciertos indios a cavar la tierra, y de la tierra cavada hinchen bateas, otros indios toman aquellas bateas con la tierra y llevanlas al agua, en la cual están asentados los indios y las indias lavadores, y vacían aquellas bateas que trajeron en otras mayores que tienen los que lavan en las manos, y los acarreadores vuelven por más tierra, en tanto que los lavadores lavan aquello que primero se les trajo. Esto que lavan, la mayor parte son mujeres indios o negros, porque el oficio de lavar es de más importancia, de más ciente y de menos trabajo que el de cavar o acarrear la tierra. Estas mujeres o lavadores están asentados a orilla del agua y tienen las piernas metidas en el agua hasta las rodillas".* [21]

En el caso de si es río o arroyo el que se ha de labrar, los pasos serían estos: *"Sacan el agua de su curso, y después que esta seco, en medio de la madre, por donde primero iba el agua, así como lo han jamurado (agotado), hallan oro entre las piedras y oquedades y resquicios de lo peños, y en aquello que estaba en la canal de la madre o principal curso del agua, por donde primero iba el río o arroyo".*[22]

Es así como a treinta años de la llegada de Valdivia, Chile era ya un importante centro de producción aurífera. Si México, Perú y Bolivia se habían hecho famosos por su producción de plata, los colonos chilenos, en silencio, habían logrado con el uso y abuso de las encomiendas indígenas, convertirse en uno de los países de mayor producción aurífera de entonces.[23]

Además, el oro sacado del Marga-marga impulsó la búsqueda de otros lavaderos o vetas. Fue así como los colonos se dirigieron también a los ríos del sur donde tenían un flujo más constante y mayor fuerza de trabajo indígena (ejemplo de esto son los lavaderos de oro de Madre de Dios, en la Región de Los Ríos) en la búsqueda de arenas auríferas.[24] Para encontrar estos nuevos hallazgos auríferos se recurría al conocimiento de la población local, ya que los españoles creían que los yacimientos conocidos por los indígenas tendrían abundante oro y de buena ley, como había ocurrido en Marga-marga. Desafortunadamente para ellos, no siempre fue así.[25]

Mano de obra aurífera. ¿Encomienda o esclavitud?

Para acceder a la mano de obra indígena se implanta el sistema de encomiendas, cada una de las cuales agrupaba a una comunidad que quedaba a cargo de un español. El encomendero usaba a los indígenas en cualquier tipo de servicios, entre ellos el trabajo minero. Este era obligatorio y rotativo, y se realizaba en la peor época del año, en las estaciones de otoño e invierno (la demora), teniendo los encomendados, además, que trabajar el resto del año en la agricultura.[26]

En palabras de Gabriel Salazar: *"En Chile, los colonos inclinaron la balanza a su favor, de modo que, durante la mayor parte del siglo XVI, los indígenas pagaron sus tributos "en trabajo" y con arreglo a formas que*

Figura 7



Fig. 7: restos dejados por la actividad de lavado de oro en el estero El Carrizo. Fotografía: Lorena Arancibia

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

estaban más cerca de la esclavitud de conquista que de la encomienda propiamente tal".[27]

Se comenzaron a presentar abusos con los indígenas, principalmente en el rubro minero, en donde no recibían ningún tipo de salario, y no había distinción de edad o sexo para el trabajo. Fue así como a finales del siglo XVI, tratando de frenar un poco los abusos, se dicta la famosa Tasa de

Siglos XVII-XVIII-XIX

Con una mano de obra tan barata, durante el siglo XVI la curva de producción de oro fue ascendente, pero en el siglo XVII decayó de manera vertiginosa, principalmente por la escasez de mano de obra (extinción de la población indígena) y la guerra de Arauco. En este siglo, la extracción de metales se redujo a pequeñas explotaciones irregulares,

enorme piedra, movida por la fuerza de dos hombres, sobre una loza también de piedra, en donde se arrojaba el material proveniente de las minas para su molienda.

Durante el siglo XVIII, el panorama cambió totalmente, ya que comparado a los años anteriores, se produce una evolución notable de la técnica, y una intensificación en la producción, llegándose a explotar más de 800

Figura 8



Fig. 8: Proceso del lavado del material aurífero en la "canaleta".
Fotografías: Lorena Arancibia

Santillán. Entre las nuevas normativas impuestas, se prohibía usar a los indios como animales de carga, y en la minería se les asignó un salario, que correspondería a la sexta parte del oro extraído por los trabajadores. Sin embargo, este salario, que era colectivo, se entregó a la comunidad por completo, y pronto las autoridades determinaron que no era adecuadamente gastado por los encomendados, por lo que se asignó a dos españoles que se hicieran cargo de este oro, el que primeramente se llevaba a fundir, luego se le restaba el quinto real, y finalmente, lo que quedaba, les era entregado en bienes que ellos pensaban eran necesarios para los trabajadores.[28] Un ejemplo de esto, es un informe que data de 1598, en donde se reporta que un indio en un lapsus de 6 meses, rendía unos $48 en oro, los cuales se dividían en: $8 para el indio, $10 para el rey, $1 para la amortización de las herramientas, $1 para el cura que los adoctrinaba, $0,50 para alimentación, $0,50 para la fundición, $27 para el encomendero.[29]

las que ya no eran ejercidas por los encomenderos, sino por industriales modestos que trabajaban por su propia cuenta, y que vendían sus productos a pequeños comerciantes a precios bajos, que eran los que en definitiva lograban sacar el mejor provecho de esta actividad. La más importante producción de la época, se obtenía en la mina de Andacollo, en la provincia de Coquimbo, y era la única que otorgaba un quinto real importante dentro de este rubro. Otros lavaderos existentes pero con una mucho menor producción se encontraban en Choapa, Illapel, Quillota, Til-Til, Chiloé. Es necesario mencionar que en los casos de extracción de oro desde vetas o minas, a partir de este siglo aparecen los trapiches o molinos, implemento minero que era movido por la fuerza del agua, para la molienda del mineral. En el territorio de la actual comuna de Quilpué se menciona la presencia de un trapiche en el siglo XVIII por Frezier, en la zona de la hacienda de Las Palmas. Con anterioridad al trapiche y presente desde tiempos prehispánicos, existió el maray, una

minas y lavaderos en forma permanente.[30] Es el denominado "siglo de oro de la minería chilena".

Precisamente para el siglo XVIII se vuelve a contar con antecedentes sobre Marga-Marga de parte de viajeros interesados en el estudio de los ya históricos lavaderos de oro. Frezier es uno de estos, dejando importantes testimonios. En el año 1713, describe la forma de lavar oro en el sector de las Palmas, en donde los Jesuitas tenían trabajadores a su cargo. Dice lo siguiente: "*se cava en el fondo de las quebradas en los ángulos entrantes que se forman por sucesión de los tiempos, donde se juzga por ciertas señales que ahí puede haber oro, pues este no se muestra a la simple vista en las tierras donde lo hay. Para facilitar estas excavaciones, se ha de correr un canal de agua y, mientras corre, se remueve la tierra a fin de que la corriente la diluya y la arrastre con mayor facilidad. En fin cuando se ha llegado al fondo de la tierra donde hay oro, desvía el canal para excavar a fuerza de brazos. Esta tierra es la que se conduce a lomo de mulas a una pequeña artesa*



hecha por su disposición como un fuelle de fragua, en la que se deja caer con rapidez un chorro de agua para que se diluya: y al fin de que le remoje mejor y desprenda el oro que está mezclado por todas partes, se la remueva sin cesar con unos ganchos de fierro que sirvan también para remover las piedras, las cuales arrojan fuera de la artesa. Esta precaución es necesaria para que no detengan el curso del agua que lleve todo, menos el oro pues debido a su gran peso se precipita al fondo de la artesa, entre un arena negra fina donde también hay ocultas. Por lo general, no hay granos como lentejas, se encuentran a veces más grandes y en el lavadero de que hablo se había extraído hasta de 3 marcos" .[31]

Este oro extraído era usado por los jesuitas para la elaboración de los artículos necesarios en la liturgia y para enriquecer los lugares sagrados.[32] Estos no eran dueños de todos los lavaderos del sector, pero poseían varios enquistados en las riberas del río que se encontraba bajo su dominio. También existían otros mineros, que con su propio capital y sus propias fuerzas extraían el mineral, cuyo sistema de explotación se realizaba a través de una solicitud de derecho a "estaca mina", que les permitía la explotación de un yacimiento en particular.

En cuanto a las herramientas de trabajo, se menciona que en el siglo XVIII aparece la costumbre en los lavaderos de oro hacer uso de una "naveta de cuero", llamada poruña, para separar el metal de la tierra, lo que parecería haber reemplazado a la batea usada en tiempos anteriores.[33] Lamentablemente no poseemos más antecedentes para corroborar este cambio tecnológico, sin embargo los datos otorgados por Frezier en 1713 nos hablan de la presencia de la artesa, sin distinguir si era de madera o de otro material, de forma como un fuelle de fragua, para el lavado del oro.

Ya en el siglo XIX, Vicuña Mackenna aporta sus impresiones sobre el estero: *"el abnegado trabajo desarrollado por generaciones de mineros ha cambiado el paisaje del estero, dejando en su camino montes de desperdicios y escombros".*

En esta época las faenas son muy pocas, y la extracción había bajado los índices considerablemente con respecto al siglo anterior. Vicuña Mackenna corrobora esto diciendo: *"y todavía en el tiempo de nuestra última correría había allí una faena de oro, impulsada por napas y pertenecientes a una esforzado, y bien poco feliz atacameño"*

Tradición oral y las últimas grandes explotaciones del oro: siglo XX

Para las primeras décadas del siglo XX, con la aparición del capitalismo, es cuando se vuelve mas notorio el importante rol socio económico de los lavaderos de oro en la historia del país. Y es que las referencias que tenemos de la extracción de oro en el estero Marga-marga durante este siglo corresponden a momentos de grandes crisis económicas que impulsaron a la gran masa de población cesante a buscar otras formas de subsistencia.

Década del '30: La llamada Gran Depresión de la economía mundial (la caída de la Bolsa de Valores de Nueva York, crisis bancaria a nivel mundial) provocó uno de los mayores desastres en la economía interna de nuestro país, siendo el más afectado por la crisis, debido al gran endeudamiento externo que mantenía y al derrumbe de las exportaciones de salitre y cobre, que, entre otros factores, produjo miles de cesantes que recorrían sin rumbo las ciudades y campos, entre ellos cientos de obreros del salitre y sus familias que perdieron su fuente de trabajo.[34]

En palabras de Salazar: *"Más tarde, creció la sospecha de que el salitre podría dejar de ser el sostén del conglomerado (grupo económico dominante) y de la oligarquía decadente. Desfilaron luego las gigantescas "marchas del hambre", la Ley Marcial, la represión de "los subversivos". Y la cuestión social del desempleo, el hambre y los conventillos, que abrumaba todo lo que se podía ver. Hasta que llegó el día en que la hacienda Pública, con pesar, declaró públicamente su bancarrota, y la mañana severa en que el movimiento ciudadano declaró sus propuestas legislativas, constituyentes y políticas. Sobre todo eso, se oyó todavía el "ruido de los sables". Que tampoco resolvió nada, porque, tras ese ruido, se desplomó sobre todos, con estrépito, la gran mole mundial del comercio, en junio de 1930".*[35]

En este escenario no es raro entonces que encontremos

datos sobre la extracción de oro en el Marga-marga. Sin embargo ésta tiene la particularidad, ya que corresponde a una noticia del diario *La Unión*, la que cuenta que se está produciendo tráfico clandestino de oro por parte de personas no identificadas y buscadas por la ley, los que estaban comprando el oro a los pirquineros de los lavaderos sin ser concesionarios. La noticia de 1935, nos dice: *"Este tráfico clandestino de oro había tomado grandes proporciones, con evidente peligro para los concesionarios y el gobierno, que no recibían la cantidad correspondiente de oro que debían vender al Banco Central, en conformidad a la ley."* Para poner fin a esta situación se decidió designar un inspector de lavaderos con amplias atribuciones para detener este tráfico. La noticia concluye dando cuenta del allanamiento de casas y arresto de personas involucradas en la compra de oro.[36]

Década del '70 y '80: La última fiebre del oro comenzó en la década del '70, teniendo su máximo nivel en la década del 80', cuando la crisis económica, que produjo cientos de miles de cesantes, motivó a centenares de personas y familias a buscar en el lavado del oro una alternativa de supervivencia. Durante la década del '80 la dictadura usó las arenas auríferas del Marga-marga como una estrategia para disminuir la gran cesantía imperante. De esa manera se implementaron los "Planes de Gobierno", los que otorgaban herramientas y asistencia a la población para que se instalara a extraer oro. Sin embargo, desde años anteriores vemos que la población ya había comenzado espontáneamente a adoptar este oficio en busca de una forma de sustento, organizándose independientemente en cuadrillas para la obtención del material.

El caso de Villa Olímpica

El yacimiento de Villa Olímpica tiene la particularidad de que se encuentra a varios metros sobre el nivel del lecho del estero Marga-marga. Corresponde, más bien a terrazas de abrasión que albergan placeres o mantos auríferos que, por lo general, se encuentran debajo de una capa arcillosa y una capa vegetal. Además el sector fue uno de los principales lugares en donde se produjo la implementación de planes de gobierno, que reunió a centenares de trabajadores en torno a la labor aurífera.

En uno de los reconocimientos realizados en busca de yacimientos auríferos nos encontramos con un matrimonio que recolectaba leña, al que preguntamos si conocía un sector donde se lavaba oro. Para nuestra sorpresa nos dijeron que estábamos sobre uno y que, incluso, él junto a su señora, habían sido parte del contingente que trabajó en los lavaderos. Estábamos sobre los vestigios de los mantos de Villa Olímpica. En palabras de ellos mismos: *"Nos organizábamos en cuadrillas de 5 a 10 personas y nos poníamos a punta de pala y sin ninguna seguridad a sacar material. Usábamos palas, picotas para hacer los hoyos y la carretilla para sacar arena. Ésta se lavaba en los mismos hoyos, con el agua que salía de ellos. Se usaba la canaleta y luego la chaya"*

¿Cuanta gente llegó a trabajar en este sector?

"Mucha gente, venían de todos lados. Eran cientos de personas, todos se agrupaban en cuadrillas formadas por amigos y parientes, luego se elegía un lugar y se ponían a trabajar. Los túneles llegaban hasta la cancha (cientos de metros) por debajo de la tierra"

¿Cuánto oro lograban sacar?

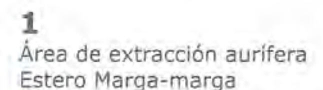
"Algunas cuadrillas sacaban hasta kilos de oro en el día, pero



Fig. 9: Calichera para el lavado de oro realizada por Ramón Vivanco. Fotografía: Lorena Arancibia



PRINCIPALES ÁREAS IDENTIFICICADAS DE EXTRACCIÓN DE ORO



1
Área de extracción aurífera
Estero Marga-marga

- Sector Los Pozos: década del 70' y 80'
- Sector Villa Olímpica: Plan Aurífero años 80.
- Sector Eucalipto Huacho: extracción actual artesanal, extracción subactual a gran escala y extracción histórica de data indeterminada.

2
Área de extracción aurífera
estero El Carrizo

- Extracción de data indeterminada.

con con
limache
AVDA. LOS CARRERA
viña del mar
ZONA URBANA
ZONA RURAL
villa alemana
limache
valparaíso
casablanca

Mapa de elaboración propia

por lo general se sacaban algunos gramos al día, los que eran vendidos y el dinero repartido entre los compañeros"

Don Roberto y su señora nos contaron sobre su experiencia en estas labores y nos señalaron el lugar donde uno de sus compañeros falleció enterrado por un derrumbe en uno de los túneles, debido a que no poseían ningún elemento de seguridad. Nos indicaron también que el área de explotación abarcó aproximadamente unos 2 kilómetros de largo por 1 kilómetro de ancho y que sus túneles se habrían extendido más de 1 kilómetro por debajo de la tierra.

Hoy en día los lavaderos de Villa Olímpica muestran una gran cantidad de hoyos tapados que evidencian la presencia de los túneles de extracción. Se observan además columnas de material compuesto de arena y piedra que corresponderían a "las colas" o el material ya lavado. Al respecto se observó que "las colas" fueron depositadas en sectores específicos del área de trabajo, formando columnas en secuencia. Sin embargo, también fueron botadas por la pendiente del cerro, para evitar su acumulación en el sitio.

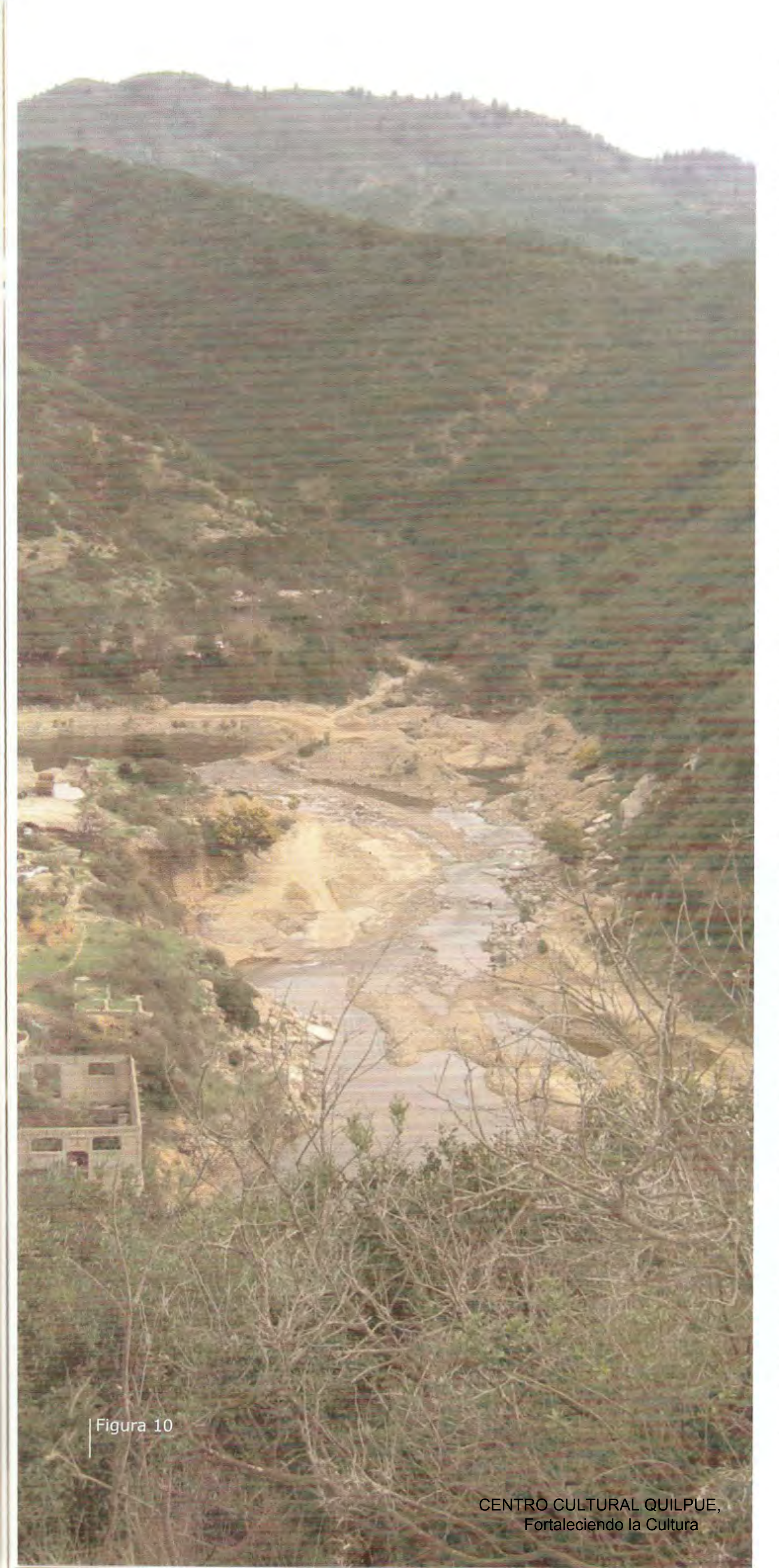
Uno de nuestros entrevistados, que trabajó junto a su padre en estos lavaderos, nos cuenta cómo se organizaban en la faena: *"acá trabajaban entre unas 800 a 1000 personas, organizadas en cuadrillas, de lunes a viernes y el sábado era opcional. Había una oficina del administrador, un policlínico, una bodega y una sala de pesaje, donde se anotaba cuánto oro habías sacado en el día. También había una fragua donde se arreglaban las herramientas. Detrás de estas instalaciones había otra bodega mayor donde se guardaban materiales grandes. Las oficinas estaban hechas de madera y se levantaron en la parte alta del cerro desde donde se observaba todo. Había un camino público a unos 500 m, de ahí salía un camino a la faena. Como promedio sacábamos 1 gramo de oro diario y se vendía ahí mismo ya que los compradores ahora llegaban al sector"*

El mismo entrevistado nos contó que los planes de gobierno dirigidos por la ENAMI duraron aproximadamente desde el año 1984 hasta el año 1987, pero hasta el 85' duró el subsidio de parte de ellos, que consistía en un sueldo estatal de $8000 mensuales y el préstamo de herramientas y artículos para la seguridad como cascos y botas.

El caso de "Los Pozos"

El lavadero de Los Pozos a diferencia del anterior, se encuentran a nivel del lecho del estero Marga-Marga, lo que condicionó otra manera de extracción principal, denominada a "rajo abierto", en donde no se realizan túneles para extraer el material, sino que se va sacando directamente de las terrazas continuas al estero o donde se encuentren las arenas auríferas. Otra diferencia es que en estos lavaderos no se implementaron los planes de gobierno, sino que la población se organizó en forma independiente para trabajar en la extracción del metal. Uno de nuestros principales informantes, don Manuel Olivares, actual lavador de oro nos cuenta su experiencia en Los Pozos: *"yo empecé a trabajar en el año 1975, fué el comienzo del boom del oro, yo tenía una cuadrilla de 6 personas, 3 hermanos y 3 socios. Sacábamos unos 20 gramos diarios, en ese tiempo el oro valía unos $4200 el gramo, en ese tiempo era bueno, ahora no ha subido casi nada, está como a $4800" (otros testimonios hablan de $5200 el gramo en la década del 80' y de $36 en los 70')*

Abogando por la cantidad de años que se ha dedicado al


Figura 10

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

lavado de oro nos explica algunos términos usados por los lavadores: *"al lavar la arena aurífera, así es como se llama, se puede sacar pepas, estas son gramos, puede ser de un gramo para arriba, están también las pintitas, que son más pequeñas y están los humitos, que son las pintas mas pequeñitas y que son como pequeñas laminitas o polvo de oro"*

A diferencia de los siglos anteriores, las herramientas para excavar son construidas con nuevos materiales. Surge la "chaya" o gorro chino que se construye de lata y herramientas de alambre o fierro. También aparece la llamada "canoa" o "canaleta" que puede ser de lata o de madera, y que posee un paño y sobre este una malla, por donde se pasa el material, se le arroja agua, quedando el oro en la malla.

¿Qué herramientas usaban para sacar el oro?, *"acá en los Pozos trabajábamos a orillas del estero, usábamos pala y picota para sacar el material, carretilla para transportarlo, la canaleta por donde se echa la arena y el agua, y la chaya donde se lava lo que queda en el paño de la canaleta cuando se hace el levante"*

Nos explica que: *"las canaletas son de madera y en ella se pone un paño y sobre el una malla metálica. Al pasar el material, todo lo más pesado va quedando en la malla y en el paño, luego se hace el levante, que es sacar el paño y todo lo que hay se lava en la chaya con el agua del estero. Generalmente se hacía un levante antes de almorzar, para saber cuantos gramos se había sacado, después se hacia otro en la tarde. La canaleta debe estar inclinada por lo que se coloca sobre unas piedras para que le den una pendiente necesaria y las personas no se tengan que agachar"*

En uno de nuestros reconocimientos del área de Los Pozos, fuimos acompañados de don Manuel Olivares, quien nos indicó el mismo lugar donde él había trabajado hace más de 20 años atrás. Al respecto nos dice: *"Los Pozos es un lugar histórico, famoso lavadero del Marga-marga, aquí trabajó mucha gente, venían del norte y del sur"*

"Unas 300 personas trabajaban de lunes a domingo,

algunas personas se quedaban aquí, armaban sus rucos"

¿Existió un campamento?, *"sí, aquí estaba lleno de rucos (indicando el camino de entrada a Los Pozos), allá en ese lugar plano (indicando al otro lado del estero) está lleno de casas, algunos se quedaron a vivir aquí. En esas casas vive gente que llegó a lavar oro y no se fue más.*

¿Cuánta gente dormía aquí normalmente?, *"como unas 40 personas, aquí se vendía de todo, vino, copete, se daba pensión, que consistía en desayuno, almuerzo, comida, lo que uno quisiera las señoras te daban, y también llegaban mujeres para acostarse con los hombres, si aquí había de todo. Al otro lado del estero en esa planicie había una cancha de fútbol donde jugábamos a la pelota"*

¿Hasta que año se lavó oro en Los Pozos?, *"este lugar fue mensurado en el año 1986, por un señor llamado Agustín Mena, el que se adueñó de Los Pozos y prohibió el lavado y el uso de camiones y maquinas para mover el material. Este señor removió todo lo que quedaba y lo lavó. Pero igual vienen a lavar aquí"*

Desde la segunda mitad de los años '80 se produce una disminución del trabajo aurífero independiente en el estero Marga-marga debido, principalmente, a que empresarios comienzan a comprar las zonas que contienen oro para explotarlas o simplemente se comienza a prohibir por medio de la mensura de tierras el acceso a lugares para lavar sus arenas. El testimonio de don Juan Solar o Juan Grieta nos clarifica más este aspecto: *"ahora la cosa está mala porque no hay lugares, ya que son de privados y no dejan entrar. Solo los dueños del terreno pueden hacerlo. Hay un gringo que se adueñó de un lugar, donde antiguamente todos podían sacar oro, y el removió toda la tierra, dio todo vuelta, así que ya no vale la pena"*

(...)"he caminado por todos lados, por Marga-marga, Las Palmas, Los Perales, Casablanca"

¿En todos estos lugares ha podido sacar oro?, *"sí, pero es difícil, porque los dueños no te dejan, no se pueden hacer hoyos. Por ejemplo, en Las Palmas nos metíamos a la mala. Los cuidadores al final nos dejaron lavar, pero no podíamos dejar hoyos por los animales que se podían caer"*

Juan Solar también nos habla de Los Pozos y de que en aquel lugar llegaron a trabajar entre 500 a 800 personas en los años '80, formándose un campamento en torno a la labor aurífera, y nos menciona, además, que hoy en día aún es posible ver gente lavando en Los Pozos, a pesar de que esté mensurado. En nuestro reconocimiento al área, aunque no nos encontramos con algún lavador, si vimos la presencia de implementos, como las canaletas, dejadas entre los árboles del sector.

Muchas de las personas que trabajaron durante el período de mayor auge, posteriormente se dedicaron a otra actividad económica, sin volver a los lavaderos. Pero hubo quienes adoptaron esta actividad como una forma de vida. Generalmente son trabajadores que han preferido el trabajo independiente al asalariado. Poseen un conocimiento especializado y bastante preciso de su oficio, el que fue adquirido por enseñanzas de sus padres y también generado por sus propias experiencias. Son aquellos que a lo largo de los años

Figura 11



Fig. 10: Estero Marga-Marga, sector de los Pozos. Fotografía: Archivo ComunaMemoria

Fig. 11: Pintas de oro que quedan atrapadas en la malla metálica, visibles después del lavado en la canaleta. Fotografía: Lorena Arancibia

han recorrido afanosamente todos los rincones de la comuna de Quilpué en busca del preciado oro, y son precisamente ellos, los pirquineros, los que en la actualidad mantienen la tradición en los lavaderos de oro de Marga-marga.

Según sus testimonios, hoy la obtención de oro en las arenas del Marga-marga es muy poco rentable. Por un lado, porque el precio del oro ha subido muy poco desde los años '80, y por otro, porque cada vez es más difícil encontrar una buena calichera o lugar de trabajo. Sin embargo, existen testimonios, como el de don Ramón Vivanco que expone una visión mas optimista de la labor, la que practica como complemento a su trabajo de obrero de la construcción y como una estrategia de ahorro por medio de la acumulación de oro para los tiempos de escasez o falta de trabajo. Es así como los pirquineros actuales, idealmente solo mantienen esta actividad por gusto o placer, o como complemento de otras actividades económicas más satisfactorias monetariamente, aunque no siempre tienen más opciones que la de lavar oro en el estero. Esta labor, como en general la minería del pirquinero, es asociada a un estilo de vida solitario y marginal. La dedicación a este trabajo les ha traído como consecuencia un alejamiento a los procesos de modernización socio-económica e inserción laboral. En el caso de Manuel Olivares, uno de nuestros informantes y actual lavador de oro, más que un complemento, el trabajo aurífero se transforma en el sustento neutral de sus ingresos económicos, debido principalmente al deterioro de su salud que le impide acceder a otros trabajos, lo que en definitiva condiciona su dedicación exclusiva a lavar oro y por ende un aumento de su marginalidad del mundo actual. Cuando lo conocimos rodeaba los 50 años. Muy amablemente nos contó de sus comienzos en esta tarea por el año 1975 y de cómo en la actualidad iba en busca del oro con un amigo.

En uno de nuestros recorridos al estero en el área de Colinas de Oro, nos encontramos con él y constatamos la destreza y habilidad que posee para realizar el lavado del oro. A pesar de los problemas físicos que le impiden moverse y trasladarse con facilidad, don Manuel baja todos los días a trabajar. Debemos recordar que esta labor requiere mantenerse casi la totalidad del tiempo dentro del agua, removiendo las arenas de la orilla del estero y lavándolas con las aguas del mismo. Es por este motivo que los lavadores actuales, usan botas de agua que les protegen parcialmente de estar mojados de la rodilla hacía abajo. El horario de trabajo comienza en la mañana y termina en la tarde con la ejecución del levante, desde donde obtienen algunas pocas pintas de oro. Don Manuel nos repite varias veces que aquella calichera era mala, ya que estaba muy removida y se obtenía muy poco oro. Al observar a nuestro alrededor fue posible notar cómo había removido las arenas en busca del preciado oro, por lo que pronto debería trasladarse a otro lugar. Aquel día su almuerzo consistió en unas truchas que logro pescar en las aguas del estero, las que fueron cocinadas aprovechando la leña circundante. Probablemente ese sería el ultimo día en aquella área del estero, ya que estaba obteniendo muy poco dinero y muy poco oro, semanalmente no lograba llegar a los $10.000, lo que sin duda no compensaba todo el trabajo y esfuerzo físico realizado. Sin embargo, esta situación no se da en todos los que se dedican al lavado; es el caso de don Ramón Vivanco, "el viejo Ramón", al cual encontramos lavando oro a la altura del Eucalipto Huacho. Él nos dice que viene a lavar oro los fines de semana o feriados, y que es un trabajo que le ayuda mucho para aumentar sus ingresos familiares. Para él es un agrado y un hobby que además le proporciona beneficios económicos. Nos cuenta que él vende el oro en el centro de Quilpué y se lo compran a unos $10.000 el gramo, pero que prefiere juntar una buena cantidad de "pintas" para luego venderlas en Illapel o Cabildo, ya que en esos lugares le ofrecen hasta $18.000 el gramo. También nos dice que hoy en día existen aproximadamente 7 lavadores de oro constantes.

Fig. 12: Lavador de oro. Ilustración: Ricardo Álvarez

Fig. 13: Secuencia de las etapas del proceso de lavado del oro: a)cargar material con oro en la canaleta, b)lavado, c)levante del paño y d) chayado. Fotografías: Lorena Arancibia

Figura 12



Gracias a sus conocimientos y testimonios, hemos podido identificar distintas fases en el proceso del lavado del oro. Todos los conceptos y definiciones fueron proporcionados por los propios trabajadores. A continuación entregamos algunos conceptos propios del oficio:

Catear: en primer lugar los lavadores auríferos deben ir en busca de los lugares de extracción. Para ello, los cateadores recorren con una pala y la chaya, probando las pintas por las arenas de las orillas del estero. Ayudados por el conocimiento adquirido y heredado, van decidiendo en qué zonas se realiza la prueba. Ejemplos dados por nuestros entrevistados son buscar en lugares encajonados o en pequeñas quebradas, ya que en estas áreas el oro está menos disperso. En estas pruebas también se puede utilizar la canaleta, haciendo el levante cada 5 carretilladas de material; según la cantidad que se obtenga, se determina si el lugar es bueno o no. Según el testimonio de uno de nuestros entrevistados se espera obtener medio gramo en 5 carretillas de material (1 metro cúbico).

Descarpe: Una vez escogido el lugar, comienza la realización de la calichera (área de trabajo). El lugar se debe limpiar de todo el material estéril, ya sea la capa vegetal como las piedras. Con las piedras más grandes se hace un pircado para echar dentro de estas a las más pequeñas. El descarpe es esencial para comenzar la labor, es así como en los mantos auríferos de Villa Olímpica se organizaban cuadrillas especiales de descarpadores, que sólo se dedicaban a extraer la capa vegetal y arcillosa que estaba sobre el manto y así dejarlo listo para ser trabajado.

Extracción: se produce la remoción del material arenoso que contiene el oro. Se realiza generalmente con chuzo o picota, y se van eliminando las piedras más grandes que no pueden pasar por la canaleta.

Acarreo: es el traslado del material para ser lavado. Generalmente el lugar de lavado se ubica a unos cuantos metros de distancia del lugar de extracción. En el caso de los lavaderos de Los Pozos el material se llevaba a las orillas del estero. En el caso de los mantos auríferos de Villa Olímpica el lugar de lavado en ocasiones se ubicaba cercano a los túneles, pero en otros casos se ubicaban más alejados buscando la pendiente del cerro, por donde posteriormente se lanzaba el material ya lavado. El traslado de material se realizaba en carretillas o baldes.

Cargar: echar el material a la canaleta. Esta labor debe estar coordinada con el chorro de agua sobre éste. En el caso de que se esté trabajando solo, se va turnando la carga de material por una de agua.

Levante: después de lavar una cantidad considerable de carretillas de material, o a cierta hora de la faena, se realiza el levante para obtener el oro que ha quedado en la malla metálica o en el paño que conforman la canaleta. Lo que se saca del paño es posteriormente lavado en la chaya.

Chayar: lavar el material que quedó en el paño. Con la chaya, que corresponde a un instrumento cónico metálico, se va recogiendo un poco de agua y realizando movimientos circulares que balancean el material. El material estéril va quedando en la periferia, en tanto que el oro, por su peso, queda



Figura 13

Figura 14



Figura 15



Figura 16



en el fondo de la chaya. Así el lavador puede eliminar el material que no corresponda a las pintas.

En ocasiones el proceso de limpiado del material continuaba después del chayado, con el fin de obtener un oro lo más limpio posible. El material lavado en la chaya corresponde a una mezcla de polvo negro (fierro), sílice, cuarzo y oro. Con el lavado de la chaya quedaba un conchito de esta mezcla en el fondo de ella. Esta mezcla se traspasaba a una palangana de cobre o de lata, lo que permitía sacar todo el fierrillo mezclado, dejando la palangana expuesta al sol o en una brasa suave. Luego de que estuviera seco se esparcía el fierrillo y se sacaba con un imán. Posteriormente a esto el oro quedaba mezclado con polvo de cuarzo o polvo blanco, el cual se sacaba soplándolo. Este procedimiento era practicado por algunos para evitar que los mismos compradores lo limpiaran, arriesgándose a que lo hicieran mal, y por ende disminuyera la cantidad de oro obtenido.

El pirquinero de hoy se nos muestra como uno de los últimos exponentes de una tradición que poco a poco tiende a desaparecer, principalmente porque posee un mínimo valor en términos sociales y económicos, en tanto que sus testimonios y sus historias poseen un valor histórico incalculable para la zona y para el conocimiento de uno de los ejes espaciales tradicionales más importantes de la comuna de Quilpué, el estero Marga-marga.

Fig. 14: restos de antiguos lavaderos de oro.
Fig. 15: extracción de oro en sector de Madre de Dios en Mariquina, Región de Los Ríos
Fig. 16: maquinaria abandonada utilizada en la explotación del oro.
Fotografías: Lorena Arancibia

Últimos antecedentes sobre lugares de extracción aurífera

Los últimos reconocimientos realizados en el estero El Carrizo, afluente directo del Marga-marga, dan cuenta de la existencia de una secuencia contigua de por lo menos unos 700 metros de longitud de lavaderos de oro. Aunque por falta de mayor investigación y evidencia material no reconocible no podemos asignar una cronología a esta importante zona de extracción, la falta de referencias actuales o subactuales tanto escritas como orales nos inducen a pensar en una antigüedad importante. Las evidencias detectadas corresponden claramente a un área de lavado; en ella vemos pequeños canales cerrados o conectados entre si con muros de piedra dispuestos en forma zigzagueante y al costado del curso del agua que contiene cerros de material de piedra y tierra (ver Figura 7). Esta estructura de la evidencia es comparable con los método de extracción presente por lo menos entre los primeros españoles en tiempo de la conquista e incluso para tiempos subactuales reconocidos para el sector de Madre de Dios en Mariquina, Región de Los Ríos (ver Figura 15) donde un lavador alojado en el costado de un rio dejó por efecto de su trabajo, un canal construido con muro de piedras que salieron de la remoción de material, y que éste, a su vez, contenía el próximo material lavado o cola. En tanto, referencias que hablan de antiguos lavaderos de oro en el Marga-marga en la zona del

Eucalipto Huacho ejecutadas por los primeros españoles, nos llevó a realizar un reconocimiento en este sector, encontrando una importante explotación subactual (explotación empresarial con grandes máquinas) y actual en el área (ver Figura 16). Específicamente sobre el cerro (meseta), en un pequeño sector bajo arbustos y árboles y rodeada de grandes lugares de extracción subactual de arenas auríferas, logramos identificar una acumulación de clastos medianos que formaban montículos pircados, (ver Figura 14), evidencias que son comparables a los vestigios hallados en el estero El Carrizo (afluente del Marga-marga). En tanto a las orillas del estero observamos una importante cantidad de calicheras dejadas por lavadores actuales sin lograr identificar algún tipo de evidencia de extracción de mayor antigüedad.

Notas

1. Bibar, Jerónimo. (1966). *1558: Crónica y relación copiosa y verdadera de los reinos de Chile.* Fondo Bibliográfico J.T.Medina. Santiago.Pp. 98.
2. Amunátegui, Domingo (1909). *Las encomiendas de indígenas en Chile.* Santiago: Imprenta Cervantes.
3. Stehberg, Rubén (1976). *La fortaleza de Chena y su relación con la ocupación incaica de Chile Central.* Santiago: Publicación ocasional N° 23.
4. Murua, Martín de (1946). *Historia del origen y genealogía real de los reyes incas del Perú.* Madrid.
5. Op. cit. Amunátegui. (1909)
6. Olivari, Jorge. (1994). *El oro entre los Incas.* (Boletín de Lima, Vol. XVI, nº 91-96). Lima, Perú. Pp.205-223.
7. Op. cit. Olivari (1994)
8. Olivari, Jorge (1993). *Disposiciones incaicas para la minería aurífera. (Boletín de Lima nº 90).* Lima, Perú. *Pp.* 41-50.
9. Op. cit. Olivari (1994)
10, 11 y 12 Op. cit. Olivari (1993)
13. Salazar, Gabriel (2000). *Labradores, Peones y Proletarios.* Santiago: Ediciones LOM.
14. Op. cit. Salazar (2000)
15. Op. cit. Salazar (2000)
16. Jara, Álvaro. (1995). *Encomienda minera e historia colonial hispanoamericana.*
17. Op. cit. Amunátegui. (1909). Pp. 114.
18. Op. cit. Bibar (1966). Pp. 101.
19. Op. cit. Bibar (1966)
20, 21 y 22. Op. cit. Amunátegui. (1909)
23. Salazar, Gabriel. (2003). *Historia de la acumulación capitalista en Chile.* Ediciones LOM. Santiago.
24. Op. cit. Salazar. (2003)
25. Visconti, A. et. Al. (1959). *La minería en Chile durante la Colonia.* Tesis de la Universidad de Chile. Santiago.
26. Op. cit. Jara. (1995)
27. Op. cit. Salazar. (2000)
28, 29 y 30 Op. cit. Visconti (1959)
31. Frézier, Amédée. (1902). *Relación del Viaje por el Mar del Sur.* En www.memoriachilena.cl
32. Op. cit. Frézier. (1902)
33. Op. cit. Amunátegui. (1909)
34. El impacto de la gran depresión en Chile 1929-1932. En www.memoriachilena.cl
35. Op. cit. Salazar. (2003). Pp. 135.
36. Torres, Belarmino. (1962). *Quilpué, Tierra del Sol.* Instituto Chileno de Historia. Valparaíso

Figura 17



Fig. 17: don Ramón Vivanco
Fotografía: Lorena Arancibia

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Fig. 1: Pircas en los cerros de Colliguay. Las pircas fueron por mucho tiempo una forma de delimitar las propiedades. Fotografía: Archivo ComunaMemoria

Figura 1



CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Inicios de la propiedad privada de la tierra: el caso de Quilpué

En América, la propiedad privada de la tierra, tanto como concepto jurídico, económico y social comenzó a realizarse desde la invasión europea, que trajo como un vendaval la distribución de territorios bien delimitados para los conquistadores a cambio de los servicios prestados a la corona y luego como fruto del intercambio por otras riquezas.

Apenas llegado a Chile[1], Pedro de Valdivia buscó el lugar más adecuado para establecer el primer asentamiento español. Reconocido el valle de Quillota en 1540, esto es, el valle de Chile, que en ese entonces exhibía una importante población originaria, se dirigió al valle del Mapocho, donde finalmente, tanto maravillado por la extensión del valle ante su vista como por los recursos que podía obtener para la población que proyectaba, fundó la ciudad de Santiago del Nuevo Extremo, el 12 de febrero de 1541.

Aunque era el germen de una metrópoli destinada a detentar la capitalidad de los dominios españoles en esta parte del mundo, el nuevo poblamiento se inició como un pobre rancherío. Una vez asentada la hueste que le acompañaba, Pedro de Valdivia procedió a repartir las tierras en nombre del Rey de España y es así como grandes extensiones de tierras fueron adjudicadas en los

Fig. 2: Panorámica actual de Quilpué.
Fotografía: Archivo ComunaMemoria

Figura 2



alrededores de la ya flamante ciudad de Santiago, a modo de recompensa por la participación en la expedición.

Repartición de las tierras y los brazos

Citando a Mario Góngora, podríamos aventurarnos a señalar que con las mercedes, o cesiones territoriales, se establece la propiedad privada individual de la tierra en América: "*Las mercedes de tierras daban el derecho de propiedad pleno, aunque sujetos a condiciones, [...] de no vender dentro de cierto plazo, y si se trataba de solares, de construir también dentro de un plazo. La merced confería el derecho de propiedad*"[2].

Entonces, a través de las mercedes, se otorga tierra a quienes han prestado algún servicio a la empresa de la conquista y, en muchos casos, se cedía derechos de posesión en distintos lugares a un solo individuo.

Los conquistadores valdivianos dispusieron para la ejecución de sus empresas de una serie de reparticiones territoriales dadas por la Merced de Tierras como:

- Un solar o medio solar que podía ser en uno o en varios lugares, especialmente en las principales ciudades (Santiago, Concepción y La Serena), que resultó ser la residencia formal del "*vecino con casa poblada*" (op.cit)
- Una "*chácara*" en la periferia de la ciudad para la producción de trigo, hortalizas, frutas, etc.
- La "*estancia*", un terreno de extensiones mayores de limites poco definidos, para el cuidado del ganado mayor.
- Una posesión minera en márgenes de ríos o esteros para instalar lavaderos de oro.(op.cit)

A estas disposiciones se podía sumar otro beneficio: la concesión de brazos indígenas mediante lo que es conocido como "Encomienda", que vino a otorgar la fuerza de trabajo para estos empresarios. En relación a este término, podemos hallar variadas definiciones. Francisco de Barreda, citado por Guillermo Feliú Cruz, define la Encomienda como "*un contrato que hace el Rey con el encomendero, que obliga a ambos contribuyentes: al Rey a que ceda al encomendero la percepción de los tributos; al encomendero a que instruya al indio que recibe bajo su amparo, ambas prudencias divinas y humanas*"[3].

Es decir, que considerados por la Corona como inhabilitados para actuar por sí solos, los *naborías*[4] debían ser entregados como encomienda a alguien que se hiciera responsable de ellos a cambio de la recepción de sus tributos. En Chile, este proceso fue muy lento y arbitrario, especialmente al comienzo, ya que en muchas ocasiones se encomendaban indígenas que no existían o mercedes de tierras que

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura



Figura 3

Fig. 3: Ilustración de Alfonso Ruiz Pajarito.

Fig. 4: Mapa de 1772 (detalle), Thomas Kitchin. Fuente: http://maps.bpl.org/details_14266/?dl_pp=1&srch_query=south+america&srch_fields=all&srch_style=exact&srch_fa=save

todavía no se conocían y que distaban mucho de haber sido sometidas al dominio hispano.

Pero también, y en la práctica, siendo un instrumento de conquista, la Encomienda dispuso al español a considerar a los indios encomendados como parte de su propiedad, inflingiendo el castigo y la muerte si lo creían necesario.

Durante 1542, Pedro de Valdivia comenzó la repartición del territorio situado entre Copiapó y el Maule entre sesenta vecinos de Santiago[5].

Comprendiendo la estrecha relación entre la Merced de Tierras y la Encomienda, podemos señalar que no sólo se repartió el territorio, sino que además, en los primeros meses del año 1542 "*Pedro de Valdivia repartió entre sesenta españoles los indios de Copiapó al Maule [...], adjudicándose para sí todos aquellos aborígenes que logró concentrar en los lavaderos de oro de Marga-marga, Quilacoya y Madre Dios*"[6].

Mario Góngora, en su libro "Encomenderos y Estancieros", hace referencia a los documentos de autoadjudicación señalando: "*los documentos aludidos son fundamentalmente las autoconcesiones de Valdivia en los valles de Quillota*"[7].

Los historiadores tradicionales han supuesto que la Encomienda conllevaba la propiedad individual de la tierra, pero siguiendo la interpretación que hace Luis Vitale de este proceso: "*la encomienda no otorgaba derecho de propiedad territorial, pero el proceso de colonización condujo a que los encomenderos - enriquecidos con el plustrabajo de "sus" indios- se fueran apoderando de los mejores predios, obteniendo mercedes de tierra al lado de los poblados indígenas*"[8].

En definitiva, podemos decir que La Merced de Tierras y la Encomienda fueron dos procesos jurídicos diferentes y que "*las encomiendas no envuelven merced de todas las tierras*"[9]. Cabe agregar que, "*mientras la encomienda es otorgada exclusivamente por el gobernador, las mercedes de tierras eran concedidas, en los tiempos de Pedro de Valdivia, tanto por él como por los cabildos*"[10].

Los primeros españoles que se adjudicaron tierras en Marga-marga

A pesar de que las tierras de Quilpué se mencionan en variados documentos de las primeras etapas de la conquista, representadas por las referencias en las crónicas sobre los lavaderos de oro en el estero Marga-Marga, estos otorgan información muy fragmentada y más bien confusa sobre el uso, ocupación y concesión de estas tierras. Al respecto, se debe considerar que las ubicaciones y límites de territorialidad a que se refieren los textos coloniales distan mucho de las actuales. Como ejemplo, el valle de Quilpué se menciona particularmente pero también formando parte del valle de Quillota y/o asimilado al territorio del rio de las minas o Marga-marga.

En este sentido, como se relató anteriormente, las primeras menciones se encuentran en las crónicas sobre la explotación de los

lavaderos de oro de Marga-Marga ordenada por Valdivia, lo que iniciaría un incipiente proceso de ocupación y explotación de estas tierras por parte de los españoles.

Podemos desprender de lo manifestado con anterioridad, que las autoconcesiones de Pedro de Valdivia tenían como objetivo consolidar la ocupación del territorio, y para este fin era necesario conseguir recursos económicos: el oro del Marga-marga.

En un comienzo quien administraba las riquezas del Reyno de Chile, era el propio Pedro de Valdivia. Hugo Contreras señala con respecto a la autoadjudicación de Pedro de Valdivia:

"*Tales características respondían no sólo a un afán de enriquecimiento personal, sino también a una calculada estrategia política, pues esto le daba el acceso directo a Marga-marga y sus riquezas, las que ya estaba aprovechando con el trabajo de los yanaconas y que permitía financiar la llegada de nuevos soldados y la expansión al sur, al mismo tiempo la gran cantidad de población del valle*"[11].

En las actas del cabildo de Santiago, celebrado el 26 de abril de 1547, nuevamente vemos referencias a estas tierras en una serie de concesiones a españoles. Estas concesiones se orientan principalmente al inicio de la consolidación de la ocupación dirigida a la explotación de los lavaderos de oro y la mano de obra indígena. El primer español en recibir tierras en las "*minas de Marga-marga*" fue Ortum Jerez a quien se le da: "*un pedazo de tierra para vuestra estancia y sementeras en el río arriba de Malga Malga, arriba de donde sacan oro, por cama de los tombillos que dicen del Inca, sobre la mano izquierda pasado el río, en una quebrada que entra en el mismo río de las minas, toda la quebrada en largo, que es desde donde entre el río de las minas hasta arriba al nacimiento de la quebrada, y de ancho lo que tiene la dicha quebrada, lo cual es en el término y jurisdicción de esta dicha ciudad de Santiago*"[12].

Pero no fue la única entrega. En la misma sesión del Cabildo se otorga: "*merced y dona a Rodrigo de Araya, vecino de esta dicha ciudad, de un pedazo de tierra para su estancia y sementeras, pasto y labor, en el río de las minas el río arriba donde nace el dicho río, que hace dos brazos y de allí se juntan en las dichas tierras y se hace uno, de allí para arriba, que son en el término y jurisdicción de esta dicha ciudad*"[13].

De la misma forma se da retribución a García Hernández, que consistió en: "*un pedazo de tierra para vuestra estancia y sementeras pasto y labor en el río de las minas, junto a los tambos, por cama de ellos, el río arriba*"[14].

Y a Francisco de Riberos, a quien el Cabildo otorgó: "*un pedazo de tierra para vuestra estancia y sementeras, pasto y labor, en el río de las minas el río arriba, hacia donde nace el dicho río al cabo de las tierras y estancia que tiene Rodrigo de Araya*"[15].

De este documento, de las Actas del Cabildo, desprendemos dos cuestionamientos a la historia difundida sobre las tierras de Quilpué. Por un lado vemos que este territorio fue concedido originalmente a más de un español, lo que se contrapone a la idea de un solo primer dueño, representado en la figura de Rodrigo de Araya. Por



Figura 4

otro lado, aunque las Actas del Cabildo ordenan estas concesiones en 1547, no se tienen mas antecedentes sobre el uso efectivo de estas tierras por este grupo de cuatro españoles en el Marga-marga, lo que de alguna manera pone en incertidumbre la práctica de su ocupación y en cuestionamiento mayor, la idea tradicional de que Rodrigo de Araya fuera el primer dueño de estas tierras. Aunque este tema requiere una investigación acabada de los documentos coloniales, es también interesante señalar que en el testamento de Araya de 1561, no se hace mención de tierras en Quilpué. Si hallamos, en trabajos relativos a la encomienda en el valle de Quillota, una encomienda de Rodrigo de Araya a la que Hugo Contreras se refiere de la siguiente manera: "...*el principal llamado Tinguimangui y en nombre de cristiano Gregorio y su hermano Gualtimilla, herederos de Perilarongo, con todos sus*

Figura 5

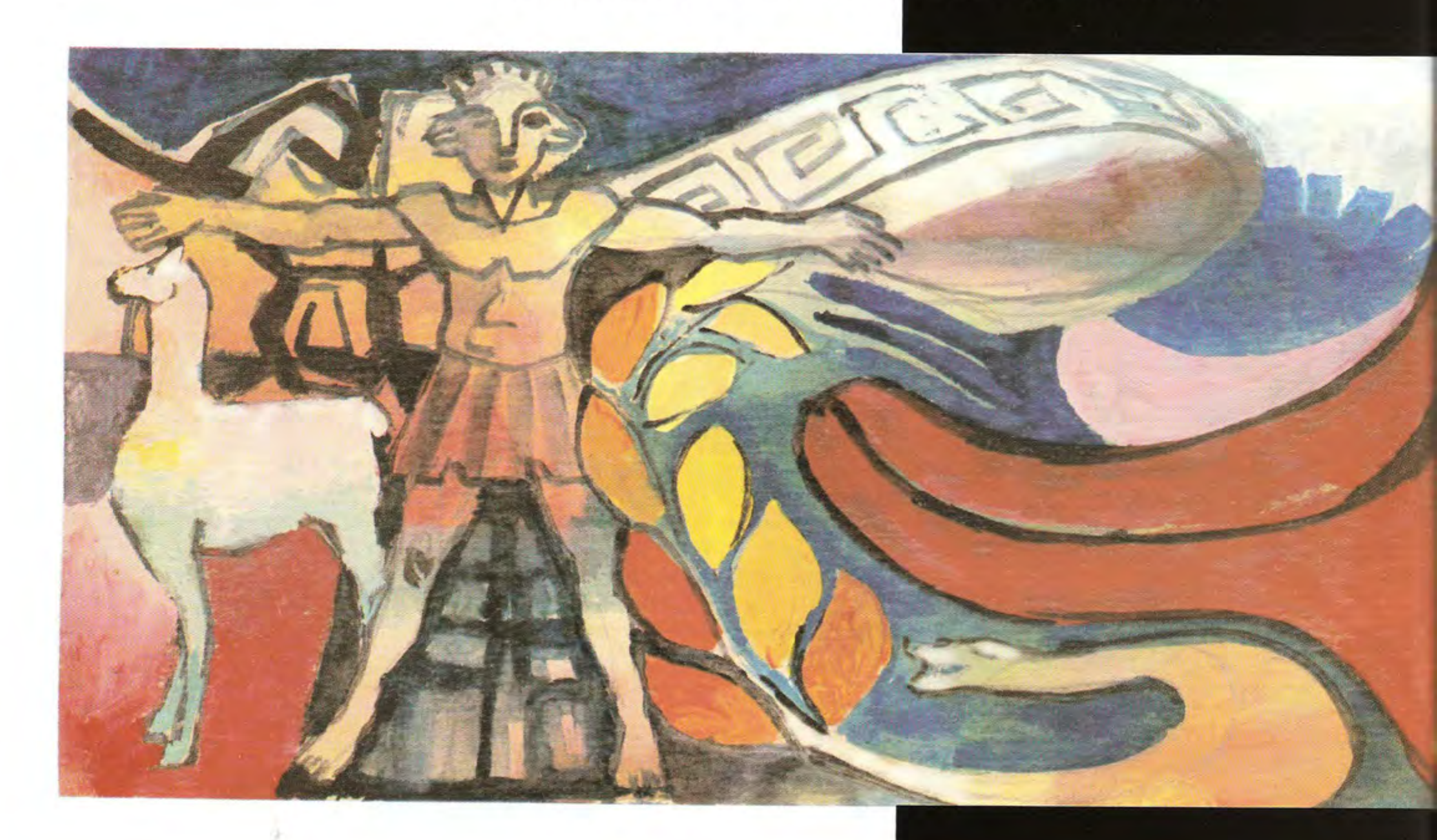


Fig. 5: Ilustración de Alfonso Ruiz Pajarito.



principales, indios y subjetos, que eran subjetos al cacique Longopilla, e que fuesen por sí con otro principal que se llama Guaupilla, que tiene su asiento en este valle de Mapocho..." De los cuales tomó posesión (Rodrigo de Araya) *en julio de 1545 y que posteriormente los encontramos residiendo en forma permanente en la estancia de Araya, situada en las cercanías de Marga-marga, al mismo tiempo hay constancia documental de la ocupación de tierras de Quillota por parte de este"*[16].

Podemos desprender claramente de esta cita, que eran estos indígenas naturales del valle de Mapocho, los que se asentarían, luego de ser repartidos en las cercanías de los lavaderos del valle de Marga-marga. Aunque esto no indica de ninguna manera, la residencia permanente de Rodrigo de Araya en estas tierras, más aún resulta interesante la declaración de don Luis Tenorio:

"...que sabe que Alonso de Escobar, vecino de esta ciudad, tiene arrendado un pedazo de tierras en el dicho valle de Quillota y da por cuatro años veinte ovejas, y sabe que Rodrigo de Araya compró un pedazo de tierra del dicho valle para sus indios, por cuarenta ovejas, y todo esto después que los oficiales reales tomaran a su cargo los dichos indios, porque antes todos los que sembraban en el dicho valle no pagaban cosa alguna a los dichos indios..."[17].

Por otra parte tenemos que, con fecha posterior a las concesiones dadas por el cabildo de 1547 a lo largo del estero Marga-marga, Pedro de Valdivia ocupa estas tierras como estancia para su ganado en 1553. Se sabe, por algunos relatos de la época, que en estos territorios Valdivia puso una gran cantidad de cerdos para

CENTRO CULTURAL QUILPUE
Fortaleciendo la Cultura

Figura 6



abastecer de alimento a los lavaderos de oro. Los cerdos estaban al cuidado de los indígenas establecidos en estas tierras quienes los pastoreaban en las cercanías de un manantial. El resto de la zona de Quilpué los españoles no supieron aprovechar llamándola *estéril*.

Curiosa venta de tierras de un cacique a un presbítero

Ciertos documentos hacen mención a la venta de tierras de Quilpué en 1587. Es el caso de Joan Cadquitipay, a quien se atribuye la calidad de un cacique principal de Quillota, quien habría vendido cuatro cuadras (6 hectáreas y media aproximadamente[18]) de tierra en *Queupoa* a Julián de Landa, presbítero de Quillota, a cambio de cuatro varas de paño. Esta propiedad de la época *"corre y empiesa desde un serrito pequeño por donde pasa el camino que está en un serro grande para yr a las minas de Quillota que ba de concon y pala otra parte tiene unas lagunitas de agua questan entre unos se(r)rillos y van corriendo del estero del valle arriba y por otra parte tiene un carrisal y se remata el dho pedaso de tierras en una asequia antigua que entra en el dho estero del dho valle"*[19].

El cacique Cadquitipay comenta en los documentos haberlas recibido como herencia de mano de su padre, Pedro Lebiaronco, quien era cacique principal de Quillota y, antes de la invasión europea, habría dominado las tierras desde Quillota hasta Valparaíso.

La venta de Joan Cadquitipay al presbítero Julián de Landa, se formalizó frente al corregidor de Quillota, quien sólo autorizó la transacción al reunir información de testigos que se refirieran a la propiedad y que aportaran datos sobre el valor de las tierras con el objetivo de evitar algún engaño o fraude. En estas tierras, J de Landa habría ordenado plantar viñedos y colocar ganado.

A pesar de que los antecedentes otorgan derechos de propiedad de éstas y otras tierras de Quilpué a Julián de Landa, el presbítero se vio envuelto en un juicio por el derecho sobre las tierras. Este juicio se desarrolló entre 1613 y 1619 con Diego Godoy quien era heredero del obispo Rodrigo González de la Estancia de Limache. Godoy reclamaba derechos sobre tierras de Quilpué, alegando que habían sido propiedad del

Fig. 6: Mapa de 1656 que muestra los lugares de explotación de oro (F Auri), Nicolás Sanson
Fuente: http://maps.bpl.org/details_14295/?mtid=775

Fig. 7: La subdivisión de la tierra se prolonga en el tiempo: esta imagen corresponde a un vecino recién llegado a El Retiro, 1918. Fotografía: Archivo Andrés Espinoza

Fig. 8: No hace mucho que los quilpueínos podían pasear libremente por los cerros. Fotografía: Archivo ComunaMemoria

Figura 8

Figura 7





difunto obispo, a quien se le había beneficiado con la Estancia de Quillota y, por su extensión, las tierras donde actualmente se ubica Quilpué; tierras que el mismo Valdivia le cediera. No nos queda claro quien resultó vencedor de este juicio ante el Tribunal de la Real Audiencia de Santiago, empero, el testamento del presbítero Julián de Landa en 1623 no hace mención alguna a estas tierras que, supuestamente, adquiere con anterioridad.

Otras menciones de propiedad

El 11 de diciembre de 1598, el capitán Juan de Mendoza, hermano de Landa, solicitó al gobernador de la época, Oñez de Loyola, la merced de *"unas tierras baldías, lomas rasas y quebradas que están en el valle de Quepoa y en contorno de las minas de Quillota [...] hasta las tierras de la viña del capitán Alonso de Riberos que tiene en el mar"*[20]. Oñez de Loyola accedió otorgándole la merced solicitada. Esta concesión pesaba también a las tierras que había adquirido Julián de Landa.

Durante los siglos venideros (XVII y XVIII) las tierras de Quilpué, casi sin población y transformadas en estancia ganadera, pasaron a formar parte del patrimonio de unos acaudalados comerciantes de la capital del reyno de Chile, los Toro Mazote, como se puede apreciar en un juicio de Andrés de Toro Mazote contra José Díaz Meneses para que le reponga la estancia, en 1695.

Con el correr del tiempo, las tierras de Quilpué beneficiaron, como en gran parte del territorio, a la iglesia, más precisamente al Convento de la Merced, de Santiago, como se puede comprobar en el juicio en contra de Pedro Arias por cobro de arrendamiento, en 1792.

Hacia el siglo XIX, acaudaladas familias quillotanas, entran en el escenario de la propiedad privada de Quilpué, los Valencia y los Araya. Esto queda de manifiesto en el famoso juicio llevado a efecto entre 1810 y 1820 entre Gregorio de la Cerda y José Araya, albaceas de doña María Valencia, sobre nulidad de venta de la estancia.

A través del siglo XIX, se realizan subdivisiones, para repartir las tierras quilpueínas entre los varios herederos. Además de la sucesión testamentaria se aprecia la venta a nuevos propietarios[21].

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

La información otorgada por los documentos coloniales parece mostrar cierto caos. Ha de considerarse que en los inicios de la repartición de tierras, los limites y topónimos eran variados y poco claros, aunque se refieran a un mismo lugar, no necesariamente correspondía al mismo espacio-terreno, pudiendo coexistir varios dueños u ocupantes en un mismo territorio.

La posesión de la tierra en Colliguay

Los antecedentes sobre el uso y ocupación de las tierras de Colliguay son más bien escasos y suelen aparecer de manera indirecta en la literatura histórica. Sin embargo, hemos encontrado datos muy interesantes sobre el desarrollo de su propiedad principalmente en el trabajo de Jean Borde y Mario Góngora, sobre la evolución de la propiedad rural en el valle del Puangue (1956) que nos otorga una perspectiva histórica de cómo se desarrolló la apropiación de las tierras de Colliguay.

Colliguay se ubica en el valle superior del estero de Puangue, que nace entre las alturas de la Cordillera de la Costa y que se encuentra ubicado entre los valles vecinos de Olmué, Til-Til, Curacaví, Marga-marga y Casablanca. Se trata de una zona con muchas quebradas, de cerros de gran elevación, con un régimen climático de altura y nieve estacional en algunos sectores.

Registros indican que antes de la llegada de los españoles, se encontraba una población indígena en la

Figura 8



Fig. 8: Colliguay, sector de Providencia. Fotografía: Archivo ComunaMemoria

Fig. 9: El Encomendero de Guamán Poma de Ayala. Fuente: www.memoriachilena.cl

Fig. 10: Mapa Predial. Fuente: Archivo Sala Medina, Biblioteca Nacional

zona que ocupaba los valles de Curacaví, Melipilla, Talagante y Maipo. Luego, estos grupos, que por habitar el valle de Pico se les llamó picones, fueron rápidamente encomendados, inicialmente por el presbítero Rodrigo González y también por Juan Bautista Pastene en 1550, a quien se le concede tres lonkos que residían en el tambo de Curacaví.

"Por la presente, encomiendo en vos, el dicho capitan Juan Bautista de Pastene, los caciques llamados Antequilica e Chumaro e Catanlagua, con todos sus principales indios e sudjetos, que tienen su tierra en la provincia de los picones e valle llamado de Poangui, como yo los tengo en mi cabeza (Pedro de Valdivia), con mas las tierras e asiento que tienen los dichos caciques e indios cerca del rió Maipo, llamado Pico"[22].

Estas poblaciones indígenas originalmente vivían distribuidas en distintas parcialidades, cada una con su propio lonko o ulme, poseían una movilidad estacional, asegurando el acceso a variados recursos para su subsistencia, por lo que ocupaban además otras porciones de tierras en otras latitudes y en diferentes épocas del año. Así por ejemplo, en invierno bajaban a la costa para la obtención de recursos marinos y subían a la pre cordillera o cordillera para practicar la caza, pastoreo o recolección de frutos en época de verano.

Los *picones* del cacique Melipilla, ubicados en el Valle del mismo nombre, fueron encomendados y repartidos a los españoles Francisco Martínez, Inés de Suárez y luego a Rodrigo de Quiroga. Estos indígenas del valle estaban emparentados con los indígenas principalmente pescadores que fueron trasladados a la quebrada de Callbín, entre Maytencalán (Colliguay) y Acuyo de Córdoba[23] (Casablanca). Esta situación da cuenta de cómo se fueron rompiendo los patrones de asentamientos y los modos de vida de los grupos originarios, al ser trasladados a otros territorios para ser empleados en tareas ajenas a las que realizaban en su vida habitual. También da cuenta de cómo los grupos de indígenas mantenían relaciones de parentesco con grupos de otras latitudes, en este caso valle y costa, lo que se relaciona con el hecho de que la movilidad a otros lugares no era sólo para buscar sustento, sino también era acorde a alguna forma

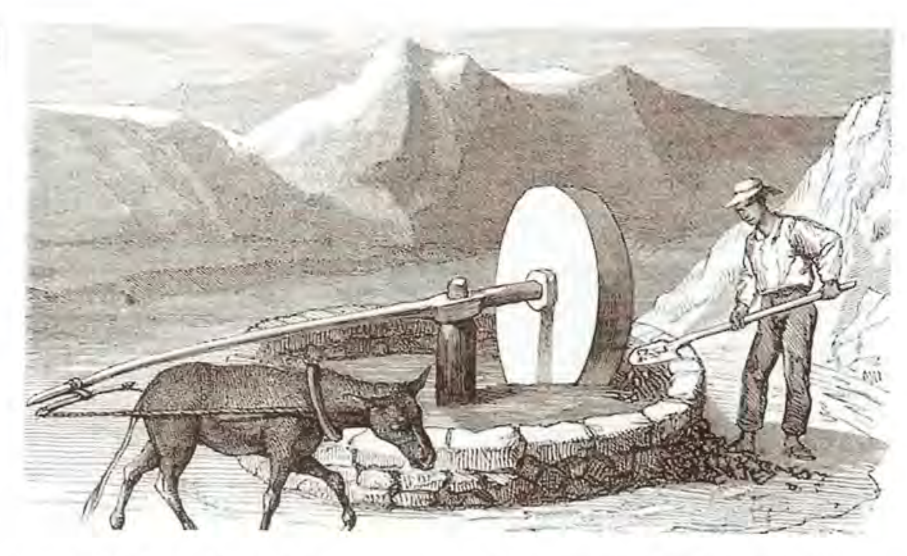
Figura 9



Figura 10



Figura 11



de organización social entre las comunidades adyacentes, los que lamentablemente también se fueron quebrando por la intervención española. Efecto este último reflejado en los registros que indican que en 1787, Colliguay (un distrito cuya población alcanzaba las 308 personas) no asilaba ya a ningún indígena, otro reflejo de la gran pérdida de población originaria en la zona central para esta época.

Las características orográficas[24] altamente mineralizadas de Colliguay, su marcado aislamiento y el difícil acceso a sus tierras, fueron algunos de los factores que influyeron en cómo ocuparon y usaron las tierras los españoles a su llegada. Es claro que la ocupación pos-hispánica tuvo como principal objetivo la explotación minera. Actividad que durante los siglos XVI y XVII, se realizó en centros de trabajo forzado, donde intervenían partidas de esclavos traídos desde África y descendientes mestizos. Así funcionó la mina El Alamillo donde en el siglo XVI se establecieron los mineros del español Jofré. También la de San Lorenzo en Cerro Viejo.

Colliguay con su geografía escabrosa y por la característica de aislamiento está asociada a la existencia de latifundios y minifundios, los dos extremos dimensionales en las reparticiones de tierra. Los primeros, hallados más bien en el extremo más alto del valle; en Providencia, donde se encuentran tres heredades de entre 2500 y 4000 hectáreas. En cambio en el valle más bajo, existe una subdivisión de territorios fuertemente fraccionados.

El origen de este fraccionamiento, puede estar relacionado con las minas de oro, en coincidencia con la ubicación de los minifundios y las minas de San Lorenzo (en Cerro Viejo) y El Alamillo más abajo. Pero esta relación no se explica directamente, ya que los mineros no tenían la posibilidad de adquirir terrenos. Pero sí la especulación de las tierras, que se mostraban como las gallinas ponedoras de huevos de oro para los soñadores, junto con la visión negociante de los propietarios de los terrenos inicialmente amplios, conjugaron para la venta de pequeñas esperanzas de paraíso a los mineros llegados después del cierre de actividad extractiva de las minas mencionadas. De todas maneras esto no deja de ser una teoría que no explica completamente el alto fraccionamiento del territorio, ya que no ocurre lo mismo en las cercanías de otras minas de sectores aledaños.

Otras explicaciones tienen relación con el alto nivel de parentesco entre los dueños de los terrenos, deducido de los pocos apellidos involucrados en los registros de propiedad de Servicio de Impuestos Internos según Borde y Góngora. Lo cual supone una frecuente repartición de los terrenos entre hermanos o herederos de una familia. Esto, sumando a la simple explicación que los terrenos más aptos para habitarlos, en una zona encerrada por montañas, es en el valle y sector bajo que es justamente donde se encuentra la fragmentación.

La particularidad de ser una zona de difícil acceso, la convierte en una comunidad menos cambiante que otras. Esta estabilidad, junto tal vez con el endemismo de la población, devino en el desarrollo de formas de organización social en base a comunidades, encontrando cooperativas agrarias por ejemplo, lo que entre otras cosas, facilitó la definición de áreas de uso común[25].

Fig. 11: Ilustración de un Trapiche. Fuente: http://www.geovirtual.cl/geoliteratur/minSimon-Trapiche01.htm

Fig. 12: Panorámica desde el sector alto de la cuesta a Colliguay. Fotografía: Archivo ComunaMemoria

NOTAS:

1. Es necesario recordar que "Chile" se nombraba originalmente sólo al valle de Aconcagua, más restrictivamente al área donde en la actualidad se levanta la ciudad de Quillota y sus alrededores, designación que fue haciéndose extensiva a medida que se ampliaba el reconocimiento del país durante el descubrimiento y la conquista.
2. Góngora, Mario (1970). *Encomenderos y Estancieros.* Santiago: Universidad de Chile.
3. Cruz, Feliú (1941). *Las Encomiendas según Tasas y Ordenanzas.* Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Históricas.
4. Este es un término despectivo con el cual el obispo de Darien, fray Juan Quevedo, se refiere al indio; naboría quiere decir *siervo del español*. Zavala, Silvio. *La Filosofía Política en la Conquista de América.* México D.F.: Fondo de Cultura Económica; pp. 53.
5. Encina, Francisco (1983). *Historia de Chile Tomo I.* Santiago: Editorial Ercilla.
6. Vitale, Luis. *Interpretación Marxista de la Historia de Chile II.* Consultado en marzo, 11, 2011 en http://mazinger.sisib.uchile.cl/repositorio/lb/filosofia_y_humanidades/vitale/obras/obras.htm. - Op.Cit. Góngora, Mario (1970). Flores, Nancy y Rivera, Juan (1980). *Quillota en su raíz Colonial, La Villa de San Martín de la Concha.* Quillota: Imprenta Prudant.
7. Op. Cit. Góngora, Mario (1970).
8. Op. Cit. Vitale, Luis.
9. Góngora, Mario (1951). *El Estado en el Derecho Indiano.* Santiago: Instituto de Investigaciones Histórico-Culturales, Universidad de Chile.
10. Op. Cit. Góngora, Mario (1970)
11. Contreras, Hugo (1998). *Comunidades Indígenas y Encomienda en el Valle de Chile Durante las Primeras Décadas del Asentamiento Español, 1541-1597.* En Informe Proyecto Fondecyt N°1970531.
12. Colección de Historiadores de Chile y documentos de la Historia Nacional (1861). *Actas del Cabildo de Santiago 1541-1557.* Santiago: Imprenta del Ferrocarril.
13. Idem.
14. Idem.
15. Idem.
16. Op. Cit. Contreras, Hugo (1998), Góngora, Mario (1970), Flores, Nancy, Rivera, Juan (1980) - Colección de Historiadores de Chile y Documentos de la Historia Nacional (1861). *Cartas de Pedro de Valdivia al Emperador Carlos V y Actas del Cabildo de Santiago 1541-1557.* Santiago: Imprenta del Ferrocarril.
17. Op. Cit. Contreras, Hugo (1998).
18. Beatriz, Marta (1997). Ponencia en Simposio Historia Urbana de las Américas: *Las dimensiones urbanas. Los patrones coloniales y decimonónicos.* Consultado en 12, 2010 en http://www.naya.org.ar/congresos/contenido/49CAI/Silva.htm.
19. Silva Vargas, Fernando (1962). *Tierras y pueblos de Indios en el Reino de Chile, esquema histórico-jurídico* (Estudios de Historia del Derecho Chileno Nº7). Santiago: Facultad de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales, UC.
20. *Merced de Tierras en Marga-marga y Quilpué por parte del gobernador don Martín García Oñez de Loyola al capitán don Juan de Mendoza* (1598). Archivo Nacional.
21. (1994). *Los Verdaderos Orígenes de Quilpué, de la Leyenda a la Realidad.* Revista Encuentro 94.
22. Amunategui, Domingo (1910). *Las Encomiendas Indígenas en Chile.* Santiago: Imprenta Cervantes.
23. Colección de Historiadores de Chile y Documentos de la Historia Nacional (1942). *Tomo XLIX. Mensuras de Ginés de Lillo.* Santiago: Imprenta Universitaria.
24. Parte de la geografía física que trata de la descripción de las montañas.
25. Borde, Jean (1956). *Evolución de la Propiedad Rural en el Valle del Puangue.* Santiago: Editorial Universitaria.

Figura 12



CENTRO CULTURAL QUILPUE
Fortaleciendo la Cultura

Figura 1



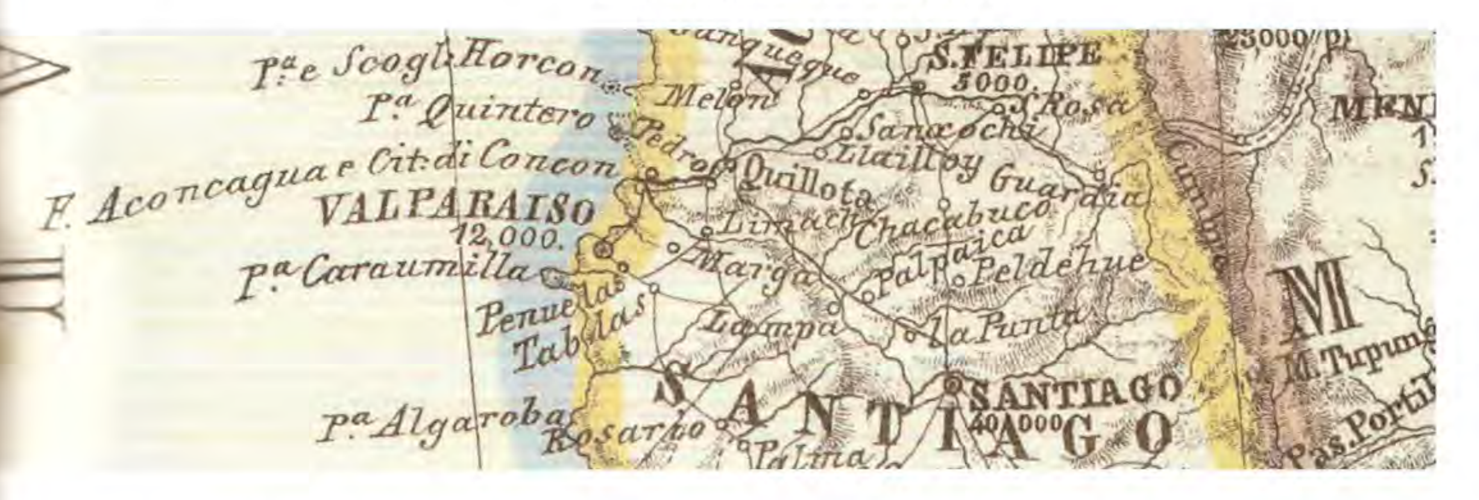
Quilpué: ¿Qué propiedades del lugar impulsaron a habitar el territorio? ¿Qué obstáculos naturales o sociales tuvieron que sobrellevar los pobladores para formar la ciudad? ¿De qué forma se enfrentaron a estas dificultades? Este capítulo habla primero desde un punto de vista cronológico, a partir de los inicios del siglo XIX, de la historia de las primeras ocupaciones en esta época y el devenir de la población principalmente en la ciudad, luego describe el poblamiento de Quilpué con una revisión que esboza la identificación que los pobladores tienen con su territorio.

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Fig. 1: *Auto construcción en adobe, Belloto Norte / 1962.*
Fotografía: Archivo Emilio Guzmán

Figura 2

Fig.2: Mapa de los alrededores de Quilpué en 1850.
Fuente: http://www.davidrumsey.com/



Primeros años del siglo XIX

Vicuña Mackenna, en sus escritos hace referencia al Quilpué de los tiempos previos a la llegada del tren, de la siguiente forma:*"Antes de los rieles, era aquel un lugarejo perdido en los bosques como un nido de cernícalos, i pertenecía a la vasta hacienda de Quilpué, dividida en cinco a seis hijuelas. Fue esta propiedad de la familia quillotana de los Valencia; de modo que en el lugar no hai sino dos familias, los Araya i los Valencia, que se han cruzado i multiplicado hasta formar un pueblo de quinientas almas..."*[1]

Esta idea resulta imposible de asumir de forma literal, sabiendo los sistemas de explotación de la tierra existente en aquella época, ¿un pueblo de quinientas personas formado por la multiplicación de sólo dos familias? Si bien es cierto, estas dos familias serían las únicas con poder económico, dueñas de las tierras, el sistema de inquilinaje requería de más pobladores para mano de obra. Alguien podría pensar que la frase se dijo en términos figurativos, entonces sólo significa que no se toma en cuenta la importancia de los pobladores que no tienen el poder económico dentro de la historia de la comuna.

Aún así, siendo éste el caso ¿qué se intentaría figurar con la frase *'se han cruzado i multiplicado hasta formar un pueblo...'*?

De forma frecuente la participación de la mayor parte de la población, que no concentra ninguno de los poderes sociales (económico, político o militar), resulta ser anónima e ignorada en los relatos históricos, no siendo plasmados en un escrito ni sus nombres ni sus costumbres; antecedentes que en la actualidad parece ser lo único que le da peso a la historia. Pero más que quedar en un papel, todas las familias, todos los habitantes dejan huella de una generación a otra; siendo el conjunto de los elementos traspasados que intervienen en el desarrollo de una población -la herencia de valores culturales- uno de los principales factores que construyen historia. Bajo esta mirada, distintos grupos de pobladores encausarían de diferente forma la conformación de una comuna.

Por lo tanto, debe ser considerada al menos con el mismo nivel de importancia, la influencia de los Araya o los Valencia durante los siglos XVIII y XIX; como también la del resto de grupos jerárquicos que provenían de las huestes españolas; y por supuesto, la influencia de los grupos originarios de la zona tan ignorados en su momento, tan olvidados en nuestra historia escrita, que ni siquiera sabemos cómo se llamaban, sólo que eran nombrados por los pueblos más australes como pikunches, que en mapudungun quiere decir "gente del norte"; y también la influencia que tuvieron los esclavos, ya sea los traídos desde África o sus descendientes americanos raptados para los centros de trabajo forzado en las minas de oro de las cuencas del Marga- marga y Puangue entre los siglos XVI y XVII; así como la llegada más tarde en el siglo XIX de inmigrantes desde otras comunas, o desde otros países de Latinoamérica, o desde otros continentes, la mayoría atraídos primero a Valparaíso por una bullente economía.

Organización administrativa del territorio y censos poblacionales

A comienzos del siglo XIX, es decir, durante la primera etapa de independencia del país, su división administrativa dejaba al territorio de la actual comuna de Quilpué repartido entre las provincias de Melipilla (que incluía a la zona de Colliguay) y la de Quillota (que abarcaba Lecupue y Marga-marga en una diputación y de Reuculemu y Palma en otra). Medio siglo después, tras una reestructuración administrativa, Quilpué quedó repartido en dos provincias; la de Valparaíso, en los departamentos de Limache (en la sexta subdelegación) y Casablanca

CENTRO CULTURAL QUILPUE
Fortaleciendo la Cultura

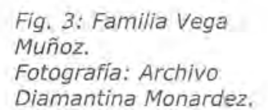




Fig. 3: Familia Vega Muñoz. Fotografía: Archivo Diamantina Monardez.

Fig. 4: Puente ferroviario de Paso Hondo / 1864. Fuente: Revista En Viaje, 1964.

(en la octava subdelegación de Marga-marga); y la provincia de Santiago, en el departamento de Melipilla, que igual que antes incluía a la zona de Colliguay.

El primer censo nacional (no oficial) de 1813, indica que en "Reuculemu y Palma" se registraron 1053 habitantes de los cuales 110 eran indígenas, 5 mestizos y 16 mulatos, y el resto criollos. En la diputación de Lecupue y Marga-marga el censo describe que habitan 1201 personas, de las cuales 155 eran indígenas, 237 mestizos, 86 mulatos, 4 negros y el resto criollos. Por otra parte en la zona de Colliguay el mismo censo registró un total de 1052 habitantes, de los cuales 97 eran indígenas, 74 mestizos, y 104 mulatos.

El mismo censo detalla que en estas zonas, como en muchas otras de la región y del país, aún se practicaba la esclavitud. Se registraron 17 esclavos en Martín Galán y Colliguay, y 4 en Lecupue y Marga-marga, especificado absurdamente en el ítem 'Profesiones', a pesar de que la abolición de la esclavitud en Chile había sido decretada años antes de ese censo, en 1810.

El primer censo oficial se realizó en 1835, pero lamentablemente no entrega un detalle territorial tan preciso como el anterior. Por lo que el censo de 1813, aunque debe tener falencias importantes, es útil para documentar la heterogeneidad cultural de los pobladores de esta época -como en buena parte del territorio nacional- que nutrió con distintas costumbres el lugar.

Las primeras aldeas de la época se ubicaron en el paso del Camino Real (camino que unía Valparaíso y Santiago a través de Limache, por el cual podían transitar carretas) que luego y hasta la actualidad se llamó el Camino Troncal. Y en menor medida, se situaron alrededor del camino que comunicaba con la capital a través del valle del Marga-marga, más rápido que el anterior pero sólo apto para caballos. Así, el primer centro urbano de Quilpué se formó en la intersección de estos dos.

"(...) la plaza vieja de Quilpué hace referencia a la intersección del camino del interior del Marga-marga (...) con el camino que va a Limache"[2].

El trazado de calles no se realizó como en las ciudades fundadas por españoles, sino que fueron señaladas paulatinamente por el marcado de caminos que cruzaban el lugar y luego por la parcelación de fundos.

"En Quilpué fueron los burros los que trazaron la ciudad de Quilpué (...) si bajan por la calle Blanco, paralela a Freire, la calle Blanco se mete por la esquina de Claudio Vicuña, y bajan al centro, y va a la Estación. En la Estación uno daba la vuelta, lo conduce sólo y vuelve al mismo lugar, a la esquina de Andrés Bello con Claudio Vicuña. Era porque los burros que venían cargados de oro (...) bajaban por Blanco (...) iban a lo que es ahora la estación, y daban la vuelta"[3].

La principal actividad productiva de principios del siglo antepasado, en torno al cual rondaba la actividad económica del pueblo, era la agricultura. La extracción de oro en esta época, no era tan lucrativa como en los siglos previos, y representaba un ingreso que alcanzaba casi exclusivamente para el lavador, por lo que la actividad agrícola era la primera de la zona (aunque las tierras eran de menor productividad que en la vecina Limache). A principios del siglo XIX la comuna era, en términos generales, un sector netamente rural, de grandes haciendas.

En la segunda mitad del siglo XIX, coincidente con el establecimiento de la estación del ferrocarril que conectó al puerto con la capital, el censo de 1865 registró 729 habitantes en el distrito de Quilpué (donde se encontraba la hacienda homónima de los Valencia Urrutia) En otro censo, diez años más tarde, ya se registraba población urbana de 456 habitantes en la villa de Quilpué, más otros 328 habitantes de zonas que permanecían siendo rurales. En esos diez años, si bien no se registra gran aumento de población, comienza a consolidarse el área urbana en lo que ahora es el centro de Quilpué, mientras Valparaíso era considerado el puerto principal del hemisferio sur y recibía inmigrantes atraídos por las oportunidades que otorgaba la activa economía del puerto. Luego el censo de 1885 contabilizó 1800 pobladores urbanos, entonces se evidenció ya la transformación de algunas haciendas y un notorio aumento de la población. Finalmente, en el último censo de ese siglo, en 1895, se describe la Villa de Quilpué con una población de 3311 personas. Es

decir, en estos años lo que es el actual centro urbano de Quilpué cambió su fisonomía rural por una urbana, y en número de habitantes creció sobre el 400%.

Mientras tanto, en el sector de El Sauce (lo que hoy es El Belloto) se registraron 577 pobladores en el año 1865. Diez años más tarde se contabiliza nuevamente su población; 532 habitantes. Y luego en el censo de 1885, se registra un aumento de la población de casi 200 personas, en esta zona que permanecía siendo rural.

La confirmación "oficial" de Quilpué como comuna, a finales del siglo XIX, tiene 3 eventos: el 13 de enero de 1891, el presidente Balmaceda decreta como circunscripción municipal a Quilpué. Decreto que fue invalidado por el siguiente gobierno, pero el 14 de octubre de 1893 J. Montt vuelve a darle la misma categoría con un nuevo decreto presidencial. Por último el presidente Errázuriz le otorga a Quilpué el título de ciudad, el 5 de abril de 1898. Esto ocurre veinte años después que su vecina Viña del Mar (1878), y siglos después que la capital de la provincia; Valparaíso (que recibe 'oficialmente' el título de ciudad al menos en tres oportunidades; 1608, 1796 y 1802).

Sin embargo, la comuna de Quilpué no abarcaba la extensión territorial que conocemos ahora; por ejemplo, en esta época también se creaba la comuna de Marga-marga, ubicada a 27 km. de la estación de Quilpué, con carácter rural de productividad agrícola, sector que ahora es parte de la comuna de Quilpué.

Pero más que decretos oficiales, el inicio del siglo XX en Quilpué es el de una ciudad nueva, con una población formada en su mayoría por inmigrantes recién llegados, provenientes de otras zonas de Chile, o desde otros países y continentes. En esos años, Quilpué estuvo marcada e impulsada por un elemento de desarrollo urbano, que tuvo trascendencia para toda la región; la construcción del ferrocarril desde Valparaíso a Santiago.

Parte el tren

Un sistema de transporte masivo y eficiente activa la economía de una población -agiliza el traslado de los productos hacia las áreas de venta y el abastecimiento desde otros mercados- facilita la migración y equipara las condiciones para el desarrollo de los distintos grupos sociales en un determinado territorio.

En la primera mitad del siglo XIX se formó la Empresa de Ferrocarriles constituida por capital privado y mayoritariamente estatal (aunque en los estatutos se favorecía la decisión de los privados) El objetivo era la construcción de una línea que comunicara el principal puerto con la capital; en 1852, en Valparaíso, se pone la primera piedra de la línea de ferrocarril que unirá esta ciudad con Santiago. En un principio el trazado determinaba partir de Valparaíso por la costa hasta Con-Con, entonces se internaba hacia Quillota y finalmente desde aquí hacia Santiago. O sea, el primer trazado no consideraba un paso por Quilpué.

Luego de que los dos primeros ingenieros responsables del proyecto quedaran fuera, uno por renuncia y el otro por fallecimiento, un tercer responsable, traído igual que los anteriores desde el extranjero, propone a la dirección de la empresa cambiar la ruta desde Viña del Mar, internándola por el curso



Figura 4

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura



Figura 5

Fig. 5: Detalle del pre proyecto FF.CC. de Melipilla a Quilpué / 1874
Fuente: Biblioteca Nacional de Chile.

Fig. 6: Estación de Quilpué desde calle Condell / 1910
Fotografía: Archivo ComunaMemoria

de la cuenca del estero hacia el Salto, después Las Palmas, Quilpué y a través del paso por Limache llegar a Quillota. A pesar de los contra argumentos al cambio de diseño porque significaba la construcción de más puentes, más túneles y pasar por zonas con mayor pendiente, además de abandonarse buena parte ya avanzada hasta Con-Con, débiles razones llevaron a que la línea de tren pasara por Quilpué; como por ejemplo, que el nuevo ingeniero contara con la simpatía de algunos compatriotas en el directorio de la empresa; o que invocara al temor de derrumbes de las líneas construidas sobre arenales, siendo que construcciones de estas características ya contaban con precedentes exitosos en el norte; o que simplemente algunos integrantes del directorio prefirieran cambiar el recorrido para beneficio personal ya que poseían tierras afectadas en el nuevo trazado. De no haber sido así, es seguro que otro gallo cantaría en la "Ciudad del Sol".

Tal influencia tuvo el paso del ferrocarril por nuestra comuna

que determinó la subsistencia de algunas poblaciones dentro de ella. La primera estación en Quilpué se construyó en Paso Hondo, donde quedó establecida durante el primer funcionamiento de la línea con el nombre de Las Palmas (ya que resultó del traslado de la estación desde la zona viñamarina con el mismo nombre) Esta circunstancia significó un fortalecimiento para Paso Hondo, que hasta ese momento era un pueblo incipiente instalado a orillas del estero Quilpué.

En septiembre de 1855, se realizó el primer viaje entre Valparaíso y Viña (a la originaria estación Las Palmas) un año más tarde llega hasta Paso Hondo, y en diciembre de 1857 llegaba hasta Limache. Entonces Quilpué tenía ya su estación, casi en la ubicación actual, estratégica, ya que resultaba ser la confluencia de caminos desde Los Perales, Colliguay y El Retiro. Por eso facilitó el traslado desde estos sectores hacia los mercados de Valparaíso, y más tarde, a la capital.

En los años posteriores hubo discusiones sobre la conveniencia del trazado por Quillota, presentándose otras propuestas hacia la capital y entre ellas un trazado desde la estación Quilpué siguiendo más o menos lo que hoy es el camino a la ruta 68 por Lo Orozco, hasta Casablanca y luego Melipilla, donde se empalmaría con la línea que había desde este lugar hasta Santiago. Esto sin duda habría cambiado la fisonomía urbana de la comuna, pero finalmente estas propuestas alternativas no fructificaron.

El Presidente de la República de ese entonces declaró en su discurso ante el Congreso: *"No es la línea teóricamente mejor, la que debe adoptarse, sino la más practicable atendidos los elementos de que podemos disponer, y la que consultando la debida seguridad del tráfico, reúna en mayor grado las condiciones de ejecución menos costosa y mas pronta y de explotación más económica"*[4].

En 1863 se termina la construcción y el tren que pasa por Quilpué ya puede llegar hasta Santiago, aunque los trenes que realizaban el trayecto completo no se detenían en todas las estaciones. Una estación con paradas de todos los trenes, incluidos los de grandes recorridos, le daba mayor importancia al sector y mejores condiciones a sus pobladores.

El sector de "El Sauce" contó inicialmente con una "parada" de tren, es decir, una estación sin boletería, en la que se detenía sólo un tren por la mañana, en dirección a Valparaíso, y otro por la tarde, de regreso. Esta condición, le otorgó al sector un crecimiento más pausado en relación a la rapidez con que se desarrolló el llamado "Centro de Quilpué". Aún así, la importancia de esta parada de tren para el sector significó, entre otras cosas, que luego de que se la bautizara como "El Belloto" -por la presencia de un ejemplar de esta especie en las cercanías- fuera denominándose así a toda la zona. "El Sauce" es ahora sólo una parte de "El Belloto" (la más antigua). Este injerto se evidencia en el nombre de uno de los clubes deportivos que hoy existen, el "Bellusac", que quiere decir, Belloto Unión Sauce.

El protagonismo de este ferrocarril y su trazado trascendía a nuestra comuna e incluso a la región de Valparaíso, ya que era el principal medio desde la capital hacia el puerto y viceversa, pero su tráfico se vio mermado al construirse la línea férrea entre la capital y San Antonio (en 1911), trayecto que tardaba cerca de una hora a diferencia de las tres a cuatro que demoraba la ruta de Valparaíso a Santiago por Quillota. Esto afectó en la preponderancia de Valparaíso como puerto próximo a la capital, lo que evidentemente afectó a toda la provincia. Desde este punto de vista y revisando lo pasado, el haber declarado *"No es la línea teóricamente mejor la que debe adoptarse, sino la más practicable..."* no parece suficiente argumento para decidir entre un trazado u otro, ya que la posibilidad de haber tenido los dos puertos marítimos perfectamente bien comunicados con la capital hubiese sido la mejor condición de desarrollo para la región.

De todas formas el tren continuó siendo un medio de transporte que favorecía el traslado de pasajeros entre el interior y Valparaíso. Más de un siglo después de su inauguración, durante los años de dictadura militar de Pinochet, el ferrocarril tuvo un pobre mantenimiento, lo cual significó desperdiciar la inversión previa realizada por el Estado, y en consecuencia la pérdida en ese


Figura 6

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Figura 7

Figura 8



entonces del servicio de transporte para la población. Brus Leguás nos cuenta: *"El material rodante fue sobreexplotado y la mantención tenía todas las trazas de una sistemática destrucción. En las cocheras y andenes a cielo abierto tanto máquinas como vagones con problemas empezaron a corroerse bajo los agentes naturales y ante la desidia y la mirada despectiva de los propios directivos de la empresa ferroviaria del Estado (...) el ferrocarril no podía competir (...) con la creciente flota de camiones y buses, que se multiplicaron (...) a la sombra de los beneficios que el Estado les otorgó, según se dice como recompensa a su oposición al gobierno derrocado del Presidente Allende. El costo lo pagó la Empresa de los Ferrocarriles del Estado, porque representaba no solamente un bastión del marxismo sino que también era una de las mayores -si no la mayor- fuerza sindical por sí misma, y se la consideraba una fortaleza del estatismo del que abominaban desde siempre los poderosos de la ultra derecha chilena, abominación que traspasaron íntegra a los detentores del poder de la dictadura establecida"*[5].

Desafortunadamente, el transporte de pasajeros y carga entre Valparaíso y la capital ya no dispone de este medio de transporte, ya que, a pesar de su infraestructura renovada, sólo recorre el tramo Limache-Valparaíso.

Primera mitad del siglo XX, crisis económica e industrialización

En el año 1907 se instaló en la comuna una industria que contaba en ese momento con 100 obreros, y que más tarde llegó a ser la principal fuerza económica de la ciudad: la Compañía de Molinos y Fideos Carozzi. Provenientes de Valparaíso, los dueños escogen instalarse en Quilpué buscando un mejor clima para el secado de las pastas y una buena calidad del agua. Sergio Meriño nos habla de su primer propietario: *"Era celoso del trigo, traía semilla y la repartía entre los campesinos de la zona. Luego les compraba la producción. Era trigo candeal, ese trigo no sirve para hacer pan porque el pan quedaba amarillo, entonces estaban obligados a vendérselo a él. En los*

Fig. 7: Vista de la fábrica Carozzi / 1965.
Fotografía: Archivo Francisco Puig

Fig. 8: Calendario de 1946 con publicidad de fideos fabricados por Carozzi.
Fotografía: Archivo.ComunaMemoria

Fig. 9: Panorámica de Quilpué, desde El Retiro / 1911.
Fotografía: Archivo Joaquín Maturana

tiempos difíciles se hacia el pan amarillo. Pero la mayoría del trigo lo traía del sur"[6].

Unos meses antes de la llegada de la Carozzi, en agosto de 1906, un fuerte terremoto en Valparaíso deja miles de muertos en la región. En la comuna se sufre 20 muertes, además de grandes daños materiales. Construcciones del centro de la ciudad resultan con daños estructurales, entre las cuales la iglesia del Rosario, por ejemplo, debió ser derribada y vuelta a construir, reinaugurándose en 1916.

"El edificio donde está el Almacén Central se cayó todo quedando la calle llena de escombros. La iglesia ha quedado tan mala que la van a votar desde los cimientos, i dicen algunos, la van hacer de construcción yankee, todos los demás edificios quedaron en pie pero mui malos"[7].

Bajo este escenario de reconstrucción en la región, se instala la empresa de alimentos Carozzi, que produce para todo el país. Resulta ser un importante impulso económico en la comuna.

En octubre de 1929, junto con la caída de La Bolsa de Nueva York, inicia la crisis económica a nivel mundial. En Quilpué también se siente la crisis; se forma un Comité de Subsistencia que fija los precios de artículos de primera necesidad (harina, porotos, azúcar, leche, carnes, papas). Otro dato es que en 1931, la Inspección de Servicios Municipales avisa a los vecinos que se ha abierto un libro especial para proporcionar obreros cesantes para los quehaceres domésticos a "precios muy bajos".

El estado de la economía a nivel nacional se reactiva con un empuje del sector industrial y luego con la recuperación de la actividad minera. Pero el surgimiento de una nueva actividad económica, al igual que la recuperación del empleo y de los salarios en todo el país, se aprecia a partir de los años 40.

Figura 9



CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Se observa en la comuna nuevas instalaciones productivas, de diversos rubros, y se genera un circuito de actividades que suministran a estas instalaciones con otros servicios. Así encontramos una fábrica de oxígeno que abastece, entre otros, a la industria Carozzi.



Figura 10

"Carozzi (...) era una industria que necesitaba el apoyo de otras industrias, por ejemplo, la fábrica de oxígeno que abastecía a toda la región, para ellos Carozzi fue un gran cliente (...) Había una fábrica de baldosas "El Rayo" -Freire casi con San Martín- una de jugos "Imperial" -San Martín a la vuelta- una fábrica de cloro en Retiro, que como se escapaba el gas del cloro los vecinos reclamaban, de ahí empezó a envasar no más"[8].

En el plano de productos alimenticios, se instalan fábricas de cecinas, unas cuantas avícolas, y a su vez, otras tantas fábricas de alimento para aves.

"Si había fideos al huevo, había jornadas completas de ocho horas, que llegaban los camiones, inmensos camiones, con los cajones con huevos y uno estaba las ocho horas quebrando huevos en unas cosas grandes. (...) ¡Y eran fideos al huevo po'!"[9].

"(...) en la época que empezaron a instalarse muchos productores avícolas, era porque había mucho campo. Además, era una zona muy soleada; Quilpué es una zona muy cálida, muy calurosa y eso es favorable para la producción de las gallinas. Entonces, era el lugar ideal. Pero en la zona sur de Quilpué, porque acá en Quilpué es más soleada la zona sur y la zona norte de Quilpué es más húmeda. (...) Habían hartas avícolas chicas de 10 mil gallinas, 15 mil que eran los más grandes que habían y quebraron todos"[10].

La actividad económica surgía gracias a la instalación de industrias de distinta índole, pero también existían prácticas laborales inaceptables.

"(...) la avícola el recreo era de un viejo que tenía como 5 fundos. Explotaba mucho a la gente, no les pagaba imposiciones, todos los abusos de la época. Los compadres hacían y deshacían con los empleados y cuando vino la reforma agraria, le expropiaron el fundo por demandas incumplidas, porque los trabajadores le hicieron demandas"[11].

"(...) trabajábamos de noche (en la fábrica de goma) *como éramos menores de edad no podíamos trabajar de día, con varios compañeros; el "Pata de Tiuque", varios de la misma escuela, y del mismo curso. Porque en esos años había que trabajar. Y todos trabajábamos de 8 de la noche a 8 de la mañana, por los inspectores (...) Y don Alfredo, se llamaba el jefe, puso unos (equipos de trabajo) azules y otros rojos para competir quienes producían más (...) Se hacían chupetes, calzones de gomas, bolsas, tacos. Así que todos esforzándose para ver quién ganaba"*[12].

Esto último, en relación a la vida dentro de una de las fábricas de goma que se instaló en Quilpué. Se trataba de fábricas de artículos

de caucho: la INGOM en la calle Blanco y la TONY en la calle Serrano, que luego se llamó FARGOSA. También existió una fábrica de hisopos, pinceles y brochas; la "Fumagalli".

"La fábrica de goma fue una de las primeras que empezó a hacer preservativos, como el año 60. Mucha gente de El Retiro trabajó en esa fábrica, generalmente damas, porque era un trabajo bien preciso, tenían más paciencia (...)"[13].

En la industria química estaba además el Laboratorio Knopp. También industrias que manufacturan el metal; fábricas de muebles; y se mantenían aún las empresas de servicio hotelero como el tradicional Hotel El Retiro entre otros.

"(...) en Quilpué estaba el Hotel Torino, que también se hacían fiestas. Pero ese Hotel Torino era para viejitos de otro tipo de clase, de otro nivel económico..."[14].

En el año 1947, en el aeródromo civil de El Belloto, donde ya funcionaba hacía 20 años el club aéreo de Valparaíso, se instala un servicio de taxis aéreo entre El Belloto y Santiago establecido por LAN -que en esos momentos era aún una empresa estatal-. Esto también significaría un impulso en la actividad de la comuna como un agente de servicios para la región, pero lamentablemente pronto se vio truncado.

Un dato que refleja el crecimiento en la actividad productiva en estas décadas, se encuentra en el folleto de La Fiesta de la Primavera de 1926, donde de los 17 anuncios sólo se presentan dos fábricas, de las cuales sólo una es de la comuna (la Carozzi). Treinta años después, en el folleto La Semana Quilpueína de 1958, de los 25 anuncios que presenta, 7 pertenecen a fábricas y otros 5 a empresas de servicio - como hostería, restauración y medios de transporte- y todas de Quilpué.

Años 50 y 60 Industrialización y organizaciones obreras

En 1952, la Carozzi ya contaba con 500 empleados y 70 operarios. Y en los años siguientes, no siendo la única, la fábrica no dejó de ser una de las más importantes de la comuna. Por eso nos cuentan los mismos quilpueínos: *"Los feriantes en el centro de Quilpué (...) esperaban los días de pago de Carozzi para abastecerse de mercadería, porque eran los días mejores para vender los productos hortofrutícolas (...) La comuna vivía en esos tiempos del empuje y del trabajo de los*

Fig. 10: Comedores del Hotel El Retiro/ 1925.

Fig. 11: Panorámica del Hospital de Quilpué/ 1962. Fotografías: Archivo ComunaMemoria

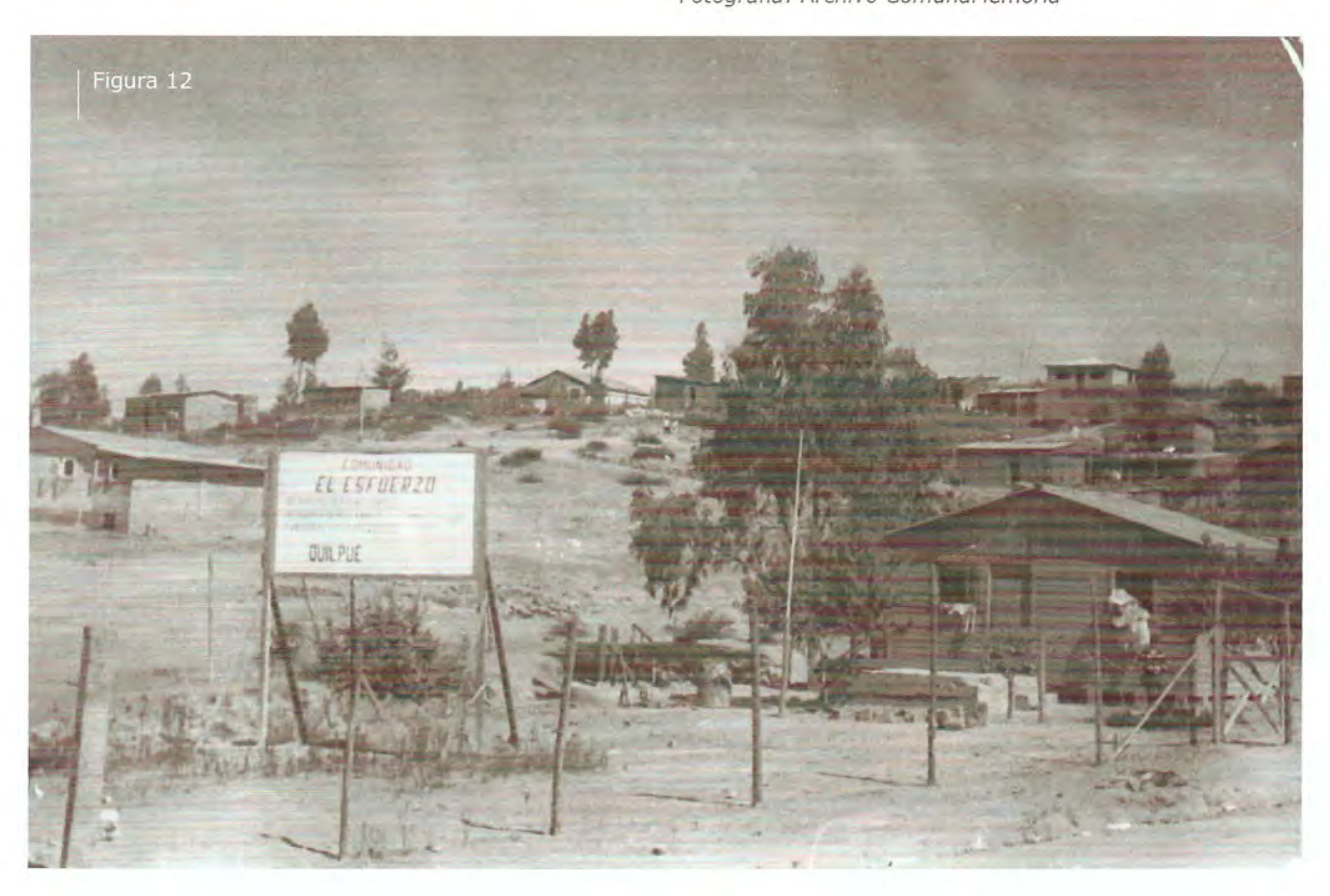

Figura 11

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Fig. 12: Población El Esfuerzo/ 1971.
Fotografía: Archivo Francisco Puig

Fig. 13: Población del seguro obrero en el sector de El Sol.
Fotografía: Archivo ComunaMemoria

Fig. 14: Credencial asistencia a reunión sobre loteos brujos/ 1968.
Fotografía: Archivo ComunaMemoria



trabajadores que relacionaba su actividad con Carozzi"[15]. *"Si estaba en huelga Carozzi, Quilpué estaba muerto"*[16].

También como una forma de asegurar a sus empleados, la Carozzi construye la Población Augusto Carozzi, ubicada en calle Covadonga entre Caupolicán y Lautaro. A fines de los años 50, de los terrenos que serían utilizados para la población de los empleados, fueron cedidos 5000 m2 para la construcción del Hospital, ya que a pesar del crecimiento poblacional, en ese año aún no se contaba con esa instalación primordial para toda comuna.

Luego, el Sindicato de la Carozzi organiza la compra de terrenos, destinados a la construcción de viviendas para obreros de la fábrica, en la ahora población El Esfuerzo.

El crecimiento en la cantidad de habitantes está acompañado de la permanente necesidad de construcción de viviendas. La organización poblacional se evidenciaba en formas de cooperativas, de Juntas de Vecinos, y sus Comités temáticos que busca soluciones a problemas específicos como el agua potable, el alcantarillado, el alumbrado público, etc. pero también en organización sindical o gremial que, estuvieron fuertemente relacionadas con la capacidad de solucionar temas básicos como el de la vivienda.

"En la población de Araya, existía desde hacía unos años, una Cooperativa de Ahorros y Crédito que ayudaron a formar conjuntamente con algunos pobladores, los llamados (...) padres de Los Perales. (...) Pronto vi claro que la cooperativa era una institución del barrio muy interesante, de trabajo solidario y de educación popular, por eso decidí hacerme socio"[17].

"Desde el punto de vista sindical en ese momento la verdad es que habían varias empresas aquí en Quilpué. Estaba Carozzi, una inmensa cantidad de gente, estaba la fábrica de Sémola, (...) ligada a la Carozzi, estaban otras industrias, que significaban un gran número de gente, la Fabrica de Monedas, en fin había incluso hasta un Sindicato de la Construcción"[18].

Así surgen poblaciones en El Sol como la Seguro Obrero (de la Caja de pensionados del Seguro Obrero), la Población de Empleados Municipales y la

Población Magisterio de los profesores. En los años 60 se estimula la formación de cooperativas de la vivienda, que agrupan distintos colectivos para obtener mejores precios en la compra de terrenos, de materiales y de mano de obra que no pocas veces se resuelve con la autoconstrucción. Estas organizaciones fueron incluso adoptadas por grupos de suboficiales y tropas de la Armada. Tal es el caso de la Población Patricio Lynch o la Población Colinas de Oro al norte del Marga-marga construidas a partir de cooperativas. Al igual que otras cooperativas, los integrantes eligen sus dirigentes, toman sus decisiones sobre la construcción, urbanización y asesoramiento para obtener sus viviendas, lo que llegó a ser visto como una amenaza por parte de la oficialidad ya que significaba una capacidad de organización independiente.

Un fenómeno acompañado con el crecimiento urbano fueron las estafas por loteos brujos, es decir la reventa de los mismos territorios, en lotes que se traslapaban, divisiones que no pasaban por la aprobación por parte de entidades municipales ni de otro tipo. O bien robos a través del cobro anticipado de una construcción que nunca llegaba a realizarse. De este tipo de fraudes fueron víctimas pobladores de El Retiro, Valencia, Araya, Mena o Pompeya Sur...

"en Quilpué se iba a formar una población y los que llegaron a hablar con nosotros fueron miembros de una inmobiliaria a ofrecernos cupos (...) se nos vino la catástrofe porque la inmobiliaria famosa se transformó en una estafa, todas las platas que nos habían cobrado por los terrenos, por la urbanización y todas esas cosas se hicieron humo, eso sí que era un problema nacional porque estaba ocurriendo en muchas partes acá en Chile, con motivo de eso salió la Ley de Loteo Brujo que le llamaban" [19].

"Había un caballero de apellido González, ese es el que hacía de estos señores que buscaban los terrenos que no estaban inscritos en Bienes Raíces. (...) Llegaba, onda más o menos como lo que le hicieron a los mapuches, hacía firmar una cuestión y después los vendían. Entonces, por eso que cuando nosotros quisimos comprar como cooperativa, nos encontramos con ese problema" [20].

En el año 1959 se inaugura la ARMAT, en el área de la manufactura de productos de metal, principalmente de cospeles (base de las monedas sin acuñar). También en esta área existe la MADEMEQ, Manufactura de Metales Quilpué.

Acerca de esta industria de productos metálicos: *"(...) poco a poco se fue agrandando, porque después quedó chico el galpón, y había que hacer la*

Figura 13

CONSULTIVO INTERPROVINCIAL DE POBLACIONES EN SITUACION IRREGULAR
Concepción — Santiago — Valparaíso
12 - 13 y 14 de Octubre de 1968 - en Valparaíso.

CREDENCIALES
DELEGADO Raúl Rivera
ORGANIZACION Pob. Valencia y Buenos Aires
CIUDAD Quilpué
COMISION RECEPTORA DE PODERES

Figura 14

matricería aparte. (...) ahí la industria era matricería, fundición y armaduría (que era el juguete) Los juguetes que se hacían eran los revolvers, camiones tolva, camiones tanque, pistolas para lanzar agua... (...) Yo creo que si la industria hubiese seguido, en estos momentos hubiera sido una de las industrias grandes!"[21]

Una cooperativa de los obreros de la MADEMEQ también logra la construcción de una población en el sector poniente de Quilpué.

Existen en estos años unas cuantas barracas de madera y de materiales de obra, lo que está directamente relacionado con el crecimiento de la edificación en la comuna, ya que desde los años 50 la fisonomía de Quilpué comenzó a transformarse por la construcción masiva.

El 22 de mayo de 1960, el terremoto devastador de Valdivia, generó en Quilpué como en otros poblados del país, campañas de ayuda. Este evento significó para algunos la forzada migración desde la zona sur.

Así nos cuenta la señora Rosa Saldivia: "*(...) después del terremoto que hubo en Valdivia, la compañía donde trabajaba mi papá, (...) se dio por quebrada y los echaron a ellos sin nada, lo llevaron a juicio pero nunca llegó a nada. Y se tuvo que venir. En ese tiempo mi papá ya tenía más de 50 años. Llegamos al puerto (...) nos arrendaban casas muy precarias (...) Y un navegante tenía esta casa que era en el campo; porque aquí no había población, no había nada. Estaba este pedacito de pasaje, la calle Ramón Ángel Jara con algunas casas (...)"*[22]

Cinco años más tarde, el 28 de marzo de 1965, el terremoto de La Ligua, de magnitud 7,6 en escala de Richter, deja un saldo de 280 personas fallecidas en toda la zona afectada. Quilpué no estuvo al margen, aunque esta vez los daños no fueron tantos como los causados por el terremoto de 1906, ya existía resguardo en la construcción de viviendas. Pero claramente estas precauciones no se aplicaron a todas las viviendas. El padre Francesc Puig i Busquets, o *cura Pancho* como era llamado en Las Rosas donde vivía en aquella época, relata: *"El centro de las ciudades de Valparaíso, Viña, Quilpué...casi no ha sido afectado, en cambio, los que han sufrido las consecuencias, ¿quienes son? Los de siempre. Las barriadas marginales, las poblaciones y los "cerros". Siempre llueve sobre mojado. Las casas sólidas han resistido, son construidas con cálculos asísmicos, Chile siempre ha sido un país afectado por este tipo de calamidades. En las poblaciones Las Rosas, Araya, El Esfuerzo, etc. casi no queda una casa habitable"*[23].

Igual que antes, la reconstrucción y las nuevas poblaciones surgen en buena medida desde el mismo empuje de sus pobladores, y la mayoría continúan utilizando y necesitando la organización colectiva para mejorar paulatinamente las condiciones habitacionales.

"Y empezamos a comprar los medidores con otros vecinos y conseguimos el agua potable, con harto sacrificio. Porque en ese tiempo se trabajaba en autoconstrucción. Había que hacer los hoyos, las medidas.

(...)Él comité por el



Figura 15



Figura 16

Fig. 15: Tarjeta de identificación industria MADEMEQ/ 1973. Documento: Archivo Jorge Vásquez

Fig. 16: Calle Zenteno después del terromoto de 1965. Fotografía: Archivo Francisco Puig

Figura 17

Fig. 17: *Cartilla de las comunidades cristianas en apoyo a los obreros de la Carozzi. Documento: Archivo Francisco Puig*

Los Cristianos piden Justicia para los obreros de "Carozzi"

MANIFIESTO DE LAS COMUNIDADES CRISTIANAS
QUILPUE, MARZO DE 1970

A raíz del incendio sufrido por las instalaciones de la Compañía de Alimentos y Fideos "Carozzi" S. A. de Quilpué, 293 familias obreras están amenazadas de hambre. Tal situación no nos puede dejar indiferentes.

A partir de esta fecha, los hechos se han venido sucediendo de tal forma, que aparece el grupo de los empresarios preocupados solamente de favorecer sus intereses económicos, mientras dejan en la miseria a los obreros y amenazan el bienestar de toda una ciudad que estaba vinculada a la vida de "Carozzi".

Nosotros, los cristianos, queremos, tal como nuestros Obispos de América Latina, reunidos en Medellín, nos invitan a hacer: "Defender según el mandato evangélico los derechos de los pobres y oprimidos, urgiendo a nuestro Gobierno y clases dirigentes, para que elimine todo cuanto destruya la Paz Social".

No estamos dispuestos a soportar la injusticia y queremos contribuir en la construcción de una sociedad mejor.

LOS HECHOS

Lo que a continuación transcribimos, ha sido público, o ha sido recogido en las asambleas realizadas por el Sindicato Industrial "Carozzi". La parte patronal, no ha dado otra información, más que algunas notas aparecidas en la prensa.

El día 24 de Enero, se produce el siniestro, que destruye gran parte de la industria, dejando sin embargo en pie, el Mol'no, la Caldera y otras partes de gran importancia. La destrucción de la fábrica no fue total.

Los hechos suceden como sigue:

El día 26 de Enero, la Empresa retira tres máquinas de la planta de Quilpué y las traslada a la planta de Nos (Santigo).

El día 27, los Ejecutivos, por intermedio de su abogado y sin ningún diálogo previo, comunican a los dirigentes del Sindicato, que los contratos de trabajo han sido caducados, de acuerdo a la Ley de Inamovilidad en el artículo referente a catástrofes; dejando en la cesantía y sin indemnización, ni desahucio a 293 obreros, arrojando a sus familias, unas 2.000 personas, a la miseria. Tal decisión no es aceptada por el Sindicato, dando lugar a una demanda de la Empresa contra los obreros ante el Juzgado de Mayor Cuantía de Quilpué.

A partir de esta fecha, se realizan varias concentraciones, asambleas y marchas organizadas por el Sindicato.

El Ministerio de Economía ha concedido a los pocos días del incendio, facilidades para sacar maquinaria nueva de la Aduana y la Empresa las ha instalado en la planta de Nos.

Desde la fecha del incendio, aparte de las Asignaciones familiares

pavimento de la calle y por el agua. Después fue un comité por el alcantarillado"[24].

Décadas de los 70 y 80, pérdida de la principal fuerza generadora de empleo

La productividad de la Carozzi en la comuna, continúa siendo trascendental- Es así que en el año 1970, según los datos de la misma empresa, en Quilpué se elaboraba el 60% de los fideos consumidos en el país.

En este mismo año, el 24 de enero un incendio destruye las instalaciones de la Carozzi. Después de esta pérdida de las instalaciones principales, la empresa fue trasladada, ya que el incendio coincide con las nuevas instalaciones que la empresa había construido sólo 5 años antes en Nos, a las afueras de Santiago.

las ganancias, obviamente las pérdidas materiales están cubiertas por seguros, pero Quilpué pierde uno de sus pilares económicos. ¿Un incendio accidental? curiosamente con resultados muy estratégicos ya que facilita el traslado de las instalaciones productivas. A los trabajadores se los despide logrando, apenas seis meses después, un mínimo pago de indemnizaciones. Entonces los obreros y empleados de la empresa, sus familias y todos los pobladores con actividades que indirectamente se relacionaban con la fábrica, se vieron fuertemente afectados. Sobre esto nos cuenta el padre Pancho, que además de cura era bombero: *"Los bomberos (...)*

Figura 18



"En el último incendio se presume que era para poder despedir a la gente y trasladarse a Santiago, tenían las maquinas en la aduana con otra tecnología que requería menos gente"[25].

Desde la perspectiva de la empresa, o mejor dicho desde la de sus dueños, este incendio no altera

trabajamos toda la noche, todo el domingo y el lunes. Hoy martes todavía humea. No ha quedado nada... más de quinientos bomberos de toda la zona estábamos... los fideos quemaban como si fuera madera (...)"

"Ayer por la tarde, el consejo de administración de la

Fig. 18: *Curso de modas de la junta de vecinos Valencia donde no sólo se preocupaban de los adelantos, sino también de capacitar y educar a los pobladores. Fotografía: Archivo Raúl Rivera C.*

Carozzi, declaró caducados todos los contratos de los obreros y empleados. En un ambiente de paro generalizado, ahora habrá que añadir unas cuatrocientas familias más sin trabajo.

Los accionistas no perderán nada porque tenían todo el capital asegurado pero aquellos que tenían el pan, su fuente de trabajo y no tenían nada más, quedan con los brazos cruzados. Las injusticias de siempre. Es vergonzoso. Estoy en contacto con el sindicato y habrá que hacer lo que sea para defender los derechos de los pobres"[26].

"El último incendio se presume que era para poder despedir a la gente y trasladarse a Santiago; tenían las máquinas en la aduana con otra tecnología que requería menos gente"[27].

Al año siguiente un terremoto afecta a la zona, el 8 de julio de 1971, de 7,7º grados en la escala de Richter con epicentro en las cercanías de Illapel. Nuevamente estos eventos, al igual que los fuertes temporales de invierno, dejan al descubierto las desiguales condiciones habitacionales de la comuna. Nuevamente el padre Pancho, relata en su libro sobre el sector que residía: *"El anterior terremoto afectó más la población Las Rosas, pero esta vez la más afectada fue Araya..., ha caído lo que quedó en pie en el anterior terremoto (...)"*[28]

A fines de ese mismo año, como un aporte de la Unión Soviética a la reconstrucción del país, se instala en la ciudad una industria de paneles de material pesado para construcción prefabricada de edificios. Junto con la maquinaria llegaron también ingenieros encargados de formar personal calificado para implementar la industria. Se trata de la KPD, que se establece en el sector industrial de El Belloto.

"Había muchos técnicos, ingenieros y profesionales rusos que se trajeron para enseñar cómo era el proceso"[29].

Esta forma de construir con rapidez, es vista como una solución a la urgencia de construcción de viviendas sociales.

"...hay que considerar el proceso de fabricación del panel dentro de la empresa, transporte y todo.(...) Por ejemplo, esos edificios que hay ahí frente a Ripley, la Carlos Condell, (...) dos brigadas (...) hicieron una competencia quién terminaba primero. Se demoraron diez días en parar un edificio (...) los cuatro pisos y los 32 departamentos en 10 días. Y una brigada ganó, creo que por media hora (...) Entonces en términos normales, no eran más de 20 días en parar la

Figura 19



CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura



Figura 20

Figura 21

obra gruesa, en parar los block. Después venía todo lo que era terminación. O sea, los paneles venían con todos los ductos hechos (...) para la electricidad, para todo"[30].

En los años siguientes, las políticas impuestas por la dictadura militar generan un vuelco en materia habitacional, al impulsar la participación del sector privado en la producción de viviendas, traspasando incluso la función de ser fuente de crédito para tal fin, desde los organismos estatales hacia las entidades financieras privadas.

La KPD es una de las últimas industrias que alcanzan a instalarse en la zona antes de que se privilegie la exportación de materias primas por sobre la manufactura nacional a través de la implementación de nuevas políticas económicas, que por otra parte favorecen la importación de productos elaborados.

Por tanto se genera una caída de las instalaciones productivas que se deja sentir también en la comuna. Fernando Ruiz nos habla de la MADEMEQ: *"Empezó a llegar el juguete de afuera (...) llegaba un juguete de mil pesos de afuera, entonces ¿como iba a competir con uno de tres mil? la gente busca lo más barato, no busca la calidad, entonces ahí la industria empezó pa´bajo y se fue, el 76 creo que quebró"*[31].

La ARMAT es de las pocas industrias que en la actualidad permanece en la comuna. Originalmente estatal, en 1988 pasa a ser parte de MADECO que en esos años ya pertenece al grupo económico Luksic.

Quienes crecimos en los 80 con la idea de Quilpué "ciudad dormitorio", representándola como un lugar donde los pobladores sólo vuelven por la noche a dormir, que deben viajar diariamente a otras ciudades para trabajar, es decir, como una ciudad cien por ciento dependiente de sus vecinas, debemos saber que es una representación aplicable sólo a partir de las últimas décadas del siglo XX, y que en otros tiempos la actividad productiva de Quilpué fue capaz de mantener a gran parte de su población.

Fig. 19: Hotel Palace, ubicado frente a la iglesia, después del terromoto del 71. Fotografía: Archivo Francisco Puig

Fig. 20: Departamentos KPD del décimo sector de Belloto Sur. Fotografía: Raimundo España

Fig. 21: Banderín de la KPD. Fuente: Archivo María Pivet

Fig. 22: Montaje digital del centro de Quilpué con una imagen actual y una de 1947. Fotografías: Archivo ComunaMemoria

Fig. 23: Imagen de lo que ahora es el sector de la Población El Esfuerzo/ 1964. Fotografía: Archivo Francisco Puig

Últimas dos décadas, los '90 e inicio del siglo XXI

En diez años registrados por el último (2002) y antepenúltimo (1992) censos poblacionales del país, se refleja que la comuna creció un 23,4 % contando con 128.578 habitantes en el último censo. Este crecimiento es de una alta tasa incluso comparándola con el crecimiento de los primeros años.

En cuanto a la actividad económica de la zona, el crecimiento del "mega" comercio en Quilpué se observa a partir de fines de los años 90 (al igual que en el resto de Chile) con la modalidad importada desde Estados Unidos, que significa la construcción de grandes centros comerciales que pertenecen a cadenas y grupos económicos internacionales. Es curioso ver que aún se construyen nuevos mega supermercados, siendo que son más bien entidades donde "gastar" el dinero, no donde "ganarlo" por lo tanto es cuestionable la idea de que promueven el progreso en la zona, y en ese sentido no pueden presentarse a la comunidad como fuentes de empleo, casi a la par de lo que en otras regiones son las industrias o empresas productivas.

En definitiva no ha vuelto a generarse nuevamente una fuerza de empleo suficiente por lo que continúa siendo necesario trasladarse diariamente a otras comunas para obtener la fuente de trabajo, ya sea a las principales ciudades de la región o incluso a Santiago (no resulta extraño ver diariamente buses llenos de pasajeros hacia la capital por la mañana, y de regreso a Quilpué por la noche) lo que merma la calidad de vida de los quilpueínos, porque significa un desgaste, una pérdida de tiempo, y una desvinculación con su territorio, entre otras cosas.

Otros motivos de migración a Quilpué

Distintas condiciones económicas, sociales y naturales influyeron de forma trascendental en la llegada y establecimiento de distintos grupos de pobladores a Quilpué desde el siglo antepasado, ya que el crecimiento de la comuna ha tenido y tiene su principal fuerza en la migración. Algunas de ellas ya han sido abordadas en el texto como fue la influencia que tuvo el paso del ferrocarril por la comuna.

Una de las propiedades del territorio, que ha influido en todas las épocas, es el atractivo clima que presenta comparativamente con las comunas vecinas. Dentro de las familias que llegaron a Quilpué, no es extraño saber de algún integrante que necesitaba de un ambiente más sano para sobreponerse a algún tipo de afección respiratoria.

"(...) después yo me quise venir a vivir a Quilpué. Porque uno de los niñitos que yo tuve, era enfermito de los bronquios y decían que Quilpué era bueno"[32].

"Por mi enfermedad al pecho, asma, los médicos le recomendaron vientos más favorables. Así que nos trasladaron a Villa Alemana y allá estuvo mi viejo trabajando y posteriormente, lo trasladaron a la planta

Figura 22



CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura



procesadora de agua potable que estaba ubicada en el estero Margamarga de Quilpué"[33].

Pero no sólo por asegurar una mejor salud, sino simplemente por tener un aire más seco que el costero y presentar mayor cantidad de días soleados al año, resulta un lugar atractivo para sus habitantes.

El buen clima influye incluso al decidir la instalación de empresas.

"Se cuenta que cuando llegó este caballero [Augusto Carozzi] andaba buscando la calidad del agua y clima, y se convenció por acá"[34].

Dentro de la región, el "desborde" de Valparaíso y Viña, el alza de los precios en los suelos de estas ciudades, han impulsado la migración en busca de terrenos habitacionales más económicos y más amplios. Además, en las últimas décadas, la mejora de las redes viales disminuyen los inconvenientes de traslado.

Figura 23

Los protagonistas y el escenario actual

"¿Quiénes son los que hacen la historia? (...) los individuos que tienen conciencia de sí mismos, una conciencia que los lleva a tener la voluntad de influir sobre su "yo y su circunstancia", asegurando, por medio de sus actos, la protección y extensión de su libertad". "Este actor social (...) Es la antípoda de aquel que (...) en la sociedad actual, asume, ciegamente, los roles determinados por el poder"[35].

Esta posibilidad de actuar con trascendencia en el desarrollo de nuestro entorno, existió y existe para todos los habitantes de la comuna, pero es probable que en la actualidad no la aprovechemos del mismo modo que en las décadas pasadas.

Al revisar la historia del siglo veinte, de cómo se gestó el poblamiento en la ciudad de Quilpué y, por sobre todo, al detenernos en el correlato aportado por antiguos habitantes de la comuna, destacan algunos aspectos transversales, y dentro de éstos, uno fundamental, presente quizás en la mayor parte de los ocupamientos poblacionales de la época: el sacrificio que los habitantes tuvieron que desplegar para satisfacer condiciones mínimas de habitabilidad, como por ejemplo, extracción de agua para consumo familiar, el acceso a bienes y servicios, el transporte, entre otros.

"(...) no tenía agua ni luz, así que teníamos que estar acarreando el agua del pozo que estaba a la entrada, desde el cruce de la avenida Industrial hasta la casa (...)"[36]

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Fig. 24: Cabildo abierto en la población Valencia / 1964
Fotografía: Archivo Raúl Rivera C.

Figura 24

Fig. 25: Calle Peyronet con Valencia / 1967.
Fotografía: Archivo Francisco Puig



"Me tenía que pegar el pique 3 kilómetros a la Escuela 94 que estaba al frente a la Iglesia en Calle Portales,donde está el mercado Portales"[37].

"(...) no había calefacción, ni luz, no había agua potable, no había alcantarillado, no había nada po', entonces en la casa se hacía un brasero, para calentar en invierno, entonces todos en la pieza, ahí con un brasero..."[38]

"Esta cosa aquí en la población fue bien duro en el sentido en que empezó a llegar la gente, la población empezó a agrandarse (...) El agua potable nosotros la íbamos a buscar allá abajo a las quebradas porque allá existían vertientes. Porque venía un camión de la delegación, (...) aquí en Quilpué había un delegado de Gobierno y ellos mandaban un camión aljibe para arriba, pero no venía con la frecuencia que ameritaba al número de gente que había, y cuando venía por supuesto era una guerra buscar el agua..."[39]

"... especialmente durante el invierno con los ventarrones se cortaban los cables, o como el medidor estaba allá en Humbolt, no faltaba el gracioso que cortaba la luz allá abajo, entonces los que estaban de turno tenían que levantarse en la noche e ir a ver"[40].

Junto con este batallar, hay al menos dos componentes que acompañan a la par esta lucha diaria, como variables centrales en la vida de los habitantes de la época: las soluciones colectivas y autogestionadas por una parte, y por otra el desarrollo de actividades recreativas y deportivas al interior de su comunidad.

"(...) los vecinos jugaban dinero, jugaban a esta cuestión de las moneditas que se tiraban pa'rriba, al cara y sello, que le llamaban "chupe" y se hacían apuestas. Apuestas pequeñas, de un peso en ese tiempo, eran cositas pequeñas pero se jugaba plata, o se jugaba al "tutu" que en Santiago le llaman el "crack", los dados (con dos dados) al "tute" también le llamábamos, jugábamos adultos y niños, o se jugaba al "monte", a las cartas, también plata y se jugaba la "rayuela", ahí jugaban solamente los adultos; los tejos eran pesados y no sé cuántos metros había que medir, no sé, unos dieciochos metros parece o quince metros de donde tiran los tejos. Jugaban ahí solamente los adultos, pero había mucha comunión entre adultos y niños"[41].

"Fue en el tiempo que salieron las películas de Sisi: Sisi Emperatiz, todas esas que pasaron en el

teatro de acá, tenía butacas de otros cines seguramente, y las compró don Tulio Carvajal. Ahí está el cine todavía. Las funciones no eran todos los días, eran como tres veces a la semana. La verdad que nosotros no nos perdíamos ninguna función. La hora de llegada del tren del trabajo era a las ocho y media, a las nueve aquí en El Belloto y a las nueve y media empezaba la función, entonces tenían alta voces y decían "estamos esperando a la familia Arredondo que..." así que partíamos todos arreglados bien pituquitos al cine"[42].

Quizás con no muchas más posesiones que su empeño y organización, levantaron alumbrados públicos, escuelas, iglesias y construyeron redes de agua potable.

"(...) una escuela que había ahí también, que también para el terremoto se cayó, y tuvimos que trabajar. Una señora dio un terreno y después compraron el terreno de ella y se hizo la escuela que antes era la 140, ahora no se como se llama... Darío Salas"[43].

Y sobre otra escuela, un vecino de Belloto recuerda: *"Y ese colegio nosotros lo fundamos acá en la cantera y que ahora hay un hogar de niños (...) Hacíamos fiestas en pascuas y años nuevos, poníamos ramadas para juntar plata y comprar madera para hacer un galpón para formar un colegio, y le pusimos "Luís Cruz Martínez". Entre el "Club Estrella de Oro", los del "Santa Marta" y el club de Andinismo juntamos dinero. Después el gobierno lo cambió acá, más moderno y más grande. Chi! ahora ni se acuerdan de nosotros, si ni saben..."*[44].

Se podría decir que la necesidad los llevó a organizarse, no obstante, las actividades asociativas estaban más presentes en la vida de los ciudadanos de mediados del siglo veinte, que en la actualidad. Al revisar los relatos se observa que la asociatividad no es sólo una estrategia para satisfacer sus necesidades, sino que formaba parte de su dinámica de vida. Su mundo se desarrollaba al interior de sus casas, pero también puertas afuera.

Junto a lo anterior surge otro aspecto relevante: no sólo existía la preocupación por resolver los requerimientos materiales; la entretención y el esparcimiento se constituía también en una necesidad de primer orden, que se lograba en la compañía de otros, en medio de su comunidad.

"Si pues, lo más grande eran las vendimias, se hacían todos los años (...) al final se hacía un reinado, se juntaban las niñas de acá, por ejemplo, del "Progreso", "Bellusac", "El Sauce" del otro lado, esos eran los club que iban; el "Santa Marta" nunca presentó y siempre los reinados los ganaba el "Bellusac" porque los Rodríguez se juntaban y aportaban con una equis plata y la sacaban... se pasaba bien"[45].

"Detrás de la Municipalidad se hacía el "Carnaval Quilpueíno", era famoso... No sé si el "Festival de la Canción" empezaba... sí, ya empezaba también. ... Pero siempre se mantenía el "Festival de la Primavera" también en Quilpué po'. Pero era bonito"[46].

Tras el golpe de estado, con los correspondientes estados de excepción y el quiebre de la ciudadanía, las dinámicas comunitarias se vieron truncadas, la



Figura 25

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Figura 26



asociatividad es vivenciada como un riesgo y la vida se vuelve *hacia adentro.* Sin embargo este giro no sólo se debe a la represión política, la televisión que a esas alturas había logrado ya instalarse de manera masiva en los hogares chilenos, se constituye en otro componente que viene a reforzar lo anterior. Ya no había que traspasar los límites del hogar para encontrar diversión, el exterior se presentaba ante nuestros ojos al interior de cada hogar. Si bien la televisión en muchos sentidos reemplaza *al otro,* sigue siendo una actividad que se puede realizar en *compañía,* o *al lado* de *otros,* esto es preferentemente en el núcleo familiar.

En el período de la dictadura militar, se observa un importante repliegue de las actividades colectivas; la desconfianza y el temor se distribuye a través de toda la trama social, y nuestra comuna no queda al margen de esto. Poco después del golpe de estado, muchas personas que hasta ese momento eran dirigentes poblacionales o sindicales abandonan la comuna. Al parecer existía la sensación que al alejarse del territorio, aunque sea temporalmente, se adquiría cierta protección ante la represión política de la época.

En los años ochenta se observa, a nivel nacional, una rearticulación de las organizaciones sociales y territoriales. No obstante, en los relatos se manifiesta la sensación de arbitrariedad y autoritarismo que alcanza también a las organizaciones de base, principalmente en cuanto a la designación de autoridades y a la toma de decisiones transgrediendo los intereses del colectivo.

Tras el inicio de los gobiernos de la concertación, y la transición a la democracia, se abrieron espacios de participación ciudadana que en un principió costó ocupar. Las expectativas de la ciudadanía, junto con las lógicas participativas de los diferentes actores que se pusieron en juego nos llevó a percibir este proceso de una manera más lenta de lo que se esperaba. Desde esa década, y con algo más de fuerza en estos últimos años, se instala en nuestra sociedad el concepto de derechos ciudadanos.

El crecimiento económico del Chile de los 90 trajo consigo el acceso de muchas familias a bienes y servicios, principalmente a través de crédito. Si bien esto llevó a elevar el nivel de vida de nuestra población, el grado de endeudamiento tuvo por consecuencia no sólo cifras alarmantes, sino que también un importante grado de incertidumbre, dada la inestabilidad laboral de nuestro sistema.

La proliferación de centros comerciales en el país y en la comuna de Quilpué, es vista por la ciudadanía como un signo de progreso, más allá de los beneficios reales que aporta a la ciudad se constituye en un valor en sí mismo. Si El Belloto antes se hizo famoso por la fiesta de la Vendimia, hoy lo es por los centros comerciales. De la diversión pasamos al consumo.

No obstante, como sociedad hemos aprendido que el consumo de artefactos no eleva directamente nuestra calidad de vida, gran parte de la población siente la necesidad, más allá de la tenencia de objetos, de incluir el desarrollo de otras actividades complementarias a su vida. Pero se accede a ellas bajo la misma lógica del consumo.

Es que el valor sigue estando puesto en el precio tras el acceso. Y las actividades son solitarias y pagadas, más que colectivas y gratuitas. La transformación de una vida colectiva al hábito de actuar individualmente, de satisfacer las necesidades de forma aislada, casi exclusivamente a través del pago monetario aún a costa de endeudarse hasta los pulmones, es tal vez uno de los cambios más trascendentales en el funcionamiento de la población. Esta forma de actuar deja en desventaja a la mayoría de los habitantes, en cuanto dificulta conseguir mejorar las condiciones de vida.

Las tradicionales poblaciones de nuestra comuna en gran medida se establecieron de forma colectiva, ahora en cambio, los nuevos barrios en su mayoría son el resultado de la decisión de una empresa inmobiliaria. Pero el desarrollo de cada población, en nuestra comuna como en todas, aún depende del actuar de sus habitantes.

NOTAS:

1. Vicuña Mackenna, Benjamín (1877) De Valparaíso a Santiago: datos, impresiones, noticias, episodios de viaje. Santiago de Chile: Imprenta Librería de El Mercurio.
2. Testimonio de Luís Álvarez.
3. Testimonio de René López.
4. Mensaje de apertura del Congreso en 1861 del Presidente de la República Manuel Montt Torres.

5. Leguás, Brus (2005). *Hoy y ayer del ferrocarril en Quilpué.*
6. Testimonio de Sergio Meriño.
7. Carta de Alberto Segundo Lubet a su padre en septiembre 22 de 1906.
8. Testimonio de Sergio Meriño.
9. Testimonio de Alfredo Astorga.
10. Testimonio de Juan Carlos Villavicencio.
25. Testimonio de Sergio Meriño.
26. Op. Cit Puig i Busquets, Francisco (2006).
27. Testimonio de Sergio Meriño.
28. Op. Cit Puig i Busquets, Francisco (2006).
29. Testimonio de Carlos Taibo.
30. Testimonio de Manuel Ramírez.
31. Testimonio de Fernando Ruiz.
32. Testimonio de Delfina Muñoz.

Fig. 26: Pobladores de Valencia celebrando el 18 de septiembre /1959 Fotografía: Archivo Raúl Rivera C.

Fig. 27: Escuela Manuel Bulnes, local de votación para el "No"/ 1988. Fotografía: Archivo Eduardo Mayorga

Figura 27



11. Idem.
12. Testimonio de Alfredo Astorga.
13. Testimonio de Sergio Meriño.
14. Testimonio de Raimundo España.
15. Testimonio de Gerardo Rojas.
16. Testimonio de Alfredo Astorga.
17. Puig i Busquets, Francisco (2006). *¿Qué me ha pasado?* Valparaíso: La Cáfila.
18. Testimonio de Misael Rivera.
19. Testimonio de Luís Díaz.
20. Testimonio de Ulises Rojas.
21. Testimonio de Fernando Ruiz.
22. Testimonio de Rosa Saldivia.
23. Op. Cit Puig i Busquets, Francisco (2006).
24. Testimonio de Delfina Muñoz.
33. Testimonio de Raúl Rivera.
34. Testimonio de Sergio Meriño.
35. Salazar, Gabriel y Pinto, Julio (1999) *Historia Contemporánea de Chile II, Actores Identidad y movimiento*. Santiago; LOM.
36. Testimonio de Ruth Ponce.
37. Testimonio de Raúl Rivera.
38. Testimonio de Daniel Phillippi.
39. Testimonio de Luis Díaz.
40. Idem.
41. Testimonio de Daniel Phillippi.
42. Testimonio de Ulises Arredondo.
43. Testimonio de Delfina Muñoz.
44. Testimonio de Emilio Guzmán.
45. Idem.
46. Testimonio de Raimundo España.

Figura 28

Fig. 28: Panfleto de los partidarios del "No" Documento: Archivo ComunaMemoria.

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Acudiendo a la oralidad y a la bibliografía, presentamos en este capítulo algunas manifestaciones socio-culturales quilpueínas que han contribuido a la construcción de una identidad colectiva particular.

Estas manifestaciones socio-culturales se pueden observar en numerosas actividades tales como fiestas religiosas, desfiles o celebraciones masivas que colmaron de entusiasmo a los vecinos de Quilpué como la "Fiesta de la Primavera" y la "Semana Quilpueína". Estas celebraciones, como podremos observar más adelante, son parte de una organización estructurada.

Pero las relaciones sociales y expresiones culturales no siempre están suscritas a una institucionalidad. Además de estas festividades, encontramos otras celebraciones que surgen de modo natural, sin una organización acabada y que de igual modo comienzan a transformarse en manifestaciones culturales que exigen ser rescatadas del anonimato. Desde este punto de partida es que podemos definir las instituciones como *"conjuntos de usos aceptados e impuestos que rigen las relaciones entre los individuos y los grupos. Son más permanentes que los usos populares y costumbres y se concentran en torno de un valor importante o conjunto de valores. Las instituciones ponen en juego una depurada maquinaria para regular las prácticas y administrar las normas de conductas"*[1].

Si bien es cierto, los "usos" impuestos ejercen una notoria influencia en el modo de relaciones que adquieren los individuos de la sociedad, la intención de éstos de tener que relacionarse con otros individuos comporta el acto de socializar. *"Socialización puede definirse como la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él"*[2]. En pocas palabras, la

Figura 1



capítulo VI
cultura y tradición

luis alarcón / joan calventus

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

socialización es expresar, a través de múltiples maneras, la relación del individuo con otros individuos de la sociedad.

Después de las consideraciones hechas y si comprendemos la definición de cultura como *"ese todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, las leyes, las costumbres y otras aptitudes adquiridas por un hombre como miembro de un sociedad"*[3], podemos encontrar en las celebraciones y fiestas "populares" un rico espacio de socialización y una inagotable fuente de cultura, la cual es compartida y transmitida además de ser *"producto y factor determinante de las interacciones e*

simbólica, el cual busca inculcar ciertos valores y normas de conducta por repetición, que automáticamente implica continuidad con el pasado"[5].

Como ejemplo de lo anterior, en un prospecto publicado por la Municipalidad de Quilpué puede leerse lo siguiente: *"Comienza hoy a celebrarse en la sonriente y venturosa 'Ciudad del Sol' la 'Semana Quilpueína'. Esta fiesta es ya tradicional: es tradicional la alegría y el entusiasmo de sus hijos;*

Figura 2





Figura 3

interrelaciones humanas"[4].

En Quilpué, podemos observar una variedad de celebraciones que, en algún momento, adquirieron importancia para el desarrollo y el carácter que las autoridades de la ciudad pretendieron darle a ésta. Actividades como la "Fiesta de la Primavera" *y* la "Semana Quilpueína" se constituyeron como "tradiciones inventadas", en el sentido que significan *"un conjunto de prácticas, normalmente gobernadas por unas reglas abiertas o tácitamente aceptadas y de una naturaleza ritual o*

es tradicional el brillo y el esplendor de sus cosas materiales; es tradicional el engrandecimiento espiritual. Quilpué comienza a vibrar en cuerpo y alma"[6].

Las "tradicionales fiestas" están ahora en la memoria de muchos quilpueínos y quilpueínas, que ven con lejana perspectiva aquellos tiempos de gran participación de los habitantes de la Ciudad del Sol.

El estudio de diversas fuentes escritas y orales, nos dá claves fundamentales para lograr la comprensión del notable desarrollo que las manifestaciones populares

Fig. 1: Fiesta de la Vendimia en El Belloto. Fotografía: Archivo Ismael Fillippi

Fig. 2: Paperchase en Quilpué /1905 Fuente: Revista ZigZag

Fig. 3: Almuerzo en el sector del fundo El Carmen / 1917. Fotografía: Archivo Andrés Espinoza

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Figura 4

Fig. 4: Poza los saleros /1935
Fotografía: Archivo Ismael Fillippi



alcanzaron en un pasado cercano y que mantuvo activa a la comuna durante mucho tiempo.

Fiestas sociales-comunales a campo abierto

Como hemos venido mencionando, las "Fiestas de la Primavera" y la "Semana Quilpueína" son las manifestaciones populares locales más recordadas. Sin embargo, la literatura revisada nos entrega antecedentes anteriores a ellas.

En 1904 se genera una manifestación popular que nos llama la atención; se trata de un encuentro que tiene mucho de espontaneidad por cuanto las autoridades de la ciudad no se dan por enteradas hasta el momento mismo de la actividad,como se lee en un folleto de aquel año: *"Quilpué, tiene sus ratos de expansión y entre ellos ha figurado el Domingo último uno de topeaduras, con campeones venidos hasta de Santiago. La policía no sabía ni palabras de esto, y sólo se entero cuando se verificaban en el Alto Quilpué, Quinta de Lo Valencia"*[7] Este "rato de expansión" se refiere a las Topeaduras, que consistían en darse topones montados en caballos.

En el mismo folleto se continua afirmando que, aún cuando el deseo de la policía era "anular aquello", termina finalmente asumiendo el "papel de entusiasta espectadora", y claro está: "a la policía le gustan poco las topadas y sobre todo aquellas de campeones en ídem."

La jornada de topadas, termina entre cuecas y bochinches: *"A lo mejor de la algazara se arma un bochinche de mil demonios: los pencazos cruzan por el aire, los gritos criollos con palabras y adjetivos regionales llenan el espacio y entre topadas y topetazos se descubre que el autor de tanto alboroto es un huaso de plateadas rodajas."*

La trifulca armada se desarrolla entre amenazas divertidas de los competidores:

"-vos juiste primero

-imeh, que niño ho! Ei tan los testigos pu.

-ique testigos! Si seguí hablando verí que te pasa.

-iel tren de las dos! iNo me lo diga ñor que tirito!

Y antes que la policía lo impidiera ya estaba formada una nueva mancorna."

Si las celebraciones de los sectores populares, no sólo en Quilpué, tienen estas ajetreadas características y permanentes expresiones de "criollismo", por el contrario y de manera más afrancesada, o por lo menos tratando de imitar las costumbres de la aristocracia francesa de la segunda mitad del siglo XIX, se observa en folletos como los anteriores, la forma cómo se divertían algunos quilpueínos y quilpueínas de "alta alcurnia", hacia 1904: *"El domingo verificándose el paseo campestre y pick-nick ofrecido en Quilpué por el abogado D. Juan José Tapia a algunas de sus relaciones. El señor tapia y familia los aguardaban (a los invitados) en la estación. Desde allí se dirigieron a la casa de aquel, invitados especialmente a un regio almuerzo. No faltaron durante éste la alegría y el entusiasmo de los comensales, ni las amabilidades de los dueños de casa"*[8].

Estos "paseos campestres" eran ya habituales desde mucho antes en Quilpué. Así lo deja ver una crónica aparecida en El

Mercurio del 25 de noviembre de 1862, al referir otro "pic-nic", aunque en este caso, con características diferentes al que ya se citó, por cuanto en este caso se trata de una actividad recreativa organizada por el "Club Alemán" para sus miembros: *"El pic-nic anual tuvo lugar antes de ayer en el pintoresco y sombreado bosque de la hacienda del Retiro en Quilpué, con la aquiescencia de su propietario Don José Ramón Sánchez. Más de setenta miembros y convidados salieron en carros separados en el tren de las nueve, llevando las banderas alemanas y siendo acompañados por la banda esmeralda [...] a disposición del Club"*[9].

Se aprecia claramente que este pic-nic es ya tradicional y que se celebra anualmente. Además, está dirigido específicamente a los socios del Club Alemán, a diferencia del primero que está organizado en función de establecer y mantener relaciones sociales, posiblemente beneficiosas para la actividad que desempeña Don Juan José Tapia.

Estas diferencias socio-económicas en las antiguas formas de celebración festivas la recuerdan Joaquín Maturana y René López: "El baile también era separado, por ejemplo: el baile del hotel Retiro, ese era para cierta gente. Y hacían otro baile para el populacho, en la calle. Se cerraba una calle y se hacía ahí una fiesta. Ahí llegaban. En la calle Aníbal Pinto, esa era la que se cerraba, habían stand, la gente bailaba, se agarraban a puñetes, etc."

A pesar de estas diferencias, y con el paso del tiempo, en Quilpué se siguen organizando actividades, ahora ya llenas de colorido y alegría, que pretenden incluir a la mayoría.

Fiestas de la Primavera - Semanas Quilpueínas y la participación de la mayoría

Desde la celebración del Centenario de la Independencia (1910 en adelante), las manifestaciones oficiales de la oligarquía política y económica, se dirigen a la incorporación de los sectores populares; ello tanto en lo discursivo como en la práctica.

La "Fiesta de la Primavera" es una de las celebraciones carnavalescas de mayor continuidad en la historia reciente de nuestro Chile, y en la cual se involucran grandes cantidades de personas de diferentes edades y procedencia social. La alegría colmaba las calles, más allá de diferencias sociales; la fiesta invitaba a la "igualdad de los hombres"; y aunque en su primera época esta festividad era de carácter elitista y las reinas de la primavera eran escogidas entre las familias más ricas, aun así las identidades personales quedan subordinadas a la algarabía que provoca la primavera y pasan a ser parte del andamiaje que es la enorme tarea de construir un sentido de nación que identifique a todos. Claro está, que esta intención se sustenta en la forma jerárquica y segregada de entender la sociedad. La llamada "igualdad de los hombres"


Figura 5



Fig. 5: Quilpueínos disfrazados para la Fiesta de la Primavera de 1934 Fotografía: Archivo Yolanda Paradisi

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

se plantea desde un sentido liberal, poniendo por encima las virtudes individuales por sobre las comunes o comunitarias.

Quilpué celebró su primera "Fiesta de la primavera" en 1920. En antecedentes que encontramos sobre la celebración de esta festividad en un folleto que data de 1926, titulado "Fiesta de la primavera de Quilpué", destaca la manera cómo se caracteriza esta fiesta: *"Fiesta de la primavera de Quilpué, organizada por el Club de Septiembre con fines de beneficencia"*[10].

En el mismo prospecto observamos que la gran mayoría de las actividades se realizan en la plaza Arturo Prat, que ya se conocía en aquella época como Plaza Vieja: bailes, jornadas literarias, juegos y competencias para niños, máscaras y comparsas son algunas de las acciones que le dan dinamismo a esta celebración, la que no sólo provoca eco en los vecinos de La Ciudad del Sol, sino también en los alrededores. Así, refiriéndose a la Fiesta del año 1939, se afirmaba: *"La celebración de estas fiestas primaverales duran cuatro días y la prensa dice que pocas veces se ha visto en la provincia algo superior por su entusiasmo, variedad de actos y colorido".* [11]

La Fiesta de la Primavera tiene un momento especial al elegir la reina, quien debe realizar una serie de actividades como visitar colegios y poblaciones o encabezar las celebraciones públicas de la fiesta; según un folletín publicado en 1958 por la Municipalidad, se aprecia que la Fiesta de la primavera se realiza desde su primera versión, en 1920, intermitentemente durante un largo período: *"Desde 1920, con algunas excepciones, se han venido celebrando en Quilpué Fiestas de la Primavera [...], han participado hombres mujeres y niños de todas las edades y condiciones"*[12].

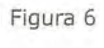
Las actividades que se realizan son prioritariamente de carácter recreativo, así queda de manifiesto en el programa difundido en 1926 (ver fig. 7). Además de las recreativas, en estas fiestas se desarrollan diversas manifestaciones artístico culturales, como lo recuerda don Emilio Guzmán, vecino de El Belloto: *"Siempre la Fiesta de la Primavera la hacía la Compañía de Bomberos (la organizaba), casi al frente de la estación [...] Ahí se hacían bailes y cuestiones como kermés y sacaban reinados..."*

En estas fiestas se observa toda una estructura organizativa, directivos encargados de cada detalle. No puede ser de otra forma, la sola realización de estas actividades merece una organización comprometida que sea capaz de poner en marcha la entusiasta fiesta carnavalesca.
Pero se puede apreciar que, igual que en otras ciudades chilenas, la élite criolla (la misma que frecuenta los salones porteños) se reserva ciertos privilegios para el disfrute de esta festividad. La coronación de la reina, por ejemplo, se realiza en un lugar cerrado: las Casas Quinta, donde se dispone de palco, platea, anfiteatro



Figura 7

Fig. 7: Folletos promocionales de las Fiestas de la Primavera en Quilpué. Archivo ComunaMemoria


Figura 6

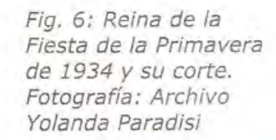

Fig. 6: Reina de la Fiesta de la Primavera de 1934 y su corte. Fotografía: Archivo Yolanda Paradisi





Figura 8

Fig. 8: Afiche de evento social. Archivo ComunaMemoria

y galería; la primera locación tiene un costo de más de tres veces lo que cuesta una entrada para galería. Las actividades para los sectores populares son de características diferentes: *"Todos los Bailes se llevaran a efecto en la Plaza Arturo Prat. Habrán bandas y orquestas de jazz band"*[13].

La Fiesta se suspende el año 1923 y 1924, y luego, desde 1930 hasta 1933. Si bien es cierto no conocemos con seguridad cuáles fueron los motivos de estas suspensiones, presumimos que se debió en el primer periodo a la convulsión política y social que se vivía en la época y que acabó con el normal desarrollo del gobierno de Arturo Alessandri; y en el segundo período, la razón que parece más lógica es la crisis económica de 1929 que ya había golpeado fuertemente la débil economía nacional hacia 1930. En este sentido, leemos: *"[...] entre los años 1929- 1932, llegaron, a El Retiro, cientos de familias de trabajadores despedidos por el cierre de las "Calicheras". Era crisis mundial, [...]. Esta cantidad de hombres, niños y mujeres compatriotas en tan deplorable estado de pobreza, miseria e indigencia, me produjo una enorme pena [...]"*[14].

En tan miserables condiciones, donde la pobreza se hacía cada vez más dolorosa, se hace difícil celebrar como se había hecho en Quilpué en los años anteriores; sin embargo, una vez superada la crisis, la Fiesta de la Primavera volvía en gloria y majestad. Así, el año 1933 era coronada Adriana Macchiavello y la fiesta siguió desarrollándose sin interrupciones hasta 1941, año en que son suspendidos los festejos primaverales, muy probablemente por el impacto del inicio de la segunda guerra mundial. La fiesta no volverá a celebrarse hasta 1945, pero a partir de entonces con el nombre de Semana Quilpueína. En aquella ocasión fue elegida reina de la primavera Silvia Sommers.

Si bien la Semana Quilpueína sucede a la Fiesta de la Primavera, creemos necesario referir algunas diferencias sustanciales entre ambas: la primera es el cambio de estación, ya que la Fiesta de la primavera se celebraba generalmente en octubre, mientras que la "Semana Quilpueína" se realiza en febrero, para aprovechar las bondades de la estación estival. Otra diferencia es que la Fiesta de la Primavera en Quilpué surge del impulso que ésta había tomado en el resto del país, mientras que la "Semana Quilpueína" fue una actividad de carácter publicitario para la Ciudad del Sol.

Pero, también existen similitudes: ambas fiestas son organizadas por una estructura organizativa que institucionaliza las comparsas, las máscaras, los bailes, las competencias y los concursos. Otra similitud es que la elección de una reina, es parte del alma del festejo. Este tradicional ritual se sigue realizando posteriormente en Quilpué en lo que son las elecciones de reina de los colegios y liceos de la comuna, principalmente en la década de 1980 y 1990. Tal vez lo que más llama la atención es que estos festejos son parte del espíritu paternalista de algunos habitantes de Quilpué, pues ambas fiestas se realizan, con un estricto sentido de beneficencia.

Uno de los primeros registros rescatados de la memoria de algunos vecinos, menciona que desde los primeros años de la década de 1940, la fiesta que entusiasma a los vecinos de la Ciudad del Sol es precisamente la "Semana Quilpueína". Así lo hace notar Nora Contreras en un testimonio leído en "El Club de Leones de Quilpué", con ocasión de celebrarse el 101 aniversario de la

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Fig. 9: Portadas de folletos con información de las actividades de las Semanas Quilpueínas. Archivo ComunaMemoria

Figura 9







ciudad: *"Al comienzo de los años 1940, se podía ver todavía en la estación de ferrocarriles a una de las "Palomitas" [...]. También era costumbre por esa época que la juventud se juntara en grupos, para ir al paseo de la Estación, sobre todo los días domingos. La vida social estaba muy marcada por la Semana Quilpueína, que se efectuaba en el mes de febrero, aprovechando los turistas que venían al hotel Torino, al hotel Da Osvaldo, al Palace, al Hotel Retiro"*[15]. Era precisamente en este último hotel donde comenzaba la fiesta, en medio de mucho entusiasmo y alegría: *"Se contrataban las mejores orquestas de Santiago. Se elegía una reina entre las jóvenes más conocidas y buena mozas de la ciudad"*[16].

Existen registros de la Semana Quilpueína hasta 1958 y ya desde 1950 se puede apreciar la multitud que esta fiesta atrae: *"El viernes 3 de febrero se dio comienzo a la celebración de la Semana Quilpueína, presidida por la reina María IV, o sea la simpática María del Pilar Castelló [...]*
El programa a desarrollarse entre esta fecha y el domingo 12, consulta un desfile de antorchas, gran baile, fogata y teatro al aire libre, torneo acuático, festival de bandas, velada de gala y coronación de la reina, kermesse en la calle Aníbal Pinto, carreras automovilísticas para niños, etc. Se ha dispuesto también una iluminación extraordinaria y un servicio especial de microbuses para transportar al numeroso público que vendrá de Valparaíso, Viña del Mar, Villa Alemana y Limache"[17].

Si bien es cierto que algunas actividades del tradicional programa de estas fiestas van modificándose de acuerdo al correr de los tiempos, la esencia permanece inalterable; tradicionalmente se evoca a la alegría, a la participación, al goce de las bondades que la ciudad y el clima perfecto propician. De hecho, desde 1950 no son tan solo los pobladores de Quilpué, sino ahora participan gran cantidad de vecinos de la provincia.

Fernando Ruiz nos relata su experiencia: "...La "Semana Quilpueína" se hacía en la estación, se cerraba la calle del frente y se hacían los stand, pero yo estaba chico todavía. Hacían stand del Cuerpo de Bomberos, estaba la segunda y la primera compañía porque no había más y hacían los clubes deportivos. Se hacían comparsas, reinados. Cuando salían los reinados traían a los que estaban de moda, por ejemplo estuvo la "Huambalí", "Los Peniques", todas esas orquestas..."

El Hotel Retiro, la Plaza Arturo Prat y el teatro Velarde eran los epicentros de la celebración. En este último lugar se disfrutaba de un verdadero espectáculo artístico, con artistas reconocidos como la mencionada orquesta Huambalí o los Platters. Este festejo terminaba el día domingo y citando al mismo testimonio: *"Lo mejor de esta fiesta es que se hacían con orden, no se veía ebrios y nadie faltaba el respeto a nadie, era una sana alegría"*[18].

Debido al golpe militar de 1973 y la posterior dictadura, durante muchos años esta celebración no se volvió a realizar. Pero recogiendo elementos propios de las primeras celebraciones, a fines de la década del 90 se festejó una nueva versión de la Fiesta de la Primavera. Eduardo Mayorga (Lalo Mayo) nos cuenta: *"Logramos hacer la primera Fiesta de la Primavera que fue una tarde ahí en la misma Plaza Vieja, nos conseguimos el espacio, mandamos unas cartas, conseguimos amplificación, sacamos unos afiches. Esto se financiaba con gente que tenía negocios, hicimos algunos acuerdos, ellos ponían su plata -su poca plata- y nosotros los poníamos en los afiches, programas y volantes. Así se realiza la fiesta de la primavera el año 1999 hasta el 2006 que se hizo la última. Un año se hizo en Retiro y culminó en la Plaza Vieja nuevamente. Los dos últimos años de larga, ya no solamente una tarde o un día completo, lo alargamos y logramos que se pudiera celebrar durante 6 días, entonces había una día para el teatro, un día para la danza, la música, un día para el cine y los documentales y el carnaval que era siempre. Durante toda esa semana había exposiciones de plástica y de poesía."*

Pero no era solo las Fiestas de la Primavera y la Semana Quilpueína las que levantaban el ánimo de los habitantes de la Ciudad del Sol, existieron otras

Figura 10

Figura 11



Figura 12



manifestaciones que le daban vida a esta ciudad.

Otros espacios para la diversión

Pareciera que en este tipo de celebraciones, como la Semana Quilpueína, la idea de sana diversión contagiaba a los vecinos en general. Pero existía en Quilpué, más precisamente en El Belloto, una fiesta que fue cobrando fuerza desde que se realizara por primera vez en 1937; ésta era la popular Fiesta de la Vendimia conocida también como "La Fiesta de la Uva". Esta tradición que se arrastra a nivel nacional desde la colonia y que se cree nació en La Chimba, Santiago, al otro lado del Mapocho, se realizaba también con entusiasmo por los habitantes de El Belloto: *"La población de El Belloto desde el año 1937, viene celebrando la Fiesta de la Vendimia en el mes de abril, y en las proximidades de la Semana Santa. En la población constituye todo un acontecimiento, por el aumento considerable de forasteros"*[19].

Las características propias de la Vendimia en El Belloto se relacionan con abundante comida, entre cazuelas y, por supuesto, empanadas.

Así lo reseña Raimundo España: *"La vendimia era espectacular, venía la Sonora Palacios, artistas conocidos, el Lucho Zapata...esa sí que era buena, buena, buena. Había muchas viñas chiquititas hacia los cerros. Todavía quedan en paso hondo, si tú miras para los cerros (...) cualquier uva po', pan amasado...procesaban la uva que tenía la gente en sus terrenos y vendían. Ahora todo eso ya se terminó porque empezaron a hacer las casas..."*

Una de las actividades de la fiesta de la vendimia era la elección de una reina, así lo deja ver el testimonio de don Raimundo: *"También se usaba mucho, se buscaba una reina, no sé por qué motivo, y esa era una entretención para nosotros."*

Al tener que caracterizar la Fiesta de la Uva, deberíamos decir:

Fig. 10, 11 y 12: Fiestas de la Vendimia en El Belloto. Fotografías: Archivos familias Guzmán, Rodríguez y Cuellar

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Figura 13

Fig. 13: Antiguo Teatro Quilpué, demolido para dar paso al Teatro Carrera/ década del 30.

Fig 14: Volante promocional del Teatro Quilpué/ 1930
Fotografías: Archivo ComunaMemoria



Teatro QUILPUE
CIA. CINEMATOGRAFICA ITALO-CHILENA

HOY - Domingo 30 de Marzo de 1930 - HOY

VERMUT 6.30 — NOCHE 9.30

Estreno Grandioso del Segundo Programa de

Cine Parlante y Sonoro

Programa enteramente ameno y variado.

Totalmente hablado y cantado en Castellano

El Acontecimiento de mayor trascendencia que se ha presentado en Quilpué

El Teatro Quilpué
PRESENTA
LA HISPANO AMERICA MOVITONAL FILMS
en el Segundo Programa Parlante y Sonoro en Castellano

Primera Parte

1.o—Obertura.—«LEDA», por la orquesta Internacional de Concierto. Dir. Ed. Vigil y Robles.
2.o—«LOCO POR EL JAZZ», crítica humorística. Dibujo animado y sonoro, tomando parte el simpático ratón Micky.
3.o—Rewa Reyes.—«ALMA DE MEXICO», acompañada por la Orquesta «Les Bestorianos». (260 metros).
4.o—«UN TORERO TERRIBLE», bufonada taurófila. Dibujo animado y sonoro. (175 metros).
5.o—JOSE MORICHE, celebrado tenor español, acompañado al piano por Nilo Menéndez. (295 metros).
6.o—«EL MAQUINISTA», soberbia comedia de dibujos animados. Por el ratón Micky. (210 metros).

Segunda Parte

7.o—Obertura.—LAS MANOLAS, Banda Municipal de Valencia. Director Maestro Ayllon.
8.o—«LA PRIMAVERA», crítica humorística, dibujo animado y sonoro. (195 metros).
9.o—«NO INTERRUMPA EL ESPECTACULO», por Li Ho Chang y su compañía. (1.a parte, 250 metros).
10.—«NO IMTERRUMPA EL ESPECTACULO», tomando parte Olivia Zenor. (275 metros).
11.—«CUANDO EL GATO ESTA AUSENTE», dibujo animado y sonoro que se sostuvo en el Teatro Roxy de Nueva York, cuatro semanas consecutivas.
12.—Gran Marcha Tonal.

Sigue a la vuelta

Figura 14

"Dulces y espumantes chichas; el sabor fragante de los vinos y la hospitalidad generosa de los que habitan este hermoso valle, privilegiado por la naturaleza, que bien merece el calificativo de 'el California Chileno'"[20].

Al igual que la mayoría de las actividades, la fiesta de la vendimia requería de una organización acabada y del compromiso de los vecinos, es así que lo hace notar la señora Ruth Ponce: *"Todas las Juntas de Vecinos sacaban una reina, pero nunca discutía la de un barrio con otro, nadie discutía. Todos trabajábamos por sacar una reina."*

Teatro en Quilpué

Desde comienzos del siglo pasado, Quilpué ya cuenta con un Teatro donde se exhiben películas y espectáculos. La Compañía Nacional

de Teatros, cuyo director delegado es el Señor Juan Troni, proyectó la construcción, en el año 1910, del primer edificio destinado a un teatro en la ciudad; el "Teatro Quilpué". Además de este teatro, que fue demolido al poco tiempo de inaugurarse el "Teatro Carrera" (1948), ambos ubicados en calle Portales, funcionaba el "Teatro Velarde" de Quilpué (1940). Por muchísimo tiempo, el teatro constituyó un espacio propicio para la diversión y los encuentros sociales, tal como nos relata Daniel Phillippi en su testimonio: *"...Mi mamá iba todos los lunes al continuado que daban en el Teatro Velarde, rotativo que llaman en Santiago, después nos contaba las películas. Nosotros la esperábamos con ansias. Nos contaba las películas mexicanas, por lo general eran mexicanas o argentinas, con la Libertad Lamarque (quien se presenta en el teatro Quilpué en 1935) o Jorge Negrete, el mexicano, u otros actores de la época que hacían furor. Los días lunes se llenaba el Teatro Velarde, casi todas las dueñas de casa y muchos también jóvenes en esa época iban el día lunes porque daban tres películas y tú te podías quedar y repetirte las películas hasta las doce de la noche."*

Es en 1908, cuando en Quilpué se exhibe la primera película, en una barraca que se adecuó para instalar el primer cinematógrafo[21]. Desde aquel momento, el teatro y principalmente el cine pasó a constituir un elemento característico de la comuna, que llamaba a establecer, como hemos visto más arriba, un importante espacio de diversión y por tal, de socialización; en muchas ocasiones, punto neurálgico de la actividad social de la Ciudad del Sol. Ulises Arredondo recuerda el teatro que existiera cerca de su casa en Belloto, del que aún se pueden observar sus antiguas instalaciones: *"...La hora de llegada del tren del trabajo era a las nueve en El Belloto, y a las nueve y media empezaba la función..."* En el mismo testimonio se aprecian algunas de las características de este Teatro al referirse a las butacas y a una espectadora muy particular *"... había una niña, Alice Concujan, era muy maciza, muy gordita; cada butaca tiene su medida, pero esta butaca tenía una medida especial, quedaba en el pasillo al final y era más ancha, así que esa butaca no se la tomaba nadie, porque era de la Alice..."*

El teatro que existía en Belloto, contaba con 50 butacas y las funciones no eran todos los días, eran como tres veces a la semana. En el intermedio solía ocurrir más de alguna anécdota que ahora divierte a quien las recuerda: *"Otra cosa graciosa que pasaba, era en el intermedio, cuando se prendían las luces, todos los cabros chicos iban al baño. Sucede que en ese tiempo las casas tenían un hoyo al fondo del patio (letrina), casi nadie tenía baño. Les llamaba la atención a los cabros, y tan pronto prendían las luces todos corrían al baño"*[22].

La diversión cinematográfica no dejaba a nadie indiferente, así lo deja ver el notable esfuerzo realizado por un vecino de El Retiro, Alfonso Cuevas, quien adquiere una máquina para la proyección de películas mudas, la cual adapta para películas con sonido. Don Alfonso recuerda: *"Se anunciaba en el diario un remate, en un antiguo chalet, se ofrecía una proyectora muda, con una película titulada*

Fig: 15: Don Alfonso Cuevas, vecino de el retiro y gestor del cine en los barrios, junto a su máquina proyectora.

Fig. 16: Afiches promocionales diseñados y confeccionados por don Alfonso Cuevas.

Figura 15

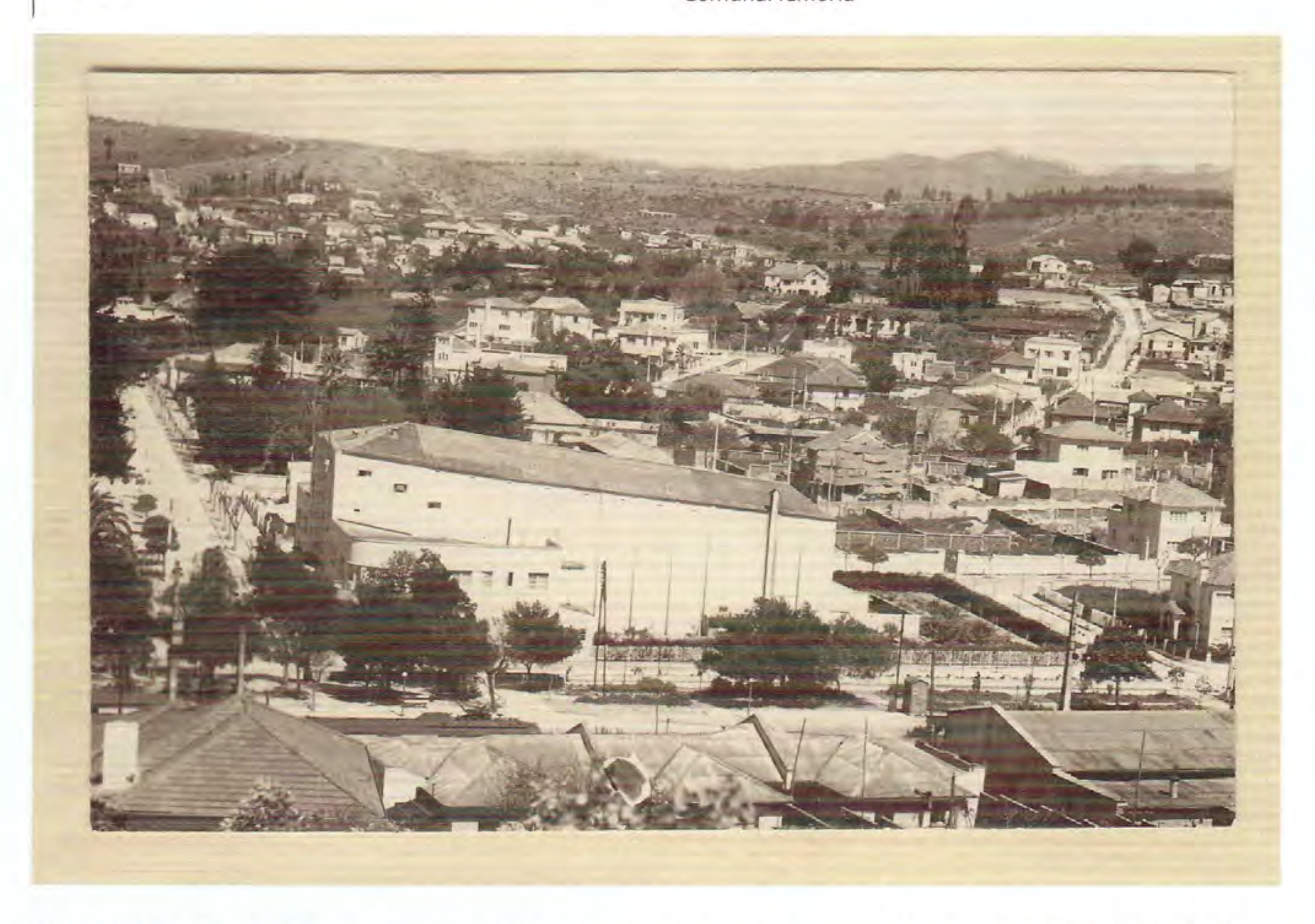


Figura 16



Figura 17

Fig. 17: Panorámica de Quilpué / 1959. Fotografías: Archivo ComunaMemoria



"Carmen"... fui a observar un día antes del remate la proyectora... era una "Gaumont". Yo sabía que era la única proyectora apropiada para ser adaptada al sonoro."

Y efectivamente Don Alfonso Cuevas adquiere esta preciada maquina a muy buen precio. La pasión por el cine de este vecino de Quilpué, no queda en la adquisición de la mencionada proyectora. En su pensamiento albergaba una idea: la de construir un Auditórium para el esparcimiento de los vecinos del barrio El Retiro. En el lugar actualmente está ubicada la junta de vecinos de este sector. Es de esta manera que se pone en marcha tan anhelado sueño: *"Alguien me comentó que en el camino a Marga-marga... vendían varas de eucaliptos... adquirí 12 varas... se procedió a instalarlas en una superficie de ocho metros de ancho... Pasado unos días se da comienzo a la armazón, para un techo de verano. Este espacio de ocho metros de fondo por cinco de ancho seria la pista central. La razón de la armazón tan alta era para que, si todo marchaba bien, a futuro, el foco de proyección pasara libremente bajo este techo."*

De esta manera se comienza a construir el sueño de Don Alfonso, quien además de obtener la proyectora, adquiere los materiales esenciales para la edificación de un lugar apropiado para realizar proyecciones de películas para los vecinos de El Retiro: varas de eucaliptos y ramas de palmeras para el techo, fueron los principales materiales para la construcción del "Auditórium Parque Retiro", que albergaba orquestas de tango y de otros ritmos; faltaba sortear el último impedimento para poder realizar el ansiado sueño: adquirir el carnet de operador de cine. Para este fin don Alfonso se preparó en el Teatro Esperanza: "...de ahí en adelante, todo resultó muy rápido. En un mes ya era poseedor de mi carnet de Ayudante de Operador de Cine, fechado el 25 de marzo de 1955".

Al fin llega el día de la función, que el protagonista de esta historia recuerda de la siguiente manera: *"A las doce horas del día de la función llegó un emisario portando la película Tarzán. Muchos fueron los espectadores, amigos, todos los que juntaron las pocas bancas y sillas para el local, dándole, desde luego, preferencia a las señoras. Fijé el comienzo de la obra a las 21: 45 horas."*

Traicionado por los nervios, tardó más de lo esperado para dar inicio a la imagen que debía maravillar a los asistentes a esta función, y no faltó el tradicional

Figura 18



grito: *"¡ya pus cojo, deja la botella!".*

Sin lugar a dudas el teatro ocupó un lugar especial en las formas de socializar que adquieren los vecinos de Quilpué, y como podemos apreciar en los relatos citados, el teatro era además uno de los mejores lugares para divertirse.

Esparcimiento

Y si de diversión se trata, existía una que era de alguna manera el espacio propicio para la relajación y el contacto con todas las bondades naturales que brindaba Quilpué, una de las actividades dignas de una crónica en la prensa eran los paseos a las pozas, así da cuenta *el periódico* La Unión, en 1961: *"La zona de Marga-marga y sus alrededores, tales como la Poza Azul, Los Saleros, Poza del Arenal, etc... se ven los domingos repletas de familias... a estos sitios que son maravillosos se llega a pie o en vehículo... la mayor parte de los turistas va a ellos a pie, pues están relativamente cerca del centro".*

La diversión es siempre parte de la cotidianidad de los habitantes de Quilpué, quienes recuerdan con anhelo las antiguas fiestas de la primavera, o los nostálgicos paseos por la estación de ferrocarriles, o los tan agradables paseos al campo, las pozas y las casas quinta que abundaban en Quilpué.

Ulises Arredondo recuerda: *"El Refugio era otra Quinta, también se hacían fiestas esporádicas, pero esa era jaibona, mas pituca. Estaba al final del pasaje, todo ahora es población nueva (refiriéndose a Belloto Norte). Al frente de mi casa estaba la casa principal de esa viña, también hacían fiestas algunas veces, venían las familias a almorzar asado de día Domingo, a tomar sus tragos. Hacia el lado del troncal estaban La Palmera y El Rococó. El Rococó era de los mismos dueños del terreno de la*

Fig. 18: Bañistas en el estero de Quilpué / década del treinta.

Fig. 19: Poza Larga / 1935
Fotografías: Archivo Yolanda Paradisi

Figura 19

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Fig. 20: La cantante Cecilia en el carnaval del 62'.

Fig 21 y 22: Comparsas del carnaval del 62'. Fotografías: Archivo Joaquín Maturana

Figura 20





Figura 21

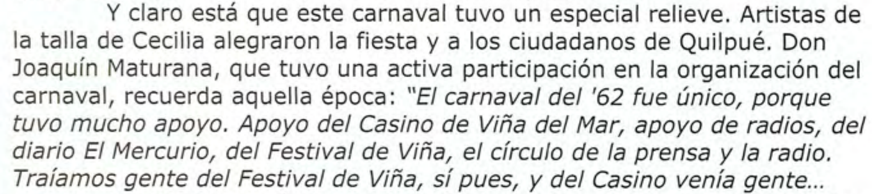


Figura 22

Quinta El Refugio, que eran los Labairu. En el Rococó se hacía de todo, se comía, se bailaba, venían conjuntos a tocar y hasta era casa de remolienda".

Carnaval del 62

Claro está que esos eran otros tiempos y si bien es cierto, hacia la década de 1960, la juventud comienza a despertar al frenético ritmo del Rock and Roll y de la Nueva Ola, aún está el recuerdo de aquellos años donde se elegía una reina, se disfrutaba del colorido de los carros alegóricos y se bailaba al ritmo de las bandas musicales. Es quizás ese motivo el que entusiasma a las autoridades por llevar a cabo un carnaval en el año 62: *"Se fija el 17 de febrero como fecha para la iniciación del Carnaval Quilpueíno, que este año promete adquirir especiales relieves"*[23].



Y claro está que este carnaval tuvo un especial relieve. Artistas de la talla de Cecilia alegraron la fiesta y a los ciudadanos de Quilpué. Don Joaquín Maturana, que tuvo una activa participación en la organización del carnaval, recuerda aquella época: *"El carnaval del '62 fue único, porque tuvo mucho apoyo. Apoyo del Casino de Viña del Mar, apoyo de radios, del diario El Mercurio, del Festival de Viña, el círculo de la prensa y la radio. Traíamos gente del Festival de Viña, sí pues, y del Casino venía gente...*

No se programó nunca nada. Claro, todas las noches baile y todas las noches se podía venir disfrazado. También venían de los cerros de Valparaíso. En el tren, se organizaban y vamos bailando en el medio de la calle y alrededor de la plaza. Se llenaba el centro de Quilpué...se hizo una velada bufa, se cerró esa plaza que queda contigua a la Municipalidad, donde hay una cuestión para patinaje. Ahí se cerró esa plaza, completamente...y se hizo la velada bufa, actuó ahí Antonio Prieto, Raúl Matta y una serie de artistas famosos."

Luego hubo otras fiestas en la década del setenta, como el recordado Festival de Quilpué, más conocido como el " Festival de los zancudos", esto porque aquella actividad se realizó en el Fundo del Carmen, en las cercanías del Estero de Quilpué, donde abundaban este tipo de insectos.

La bohemia quilpueína

La bohemia quilpueína tenía un epicentro: la recordada Hostería "Los Carrera", de vistosos panoramas. Este negocio contaba con un excelente equipo de música, lo que lo hacía más atractivo.

Fernando Ruiz, vecino de la hostería, nos relata en su testimonio: *"Ahí para ir a bailar, se hacían bailes los días sábados, los domingos tu podías ir a comer, el día viernes también, se hacían parrilladas...con música en vivo. Ahí tocaban mis tíos, los del conjunto folklórico y estaban "Los Buenos" de la población Las Rosas que era el conjunto que tocaba mambo, cha-cha-chá. Y después llegó otro conjunto que era de un cabro de la Villa Hermosa... era bueno, después se maleó..."*

Quilpué, a comienzos de la década de 1960, contaba con cuatro fuentes de soda, y cuatro bares; de los cuales podemos mencionar el restaurant "Oriente", el Bar restaurant "Estación", el Bar Central, el Viñamarino, entre otros, los que al igual que la hostería, amenizaban principalmente a los trabajadores. La elite, por el contrario, prefería pasar el tiempo en uno de los cuantiosos clubes sociales existentes o en los lujosos hoteles de la ciudad.

Sin embargo, parece ser que la "Hostería" era el espacio más conocido de la bohemia quilpueína, y al preguntarnos el por qué de su cierre, la respuesta es categórica. Así nos responde Don Fernando Ruiz: *"Por el mismo problema que se cerraban en todos lados los negocios, el toque de queda."*

Actividad Cultural a partir de los ochenta

Pertenecientes a la primera mitad del siglo XX y hasta entrada la década de los años 60`, existe un abundante registro oral y escrito de actividades que invitan a la socialización. Pero el recuerdo de la década de 1970 en muchos vecinos está condicionado por el golpe militar y la dictadura. Sin embargo, está siempre presente la necesidad de generar algún espacio que convide a pertenecer o ser parte de algo. Es en este contexto que surgen, a comienzo de los ochenta, esporádicamente las peñas folclóricas, organizadas en sus inicios por grupos de jóvenes ligados a los partidos políticos que se enfrentaban a la dictadura. Las peñas en Quilpué se inspiraron en las experiencias que se realizaban en Valparaíso (peña "El Brasero") y Viña del Mar (peña del "Instituto Chileno Francés"): *"lo que partió como idea de trabajo hacia la Universidad, producto de la fuerte represión al interior de ella, se convirtió, sin querer, en un trabajo territorial de insospechado alcance"*[24]. Sin duda, las peñas se

Fig. 23: Publicidad de la Hostería Los Carrera / 1958. Fotografía: Archivo Comuna Memoria



Figura 23

Fig. 24: Afiches promocionales de las peñas/ década del 80. Documentos: Archivo Alfonso Cuevas

Figura 24







transformaron en un espacio de socialización, pero también en una forma de expresar el descontento con la situación social y política imperante.

A partir de mediados de los ochenta, nace en Quilpué la PeñArteRock. Eduardo Mayorga nos relata este evento cultural: *"Chabunco Mitimae (agrupación cultural) crea la primera PeñArteRock; se hace en la sede del club Estudiantes que queda en Subercaseaux. Nace el año 1986 por esta necesidad que existía en los chiquillos de hacer una actividad cultural que no existía acá en Quilpué. Si había peñas, en ese tiempo, ya existía el centro cultural Guillermo Gronemeyer, había otros más, Centro Cultural Pablo Neruda, creo."*

Siguiendo con el testimonio de Eduardo, nos encontramos con otras actividades de características similares a la anterior: *"... de 1986 a 1990-91, se hacen otras actividades paralelas, entre ellas está la Katalepsia que se desarrolla detrás de la Municipalidad, donde está la cancha de patinaje*[25]*, que antiguamente no existía. La Katalepsia era similar a la PeñArteRock, en donde la idea era hacer puras representaciones de teatro con música, también poesía. Hicimos toda una ambientación del lugar, recuerdo que nos amanecimos la noche anterior, hicimos murales, etc. La idea era abrir un espacio de libertad donde la gente se manifestara, dijera lo que pensaba, un espacio abierto de teatro, de música y de todo. Es así como se va gestando."*

Las características de estas actividades, están claramente marcadas por el contexto sociopolítico que vivía el país, son un precedente de máxima importancia para lo que se pretenderá construir en el tiempo que luego vendría, con otra realidad y otras libertades.

Conclusiones

Las manifestaciones artísticas y tradicionales de Quilpué pueden encontrarse en el transcurrir de las numerosas festividades que, de forma más o menos institucionalizada, han ido desarrollándose de manera continua a lo largo de los años.

Aquellas de carácter popular, permiten describirlas como momentos en que se expresan con mayor intensidad las costumbres y valores colectivos. Son, al mismo tiempo, singulares y de patrones similares al del resto del país o incluso de otras regiones del mundo.

Este carácter popular es también el que explica las interrupciones en los momentos de mucha gravedad, cuando se afectaron profundamente los estados de ánimo y el uso de los espacios públicos: durante la gran depresión del treinta, la segunda guerra mundial y la última dictadura militar.

Sin embargo, ya sea en forma casi ritual o en espacios más desestructurados, las manifestaciones culturales populares siempre han estado presentes, ya sea para construir un espacio adecuado para la identidad local o como respuesta de aquellas acciones que llaman a anular la organización socio-popular.

NOTAS

1. Rumney, Jay, Maier, J. (1956). *Sociología. La Ciencia de la Sociedad.* Buenos Aires: Paidós.
2. Berger, Peter, Luckmann, Thomas (1968). *La Construcción Social de la Realidad*. Madrid: Amorrurtu-Murguia.
3. Tylor, Edward. (1871). *La Cultura Primitiva.* Madrid (1977): Ayuso.
4. Op. Cit. Rumney, J., Maier, J.(1956)
5. Hobsbawm, Eric, Ranger, Terence (1999, agosto). The Invention of the Tradition. *BITARTE Nº 18*, pp. 39-53.
6. Semana Quilpueína (1954). Quilpué: Autoedición.
7. Centro de Antiguos Quilpueínos (2002). *El Octogenario Nº 31*. Autoedición; pp.1
8. Centro de Antiguos Quilpueínos (2002). *El Octogenario Nº 32*. Autoedición; pp.5
9. *Pic-nic del Club Alemán*. (1862, noviembre, 25). El Mercurio.
10. Club de Septiembre (1926). *Fiesta de la Primavera de Quilpué*. Valparaíso: Imprenta Roma.
11. Torres, Belarmino (1962). *Quilpué, Tierra del Sol*. Santiago: Imprenta El Imparcial.
12. Torres, Belarmino. (1954). *Quilpué, Tierra del Sol: obra histórica y biográfica.* Santiago: Imprenta de Carabineros
13. Op. cit. *Club de Septiembre* (1926).
14. Centro de Antiguos Quilpueínos (2002). *El Octogenario Nº 36*. Autoedición; pp. 11-12
15. Contreras, Nora (2002). Homenaje a Quilpué. *El Octogenario*. Autoedición; pp. 11-13
16. Idem
17. Op. cit. Torres, Belarmino (1962).
18. Op. Cit. Contreras, Nora (2002).
19. Salas, Oscar (1945). *Historia de El Belloto*. Valparaíso: Dirección General de Prisiones.
20. Idem
21. Troncoso, Roberto (1987). *Historia de Quilpué, Tomo III*. Santiago: Imprenta La Nación.
22. Testimonio de Ulises Arredondo
23. Op. Cit. Torres, Belarmino (1962).
24. Álvarez, Rolando (2003). *Desde las sombras. Una historia de la clandestinidad comunista* (1973-1980), Santiago: LOM Ediciones.
25. Actualmente la pista de patinaje a la que se hace mencion fue demolida, con el fin de construir un espacio público bajo la administración de la municipalidad de Quilpué.

Fig. 25: Entrada peñarterock / 1987

Fig. 26: Peñarterock en el Teatro Velarde / 1991

Fig. 27: Actividad de quema del judas / 1994

Fig. 28: Fiesta de la Primavera / 2000

Fotografías: Archivo Eduardo Mayorga

Figura25

Figura 26



Figura27

Figura 28



Fig. 1: Gracias al empuje de la Junta de Vecinos, sus pobladores lograron inaugurar la estación Valencia en 1962.
Fotografía: Archivo Raúl Rivera C.

Fig 2: El crecimiento de la población obligaba a las panaderías contar con servicio de reparto / Década del 20.
Fotografía: Archivo Ismael Fillippi

Figura 1

capítulo VII
vida política

susana orellana
julio díaz
pablo mastrantonio
raúl rivera

Chile en el contexto mundial

Ya a partir de la conquista y colonización (invasión) de Chile por el europeo comienza una tenue participación de nuestra pequeña economía en los mercados del mundo. Este proceso, denominado *desarrollo hacia afuera* o *primario/exportador*, limitado en sus inicios al sector de los metales preciosos, se amplía posteriormente y se mantiene vigente en Chile hasta la gran crisis mundial del año 29.

El modelo resultaba especialmente vulnerable a las crisis y conflictos bélicos mundiales, al centrarse principalmente en la venta de materias primas a los mercados centrales (países más desarrollados). En época de crisis los países industrializados disminuían drásticamente la demanda desde las *economías periféricas* (menos industrializadas), mientras que en época de guerra, al cambiar la estructura productiva de las metrópolis, se estrechaba la franja de bienes que podíamos adquirir en el exterior. Al bajar nuestras exportaciones se reducía nuestra

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

disponibilidad de divisas (dólares), limitando nuestro poder de compra de *bienes de capital/manufacturas*, contrayéndose toda la actividad económica.

Aunque las guerras aumentaban nuestras exportaciones, y por ende disponíamos de mayor poder de compra, se limitaba la posibilidad de adquirir bienes de consumo y de capital que nuestro mercado requería, ya que los países en guerra no los elaboraban, produciéndose efectos similares que en el caso anterior.

Estos fenómenos impulsaron el *modelo de sustitución de importaciones* (o *desarrollo hacia adentro*). Se inicia un acelerado proceso de producción interna que adquiere un carácter de política estatal a partir de los gobiernos radicales (1938).



Figura 2

Evolución política y social de Chile

Durante los años 20' en nuestro país se observa una evidente transformación social. La *oligarquía*[1] chilena se desprestigia y paulatinamente pierde poder, en forma paralela al crecimiento de los partidos de origen obrero, y la consolidación de la llamada *clase media*, fundada principalmente en el crecimiento de la administración estatal. Dicho sector fue posicionándose en el mundo político, la industria, las fuerzas armadas, el comercio y la vida intelectual.

La separación Iglesia-Estado, establecida constitucionalmente en 1925, hace retroceder a la Iglesia Católica acostumbrada a determinar sobre diversos aspectos de la vida de los chilenos. A la vez, aunque aún débilmente por la firme oposición de la jerarquía conservadora, se desarrolla una cierta corriente dentro de la Iglesia Católica chilena cuya principal preocupación estaba dada por la primera encíclica social de esta iglesia, *Rerum Novarum* del Papa León XIII, publicada bastante antes, en 1891.

El nuevo modelo de *sustitución de importaciones* trae consigo, además, cambios en la estructura laboral de nuestro país: antes de la introducción del modelo, existieron importantes núcleos de trabajadores alrededor de la industria del salitre, del carbón, del cobre, las estancias ganaderas de Magallanes, de los servicios portuarios y otras, pero la ampliación del sector industrial, producto de las nuevas políticas, acelera el éxodo del campo a la ciudad y triplica el contingente de obreros y empleados vinculados a las nuevas actividades productivas. No obstante, el crecimiento de la población y los procesos migratorios sobrepasa la capacidad de absorción de mano de obra, dando paso a importantes masas urbanas marginales, que conformaban en las periferias un cordón de miseria a través de las llamadas *poblaciones callampas*.

"Mi papá trabajaba en Chañaral, en el puerto de embarque de cobre en bruto. Con el término de la 2ª Guerra bajó la exportación de cobre, vino una crisis grande que ocasionó gran cesantía, quedó cesante mi viejo y mi abuelo. Ahí emigramos para el centro del país"[2].

Entre los años 1940 y 1954, la población nacional aumenta en un 27.1% cifra muy superior al crecimiento de otros países latinoamericanos. Debido a esto, las condiciones de vida de amplios sectores de la población, estuvo marcada por una gran precariedad, existiendo un déficit en el sector alimenticio que se tradujo en índices de desnutrición. La producción agrícola no logra abastecer a la población.

Estas condiciones generaran un potente movimiento sindical nacional con propuestas reivindicativas y políticas fundamentales. Al mismo tiempo y por las mismas razones, crecen los partidos de izquierda constituidos fundamentalmente por trabajadores del campo y la ciudad. No es extraño que Luis Emilio Recabarren, padre del movimiento obrero chileno, sea al mismo tiempo el fundador del Partido Comunista (1912). Mientras que el Partido Socialista se constituye en el año 1933 a partir principalmente de núcleos proletarios y de sectores de artesanos urbanos.

"Mi viejo, como todo obrero de esa época, participaba en los gremios del sindicato de trabajadores y en varias huelgas. Recuerdo que me desplazaba entremedio de viejos sentados en durmientes, en el teatro de

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura



Figura 3

Fig. 3: Estación de Quilpué en la década del treinta.
Fotografía: Archivo ComunaMemoria

Fig 2: Portada de partitura de la Marcha la Victoria.
Fuente: www.memoriachilena.cl

Figura 4



Chañaral donde proyectaban películas. Y también recuerdo la famosa olla común. Mi vieja era muy hábil en la cocina y se hacía cargo de la olla común"[3].

"Veníamos de Cauchil, que era un campamento de mineros en el tranque la Paloma. El papá ya no podía trabajar porque lo andaban buscando los de la empresa, era inglesa me parece. Estábamos en una hacienda, muy poco eso si porque andábamos fondeaos. Un camionero fue a avisarle al papá que andaban cerca. Tenía un camión grande y lo llenaron con tablas, nosotros metidos abajo. Nos trasladó a una escuela escondidos, nos fuimos a tomar el tren a El Palqui para venirnos. No son recuerdos muy buenos, al camionero, de vuelta lo pillaron y se lo echaron, al compañero Cangana"[4].

En pleno siglo XX, el Estado logra paulatinamente mejorar las condiciones de vida de la población. Es así como en 1924 se promulgan las leyes laborales y en 1931, el *Código del Trabajo* que consagra el derecho a asociación sindical y huelga, a su vez, se reconoce en Chile el 1º de mayo como el *Día Internacional del Trabajador*. A partir de los años 20' surge una serie de instituciones gubernamentales cuyo objetivo fue cubrir las necesidades sanitarias, educativas, de vivienda y protección social de la población chilena dando origen al *Estado de Bienestar*. En materia previsional se creó la *Caja del Seguro Obrero Obligatorio* y la *Caja de Previsión de Empleados Particulares*.

El año 1937 se estrena en Chile (al igual que en Francia y España) una alianza de comunistas, socialistas y radicales con el nombre de Frente Popular. Los objetivos de este conglomerado político era detener el avance del fascismo, iniciar un proceso de reforma agraria, extender los derechos sindicales, ampliar los servicios de educación/salud y transformar el estado en el principal instrumento del desarrollo económico. Aunque los logros de los gobiernos de centro/izquierda estuvieron muy lejos de sus propósitos originales, no dejó de ser importante para la historia del país, que la oligarquía chilena fuera reemplazada en el ejercicio del poder político por una agrupación de fuerzas de distinto origen y propósitos.

Desde 1938 hasta los años 50', el control del aparato estatal estuvo bajo el poder de las capas medias, vinculado principalmente al Partido Radical y Socialista, a través de diferentes alianzas políticas. De la misma manera, a través del crecimiento del *Estado Empresarial,* se ampliaron las posibilidades de que este grupo se vinculara a la banca, el comercio y la industria, constituyéndose en un nuevo poder económico.

En cuanto al desarrollo sindical, los gobiernos radicales en alianza con los partidos populares,

Fig. 5: Carnet de la CTCh.
Fotografía: Archivo Raúl Rivera C.

Fig 6: Voto con la preferencia previamente marcada. El cohecho.
Documento: Archivo ComunaMemoria

utilizaron un discurso populista acompañado de medidas paliativas tales como la fijación de precios de productos de primera necesidad, el aumento de remuneraciones y la creación de puestos de trabajo, paliativos que frenaban las reivindicaciones. Durante dichos gobiernos el movimiento sindical tuvo una fuerte expansión principalmente producto del proceso de industrialización que se daba en nuestro país.

Entre 1941 y 1949 la filiación sindical a la Confederación de trabajadores de Chile (CTCH) aumentó un 40%, y en los tres primeros meses de gobierno se crearon más organizaciones obreras y profesionales que entre los años 1925 y 1938. *"...En esos tiempos existía la C.T.Ch., y su consejo local estaba integrado por representantes del Sindicato de Oficios Varios, dirigido por los camaradas Contreras y Troncoso; de la Construcción por el compañero Trincado; de calzados "Alarma" por el camarada C. Lorca; Unión de Obreros Municipales por Vásquez y Lobos; Unión de Obreros Ferroviarios por M. Paz y Palacios; INGOM por Sáez; Carozzi por Gómez y Miranda; de Panificadores dirigido por el Partido Democrático y la Unión de Profesores dirigido por los radicales"*[5]. Pese a su crecimiento numérico, el movimiento obrero tuvo una actitud más bien conciliadora. Las huelgas se desarrollaron dentro del marco legal. A su vez, el gobierno mantuvo el respeto a las organizaciones, lideradas principalmente por los partidos Socialista y Comunista.

Cabe destacar que el cohecho y ciertas limitaciones en la inscripción electoral constituyen un impedimento para que las demandas de la población tuviesen expresión política: "*...viví las elecciones más antiguas de diputados y senadores. Se compraban y controlaban los votos. Decían "tú vas a votar por tal fulano" y le daban 5 lucas o algo así. Pero el voto no se daba en la mesa, venía impreso por cada partido, los marcaban y repartían. Si el voto no aparecía en el recuento no pagaban las 5 lucas"* [6].

La derecha si bien había perdido el control político sobre el sector obrero-industrial, quería conservar su hegemonía hacia el sector campesino, quien, a través de la intervención del partido comunista, intentaba sindicalizarse en un ambiente de gran agitación social. Es el sector agrario donde residía la mayor fuerza electoral de la derecha a través de la influencia de los caciques sobre los campesinos, y su capacidad para controlar las inscripciones electorales. Fue así como la derecha, en alianza con grupos terratenientes del partido radical, logran que el gobierno de Pedro Aguirre Cerda paralice los procesos de organización campesina.

"De Colliguay había un camino infernal para llegar acá. Pero los de Colliguay venían a votar a Quilpué, los traían en camiones,

Figura 5



Figura 6

Fig. 7: Visita de González Videla a Quilpué, durante su mandato. Fotografía: Archivo Daniel Devia

Fig 8: Un camión como locomoción colectiva en Colliguay / 1937

Figura 7



"la camionada del Partido Radical", por decir, "la camionada del Partido Conservador". Y resulta que a los colliguayinos, que solían usar sombreros, les daban el voto ese impreso y se lo colocaban en el sombrero, en la cinta del sombrero. Entonces, el hombre debía entrar a la cámara secreta y como se puede ver a la persona, el único ademán que tenía que hacer era la mano al sombrero y... ese es el voto, salir y echarlo en la urna"[7]. *"...y de vuelta el patrón los esperaba con un asado, copete, etc. Ese día era de fiesta para los campesinos. En el campo era muy difícil que alguien peleara por alguna reivindicación"*[8].

Durante el periodo de Gabriel González Videla (1946-1952) se experimentaron grandes incongruencias políticas en la conducción del gobierno, insólitas en la historia política de Chile. Por primera vez el Partido Comunista ocupó cargos ministeriales en alianza con radicales y liberales, pero temeroso del poder alcanzado por los comunistas en el ámbito sindical, el *pato loco*, como era apodado González Videla, cambió drásticamente su planteamiento político. Cediendo a la presión de Estados Unidos, en plena guerra fría, expulsó a los comunistas de su gabinete en 1947. El PC entonces, inició su oposición a través de protestas y huelgas, a las que las autoridades respondieron con represión militar y la detención de sus dirigentes.

En 1948 se promulga la *Ley de Defensa Permanente de la Democracia* conocida como *Ley maldita,* en la que se establecía una democracia protegida basada en un pluralismo limitado, expresado en la práctica a través de la represión a comunistas, expulsándolos del parlamento y vigilancia de las actividades sindicales: *"Nosotros tuvimos dos regidores el 47'. Mario Cerda Catalán vivía en El Retiro, lo desaforaron con la ley maldita, tuvieron que arrancar los compañeros para todos lados... mi padre lo tuvo como una semana en Paso Hondo fondeao, porque si no los mandaban a Pisagua. Después lo sacaron por el fundo El Rebaño... Teníamos un local en Baquedano 842, pero como Partido del Trabajo... usábamos ese nombre de fantasía"*[9].

La frustración producida entre los sectores populares y los partidos que los representaban tras su apoyo al Partido Radical, impulsó a la izquierda a diseñar un nuevo proyecto político centrado en los partidos Comunista y Socialista. De aquí surge la candidatura de Salvador Allende que, con el *Frente del Pueblo*, obtiene 52.000 votos (5%) el año 1952; con el *Frente de Acción Popular*, 356.493 (28,9%) el año 1958 y nuevamente con el FRAP, 995.802 (38,5%) en 1964.

"El año 52 tenía 16 años, y aunque no tenía derecho a voto, con una carretela llevamos, de la Avenida El Retiro hasta la estación, materiales que tenían los compañeros de la construcción para hacer un proscenio para la proclamación de Allende. En medio del acto, todos nos extrañamos porque de repente llegó un caballero que tenía un criadero de aves en Pedro Montt. Llegó a saludar a Allende, se subió al proscenio y lo abrazó. Era raro eso de un industrial. En el año 58 fuimos a Colliguay junto con los de

Figura 8



Figura 9



Villa Alemana. Por allá hicimos un recorrido haciendo propaganda y visitando porque decían que había mucha gente que estaba con el partido"[10].

Es digna de destacar, dentro de los fenómenos sociales del siglo XX, la larga y férrea lucha desarrollada por las mujeres chilenas en cuanto a la reivindicación de sus derechos principalmente civiles, educativos y laborales. Sólo en 1877 se les autorizó a ingresar a las universidades chilenas, mientras que el derecho a voto para elecciones municipales lo obtuvieron el año 1934. *"Un hecho relevante fue la creación en 1919 del Partido Cívico Femenino, orientado por Esther La Rivera, Berta Recabarren, Graciela Mandujano y Graciela Lacoste. Rápidamente se extendió a Quilpué, Concepción y otras regiones del país"*[11].

En el año 1944 se celebró en Santiago el *1º Congreso Nacional de Mujeres* del que surge la *Federación Chilena de Instituciones Femeninas* (FECHIF), su principal objetivo fue lograr el derecho a sufragio en las elecciones presidenciales y parlamentarias, lo que logran el 8 de enero de 1949. Dentro del contexto de la época, a su vez, se realizaron importantes esfuerzos por mejorar el estatus jurídico y laboral de la mujer, llegando a ocupar algunos cargos públicos.

En el convulsionado panorama nacional e internacional que impulsó la alianza de centro/izquierda, un sector importante de la *Juventud Conservadora* abandonó el tronco partidario y constituyó la *Falange Nacional*, antecesora del *Partido Demócrata Cristiano, y que* se presentaba como una alternativa al capitalismo y al comunismo.

Durante sus primeros 20 años de existencia, mantuvo una presencia política bastante modesta, sin embargo, en la mitad de la década de los años 50' adquiere tal relevancia electoral que le permite alcanzar 255.796 votos (20,7%) en 1958. Ya más imbuida de su doctrina social y alertada por el avance de las ideas marxistas, la Iglesia Católica chilena manifiesta abiertamente su apoyo a los candidatos de aquella tendencia y deja de depositar exclusivamente en el Partido Conservador el resguardo político de sus preceptos morales y de su estatus de dominio.



Figura 10

Fig. 9: Propaganda anti comunista de la época de Alessandri. Documento: Archivo Sergio Sepúlveda

Fig 10: Teresa Bórquez, profesora de Quilpué, incansable luchadora por los derechos de la mujer. Fuente: Libro "...Mi último folio"

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Fig. 11: En la Capilla Jesús Obrero, de izq. a der., los PP. Pepo Gutiérrez (chileno), y los catalanes Enrique Olivé, Francisco Puig, Juan Sanmartí y Juan Casañas / 1971. Fotografía: Archivo Francisco Puig

Fig. 12: Manifestación de pobladores de El Belloto / Década del 60. Fotografía: Archivo Joaquín Maturana

Fig. 13: Cartilla distribuida por la embajada de EE.UU. Documento: Archivo Sergio Sepúlveda

Fig. 14: Recibimiento a Frei, durante la campaña de 1964, en El Belloto. Fotografía: Archivo Ulises Arredondo

Figura 11



Para esto repite en sus iglesias y capillas lo que Pio XII advirtió a los católicos italianos para 1948: *"dar el voto a aquellos candidatos o listas de candidatos que ofrecen garantías verdaderamente suficientes para la tutela de los derechos de Dios y de las almas..."* y que *"el que se abstiene a participar en las elecciones... comete un pecado en sí grave, una culpa mortal"*.

Década del sesenta

El año 1963 llega a nuestra zona desde Barcelona, a través del movimiento misionero *Agermanament*, un grupo de sacerdotes catalanes muy influenciados por el llamado *Progresismo Católico Catalán,* y ordenados pocos años antes. De ellos, son destinados a Quilpué, Joan Sanmartí y Françesc Puig, el cura Pancho. Esto gracias a un acuerdo entre los obispados de Barcelona y el de Valparaíso, por gestión de su obispo Emilio Tagle Covarrubias, urgido por la falta de sacerdotes nacionales en contraste con la envidiable presencia de las iglesias protestantes y mormona. *"La diócesis de Valparaíso este año* (1965) *tendrá una sola ordenación sacerdotal, después de tres años de no tener ninguna"*[12].

El ascenso político de la Democracia Cristiana desemboca en la presidencia de su candidato Eduardo Frei Montalva (1964-1970), en alianza con la derecha logrando 1.409.072 (55,6%) votos.

Como la mayoría de los integrantes de la Iglesia Católica, el cura Pancho se aliviaba con el triunfo de Frei. Esto percibía desde la población Las Rosas donde llegó a instalar una capilla: *"Quiero decir que en una mitad aproximada de hogares chilenos hay un comunista o al menos un simpatizante, pero mucho más entre los pobres. ¿Qué podemos pensar? Que Dios ilumine a los gobernantes que suben, porque si fallan, será la última oportunidad para Chile."*[13] Probablemente el apelativo de "comunista" era bastante genérico e incluía otras tendencias favorables al socialismo.

El gobierno de Eduardo Frei, adoctrinado también por su iglesia, introdujo ciertas reformas y adelantó temas gravitantes. En parte presionado por la política de la *Alianza para el Progreso* impulsada por Kennedy, en gran medida por la exigencia de ampliar el mercado interno para acelerar la industrialización y por el imperativo de disminuir nuestra dependencia externa en el abastecimiento de productos agropecuarios, inició un proceso de reforma agraria, que sin ser radical, por lo menos amenazó seriamente el predominio político/económico absoluto que hasta ese momento detentaba el latifundio en un ámbito importante de la sociedad chilena. Al mismo tiempo y, como complemento a la

Figura 12



política anterior, promulgó en 1967 una avanzada ley de sindicalización campesina, que alteró en gran medida las relaciones tradicionales de poder entre campesinos y latifundistas: *"El campesino de Marga-marga empezó a despertar con el gobierno de Frei, pero principalmente gente joven..."* [14], *"...el 65' se fueron los curas de Los Perales, la Reforma Agraria pilló a los que le compraron a ellos, en ese intertanto se formaban los sindicatos. En los otros fundos los papás eran súper apatronados, era muy difícil que pudieran hacer algo, pero nosotros nos criamos con otras ideas porque los curas no eran así que te ponían el pie encima. Nos juntábamos en el estero por ahí escondidos, porque en ese tiempo te podían correr de un día pa' otro. Costó mucho, por ejemplo con la gente de los Quillayes, Las Piedras, pero se fue sumando gente de a poco..."* [15]

El desarrollo de la vida política en nuestro país cobró un importante impulso a través del *Programa de Promoción Popular* de la Democracia Cristiana cuyo objetivo era el lograr la integración política, social y económica de los sectores populares a través de la organización y la participación ciudadana. Entre 1964 y 1969 se crearon aproximadamente 20.000 organizaciones como *Juntas de Vecinos*, *Centros de Madres*, *Cooperativas* y otros centros comunitarios de trabajadores, pobladores y campesinos. Las organizaciones sindicales prácticamente duplicaron el número de afiliados, a la vez que crecía el número de organizaciones rurales.

Fueron años convulsionados también para la Iglesia Católica, ya en 1968 había sido tomada la Catedral de Santiago por el movimiento *Iglesia Joven*. En la región, el grupo de sacerdotes catalanes trabajaba en el *Equipo de Pastoral Obrera,* experiencia evangelizadora en terreno que los llevó a distanciarse cada vez más del obispo y su grupo cercano abiertamente conservadores, y a cuestionar incluso las formas de trabajo impulsadas por los católicos progresistas europeos: *"Esta línea descubierta después de dos años de experiencia, choca con las líneas oficiales de la Juventud Obrera Católica (JOC) y Acción Católica (ACO) nacionales, que están pensadas por sacerdotes que se han leído los libros franceses, pero*



Figura 13

Figura 14

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

JUNTA DE VECINOS POBLACION VALENCIA Y B. AIRES
Fundada el 9 de Enero de 1949
QUILPUE

Figura 15



que no han estado viviendo en y con el pueblo, sino que han ido a él desde fuera"[16].

Una buena parte de la juventud del Partido Demócrata Cristiano, producto de la frustración dada la poca profundidad de las medidas a favor de los trabajadores adoptadas por el gobierno, los llevó a alejarse de su partido y formar en 1969 el MAPU, que seguidamente pasó a apoyar la candidatura de Allende e integrar la UP.

De la misma manera que nuestro desarrollo se vio afectado por los fenómenos político/económicos que sufrieron los países centrales, el enfrentamiento entre Estados Unidos y la Unión Soviética a partir de fines de la 2ª Guerra Mundial tuvo profundas repercusiones en el acontecer político nacional. Los procesos revolucionarios de China, Viet Nam, Argelia y, en especial, de Cuba, alertaron a Estados Unidos respecto a una posible pérdida de control sobre los países latinoamericanos. De aquí su apoyo a cualquiera dictadura que posara de anticomunista y su desvergonzada intervención ante cualquier amenaza a sus intereses. Chile al igual que otros países de nuestro continente, sufrió diversas modalidades de intervención a partir del mismo fin de ese conflicto. Como es sabido, el gobierno norteamericano presiona a Gabriel González Videla para marginar de la legalidad al Partido Comunista; así como a Eduardo Frei Montalva para impulsar la Reforma Agraria como una forma de detener la radicalización campesina y; a los militares golpistas chilenos para que derrocaran a Allende.

1970: triunfo de la Unidad Popular

El ascenso al gobierno de Salvador Allende fue un hecho inédito en los procesos revolucionarios del mundo. Por primera vez en la historia, se intentaban transformaciones esenciales en las estructuras socio-políticas de un país por medios pacíficos.

"De esta población, que siempre fue conservadora y campesina, salió una inmensa

Figura 16

JUAN XXIII, el Concilio... ¿HAN CAMBIADO LA IGLESIA?

Necesitamos su opinión: Participe en los siguientes

FOROS PUBLICOS:

El 11 de Noviembre.— ¿QUE ES UN CRISTIANO?

El 18 de Noviembre.— EL CRISTIANO ¿DEBE PREOCUPARSE DE LAS COSAS DEL MUNDO?

El 25 de Noviembre.— ¿COMO EL CRISTIANO PUEDE SERVIR AL MUNDO?

El 2 de Diciembre.— TRABAJO, PAZ, AMOR, HAMBRE... ¿QUE IMPORTANCIA TIENEN PARA EL CRISTIANO?

CUATRO VIERNES, A LAS 8 P. M. EN EL SALON PARROQUIAL (C. Vicuña 799)

QUILPUE

columna de gente desfilando hacía el centro del Quilpué para la campaña de Allende. Teníamos Comités de Unidad Popular en todas partes; en Las Rosas, en Peyronet pa' acá arriba, Belloto, etc. Había mucha ebullición. Los Comités de Unidad Popular eran pero montones, montones"[17].

"Estábamos en la sede del partido en Quilpué, frente a la estación, un local en segundo piso que ya se caía. Cuando se dice que Allende ganó la elección fue toda la juventud demócrata cristiana de Quilpué a saludarnos, a felicitarnos, a darnos la mano. Nos dijeron: "estamos dispuestos a trabajar con ustedes de aquí en adelante". Había mucha afinidad porque el programa de Tomic era bastante progresista. Después organizamos una marcha de celebración por el centro, tomamos Aníbal Pinto, Los Carrera y bajamos por Claudio Vicuña hasta la plaza de la Municipalidad. Gritamos, cantamos, hubo discursos y abrazos. Nos fuimos hasta nuestras casas y a la mañana siguiente estábamos en nuestros puestos de trabajo con una sonrisa de oreja a oreja"[18].

Aunque con la elección de Salvador Allende, en 1970, la alianza de izquierda alcanza un importante objetivo estratégico, la coalición sufría de una seria contradicción política desde su más remoto origen, que tendría graves consecuencias. El Partido Socialista argumentó por décadas que sólo la unidad de los partidos proletarios podía garantizar el cumplimiento de los objetivos revolucionarios que el desarrollo del país requería. En la práctica, esto significaba que aquellos partidos que representaban a la pequeña y mediana burguesía, como el Partido Radical, no debían formar parte del proyecto de la izquierda. El Partido Comunista aseguraba, por su parte, que si en la coalición existía predominio de la clase obrera, el apoyo de sectores de la pequeña burguesía progresista no ponía en peligro el proceso revolucionario.

Durante los escasos tres años de gobierno popular se ejecutó un profundo proceso de reforma agraria: *"En el año 70 tiramos el pliego de peticiones, ya estábamos bien organizados, éramos más de 500 en el Sindicato Marga-marga. Como los patrones de Los Perales no pudieron pagarnos el pliego, nos entregaron el fundo, es de los pocos fundos que no se tomó. Ahí partimos como S.A.R.A. (Sociedad Agrícola de Reforma Agraria). En el 71 la gente de Los Coligües se tomó el fundo y los que no se tomaron los expropió la C.O.R.A. (Corporación de Reforma Agraria)*

Fig. 15: Cabildo abierto como una forma de democracia directa y participativa / 1964. Fotografía: Archivo Raúl Rivera C.

Fig. 16: La iglesia católica asume un mayor compromiso social / 1965 Documento: Archivo Francisco Puig

Fig. 17: Allende en El Retiro. Fotografía: Archivo María Angélica Barlaró

Fig. 18: Propaganda de Allende para la campaña de 1970 Documento: Archivo Sergio Sepúlveda

Fig. 19: Programa de Gobierno con el cual la Unidad Popular gana las elecciones en 1970. Documento: Archivo ComunaMemoria

Figura 17

Figura 18

Figura 19



con allende
y por la patria
U P
plataforma
de gobierno
del partido de
la unidad popular

Fig. 20: Panorámica de Quilpué / 1971.
Fotografía: Archivo Francisco Puig

que nos ayudó harto a formar el sindicato. El 72 se formó la Cooperativa Vitivinícola aquí en Los Quillayes con los fundos de Los Perales, Providencia, de por allá del lao' del Carpintero, de Casablanca, Los Molles, La Retuca... En ese tiempo tu hacíai una proyección pa'l año, se la presentabai al Banco del Estado y te la financiaban, era fácil trabajar. Además la C.O.R.A. te mandaba un asesor pa' todo, si teniai ganadería te mandaban un veterinario, si teniai bodega te mandaban un enólogo, etc. Tenían asesores directos, te enseñaban a llevar controles también, como el campesino es malo p'al lápiz... En la bodega teníai 100, 200 sacos de urea pa' tirar a la viña, azufre pa' azufrarla, la maquinaria, etc. Después lo ibai pagando de a poco. Lo que teniai lo vendiai, por ejemplo aquí era una locura con el vino, la gente llegaba con la garrafa lavá y hacían filas pa' que se la llenaran, camiones también. La escasez ni la sentimos, las canastas también ayudaban con lo que no producíamos, el azúcar, el aceite, arroz, harina..."[19]

Se nacionalizaron las riquezas básicas, se expropiaron las principales empresas monopólicas, se traspasaron al estado importantes sectores de la banca, se amplió la cobertura educacional y de salud y los trabajadores ocuparon puestos claves en la dirección económico-política del país haciendo suya esta *revolución con sabor a empanadas y vino tinto*: *"Cuando fui a firmar contrato, pasaron uno que decía: "contrato por obra". Les dije "ésta es una empresa* (KPD) *que el pueblo ruso le regaló al pueblo chileno y por suerte cayó en Quilpué, nosotros tenemos que hacerla surgir". Que vinieran a hacer un contrato por obra como lo hacían las empresas comunes... Teníamos claro que la empresa tenía que ser de nosotros. La gente entendió eso y se sacrificó haciendo más de lo que se le pedía. Se fueron batiendo cada vez más récords. Un edificio de 16 departamentos primero se hacía en 25 días, después en 22, 16, se llegó a bajar a 8 días. Las grueras se fueron haciendo tan prácticas, que hacían todos los movimientos altiro"*[20].

Un hecho importante para la región fue la toma de la industria metalúrgica MADEMEQ: *"...nos dijeron que como había ganado el desgraciado de Allende la industria se cerraba. Decidimos tomarnos la industria, teníamos que defender nuestra fuente de trabajo. Cerramos el portón, hicimos un*

Figura 20



CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura



Figura 21



Figura 22

inventario, dejamos constancia en Investigaciones y Carabineros, mandamos carta al Canal 4 y a todas las radios de la región. Todos estaban en conocimiento. Llega el capitán de Carabineros y dice: "cualquier problema llaman a Carabineros porque ustedes ahora son dueños de la industria". Tuvimos bastante apoyo, de la feria de Valparaíso con alimentos, los sindicatos de la Robinson Crusoe, PROMAR, SOCOAGRO que nos mandaba carne, la Guzmán (fábrica de muebles)*, la feria de Quilpué que funcionaba acá en el centro, la Textil Viña, de la Ford de Casablanca, la Junta de Vecinos, etc. Al momento de la toma habíamos 40 trabajadores. Estuvimos 25 días, hasta que llegó la intervención. Pasamos a ser 250 trabajadores que trabajábamos en tres turnos. Pasamos al área social por el tipo de maquinaria que teníamos"*[21].

Estas medidas recibieron un extenso y categórico apoyo de un amplio arco popular: *"En Quilpué se juntaba, los fines de semana, toda la gente que venía de las universidades. Salíamos a trabajar a las poblaciones con todos ellos, gallos que estudiaban sociología, derecho, economía, historia, etc. Se formaba un debate muy rico con la gente de las poblaciones. Nosotros* (MAPU) *teníamos poca base trabajadora pero muchos se venían de Valparaíso los fines de semana para ayudarnos. Y nosotros le dábamos duro el resto de la semana"*[22].

A esas alturas los sacerdotes del Agermanament adscribían las ideas de la *Teología de la Liberación* y apoyaban al gobierno, aunque desde una posición crítica: *"Creo que es necesario, decididamente apoyar al régimen actual y los cambios. Desde dentro se puede criticar. Abusos ha habido siempre y se ve que ya no se acuerdan de los abusos que hacían los gobiernos de derechas..."*[23]

Antesala al Golpe de Estado

Pero también se vivió una cerrada oposición de las fuerzas imperiales y de los sectores dominantes de nuestra sociedad: *"Cuando el comercio estaba cerrado y no quería vender hubo un acuerdo con el Intendente de Valparaíso, nosotros* (trabajadores de la KPD) *íbamos a salir a abrir los negocios y a poner una persona responsable en cada negocio, que la gente que llegara pagara lo que iba a llevar, no íbamos a robarles la mercadería a los comerciantes. Salimos de la planta y nos dimos cuenta que en los techos del centro habían marinos con metralleta, el Teatro Carrera, la Iglesia de Quilpué* (deben haberse persignado antes de subirse, para que el curita les diera el amén)*, techos llenos de marinos. Acordamos regresar a la planta. Veníamos aperados con napoleones a cortar candados, un candado que se hubiera cortado y la historia hubiera sido otra, anda a saber si hubieran disparado pero yo creo que la masacre estaba preparada. Entre julio y agosto* (73) *debe haber sido esa parte"*[24].

"Nos pegamos la terciá con los milicos en el tancazo, habíamos ido a buscar la harina a Calera pa'

Fig. 21: MADEMEQ en un principio sólo fabricaba juguetes, pero cuando los obreros toman el control, logran diversificar su producción; aquí se muestra las matrices de una moledora de carne / 1971.

Fig. 22: Logotipo de MADEMEQ Fotografías: Archivo Jorge Vásquez

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Fig. 23: Finiquito de la Andes Copper Company, unas de las tantas mineras que usurpó el cobre en Chile. Fotografía: Archivo Raúl Rivera C.

Fig.24: Billete lanzado para la Nacionalización del Cobre. Fotografía: Archivo ComunaMemoria

Fig. 25: Vista del mineral de Chuquicamata.

Figura 23

Figura 24

Figura 25

todos los fundos del sindicato con los jóvenes de los trabajos voluntarios, en los camiones de la fábrica rusa. Casi 500 quintales. Estaban en el Tranque Recreo controlando y nos bajaron, traían una metralleta. El chofer se asustó po' "de esta no salimos", dijo, y a mi primera vez que me pegan con la este en la espalda, nos hacían correr, veníamos a pies pelados y el camino era de piedra. Registraron el camión y después nos soltaron"[25].

Es indudable, que las expropiaciones de compañías norteamericanas, explican en gran parte el cerco económico-político que el imperialismo empleó contra el gobierno popular. No obstante, para los círculos gobernantes del imperio, el mayor peligro del modelo chileno procedía de la influencia que éste podía ejercer sobre algunos países del cono sur, de mayor gravitación político/económico. No es redundante recordar a este respecto, que la invasión a Vietnam se basó en el principio de que el triunfo de los patriotas de ese país arrastraría también a las naciones vecinas, es decir, la teoría del efecto dominó.

Las medidas impulsadas por el gobierno desplazaban a los sectores hasta ese momento dominantes, de los centros claves de la economía y la política del país, lo que provocó su intransigente oposición, llegando al extremo de conspirar con potencias extranjeras para desestabilizar al gobierno popular; sabotear su sistema económico; formar grupos armados contra revolucionarios; acaparar productos esenciales; bloquear las vías de comunicación; crear un clima de terror.

Los medios de comunicación, controlados por la oposición, se encargaron de incentivar el golpe con noticias y montajes burdos: *"Todo el mundo creía que se hacían armas en la KPD, y no sólo armas chicas sino que también misiles. El Mercurio publicó en primera plana que en la planta se estaba haciendo un ensayo de lanzamiento de un misil. Pero la foto que ponen es de una grúa de terreno. Esas grúas se armaban en el suelo con control remoto. Cuando se armaba, la grúa terminaba así como misil, arriba parte un tubo donde va cargado el contrapeso. Esa se enderezaba sola. Cuando iba en esa posición* (oblicua) *le sacaron fotos. Se la tragó todo el mundo. Todavía hay gente que pregunta -¿y los misiles que tenían ustedes?-"*[26].

"Durante la huelga (de camiones) *uno empezó a ver cosas raras, nunca faltaron cosas en el campamento* (de camioneros) *cuando en la casa a veces no había..."*[27]

"...se creó la ADE (autodefensa) *en el partido y en las juventudes comunistas. Fue por protección a las compañeras. Cuando íbamos a concentraciones a Valparaíso, iba gente de la ADE, tenían la labor de protegernos de los de Patria y Libertad. Venían trenes de Calera, tomando a toda la gente que iba a las concentraciones de la UP en la Plaza del Pueblo. En los mismos trenes se subían los de Patria y Libertad, para después hacer sus cuestiones. La última concentración que vino Allende a Valparaíso fue caótica con la gente de Patria y Libertad. Me acuerdo que también estuve en la ADE, y aprendí hasta a usar el linchaco, había que hacerlo, había que saber defenderse y saber pelear, porque ellos iban a todas"*[28].

La base aeronaval de El Belloto tenía una dotación de 400 marinos encargados de mantener una veintena de aviones y helicópteros. En este recinto un grupo importante compuesto en su mayoría por tropas y

Figura 26



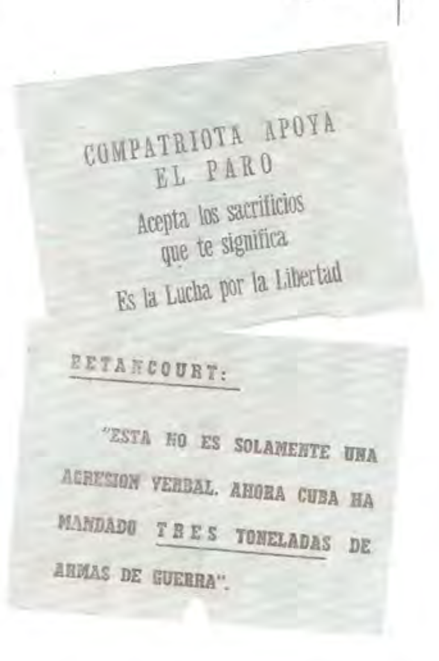
algunos sub oficiales comienzan a inquietarse por las actitudes de la oficialidad: *"El grupo vigila las reuniones sospechosas entre oficiales y civiles de derecha. En la base funciona un Club Aéreo que, sospechan, agrupa a golpistas locales. Los marinos de guardia a la entrada han recibido instrucciones de apuntar en la bitácora del aeródromo el nombre del socio, que debe presentar su tarjeta, y solo el número de acompañantes, que de esta manera ingresan anónimos. Inquietos, los marinos de izquierda apuntan las patentes de los automóviles y constatan que se repiten. Durante el paro de octubre, los marinos deben patrullar la zona y una de sus bases en Quilpué es el templo mormón. En su interior... descubren un mapa de la ciudad con domicilios marcados con círculos rojos... se dan cuenta que se trata de militantes socialistas y comunistas conocidos. Además, son testigos de reuniones entre civiles y oficiales de El Belloto, de la Escuela de Caballería de Quillota o del regimiento Coraceros, en la base o en el templo mormón..."* [29]

La coalición que sustentaba al gobierno de Salvador Allende no estuvo exenta de graves errores políticos. Hemos dicho, que desde el mismo origen de la Unidad Popular, el Partido Socialista y el Partido Comunista divergieron en sus estrategias fundamentales y arrastraron posteriormente hacia sus posturas al resto de los partidos de ese conglomerado político. Estas diferencias además de contaminar los más diversos ámbitos de las políticas concretas de gobierno, impidieron la constitución de un mando único que pudiera en alguna medida haber contrapesado los planes golpistas de la derecha.

"A la KPD llegó mucha gente que no era de la construcción, muchos caudillos, gente de todos los partidos de izquierda. Uno se encontraba con personas que no tenía bien clara la situación, y mucha gente que entró a un partido pa' tener trabajo. Habían hartos problemas por eso, de repente había una pichanga y no sabían pa' dónde chutear la pelota. Una vez un tipo quería hacer un paro porque habían dado de postre sandía, y como llegaba un vaso de leche siempre en la bandeja, entonces decía que estaban tratando de envenenar a los trabajadores poniendo sandía y leche juntas, quería figurar" [30].

Esta carencia de unidad estratégica al no permitir tampoco la aplicación estricta de las medidas que delimitaban las áreas de la economía, provocó incertidumbre entre los sectores medios y le restaron su apoyo al proyecto popular. Aquí radican también las distorsiones ideológicas, que impidieron comprender las diversas etapas que debía cumplir el proceso revolucionario, la evaluación

Figura 27



COMPATRIOTA APOYA
EL PARO
Acepta los sacrificios
que te significa
Es la Lucha por la Libertad

BETANCOURT:

"ESTA NO ES SOLAMENTE UNA AGRESION VERBAL. AHORA CUBA HA MANDADO TRES TONELADAS DE ARMAS DE GUERRA".

Fig. 26: Reunión sindical en la KPD. La industria KPD albergó una gran cantidad de trabajadores transformándose en el principal objetivo de los golpistas de la base El Belloto. Fotografía: Archivo Manuel Ramírez

Fig.27: Panfletos de los opositores a la UP. Después de las elecciones de marzo del 73, comienza a respirarse un ambiente tenso. Documentos: Archivo Sergio Sepúlveda

Fig. 28: Mural del Che Guevara, pintado durante la UP, símbolo que aún perdura.
Fotografía: Archivo ComunaMemoria

correcta de las fuerzas que impulsaban los cambios y mantener una flexibilidad política que hubiera facilitado un acuerdo, aunque fuera transitorio, con el Partido Demócrata Cristiano.

En este panorama de auténticos compromisos y convicciones diversas, los distintos actores políticos de la izquierda atesoraban segmentos de razones que, de haberse complementado, hubiesen permitido arribar al objetivo común. Pero inclusive uno de estos actores funcionaba en oposición al gobierno popular, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Éste propugnaba el rompimiento con el sistema político imperante propiciando organizaciones de clase obrera independientes de la tradicional burocracia estatal (labor esta última que hoy aparece más que necesaria) y negando la vía electoral como medio de conquista del poder. Dicha postura iba acompañada de un elemento que distraería la atención, la *vía armada*, que los obligaba a actuar en forma semiclandestina desde su formación.

Otra de las dificultades a las que se vio enfrentado el gobierno popular, fue la manifestación en algunos, de valores propios de la burguesía, contrarios a los requeridos para cumplir con el programa de gobierno: *"...nosotros, nacidos y criados en la tierra, nunca tuvimos un color político, éramos simpatizantes del MAPU pero nunca tuvimos un carné, cuantas veces nos ofrecieron una moto pa' que firmáramos, pero nunca lo hicimos"*[31]. *"En el tiempo de Allende, había campesinos que ya no querían trabajar porque decían que ahora eran dueños de los fundos. Así que nos juntábamos 2 ó 3 choferes y nos poníamos a cargar los camiones, grandes, de 20, 25 toneladas..."*[32]. La discriminación hacia las mujeres tampoco era tema superado para la izquierda: *"Nos pagaban menos siendo que nos sacamos la cresta pa' que esta cuestión funcionara. Así es que nos tomamos la industria* (KPD). *Estuvimos 5 días arriba de las grúas, ayudadas por la gente de abajo, sin bajar nada más que al baño. Caminábamos igual que los monos por los fierros, no nos bajábamos. Hasta que llegó el compañero Allende a ver lo que pasaba. Le dijimos que éramos mujeres y que una de las partes del Programa de Gobierno decía que no se nos iba a discriminar"*[33].

Figura 28



Golpe de Estado y los años siguientes

"El pueblo debe estar alerta y vigilante. No debe dejarse provocar, ni debe dejarse masacrar, pero también debe defender sus conquistas"[34].

El gobierno de Allende tenía un apoyo popular organizado que lo hacía muy diferente a otros de la región, como por ejemplo al del desprestigiado régimen de

Fig. 29: Escudo de la CIA.
Fotografía: Archivo ComunaMemoria

Fig.30: Panfleto llamando a la resistencia civil contra la UP.
Fotografía: Archivo Sergio Sepúlveda

Fig . 31: A partir del "11", Chile vivió el abuso y la represión, 28 de septiembre de 1973.
Fotografía: Revista VEA

Figura 29

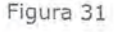


Figura 31

Figura 30

Isabel Perón. Esto explica la brutal, masiva y, sobre todo, fulminante represión contra los potenciales centros de resistencia popular, partidos políticos, organismos sindicales, federaciones estudiantiles y sus instancias de dirección. Por decirlo de alguna forma, para ganar efectividad en su tarea, reprimieron desde los elementos más básicos de la organización social una vez iniciado el golpe, a diferencia de aquellos otros en que esto ocurre con cierto retardo.

"A las 8 de la mañana estaba preso, llegué a la planta como a las 7:15. Como dirigente del sindicato fui el único que asumí, no estaban los jefes, no había nadie, entonces asumí como dirigente y me trasladaron inmediatamente a la Base de Belloto. Creo que a las 8:30 ya estaba en la base, conversando con el comandante más un par de capitanes, en una sala con sillones de cuero, tomando café con unos panes, meta conversa..."[35]

De acuerdo con su concepción de *guerra relámpago* (rápida y violenta), los golpistas movilizan en forma instantánea todas las fuerzas militares de que disponían, ocupando todos los centros de poder político y social del país: intervienen los centros de enseñanza y crean numerosos campos de concentración con miles de detenidos. La represión inicial, en el caso de Chile, se caracterizó por su carácter masivo, su objetivo era inmovilizar y dispersar la militancia político/social, generando terror que rompiera la cadena de mando del "*enemigo*" (sociedad civil) de manera que éste quedara sin ninguna capacidad de respuesta.

"El 11 nosotros íbamos en un vehículo fiscal que era de C.O.R.A., con el encargado de la bodega. [...] íbamos temprano, nos detuvieron y tiraron en el suelo con las manos en la nuca, como desde las 8 de la mañana. A las 12 había como 100 en el suelo. Nos llevaron a Belloto... Cuando nos soltaron lo primero que hicimos fue quemar y enterrar el listado de todos los socios, el libro de actas, etc."[36]

"Partí al local del partido. Ahí me encontré con algunos compañeros. Estaba el chino Vergara, nuestro regidor, escribiendo a máquina una declaración en contra del golpe. Ninguno tenía idea de la envergadura de lo que venía pero me dijeron -mira, la cuestión parece que viene en serio, así es que hay que hacer desaparecer todos los documentos y cada uno esperar instrucciones en su casa. Ándate y conversa con los compañeros de Las Rosas, El Esfuerzo y Peyronet-, porque teníamos varias células y bases de la jota en todo Quilpué, que fuera y les dijera que estuvieran tranquilos en sus casas, que esperaran instrucciones. Y eso hice..."[37]

Gran parte de los golpistas, sobretodo suboficiales, inducidos a la paranoia se volvieron extremadamente violentos. En una espiral sin fin empujaron a actuar a la tropa con el miedo. Un paisano difícilmente oirá hablar de aquel tema sino del carácter heroico de esos días, repitiendo pesadamente lo que el oficial le enseñó:

"El Sargento nos contaba que en la base siempre les decían que nosotros (KPD) *éramos una escuela de guerrilla, que había armamento e instructores soviéticos. Eran creo que 300 a 400 y nosotros éramos 1200. 3x1 o algo por ahí en caso de que atacáramos la base, que no tenían el armamento que nosotros teníamos, etc."*[38]

"El cordón Quilpué que iba de paso Hondo a El Belloto tenía la central en la famosa KPD, en donde se producían las casas prefabricadas rusas. La fuerza de choque estaría formada por gente de las empresas Guzmán y Cía. y Fideos Carozzi... había que empezar las operaciones apoderándose de ellas a fin de que si ellos iniciaban sus operaciones no tuviesen el apoyo de sus instalaciones; así se hizo y no hubo problemas"[39].

"...llaman al comandante (de la Base Aérea) *y le cuentan que había muerto Allende. En ese momento les explicaba lo que era la planta y respondía preguntas que me hacían. Todavía tengo la palabra "compañero" muy a flor de labios, para mi todos los trabajadores*

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

siguen siendo compañeros. Estaba hablando y digo "compañero", entonces se para, pega en la mesa y dice: "esa palabra se terminó, matamos a Allende y desde este momento tu soi prisionero de guerra"[40].

"Había mucha gente de la fábrica (KPD) *en el puente, que no había alcanzado a entrar. Me fui pa'lla y me cuentan que hubo un golpe de estado. Ahí al Lucho Orellana, finao, compañero del partido con el Ovidio Almonacid se les ocurre ir a ver qué estaba pasando por detrás de la fábrica, se fueron por el cementerio pa'lla, ahí los pescaron, presos, los dos a la Base y después al Lebu*[41]*. Había un compañero que vivía al otro lado del estero, el compañero Castro, fuimos a pedirle permiso para reunirnos, porque estábamos dirigentes del Sindicato y unos viejos que eran miembros del Comité de Producción. Allá decidimos juntar a la gente al otro día, pero en Estero Viejo, donde estábamos haciendo unos edificios. Bueno, como a las diez de la mañana del miércoles pasó una camioneta de los marinos con parlantes, que la gente tenía que retirarse, despejar el área y todo el chuchoqueo ese, así que nos fuimos. Al otro día volvimos a encontrarnos, llegamos como trescientos viejos a reunirnos en un edificio. Y llegan unos compadres a invitarnos a que fuéramos a asaltar la fábrica con bombas molotov, esa ondita po'. En ese tiempo todas las oficinas a orillas de la calle eran de madera, el casino, todo era de madera. Según ellos venían de Santiago, de los cordones industriales de Maipú. ¿Qué ganábamos con eso?, la fábrica rodeada de marinos con ametralladoras por todos lados y si te poniai al otro lado del estero, no llegabai con la molotov. Los viejos cacharon algo raro así que dijimos que no nos prestábamos pa' esa aventura. En eso alguien grita que venía la micro de los marinos, quedó la desparramá..."*[42]

En el transcurso del proceso represivo, los partidos de la Unidad Popular y los organismos de representación social perdieron a miles de sus dirigentes asesinados, encarcelados o exiliados, sus recursos materiales fueron expropiados, sus medios de comunicación eliminados, su literatura quemada, sus militantes perseguidos o aterrorizados y sus adherentes exonerados. En el conocido *Informe Valech,* publicado en noviembre de 2004 se consignan como Centros de Detención y Torturas en Quilpué al Cuartel de Investigaciones, la Comisaría de Carabineros, la Base Aérea de Belloto y el *Campo de Concentración Isla Riesco.* Este último estaba ubicado en Colliguay, al interior del fundo Lliu Lliu propiedad de la familia Matte. Controlado por el Servicio de Inteligencia Naval, fue construido *"...con el trabajo forzado de un grupo de presos políticos sacados del Lebu, en octubre de 1973. Los prisioneros tuvieron que cercar con dobles alambradas de púas el lugar y levantar las barracas. Eran vigilados desde una torre con reflectores..."*[43] *"Se creó con la idea de que fuera totalmente clandestino. Pero muchos compañeros que iban llegando a este campo, eran de la zona y la conocían. Cuando llegábamos, lo primero que veíamos era el cerro La Campana"*[44]. Esto permitió establecer posteriormente su ubicación exacta. El fundo presentaba difícil acceso por tierra, muchas veces los camiones cargados de prisioneros quedaban entrampados en el barro. Fue desmantelado a fines de 1974.

"En la Base pasamos toda la noche tendidos con los brazos abiertos, harta gente. Al otro día en la mañana temprano nos sacaron en un camión de ESVAL que tenían con ramas de acacio, esas con espinas. Así, boca abajo nos llevaron a Valparaíso, al estadio de Playa Ancha"[45].

"Me llevaron detenida a la Base de Belloto en la mañana del 12, con 16 años. Éramos muchos, no sé, cientos. Ya me tenían identificada como comunista, no era opción decir que no. Ahí llegó mi



Figura 32

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

tata después detenido, socialista. A él lo tomaron en su casa. Cuando descubrieron que yo era su nieta, nos empezaron a torturar juntos. A mí me sacaban la mugre delante de él, y a él delante de mí para que dijera dónde estaban los dirigentes del partido y las armas de la KPD. Me pegaron hasta que les dio hipo, a mi tata también. A él lo dejaron detenido, a mi me soltaron el 5° día casi sin poder caminar por mis propios medios. Fueron en un camión a tirarme a la puerta de mi casa, tuve 4 noches feas"[46].

"La primera vez me sacaron en calzoncillos pa' fuera. "¿Tiene propaganda?" me dijeron, "no, no tengo". Yo estaba pensando en volantes y ese tipo de cuestiones, pero no pó. El me pregunta "¿tiene discos?", en ese tiempo metieron hasta El Temucano en este cagüín, "de Quilapayún, la Violeta Parra", "si tengo algunos", "¿y libros?" "si, también tengo libros", "hágalos desaparecer", y se fueron. Después vinieron otros, esos me rodearon acá, pintados. Pesca los libros el fulano y empieza a tirarlos, yo mirando no más. De repente pesca el libro "Palomita Blanca" y lo tira aparte, yo le dije "pero cómo!, si Lafourcade está con ustedes, con el gobierno militar", "no!, esto es un mal ejemplo para la juventud", y empezó a gritar, no me iba a poner a discutir con ellos"[47].

"Con el golpe nosotros perdimos el vino, se nos "hundió el barco" según los militares. Se iba a exportar el vino en ese tiempo y nunca llegó. ¿Quién iba a reclamar?, ¿quién iba a decir que se hizo el vino? Después de eso optamos por separarnos. La mayoría de los fundos volvió después a los patrones, la gente no supo asumir. Si no hubiera habido golpe la gente se hubiera capacitado bien, se hubiera logrado que el campesino manejara la tierra"[48].

Siguiendo lecciones impartidas por militares estadounidenses en la llamada *Escuela de Las Américas* (que aún funciona), los militares chilenos se aplicaron con creces en contra de sus compatriotas: *"Después que el golpe haya tenido éxito, en la fase de consolidación, el arresto de los partidarios del gobierno debe continuar. La neutralización de los líderes del gobierno puede ser* ***alcanzada en uno o dos modos: ya*** *sea por la captura, ya sea por la muerte. De éstas, la muerte es generalmente la más fácil y la más segura, porque ciertamente es la más decisiva"*[49].

En la Base Aérea de Belloto se producen las primeras ejecuciones, como la del militante socialista e interventor de la Cervecera Parma de Limache, Oscar Farías U. cuyo cuerpo es entregado a sus familiares después de recibir 3 balazos bajo absoluta indefensión el día 20 de septiembre.

"A Ramón Navia, presidente provincial del Sindicato de la Construcción, lo llevaron a la Base, lo torturaron, lo mataron y lo dejaron botado en la línea del tren, eso fue en octubre del 73"[50].

"El 7° (Belloto Sur) *era un sector conflictivo, había sindicatos organizados. Para los milicos eso era peligroso. El circo era generalmente en la noche, el block que iban a allanar lo alumbraban con unos focos grandes, uno sabía dónde iba la cuestión. Los marinos subían las escaleras y despertaban a toda la gente, que nadie durmiera. En marzo del 74' pasaron los focos por mi departamento. Estábamos solos porque a mi mamá le tocaba turno. Habían no sé cuántos marinos con las caras negras. Despertaron mis hermanos llorando, la Verónica y el Pepe tenían 8 y 9 años respectivamente, yo les decía "calladitos, porque a lo mejor me vienen a buscar". Casi a las 2 de la mañana echaron la*

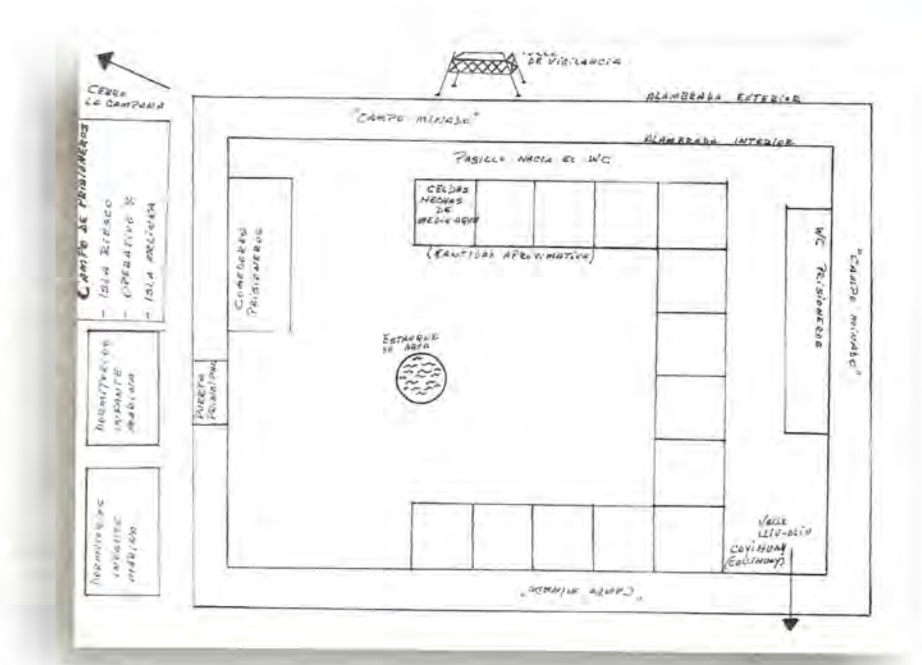


Figura 33

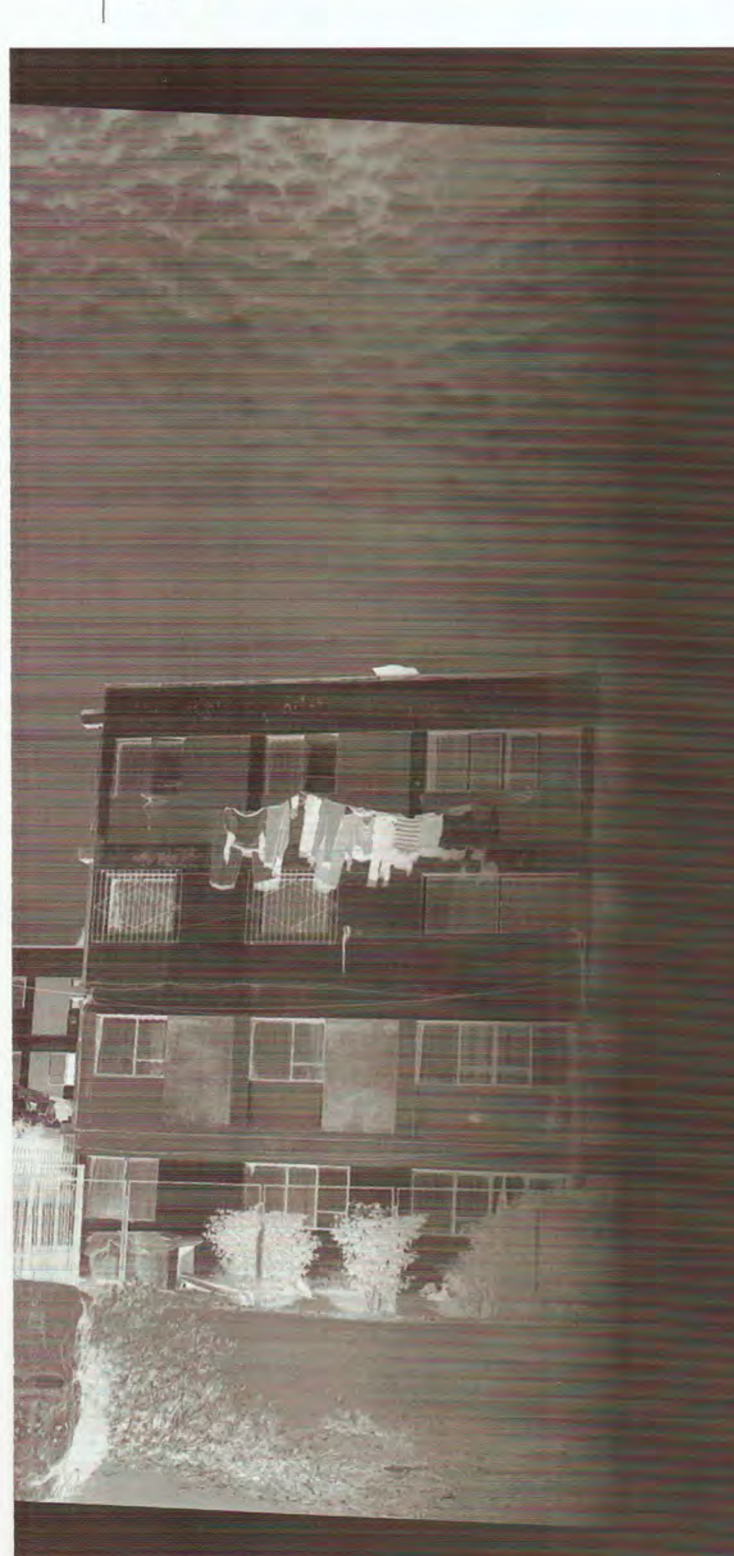
Fig. 32: Décimo sector de Belloto Sur, aquí se reunieron los trabajadores el día 12 de septiembre. Fotografía: Archivo Orlando Díaz

Fig.33: Croquis del campo de prisioneros de Isla Riesco o Melinka en Colliguay. Documento: Archivo Álvaro Vidal

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Fig. 34: Departamentos del séptimo sector de Belloto Sur. Fotografía: Archivo Raimundo España

Figura 34



puerta abajo, hasta las 8 estuvieron destrozando todo lo que había en la casa, todo. A mi hermana chica la tenían en un rincón, a pata pelada con su pijamita, no la dejaron ponerse zapatos ni nada, dada vuelta para la muralla. A mi hermano lo pusieron en la otra esquina. El Pepe dormía con puros calzoncillos, así que él estaba a guata pelada y pata pelada. Yo iba a cumplir 17 años. Me llevaron detenida con el compañero Cornejo que vivía en el 2º piso, como a las 8 y media cuando él llegó del turno de la Chilena de Tabacos. No alcanzó ni a saludar a su esposa. Su familia gritaba igual como gritaban mis hermanos cuando se alejó la camioneta. Tengo en los oídos los gritos de ellos, "¡por favor no maten a mi hermanita!", es lo que a mí más me ha desgarrado, y que me marcó para siempre. Nos llevaron a investigaciones de Quilpué. Hasta el medio día nos tuvieron en una celda, juntos. Nunca más lo vi, según ellos le dio un infarto y se murió, así de simple. Cuando me sacaron de investigaciones me llevaron a la Academia de Guerra en Valparaíso. Esa fue la segunda vez que me llevaron detenida. Otra vez interrogatorios, saca's de cresta, ahí probé lo que era la corriente, no me escapé de los cigarritos apagados en la piel, sin saber la noción del tiempo, de mi familia, sin saber nada. Una no alcanzaba ni a recuperarse cuando te sacaban otra vez. El 75' de nuevo me llevaron. Al frente de la Municipalidad existe un restaurant que vendía unas empanadas súper ricas. Alcancé a sentarme y pedir mi empanada con unas compañeras de trabajo cuando en eso aparecen unos que se identificaron de la DINA. Me pasearon por todo el centro 3 tipos, uno a cada lado y el otro atrás. Tenían una camioneta estacionada en la Plaza Vieja y me llevaron a los tiras de Quilpué. Estuve en investigaciones más de una semana, en la misma casa que tienen ahora, pero no eran detectives los que interrogaban, eran de la DINA. Después otra vez a la Academia de Guerra y otra vez golpes, corriente. Escuchabai todo el día gritos, llantos, lamentos, insultos, seres humanos débiles las 24 horas del día, esa era la peor tortura sicológica. Una vez, un tipo me sacó la venda y me dijo "mírame a los ojos tal por cual", del alma le tiré un escupo a la cara, me pegó un charchazo que casi me saca la cabeza. Era uno con estrellas, un jefe, "con razón esta tal por cual, rebelde de mierda... te doy la última oportunidad", te pedía 20 nombres y te ofrecía de todo, irte a Iquique para empezar de nuevo, con auto, con todo y trabajar para ellos. "Qué te creí tal por cual", le decía yo, "ándate a tu casa a ver a tu mujer que te debe estar gorreando, en vez de estar torturando gente...", ahí dijo "¡sáquenla de mi vista!", gritaba como histérico, "¡sáquenla de aquí o la mato a esta tal por cual!", me sacaron entre dos pa' fusilarme, "Mónica piensa en tu tata...", y te tocaban el corazón. La Cruz Roja internacional logró intervenir. Toda chascona, cocida entera, no podía caminar, ni conocí el agua, me oriné más de una vez de los golpes, no podía ir al baño tampoco. Estuve casi 3 meses en total. Cuando salí, me bajaron engrillada a la Fiscalía Militar, ahí estaban los compañeros de las Juventudes Comunistas de Quilpué que habían bajado de la cárcel, todos esposados en un pasillo largo"[51].

La Iglesia Católica chilena tuvo en la jerarquía del Obispado de Valparaíso su rostro más reaccionario. Muy cómodos con el golpe, se les presentaba la oportunidad de despejar su diócesis de los numerosos religiosos de izquierda y una de sus molestias en Quilpué era el cura Pancho. El 5 de octubre es detenido en su casa de la población Araya y llevado al Cuartel de Investigaciones,

luego a la Base Aérea donde pasa su segundo día de detención junto a otros detenidos, boca abajo y con las manos en la espalda en un hoyo de unos treinta metros de diámetro y otros cuatro de profundidad ubicado a un costado de la pista. Luego es trasladado a la Academia de Guerra en Valparaíso y finalmente al Lebu desde donde es sacado el 25 de octubre y deportado a España. *"...el vicario general de la Diócesis, monseñor Jorge Bosagna, mantuvo estrecha relación con la Armada. Ocupó una "oficina" en el Lebu... Bosagna facilitó información confidencial a los interrogadores, proveniente de los archivos de la Diócesis y estaba presente... en al menos el interrogatorio de un sacerdote detenido."* [52] Bosagna, único civil imputado por encubrimiento en el caso del asesinato de otro sacerdote, Miguel Woodward, se encarga personalmente de llevar la doctrina que habría de imperar en adelante en la población Araya y sus alrededores, interviniendo la capilla Jesús Obrero que nació inspirada en la doctrina social y que llevó al cura Pancho a comprometerse más allá de lo que pudo imaginarse.

En el juicio desarrollado en Argentina en que se declara al *Plan Cóndor* como asociación ilícita internacional, aparecen memos enviados entre agentes chilenos y argentinos. En uno de ellos, enviado el 17 de noviembre de 1975, se puede leer: *"...Mayores informaciones sobre la organización Agermanament, ruego solicitarla al CIRE de Valpa. Lo ideal sería una fotografía de Sister Anne Cunnighan Mackrell. Verificar últimos viajes de la Superiora... podría ser correo. La Sister Anne está ubicada en el Colegio en Baires... solo se sabe que Sister Anne mantiene correspondencia con Chile..."* [53]

Sister Anne, irlandesa perteneciente a las Religiosas Pasionistas de Quilpué, fue expulsada de Chile tras su participación en el *Comité Pro Paz,* organización predecesora de la *Vicaría de la Solidaridad,* creado por varias iglesias para ir en auxilio de los perseguidos procurándoles refugio y salida del país.

El año 75 la DINA arremete en contra del MIR regional. Es así como son detenidos casi 30 de sus militantes en la vía pública o en operativos conocidos como "ratoneras" y llevados al regimiento Maipo de Valparaíso, donde son torturados y gran parte de ellos pasados a otros centros como la temida *Villa Grimaldi* de Santiago. Ocho de éstas personas son hechas desaparecer, entre ellas, María Isabel Gutiérrez M. de 26 años, detenida en Quilpué en calle Covadonga esquina de Thompson y Horacio Carabantes O. de 20 años quien habitaba junto a su pareja, Liliana Castillo, en la calle Santa Rosa. Liliana, también detenida, dio a luz a gemelas dentro del regimiento. A esa fecha, Quilpué se había convertido en lugar de refugio para muchos miristas venidos incluso desde

Figura 35

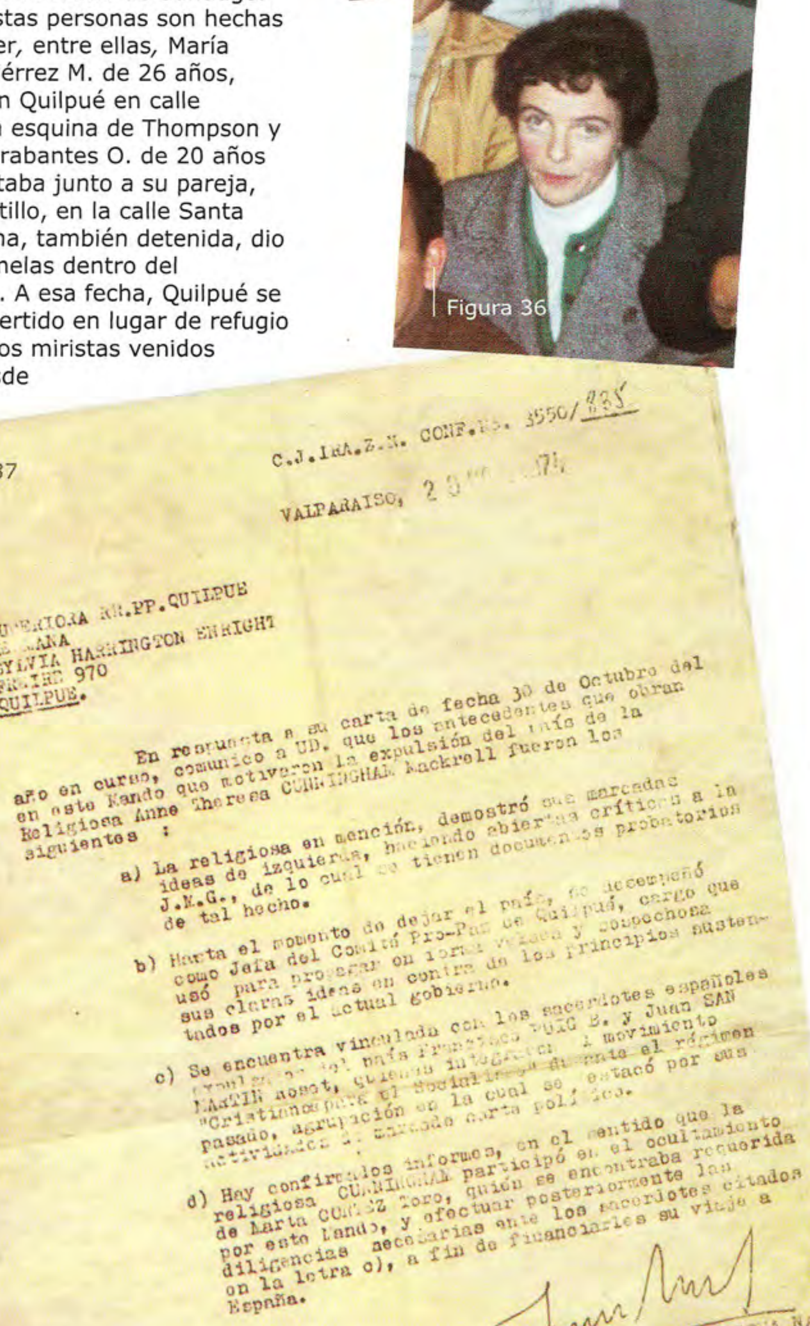

Figura 36

Figura 37

C.J.IRA.Z.N. CONF.N°. 3550/835

VALPARAISO, 2 [illegible]

SUPERIORA RR.PP.QUILPUE
HERMANA
SYLVIA HARRINGTON ENRIGHT
[illegible] 970
QUILPUE.

En respuesta a su carta de fecha 30 de Octubre del año en curso, comunico a UD. que los antecedentes que obran en este Mando que motivaron la expulsión del país de la Religiosa Anne Theresa CUNNINGHAM Mackrell fueron los siguientes :

a) La religiosa en mención, demostró que marcadas ideas de izquierda, haciendo abiertas críticas a la J.M.G., de lo cual se tienen documentos probatorios de tal hecho.

b) Hasta el momento de dejar el país, se desempeñó como Jefa del Comité Pro-Paz de Quilpué, cargo que usó para propagar en forma [illegible] y sospechosa sus claras ideas en contra de los Principios sustentados por el actual gobierno.

c) Se encuentra vinculada con los sacerdotes españoles [illegible] del país Francisco PUIG B. y Juan SAN MARTIN Hosot, quienes integraron [illegible] movimiento "Cristianos para el Socialismo" durante el régimen pasado, agrupación en la cual se destacó por sus actividades de marcado corte político.

d) Hay confirmados informes, en el sentido que la religiosa CUNNINGHAM participó en el ocultamiento de Marta GOMEZ Toro, quién se encontraba requerida por este Mando, y efectuar posteriormente las diligencias necesarias ante los sacerdotes citados en la letra c), a fin de financiarles su viaje a España.

COMANDANCIA EN JEFE IRA.ZONA NA[illegible]

Fig. 35: Convivencia de la Comunidad Cristiana de la Población Araya.

Fig. 36: Sister Anne Cunnighan.

Fig.37: Oficio de expulsión de Sister Anne Cunnighan.

Fotografías y documento: Archivo Francisco Puig

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Fig. 38: Los centros comerciales, las "catedrales"del consumo. Fotografía: Archivo ComunaMemoria

Fig. 39: 5 de octubre de 1980, día del plebiscito nacional en Quilpué. Foptografía: Eduardo Mayorga

Santiago: *"Del grupo que fuimos detenidos en enero del 75, por lo menos 20 residían en Quilpué o Villa Alemana como Belloto Norte, Galleguillos, un edificio de Los Carrera, Blanco, De Veer, etc. Como éramos muy compartimentados ni siquiera nos conocíamos"*[54]. La precariedad laboral en que quedaron luego del golpe obligó a muchos a buscar zonas más baratas, de arriendos económicos y Quilpué tenía esta característica. *"¿Casas de seguridad?, no teníamos la capacidad económica para darle ese nombre, una caleta donde te pudierai fondear nada más"*[55].

En agosto del año 1977 es sacado de su casa de calle Bruselas en El Retiro, Sergio Hidalgo O., trabajador de la KPD (llamada VEP en ese entonces), *"...muy bueno para la pelota, le decíamos el pata pata, jugaba aquí por El Bosque"*[56], desde esa fecha permanece desaparecido.

La imposición de un nuevo sistema político y económico

Algunos años después, el país fue testigo de la instauración de un proyecto político cuya institucionalidad se consagra con la constitución de 1980 aprobada a través de un plebiscito fraudulento que no otorgaba las garantías democráticas mínimas.

La supresión de los derechos ciudadanos, la concentración de los poderes legislativo y ejecutivo en manos de la junta militar, la crisis económica de los años 80' y una población amedrentada por la implacable represión política, constituye el escenario ideal para la implementación del novedoso sistema neoliberal.

Como parte de la adopción de un modelo económico de la nueva escuela, se reduce la injerencia del Estado en la vida nacional. En cuanto a la aplicación de las políticas sociales se transita desde un modelo *Estado bienestar* a un *Estado subsidiario*. En este último el gasto social se minimiza y se tiende a focalizar recursos en determinados grupos sociales a través de subsidios. El proceso de transformación fue global y profundo. Se reforma el sistema previsional; se llevan a cabo en poco tiempo grandes privatizaciones; se implementa la reforma en la administración territorial; y un conjunto de transformaciones en todas las áreas acompañadas además de reformas legales necesarias que permitieron dar coherencia al giro de la institucionalidad.

Tuvieron que transcurrir algunos años antes que las fuerzas populares pudieran organizar alguna resistencia significativa contra el régimen dictatorial. Al principio, se crean entidades que responden a objetivos de ayuda social; de investigación; de orden cultural u ONG´s de asesoría técnica que contaban a menudo con financiamiento externo. Al mismo tiempo, los partidos políticos y los organismos sociales iniciaron un lento proceso de recomposición de sus estructuras que les permitían, al principio, hacer modestas manifestaciones en torno a problemas de derechos humanos o reivindicaciones puntuales, para luego pasar, en la década de los años 80', a poderosas y masivas protestas contra la tiranía pinochetista, iniciando otra parte importante de nuestra historia.


Figura 38

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Notas:

1. Gobierno ejercido por un grupo minoritario de personas que manejan los poderes económico, político y la administración de justicia.
2. Testimonio de Raúl Rivera C.

19. Testimonio de José Núñez.
20. Testimonio de Orlando Díaz.
21. Testimonio de Fernando Ruiz.
22. Testimonio de Carlos Taibo.
23. Op. Cit. Puig i Busquets (2006)
24. Testimonio de Orlando Díaz.
25. Testimonio de José Núñez.
26. Testimonio de Orlando Díaz.

Sudamericana de Vapores utilizado como centro de reclusión y tortura.

42. Testimonio de Manuel Ramírez.
43. http://www.memoriaviva.com/Centros/05Region/isla_riesco.htm
44. Testimonio de Álvaro Vidal.
45. Testimonio de Julio Molina.
46. Testimonio de Mónica Sánchez.



Figura 39

3. Idem.
4. Testimonio de Alfredo Astorga.
5. Paz, M. (1993, marzo). *Tribuna Socialista, I. El Partido Socialista y su Participación en el Progreso de Quilpué*. Quilpué: Núcleo El Retiro.
6. Testimonio de René López.
7. Idem.
8. Testimonio de Daniel Phillippi.
9. Testimonio de Julio Molina.
10. Idem.
11. Vitale, Luis (1994). *Interpretación Marxista de la Historia de Chile, Tomo V*. Santiago de Chile: LOM.
12. Puig i Busquets (2006). *¿Qué me ha pasado?* Valparaíso: Editorial La Cáfila.
13. Idem.
14. Testimonio de Daniel Phillippi.
15. Testimonio de José Nuñez.
16. Op. cit. Puig i Busquets (2006)
17. Testimonio de Daniel Phillippi.
18. Idem.
27. Testimonio de Sergio Meriño.
28. Testimonio de Mónica Sánchez.
29. Magasich A., Jorge (2008). *Los que dijeron "No". Historia del movimiento de los marinos antigolpistas de 1973.* (Tomo 1). Santiago: Editorial LOM.
30. Testimonio de Orlando Díaz.
31. Testimonio de José Núñez.
32. Testimonio de Sergio Meriño.
33. Testimonio de María Pivet.
34. Fragmento del último discurso de Salvador Allende por radio Magallanes.
35. Testimonio de José Díaz.
36. Testimonio de José Núñez.
37. Testimonio de Daniel Phillippi.
38. Idem.
39. Merino C., José T. (1998). *Bitácora de un Almirante.* Santiago: Editorial Andrés Bello.
40. Testimonio de Orlando Díaz.
41. Buque de la Compañía
47. Relato de Misael Rivera.
48. Relato de José Núñez.
49. Instrucción 26/57 del *Manual de Golpes de Estado* de la Escuela de las Américas. Consultado en: http://www.cedec.cl/artiklar/artikelPost.cfm?show=611&sammaKategori=M
50. Testimonio de Gerardo Rojas.
51. Testimonio de Mónica Sánchez.
52. Atria, Rodrigo y Otros (1989). *Chile: La Memoria Prohibida*. Santiago: Editorial Pehuén.
53. Equipo Nizkor y Derechos Human Rights (2002). *Auto de procesamiento contra Jorge Rafael Videla*. Consultado en marzo, 9, 2011 en http://www.derechos.org/nizkor/arg/doc/videla1.html.
54. Testimonio de Hernán Brain.
55. Idem.
56. Testimonio de Manuel Ramírez.

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Aliaga, Fernando. Marín, José. Osorio, Jorge. Pavez, Ricardo. *Documentos de la Conferencia Episcopal de Chile, 1ªParte.* Santiago: Equipo de Servicios de la Juventud.

Almeyda, Clodomiro (1986). *Pensando a Chile.* Santiago: Terranova.

Arboleya C., Jesús (2007). *La revolución del otro mundo.* México D.F: Ocean Sur.

Astudillo, Francisco. Ruiz Tagle, Carlos (1986). *Historia General de Quilpué.* Santiago: Universitaria

Aylwin, M., Bascuñán, C., Correa, S., Gazmuri, C.,Serrano, S. y, Tagle, M. (2008). *Chile en el siglo XX.* Santiago: Editorial Planeta Chilena

Bianchi, Andrés (1969). *América Latina: Ensayos de Interpretación Económica.* Santiago: Universitaria.

Bórquez, Teresa (1966). *Mi último folio.* Santiago: Wilco.

Brignardello , Andrés (2010). *La Iglesia Olvidada.* Valparaíso: Punta Ángeles.

Corvalán, Luis (1971). *Camino de Victoria.* Santiago: Horizonte.

González E., Francisco J. (1989). *Partido Demócrata Cristiano: la lucha por definirse.* Valparaíso: Instituto de Estudios Generales.

Jobet, Julio César (1987). *Historia del Partido Socialista de Chile.* Santiago: Ediciones Documentas.

Klein, Naomi (2007). *La doctrina del shock.El auge del capitalismo del desastre.* Barcelona: Paidós Ibérica S.A.

Larraín, María (2001). *Cambio de Mundo Para Cambiar El Mundo: Sacerdotes Catalanes en Chile (1958-1973).* Consultado en en http://www.ub.es/geocrit/sn-94-45.htm.

Salazar, Gabriel. Pinto, Julio (1999). *Historia Contemporánea de Chile.* Santiago: LOM ediciones.

Sunkel, Osvaldo. Paz, Pedro (1970). *El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Desarrollo.* México D.F: Siglo XXI.

Vuskovic, Pedro (1975). *El golpe de estado en Chile.* México D.F: Fondo de Cultura Económica.

bibliografía general

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura



índice

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura



"Pasas por Quilpué, recorriendo su historia", se terminó de imprimir en el mes de abril del dos mil once, en la ciudad de Valparaíso, Chile.

Para los textos se utilizó la tipografía Verdana tamaño 8,5 y para los títulos, Memorandum tamaño 24.

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Alvarez Sch, L. (1964). *Deformación de sedimientos cuaternarios en Viña del Mar*. Santiago de Chile: Inst. de Invest. Geológicas.

Armesto, J., Villagrán, C. y Arroyo, M.(1996). *Ecología de los bosques nativos de Chile*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Ceballos, Iris A. (1957, mayo). *Pueblos de Chile: Quilpué*. En Viaje, p: 25. Santiago.

Club de Septiembre (1926). *Fiesta de la Primavera de Quilpué*. Valparaíso: Imprenta Roma.

CONAMA. *Mapa territorial SINIA*. Consultado en enero 2010 en http://territorial.sinia.cl/sig/mapai.php?mapfile=r5&sw=1280&tipo_dato=&cubierta=&tabla=&gtid=&mid=72&desde=mapa&tug=&o_id=&o_ids=&fecha=.

Consultor Consorcio Universitario. P.U.C.V., U.V., U.T.F.S.M. (2005). *Actualización del Plan de Desarrollo Comunal Quilpué 2006-2010*. Valparaíso: I. Municipalidad de Quilpué.

Contréras, H., Cordero, A. (1994). *Ambiente, Desarrollo Sustentable y Calidad de Vida*. Caracas.

Cuevas, Raúl (1932, enero, 2). *El Sueño de la Miseria y el Hambre*. Zig Zag.

Darwin, Ch. (2005). *Darwin en Chile (1832-1835)*. Santiago de Chile: Editorial. Universitaria.

di Castri, F. (1976). *Bioclimatología de Chile*. Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile.

Donoso, C. (1994). *Árboles Nativos de Chile. Guía de reconocimiento*. Valdivia, Chile: Marisa Cúneo Ediciones.

Espinoza, Enrique (1848) *Jeografía descriptiva de la República de Chile*. Santiago de Chile: Impr. i Enc. Barcelona, 1897.

Francesc Puig i Busquets (2006) *¿Qué me ha pasado? En la fe, en la política, en el amor*. Valparaíso: Editorial La Cáfila.

Gonzalez, I. (1991). *Sedimentología y Mineralogía de placeres auríferos y su relación con yacimientos hidrotermales*. La Paz: Gisements alluviaux d`or.

Hoffmann, A. (1998). *Flora silvestre de Chile. Zona central*. Santiago de Chile: Fundación Claudio Gay.

Hoffmann, A. y Walter, H. (2004). *Cactáceas en la flora silvestre de Chile*. Santiago de Chile: Fundación Claudio Gay.

Hoffmann, A., Farga, C., Lastra, J. y Veghazi, E. (2003). *Plantas medicinales de uso común en Chile*. Santiago de Chile: Fundación Claudio Gay.

Hoffmann, A., Sierra, M., Orrego, J., Badal, G. y Holzapfel, M. (Eds.). (1998). *La Tragedia del Bosque Chileno*. Santiago de Chile: Ocho Libros Editores.

Ilustre Municipalidad de Quilpué (1954). *Semana Quilpueína*.

Instituto Nacional de Estadísticas. *Censos de población históricos*. Consultado en marzo, 2010 en http://www.ine.cl/canales/usuarios/censos_digitalizados.php

La Prensa. Periódico Liberal Independiente (1914-1915). *Nros. 1, 2 y 3*. Quilpué.

Lawner, M (2008) *Viviendas dignas para hombres dignos*. En S. Allende: presencia en la ausencia. Santiago: LOM.

Magasich A., Jorge (2008). *Los que dijeron "No". Historia del movimiento de los marinos antigolpistas de 1973*. Editorial LOM.

Meiggs, E. (1863) *Reseña Histórica del Ferrocarril entre Santiago i Valparaíso*. Imprenta del Ferrocarril, Santiago.

Negrete, J. *Educación Ambiental Región de Valparaíso*. Consultado en diciembre, 2009 en http://www.conama.cl/educacionambiental/1142/article-28830.html.

Pissis, A. (1873). *Geografía Física de la República de Chile*. : Instituto Geográfico de Paris Ch. Delagrave.

Radio Cooperativa (2009). *MINAGRI confirmó reaparición del gato Colocolo en la Región de Valparaíso*. Consultado en octubre 2009 en www.cooperativa.cl

Riso Patron, L. (1924). *Diccionario Jeográfico de Chile*. Santiago de Chile: Imprenta Universitaria.

Riveros, Luis (2009). *La Gran Depresión (1929-1932) en Chile*. Santiago: Serie de Documentos de Trabajo 293, Departamento de Economía Universidad de Chile.

Rotary International (1952). *Quilpué Ciudad del Sol*. Valparaíso: Universo S.A.

Saiz, F. (1996). *Ecología y Humanidad. Esquema vital básico*. Valparaíso: Cetal ediciones.

Salas Contreras, Oscar (1945). *Historia de El Belloto*. Valparaíso.

Shmith-Ramírez, C., Armesto, J. y Valdovinos, C. (Eds.). (2005). *Historia, Biodiversidad y Ecología de Los Bosques Costeros de Chile*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Solano Asta-Buruaga, F. (1867). *Diccionario Jeográfico de la República de Chile*. Consultado en Nov, 2009 en http://books.google.com.

Soto, Elsa (1974, abril). *Quilpué la Ciudad del Sol*. En Viaje, pp: 35 a 36. Santiago.

Stark, D. (2006-2007). *Enciclopedia de la Flora Chilena*. Consultado entre sept. 2009 y ene. 2010 en http://www.florachilena.cl.

Torres Vergara, Belarmino (1962) *Quilpué, Tierra del Sol*. Valparaíso: Instituto Chileno de Historia.

Vicuña Mackenna, Benjamín. (1831-1886) *De Valparaíso a Santiago: datos, impresiones, noticias, episodios de viaje*. Santiago: Impr. de la Librería del Mercurio, 1877.

Wilhelm de Mösbach, E. (1992). *Botánica Indígena de Chile*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.

Zunino, S., Arancibia, J., Zunino, D. y Valencia J. (2007). *Estudio Biótico de la Sub-cuenca del Estero Puangue y Proposiciones para el desarrollo sustentable para la Localidad de Colliguay*. Consultado en octubre, 2009 en http://www.cienciasuv.cl/Descargas/Publicaciones/ColliguayFloraFauna.pdf.

bibliografía general (anexo)

CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura

Cada lugar se habita ocupando, bien o mal, los recursos que ofrece. Pero casi siempre transitamos por ellos inconscientes de su enorme densidad histórica: cada calle y cada casa es el resultado de cientos de decisiones concebidas en la intimidad de un negociante o en medio de la multitud creadora. Cada árbol y cada piedra de nuestra comuna, está ahí en parte porque las personas decidieron moverlo o dejarlo donde estaba. Así se va construyendo con pisadas, piedras, árboles, buenos negocios o demasiados litros de sangre, el lugar donde vivimos. Nosotros, ubicados en el extremo reciente de ese camino, haciendo y deshaciendo, aportamos inevitablemente nuestra parte.









CENTRO CULTURAL QUILPUE,
Fortaleciendo la Cultura